



**URGENT  
ACTION  
FUNDS**



Sustaining Feminist Activism Worldwide

Liderado por



## ¿Cómo enraizarnos en el cuidado y bailar la revolución?

**PREVIEW ENTREGA 6**  
9 mayo 2022





#### **Comienzo, hilo, inicio del camino**

Tatiana Margarita Cordero Velásquez (Q. E. P. D.)  
Nahual maya según su fecha de nacimiento:  
B'atz' (Calendario Maya Cholq'ij)

#### **Coordinación global**

Lau Mar Carvajal Echeverry  
Lucía Nader

#### **Apoyo a la coordinación global**

Tania Correa Bohórquez

#### **Equipo de coordinación regional – Fondos de Acción Urgente**

Tatiana Cordero (Q. E. P. D.), Lau Mar Carvajal,  
Luz Stella Ospina, Sara Munárriz –Awad –  
Fondo de Acción Urgente para América Latina  
y el Caribe hispanohablante  
Jebli Shrestha – Urgent Action Fund – Asia &  
The Pacific  
Masa Amir y Jean Kemitare – Urgent Action  
Fund – África  
Raisa Borshchigova y Shalini Eddens – Urgent  
Action Fund for Women's Human Rights

#### **Investigadoras regionales**

Jebli Shrestha – Urgent Action Fund Asia and  
Pacific

Codou Bop, Nancy Raouf, Rudo Chigudu –  
Urgent Action Fund Africa

Adela Nieves, Eden Wondmeneh, Gistam  
Sakaeva, Maya El Helou, Raísa Borshchigova –  
Urgent Action Fund for Women's Human Rights

#### **Codificación global de entrevistas**

Lucía Nader, Tania Correa Bohórquez, Nancy  
Raouf, Laura Chaustre

#### **Redacción de textos**

Lucía Nader, Tania Correa Bohórquez,  
Tatiana Cordero (Q. E. P. D.), Lau Mar Carvajal  
Echeverry, Luz Stella Ospina Murillo, Sara  
Munárriz –Awad, Daniela Rosero Contreras,  
Jebli Shrestha, Masa Amir, Raisa Borshchigova

#### **Edición**

Tatiana Cordero (Q. E. P. D.), Lau Mar Carvajal  
Echeverry, Luz Stella Ospina Murillo, Sara  
Munárriz –Awad, Cristina Mancero, Jebli  
Shrestha, Masa Amir, Raisa Borshchigova

#### **Corrección de estilo en castellano**

Cristina Mancero

#### **Traducción**

Tlatolli Ollin, Words in Movement, Translation  
and Interpretation Services

#### **Coordinación editorial**

Alejandra Henríquez Cuervo, Anaiz Zamora  
Márquez – Área de Comunicaciones Fondo de  
Acción Urgente para América Latina y el Caribe  
hispanohablante

#### **Diseño y diagramación**

Fósforo fsfr.mx

#### **Ilustraciones**

Citlalli Dunne – Fósforo fsfr.mx

#### **Impresiones**

Imprenta Ecológica (México)

#### **ISBN**

**Colombia, 2022**



Dedicamos esta publicación a la memoria de Tatiana Margarita Cordero Velásquez (Q. E. P. D.), Directora Ejecutiva del Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe hispanohablante (FAU-AL), entre mayo de 2013 y abril de 2021.

Ella fue semilla, inspiración, comienzo y guía principal de la presente investigación.

Tatiana llegó al FAU-AL seducida por el **llamado de la caracola**<sup>1</sup> hacia un Activismo Sostenible, y durante estos años, fue brasa que mantuvo el fuego y nutrió las raíces del Fondo.

En cada espacio que habitó, hizo del cuidado una acción cotidiana, una forma de entender y estar en el mundo, una apuesta política, tanto para la protección de la vida digna, la naturaleza y los territorios, como para el equipo de trabajo del FAU-AL y el Consorcio de Fondos de Acción Urgente.

Nos invitó siempre a la calma ante la urgencia, a mirarnos a los ojos, a decir la palabra oportuna, a transformar transformándonos, a reconocer nuestra propia vulnerabilidad y a la escucha activa para abrazarnos compasivamente. Nos convocó a encender nuestro fuego interior y juntar nuestros poderes.

A ella le ofrendamos este **presente**, esto que somos hoy tras su partida.

Tati: continuarás siendo inspiración para activistas, organizaciones, personas y comunidades con quienes compartiste tu vida, emociones y palabra. Te decimos, ¡gracias!, tres veces, ¡gracias!, con la certeza de que iluminas desde las estrellas esta utopía colectiva por una **sociedad del cuidado**.

<sup>1</sup> Sonidos de Caracola se denominó al llamado que el FAU-AL, desde el 2012, ha hecho al corazón de las defensoras y personas activistas en América Latina para contribuir a activismos más sostenibles.

# ÍNDICE

Carta a quien lee

Agradecimientos

1. Honrar el camino

2. Situar los riesgos

3. Conocer a los activistas

4. Conversar

5. Compartir las prácticas

6. Transformar juntas la financiación

7. Enraizar futuros activismos

8. Perspectivas, trayectorias y prácticas de cuidado del Consorcio de Fondos de Acción Urgente

9. Visiones de contextos regionales desde el Consorcio de Fondos de Acción Urgente

¡Hola!

Olá

Приве

Hi!

नमस्ते

Bula!

ابحرم

Bonjour

안녕하세요

你好



*¿Cómo estás?*



*¿Cómo te sientes hoy?*



**¿Llegaste aquí buscando la respuesta a la pregunta del título?**

## **¡Sorpresa!**

No existe una única respuesta. Existen múltiples respuestas y aún más preguntas que quisiéramos provocar. Algunas de ellas nuevas, otras que siempre han estado ahí, algunas que de pronto ya te has hecho, otras que tal vez has pasado de largo o no ha llegado el tiempo para descubrirlas. Y esa, la de abrir más conversaciones, es justo nuestra intención con este libro. Este “¿cómo?” ofrece una constelación de historias, voces y diversas experiencias de activistas en torno al cuidado y la protección.

En el 2017 emprendimos *desde el Sur* este proceso colectivo de investigación a través de una pandemia, que nos ha llevado a profundizar en el cuidado como un acto político por nuestra vida y la vida junto a otras personas, seres y especies.

**No somos las mismas y este tiempo nos ha permitido acercarnos de manera más consciente a lo incierto, al sentido de la vida y de la muerte.** Al mismo tiempo, ha sido la oportunidad para aprender de la inmensa capacidad creativa y de transformación que existe dentro de cada una, de los colectivos, las comunidades, organizaciones, familias (escogidas o no), dentro de las **redes de apoyo**.

Esta experiencia de **investigación colectiva** se ha tejido entre los equipos de los cuatro Fondos de Acción Urgente, basados en América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, África y América del Norte, un equipo diverso de investigadoras y coordinadoras, activistas no binarios y trans, mujeres defensoras y un Grupo Asesor.<sup>1</sup> Ha sido un recorrido enriquecedor, arduo y gratificante.

Esperamos que estas historias y experiencias aquí reunidas, sean inspiración para ti y los procesos de los que haces parte, para seguir construyendo juntos un mundo que ponga el cuidado en el centro.

Y para ti, ¿qué significa enraizarte en el cuidado?

<sup>1</sup> Este grupo estuvo integrado por activistas, acompañantes, sanadoras y personas que desde diversas prácticas, saberes y trayectorias han acompañado a mujeres defensoras, personas trans y no binarios en sus caminos de cuidado, protección y sanación.



# AGRADECIMIENTOS

Incontables son las palabras y expresiones que alrededor del mundo para agradecer. Sin intentar recogerlas todas, quisiéramos dejar aquí nuestro sincero gracias, thank you, 谢谢 (xiè xiè), धन्यवाद (dhanyavaad), grazie, merci, اركش (šukran), Спасибо. (spasibo), obrigada, থ্যাংকযু (thänk ju), danke, ありがとう (Arigatou), 고맙습니다 (Go-map-seum-ni-da), dankie, благодаря (blagodaria), ευχαριστώ (ef-hah-rees-TOH), mahalo (ma-HA-lo), teşekkür ederim (teh shek uer eh der eem), kop khun, ngiyabonga.

---

*(Inserta aquí la palabra o expresión de tu lengua materna).*

**El agradecimiento es un lenguaje del corazón**, una posibilidad para celebrar el camino. Por ello, iniciamos honrando este caminar juntas, dando las gracias a todas las personas que de múltiples formas contribuyeron para que esta publicación sea una realidad.

Agradecemos a las Directoras y Co-Directoras de los Fondos de Acción Urgente, quienes alentaron la propuesta que realizó Tatiana Cordero en 2016, colocando su voluntad política de **poner el cuidado en el centro y ampliar su reflexión para las transformaciones necesarias** que como movimientos sociales y humanidad necesitamos. A Kate Kroeger (Executive Director UAF-WHR); Ndana Tawamba (CEO & Executive Director UAF-Africa); Virisila Buadromo (Co-Lead, Partnerships and Resource Mobilisation UAF-A&P) y Mary Jane Real (ex Co-Lead UAF A&P). En esta misma línea, agradecemos a las personas que dentro de los equipos de trabajo de los Fondos tuvieron un rol fundamental en la coordinación de todo el trabajo: a Jebli Shrestha (Nepal), Masa Amir (Egipto), Shallini Eddens (Estados Unidos), Raisa Borshchigova (Rusia) y Jean Kemitare (Uganda); y en el desarrollo de los procesos de comunicación Keishla González– Quile (Estados Unidos), Deepthy Menon (India/Camboya), Onyinyenchi Okechukwu (Nigeria); o como parte de algunos encuentros, coordinaciones, toma de relatorías y diálogos: a Nancy Chitiza (Zimbabue), Rosette Nanyonjo (Uganda), Olivia Trabysh (Estados Unidos) y Ava Danlog (Filipinas/Australia). Este camino ha significado para los equipos de los Fondos de Acción Urgente estar más cerca en la distancia, apoyarnos mutuamente y acompañarnos en las transformaciones vividas.

Durante tres años consecutivos, 2017, 2018 y 2019, compartimos encuentros, pensamientos y sentires que se fueron materializando en esta investigación. **La red de acompañamiento y apoyo** que se formó con el Grupo Asesor nos permitió profundizar en las reflexiones alrededor del cuidado y la protección, reconociendo en este caminar **las diversas perspectivas y las múltiples formas de habitarlo y accionarlo como activistas o practicantes (acompañantes de otras mujeres y personas)**. Agradecemos a este grupo que contribuyó a plantear las preguntas, hacer memoria de lo recorrido por nuestros movimientos y las prácticas de cuidado, así como durante cada encuentro a mantener el fuego de esta investigación. Ellas aportaron sus saberes y experiencias durante entrevistas, otras contribuyeron como investigadoras de los fondos o acordaron con el equipo del FAU–AL algunas reuniones bilaterales para enviar comentarios: a Rosa Posa (Paraguay), Mónica Enríquez (Colombia - Estados Unidos), Ledys San Juan (Colombia), Cara Page (Estados Unidos), Marusia López (México), Itzel Guzmán (México), Verónica Vidal (México), Ana María Hernández (México), Awino Okech (Kenia), Rosa Chávez (Guatemala), Ruby Johnson (Australia), Jelena Dordevic (Servia-Brasil), Rudo Chigudu (Zimbabue), Sandra Ljubinkovic (Serbia), Shawna Wakefield (Estados Unidos), Carmen Sánchez (España), Daniela Fonkatz (Argentina) y Flor de María Álvarez Medrano (Guatemala).

**Con ustedes nos sentimos acompañadas en este sueño de mundo, en la posibilidad de una sociedad que ponga el cuidado de la vida, de les activistas, los movimientos, las relaciones, los procesos al centro y que las mujeres y las disidencias han concretado en acciones cotidianas, en las primeras líneas, en los distintos lugares en donde se encuentran y de múltiples formas, ustedes son ejemplo de ello ♥**

Conoce los agradecimientos del Equipo Asesor, durante el último encuentro presencial sobre la investigación (2019).

Visita: [rootingcare.org](https://rootingcare.org)

Han sido varios meses en donde corazones, mentes, sentires y acciones se reunieron en tiempos espirales, no símiles, para dar cuerpo a las entrevistas, recopilarlas, planear las primeras estructuras del texto y acompañar al FAU-AL en esta investigación. Gracias al equipo de investigadoras-consultoras, quienes aportaron sus saberes y se adentraron en los relatos de vida aquí compartidos: a Lucia Nader (Brasil-UK), Tania Correa (Colombia), Eden Wondmeneh (Estados Unidos), Maya El Elhou (Líbano), Nancy Raoof (Egipto), Gistam Sakaeva (Chechenia), Adela Nieves (Estados Unidos), Codou Bop (Senegal), Rudo Chigudu (Zimbabue); y también a Paola Mosso (Chile), quien elaboró las recomendaciones y lineamientos para sostener el cuidado digital en este proceso y todo lo referente al almacenamiento y uso virtual de la información recopilada desde distintos lugares.

Asimismo, los encuentros no hubiesen sido tan especiales sin las facilitadoras invitadas. En el 2017 con María del Rosario Mina (Colombia) en Palomino-Colombia; 2018 con Jeannette del Carmen Tineo (República Dominicana) en Islas del Rosario-Colombia, y en 2019 con Gioconda Herrera (Ecuador) en Tepoztlán-Mexico; así como el trabajo de otras consultoras para la elaboración de memorias, codificación y transcripción de entrevistas y procesos de consulta a las personas entrevistadas: a María Isabel Casas (Colombia), Hanin El Mir (Líbano), Sahana Mehta (Estados Unidos), Laura Chaustre (Colombia), Alba Patricia Hernández (México) y Edna Mayorga (Colombia). Los encuentros tuvieron un corazón unido al centro de la tierra y el cielo, agradecemos profundamente el acompañamiento permanente, desde su espiritualidad y cosmovisión Maya, a Flor de María Álvarez Medrano (Guatemala), quien guió y nutrió nuestros espíritus durante el proceso.

Agradecemos a las traductoras, intérpretes y transcriptoras: a Beatriz Canal (Colombia); Anette Shorr (Colombia), Diana Jacobson (Colombia), María Cristina Dangong (Colombia), Fabiola Garcés (Colombia), Rima El Khatib (Líbano), Aina Idrisova (Rusia), Helen Zho (Canadá); ellas materializaron la justicia del lenguaje y lo político de la interpretación a varios idiomas durante los encuentros y la elaboración de esta publicación. Queremos recordar y agradecer también a las mujeres que apoyaron en la logística y producción de los eventos: Patricia Lucero (Colombia), Yanina Flores (México) y Karina Avendaño (Colombia), quienes siempre procuraron espacios llenos de detalles y cuidado para todas las participantes. ¡Y cómo no mencionar a los lentes cómplices de Tatiana Maecha (Colombia) y Greta Rico (México)!, que capturaron con su hermoso trabajo fotográfico nuestros bailes y sonrisas.

A todes nosotres como equipo del FAU-AL y especialmente a las integrantes (actuales o antiguas), que desde diversos roles estuvimos involucradas en las distintas etapas de este proceso, en la escritura, coordinación logística, coordinación del trabajo, comunicaciones, editorial, entre otros procesos: Tatiana Cordero, Q. E. P. D. (Ecuador), Laura Mar Carvajal (Colombia), Luz Stella Ospina (Colombia), Sara Munárriz-Awad (Colombia), Luz Adriana Sánchez (Colombia), Paola Adarve (Colombia), Daniela Rosero (Ecuador),

Alejandra Henríquez (Colombia), Anaiz Zamora (México), Laura Aristizábal (Colombia), Gina Rodríguez (Colombia), Fátima Valdivia (Perú) y Beatriz Puerta (España/Colombia).

Queremos agradecer a las organizaciones y personas aliadas. La confianza y compromiso de los donantes que nos han apoyado y que han participado activamente como personas entrevistadas. Agradecemos todo el cariño, flexibilidad y apertura de Mónica Enríquez (Colombia/Estados Unidos), parte del equipo de Foundation for a Just Society, quien desde 2018 puso a disposición no solo recursos financieros, sino también su acompañamiento y retroalimentación durante el proceso y realizó entrevistas a colegas de otras fundaciones. Gracias a Maitri Morarji, quien también se comprometió a contribuir financieramente para el desarrollo de la estrategia de comunicaciones. Dentro de la comunidad de donantes a Nevin Oztop, Radha Wickremasinghe, Katrin Wilde, Jesenia Santana, Lesley Carson, Joy Chia, Mónica Aleman y Jon McPherdan Waitzer, quienes también nos compartieron sus perspectivas y experiencias alrededor del cuidado.

Finalmente, a las y les activistas, quienes son no solo el centro de nuestra investigación, sino también de nuestro trabajo como Fondos Hermanos de Acción Urgente. Les agradecemos la confianza y disposición **para compartir sus experiencias vitales en la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, sus reflexiones, preguntas y emociones, sus aprendizajes y sus diversas anécdotas que le dieron vida a esta publicación**, que nos permitió reconocer lo logrado e identificar aquellos cambios que se han producido o no, durante estos últimos 11 años entorno a la protección y al cuidado en los movimientos de mujeres, feministas y trans feministas. A:

Celeste Mayorga, RUDA mujeres+territorio Iximulew | Guatemala.

Miluska Luzquiños, Directora Ejecutiva de Organización Feminista por los DDHH de las personas Trans | Perú.

María Teresa Blandón Gadea, Movimiento Feminista de Nicaragua | Nicaragua.

Rosanna Marzan, Diversidad Dominicana | República Dominicana.

Lana Souza, Coletivo Papo Reto | Brasil.

Luna Irazábal, Colectivo Ovejas Negras | Uruguay.

Jelena Dordevic, Coletivo Feminista de Autocuidado e Cuidado entre Defensoras de Direitos Humanos | Sérvia/Brasil.

Pramada Menon, Queer Feminist | India.

Carolin Lizardo, Colectiva Mujer y Salud | República Dominicana.

Rosa Posa Guinea, Akahata, equipo de trabajo en sexualidades y géneros (internacional) Aireana, grupo por los derechos de las lesbianas | Asunción, Paraguay.

Tef Piñeros, Colectiva Yerbateras | Colombia.

Marusia López Cruz, JASS/IM-Defensoras | México/Estado Español.

Flor Álvarez Medrano | Guatemala.

Maureen Kademaunga | Zimbabue.

Lakshmi N, Moore. Liberia Feminist Forum. Country Director, ActionAid | Liberia.

Fahima Hashim, Salmamah Women's Centre | Sudan/ Basada en Canadá.

Yuli Rustinawati, Arus Pelangi | Indonesia.

Dr. Njoki Ngumi, The Nest Collective | Kenia.

Verónica Vidal Degiorgis, subdirectora del Proyecto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ProDESC) | Uruguay-México.

Georgia Haddad Nicolau, Instituto Procomum | Brasil.

Senda Ben Jebara, Mawjoudin | Túnez.

Yara Sallam | Egipto.

Fatoumata Sangare, ONG AMSOPT | Mali.

Ayat Osman, Ganoubia Hora | Egipto.

Fatna Elbouih, Morocco Association Relais Prison-Société | Marruecos.

Massan d'ALMEIDA, Présidenta de XOESE, Le Fonds pour les Femmes Francophones | Togo.

Itzel Guzmán, Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca A.C. Oaxaca | México.

Brenda Kugonza, Women Human Rights Defenders Network | Uganda.

Xiaopei He, Pink space | China.

Sarala Emmanuel, Batticaloa | Sri Lanka.

Emma V. Ricaforte, Human rights advocates/defenders | Filipinas.

M/s Wangu Kanja, fundadora/directora ejecutiva de Wangu Kanja Foundation Convenor - The Survivors of Sexual Violence in Kenya Network | Kenia.

Amal Elmohandes | Egipto.

NWOES Renée, Women in front line | Camerún.

Ana María Hernández Cárdenas, Consorcio Oaxaca e IM-Defensoras | México.

Ada Osorio Pasta, Organización de mujeres indígenas Miskitas Ignika Kumsa | Honduras.

Djingarey Ibrahim Maiga, directora ejecutiva de Femmes et Droits Humains | Mali.

Elvira Meliksetian | Armenia.

Lilit Martirosyan, Right Side Human Rights Defender NGO | Armenia.

Salome Chagelishvili, Women's Fund in Georgia | Georgia.

Zana Hoxha, Artpolis-Art and Community Center | República de Kosovo.

Ruth Alipaz Cuqui, CONTIOCAP | Bolivia.

Sandra Ljubinkovic | Serbia/Países Bajos.

Amb. Daintowon Domah Pay-Bayee, coordinadora de Young Women Leadership and Knowledge Institute Liberia (YOWL) y secretaria general de Political Affairs Department of the Coalition of Political Affairs Department of the Coalition of Political Parties Women in Liberia (COPPWL) | Liberia.

Claudia Rodríguez. Fondo Alquimia | Chile.

Hope Chigudu | Zimbabue/Uganda.

Amparo Peñaherrera Sandoval, Federación de Mujeres de Sucumbíos | Ecuador.

Comfort Mussa. Sisterspeak237 | Camerún.

Elsa Saade. Urgent Action Fund | Líbano.

Phumi Mtetwa. Just Associates (JASS), Feminista Internacional | Sudáfrica.

Lin Chew, Institute for Women's Empowerment (IWE) | Indonesia.

Jing Xiong, Feminist Voices | China.

Loan Tran | Estados Unidos.

Devi Peacock, Peacock Rebellion | Estados Unidos.

Renu Adhikari, Activist founder WOREC Nepal, presidenta/fundadora de National Alliance of Women Human Right Defenders | Nepal.

Dr. Aida Seif el Dawla, cofundadora de El Nadim Center against torture and violence | Egipto.

FC | Túnez.

Grace Kabera, AMANI. LUCHA | República Democrática del Congo.

Farah Shash.

Shawna Wakefield, Root.Rise.Pollinate! | Estados Unidos.

Grace Ruvimbo Chirenje | Zimbabue.

Erica Woodland, National Queer and Trans Therapists of Color Network | Estados Unidos.

Julienne Lusenge.

Aizhan Kadralieva, activista LGBTIQ+, previamente trabajó en "Labrys" | Kirguistán.

María Pierna Sabei – Pipi | Argentina.

Olga Karatch | Bielorrusia.

Credo Ahodi | Benín.

Fernanda Shirakawa | Brasil.

María Lucia da Silva | Brasil.

Kunthea Chan | Camboya.

Pisey LY | Camboya.

Milana Bakhaeva | Chechenia/Rusia.

Millaray Carillo | Chile.

Danelly Estupiñán Valencia | Colombia.

Diana Pulido | Colombia.

Ledys San Juan | Colombia.

Marcela Bohórquez | Colombia.

Antonia Fuentes | Colombia.

Gegê Katana | República Democrática del Congo.

Jelene Postic | Croacia.

Gloria Uchiva | Ecuador.

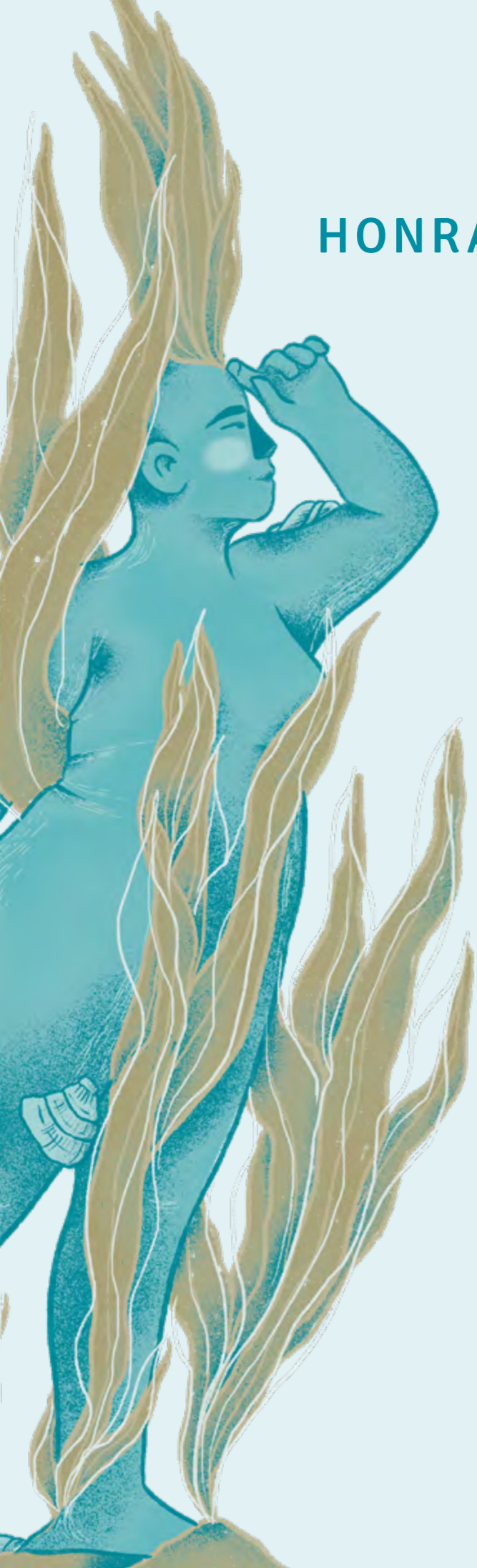
Shamima Ali | Fiji.  
Jasmine Kaur | Fiji.  
Jessica Horn | Uganda/Inglaterra.  
Meena Seshu | India.  
Pedan Marthe Coulibaly | Costa de Marfil.  
Peninah Wanchikomongi | Kenia.  
Ikal Ang'elei | Kenia.  
Ukei Muratalieva | Kirguistán.  
Naomi Tulay-Solanke | Liberia.  
Yah Parwon | Liberia.  
Lucía Lagunes Huertas | México.  
Ariana MacGuire | Nicaragua.  
Angelique Abboud | Palestina.  
Alibel Pizarro | Panamá.  
Lilly Be' Soer | Papúa Nueva Guinea.  
Selene Yang | Paraguay.  
María Témpora | Perú.  
Geri Cerillo | Filipinas.  
Khwezilomso Mbandazayo | Sudáfrica.  
Rosanna Flamer-Caldera | Sri Lanka.  
Matcha Phorn-in | Tailandia.  
Nadia Benzertini | Túnez.  
Samar Tilili | Túnez.  
Yana Tsiferblat | Ucrania.  
Sonali Sadequee | Estados Unidos.  
Cara Page | Estados Unidos.  
Yelis Vegonza | Venezuela.



***Para cerrar, agradecemos el camino  
de cada cuerpo y espíritu que  
ha llegado a leer estas páginas.  
Esta es una excusa para hacer  
conciencia de nuestra  
interdependencia con todo aquello  
que nos rodea y honrar esa  
Red de la vida de la que hacemos parte.***

Palomino, julio 2021

CAPÍTULO 1  
HONRAR EL CAMINO



*Bailemos y veamos  
adónde nos lleva  
la danza.*

*Así termina el libro ¿Qué sentido tiene  
la revolución si no podemos bailar?*



***Y aquí  
nos trajo  
la danza.***

# LA SEMILLA

**“(…) Somos un sueño de la tierra,  
un sueño de nuestra madre.  
Todo lo que existe y hace parte  
de nuestra vida también viene de  
un sueño: las plantas, los animales,  
las piedras, los ríos, los cerros, toda la  
naturaleza, y todas las personas,  
Tú y Yo, fuimos soñados  
y hoy estamos aquí, somos reales”**

Adaptación del relato *Venimos de un sueño antiguo* de Guillermo Ojeda Jayariyu  
| Pintor e investigador del pueblo wayuu.  
Guajira, Colombia.

El Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe- FAU-AL nació en 2009, siendo el tercero de cuatro Fondos de Acción Urgente en conformarse en el mundo: Urgent Action Fund for Women's Human Rights [UAF-WHR] (1997), UAF-Africa (2004) y UAF-Asia y Pacífico (2017). Juntas somos un Consorcio global de fondos feministas que apoyamos a activistas mujeres, trans\* y no binaries/disidentes de género, sus organizaciones y movimientos, para promover sus derechos y su poder trans\*formador, y para contribuir a su protección integral y su sostenibilidad. Somos organizaciones autónomas e interdependientes, y compartimos un modelo único de financiamiento que responde a las necesidades y los contextos de cada región donde trabajamos.

El cuidado es nuestro corazón y la base de nuestra identidad como FAU-AL. Para nosotras, el cuidado es una manera de ver el mundo, de vivirlo y transformarlo. Es una acción y una perspectiva que articula la sostenibilidad, *el mejor-estar*, la empatía, la corresponsabilidad y el goce, que guían nuestro quehacer institucional en el afuera y el adentro, no como un *deber ser*, sino como una apuesta cotidiana, en permanente construcción. Por ello, decimos que el cuidado es nuestra apuesta ético-política. Además, el cuidado es un hilo que teje nuestros principios de filantropía y da sentido a nuestras prácticas al interior del Consorcio de Fondos de Acción Urgente.

En 2007, *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?* escrito por Jane Berry y Jelena Brodervic y publicado por el Urgent Action Fund for Women's Human Rights (UAF-WHR), marcó un hito en los movimientos feministas y de mujeres en el mundo. Nos ofreció un panorama profundo sobre la situación de las defensoras de derechos humanos, sobre cómo se sentían, cómo estaban siendo afectadas y cómo enfrentaban los riesgos a los que estaban expuestas por su labor. En 2017, Tatiana Cordero (Q. E. P. D.), Directora Ejecutiva del FAU-AL, propuso realizar una nueva investigación, esta vez global y *desde el Sur*, guiada por la pregunta:

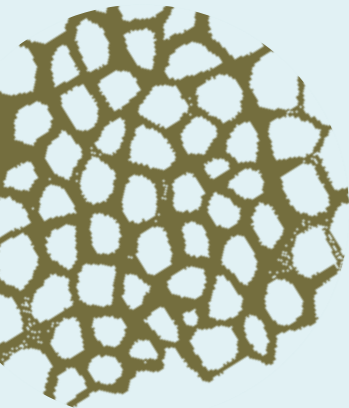
*¿Qué ha pasado con el cuidado y la protección de activistas mujeres, trans\* y no binaries en el mundo durante estos años?*

Esta investigación global fue liderada por el FAU-AL como un proceso colaborativo del Consorcio de Fondos de Acción Urgente y la contribución del Grupo Asesor. Ha sido un diálogo profundo entre diferentes perspectivas, contextos, identidades e historias de vida. En este sentido, no buscamos hacer una revisión del primer libro, un estudio comparativo, ni evaluar las prácticas y enfoques existentes.

Los múltiples sistemas de opresión que atraviesan las vidas y la labor de les<sup>1</sup> activistas se han profundizado. A nivel mundial, las violencias que ellos enfrentan incluso han adquirido nuevas formas; por ejemplo, en el marco de la pandemia del Covid-19 se han intensificado en sus cuerpos y vidas los impactos físicos, emocionales, psíquicos y socioeconómicos. El incremento de los fundamentalismos políticos y religiosos, los autoritarismos, la misoginia, el racismo, la xenofobia, el odio hacia las disidencias sexogenéricas, los impactos del modelo capitalista-extractivista, entre otros, marcan los múltiples desafíos que les activistas enfrentan a diario, según su contexto. Al mismo tiempo, las luchas feministas, de mujeres y personas trans\*, las resistencias que buscan otros mundos posibles han florecido y se han expandido con múltiples formas y seres que las impulsan.

<sup>1</sup> En este libro utilizaremos la “e” para abarcar de manera incluyente la diversidad de identidades y formas de autonombrarse de quienes participaron en este proceso: activistas mujeres, trans\* y no binaries o disidentes del sexo/género.

# LA INTENCIÓN



**“Queremos que este relato sea alimento para el corazón”**

Memorias Encuentro Palomino  
Colombia, 2017

A la par de estos cambios en los contextos, han modificado también los paisajes del cuidado y la protección. Prácticas y reflexiones ya existentes han sido recuperadas, transformadas o cuestionadas. Por ello, este esfuerzo investigativo se ha propuesto indagar por lo nuevo y lo que permanece, lo común y lo diverso a partir de las experiencias de activistas y de quienes les acompañan.

La construcción colectiva de conocimiento nos ayuda a honrar y hacer memoria, a encontrar nuevos sentidos y a movilizar cambios en nuestro presente y futuro, como personas, activistas, como fondos feministas y donantes. Así, nuestros propósitos con esta investigación son:

Contribuir a que les activistas, organizaciones, movimientos y donantes incorporen prácticas y reflexiones en torno al cuidado y la protección integral. Fortalecer las redes de solidaridad entre les activistas, a través de la colectivización y visibilización de sus experiencias para que sus movimientos sean cada vez más sostenibles.

Por otra parte, este proceso ha sido una invitación hecha *desde el Sur*, entendido como el lugar político desde donde nos situamos. Es una

perspectiva para la acción y el análisis que cuestiona la mirada colonial, centra las experiencias y relatos desde las periferias, impulsa los liderazgos desde el Sur Global y la justicia del lenguaje. Se mueve desde otros ritmos y temporalidades, e incorpora la ancestralidad y la espiritualidad como parte constitutiva de su ser y hacer.

## ENFOQUES Y PERSPECTIVAS

Durante estos años, como FAU-AL, hemos cultivado un entendimiento del cuidado como la raíz que sostiene la vida. Esta concepción surge de la conversación entre nuestras historias personales y colectivas, nuestras cosmovisiones y un cúmulo de reflexiones y experiencias junto a activistas y defensoras de derechos humanos, del territorio y la naturaleza en América Latina y el Caribe.

**Enraizarnos en el cuidado** para nosotras es, entonces, conectar nuestro ser con aquello que sostiene la vida en todas sus dimensiones. Es precisamente hacer conciencia de que nuestras raíces están tejidas en una *red de la vida*, entre personas y seres interdependientes. Es una decisión y una apuesta por hacer del cuidado el centro de nuestra acción. Y al son de este ritmo, seguir bailando nuestras revoluciones.

Para esta investigación partimos de:

- ❖ La existencia de **múltiples concepciones** sobre el cuidado y la protección, que se configuran según las condiciones particulares en **cada contexto** y vivencias personales.
- ❖ Un **enfoque holístico** que tiene en cuenta las dimensiones física, emocional, espiritual, psíquica y digital del cuidado y la protección. A su vez, los aborda en sus ámbitos **personal y colectivo**, reconociendo no solo los riesgos que se desencadenan por factores externos, sino también los que se generan por **factores internos** vinculados al relacionamiento y las dinámicas al interior de las organizaciones y movimientos.
- ❖ Un **enfoque interseccional**, que nos permite comprender la complejidad en cada experiencia, configurada por diversas formas de injusticia, discriminación y desigualdad, basadas en el género, la clase social, la marcación étnico-racial, la edad, la procedencia geográfica y la capacidad.
- ❖ Un **enfoque intercultural**, que implica un diálogo e interacción respetuoso entre diversas culturas, celebrando la sabiduría y

memoria de todos los pueblos que habitan y han labrado la historia y las luchas sociales alrededor del mundo.

- ✦ El **feminismo** como una manera específica de comprender y posicionarnos ante la realidad social, como una fuerza creativa, movilizadora en lo personal y lo colectivo. Desde esta postura nos relacionamos con les activistas reconociendo su autonomía, su carácter de sujetos políticos. Y nos implica ser autocríticas y re-aprender de manera permanente.



### La juntanza que dio forma a este sueño

Las preguntas, los objetivos y la metodología de esta investigación se acordaron en tres encuentros<sup>2</sup> entre el Consorcio de Fondos de Acción Urgente y el Grupo Asesor, compuesto por organizaciones y personas cercanas que se han dedicado a la reflexión y al acompañamiento de procesos de cuidado y protección en diferentes regiones del mundo.

#### 2017, primer encuentro

El municipio de Palomino, ubicado en La Guajira, Colombia, nos dio la bienvenida para este primer momento de encuentro, que nos permitió conocernos y reconocer nuestras trayectorias, tanto individuales como

<sup>2</sup> En este enlace puedes encontrar las memorias completas de cada encuentro [fondoaccionurgente.org.co/es/recursos/](http://fondoaccionurgente.org.co/es/recursos/)

colectivas, para así construir una línea del tiempo con los hitos en este camino del cuidado y la protección. De allí surgieron los ejes preliminares de esta búsqueda:

El cuidado de sí y el cuidado colectivo

El espíritu

El poder

Lo político del cuidado | *Politics of care*

Alrededor de estos ejes, delineamos preguntas clave que luego constituyeron la base para las entrevistas realizadas. Algunas de ellas fueron:

¿Qué implica pensar el cuidado de sí en nuestros contextos actuales, a la luz de nuestras identidades múltiples?

¿Cómo practicamos internamente en las organizaciones el cuidado de sí y el cuidado colectivo?

¿Cuáles son las prácticas y formas de cuidado de sí de les activistas jóvenes (*online* y *offline*)?

¿Cómo se entiende el sentido político del cuidado?

Durante este encuentro afianzamos las relaciones entre los Fondos de Acción Urgente y reafirmamos nuestro compromiso en compartir, documentar y profundizar el trabajo y las experiencias alrededor del cuidado colectivo, para aprender juntas sobre prácticas desarrolladas al interior de cada Fondo. Además, cada una de las organizaciones y quienes participaron de forma independiente también pusieron a disposición documentación y apoyos específicos para la continuidad de este proceso.



### 2018, segundo encuentro

Esta vez nos recibieron las Islas del Rosario, Colombia, para retomar las preguntas y profundizar en los ejes temáticos definidos en el Primer Encuentro. Surgieron también de estas conversaciones nuevas preguntas, entre ellas:

¿Cómo les donantes entienden el cuidado y cuál es su responsabilidad en relación con la sostenibilidad de los movimientos?

¿Cómo mantener el fuego para que el activismo no nos queme?

¿Cómo descolonizamos las memorias del bienestar?

Allí propusimos que la investigación tuviera un énfasis en la dimensión colectiva del cuidado y del poder, validamos los objetivos y construimos los criterios éticos y metodológicos, así como el primer esbozo de supuestos.

### 2019, tercer encuentro

“Sosteniendo el Fuego y las Raíces” fue la invitación para encontrarnos en Tepoztlán, México. Allí, además del Consorcio de Fondos de Acción Urgente y el Grupo Asesor, participaron las investigadoras. Tras realizar las entrevistas, así como un análisis preliminar por región, nos convocamos a compartir, analizar y retroalimentar los hallazgos preliminares del proceso, incluyendo la perspectiva de los donantes frente a su rol en este campo, así como los desafíos metodológicos, conceptuales y prácticos de este proceso global, multilingüe. Por último, imaginamos los posibles productos y estrategias de difusión de los resultados.

Este encuentro fue una oportunidad para celebrar nuestras propias historias, honrar a quienes abrieron el camino doce años atrás y a quienes nos han guiado en el recorrido del cuidado y la protección.



## LA PREGUNTA CENTRAL

Para responder a nuestro propósito, la pregunta principal de investigación fue:

¿Cómo experimentan y visualizan actualmente les activistas mujeres, trans\* y no binaries del mundo el cuidado y la protección, a nivel individual y organizacional, teniendo en cuenta el contexto, la(s) identidad(es), la(s) particularidad(es), la trayectoria y las historias de cada una?



## TEMAS E HIPÓTESIS

A partir de lo que surgió con los encuentros, definimos seis temas con unos supuestos iniciales que guiaron la metodología y las preguntas que realizamos a las personas entrevistadas:

**Tema 1. Trayectoria personal, especificidades y sentimientos de cada defensora:** cada activista mujer, trans\* o no binarie tiene una historia, una trayectoria, identidad(es) particular(es) y condiciones que influyen en sus experiencias, perspectivas y prácticas de cuidado y protección.

**Tema 2. Desafíos del activismo, amenazas y riesgos:** los desafíos y riesgos están influenciados por los contextos y particularidades de cada activista. El género, la raza, la edad, la orientación sexual, sus capacidades múltiples, la corpodiversidad y las condiciones socioeconómicas, entre otros, influyen en su activismo y en los riesgos a los que están expuestas.

**Tema 3. Prácticas personales de cuidado y protección:** les activistas han desarrollado (o desean desarrollar) prácticas personales que sostienen y fortalecen el activismo cotidiano y a largo plazo, dándoles poder, autonomía, placer y sentimientos de protección.

**Tema 4. Prácticas colectivas de cuidado y protección:** las organizaciones tienen (o podrían tener) prácticas de cuidado y protección, y existen motivaciones y desafíos para fortalecerlas.

**Tema 5. Rol de les donantes:** les donantes juegan un papel en la promoción y existencia de prácticas de cuidado y protección de les activistas mujeres, trans\* y no binaries.

**Tema 6. El cuidado y la protección como conceptos, diversidades y aspectos políticos:** bajo ciertas condiciones, el cuidado y la protección pueden desafiar las actuales estructuras de poder y/o las opresiones y discriminaciones vigentes en nuestras sociedades y entre nosotres. Existe una diversidad de concepciones sobre el cuidado y la protección.

# PRINCIPIOS ÉTICOS, DE CUIDADO Y PROTECCIÓN

Para el FAU-AL y los Fondos de Acción Urgente, poner el *cuidado en el centro*, es un principio ético que guía cada una de nuestras acciones, incluyendo la construcción colectiva de conocimiento. Por ello, investigar sobre el cuidado en el mundo de los activismos es algo que nos atraviesa, nos trans\*forma y nos afecta de diversas maneras. Conscientes de esto, creamos un conjunto de principios éticos que orientaron el proceso de investigación:

Garantizar un enfoque feminista basado en la confianza y relación sujeto-sujeto, evitando una lógica extractiva. Esto implicó compartir objetivos, metodologías, detalles y hallazgos del proceso con todas las personas involucradas. En relación con las entrevistas, intencionamos una comunicación bidireccional, evitando una lógica de “recolección de datos” y asegurando:

- ❖ Que la perspectiva de la persona entrevistada estuviera en el centro.
- ❖ La creación de un espacio horizontal para el diálogo, haciendo conciencia de la relación de poder entre quien entrevista y es entrevistada.
- ❖ La flexibilidad para adaptar el ritmo, el formato y el contenido de las preguntas, en función del contexto, las características, peticiones y/o afectaciones de la persona entrevistada.
- ❖ Una práctica reflexiva que tiene en cuenta la subjetividad, contextos, condiciones y experiencias de las investigadoras.
- ❖ Un entorno acogedor y seguro, escuchando atentamente, evitando las interrupciones y generando empatía.

Aplicar un consentimiento informado y garantizar la confidencialidad de la información e identidad de los participantes. Para ello, cada entrevistada firmó un formulario antes de realizar la entrevista y un formulario posterior, aprobando la aparición de sus citas en la publicación final.

Apoyar las necesidades emocionales, tanto de las personas entrevistadas como investigadoras, poniendo a disposición recursos y alianzas con organizaciones o personas para proporcionar dicho apoyo, en caso de

ser requerido. Además, en los materiales recibidos por cada investigadora se incluyeron sugerencias y consideraciones destinadas a apoyarles durante y después de las entrevistas, con el fin de abordar preocupaciones y sentimientos.<sup>3</sup>

Cuidado digital y protección de datos, tomando las medidas necesarias para la comunicación segura entre los investigadores, los Fondos de Acción Urgente, participantes y entrevistades, y para compartir y almacenar la información de forma segura. Para ello contamos con una consultora que nos ayudó a identificar herramientas necesarias para mitigar los riesgos.



<sup>3</sup> Algunas de estas prácticas y consideraciones incluyeron: considerar el número de entrevistas por día y la hora del día que le conviene a cada investigadora; la preparación de la entrevista puede ayudar a no sentirse demasiado estresada; le entrevistada “no es una heroína ni una víctima”; la investigadora no es responsable de la calidad de las respuestas o de la búsqueda de la verdad; respirar y tomar tierra antes, durante y después de la entrevista, realizar pausas y expresar los sentimientos durante la entrevista pueden ayudar a evitar cargarse, y a entablar una relación más cercana; llevar un diario de investigación donde pueda reconocer y honrar sus sentimientos; contar con el equipo de investigación como una red de apoyo a la cual puede pedir y prestar ayuda.

# ENTREVISTAS Y ANÁLISIS

Desarrollamos una metodología cualitativa con perspectiva narrativa, es decir, son las historias personales de les activistas, en sus propias palabras, el centro del proceso y el hilo conductor de esta publicación. Para ello fue indispensable crear un espacio íntimo, de confianza, contención y seguro para las entrevistas.

Acordamos colectivamente los criterios de elección de las personas que queríamos invitar a participar con sus historias para garantizar la diversidad en contextos, experiencias y perspectivas, sin pretender abarcar todo:

- ❖ **Diversidad geográfica:** siguiendo nuestra apuesta por una investigación *desde el Sur*, quisimos asegurar la participación de activistas de todas las regiones donde trabajamos los Fondos de Acción Urgente.
- ❖ **Diversidad de causas y temáticas:** intencionamos la participación de activistas trabajando en múltiples causas, con diversas trayectorias y formas organizativas en sus luchas.
- ❖ **Diversidad identitaria:** convocamos a activistas que se identifican de diversas maneras, en términos de género, orientación sexual, (dis) capacidad, edad, procedencia étnica, diversidad corporal, entre otras.
- ❖ **Diversidad de perfiles, roles y trayectorias:** además de les activistas, cada Fondo de Acción Urgente entrevistó entre 5 y 10 personas dedicadas a acompañar a activistas; algunas de ellas se identifican también como activistas, sanadoras, terapeutas, entre otras. A este perfil de personas les llamamos **“practicantes”**. Asimismo, para contar con la perspectiva específica de **donantes**, decidimos incluir a 9 personas vinculadas a organizaciones filantrópicas, con cercanía al Consorcio de Fondos de Acción Urgente.

En total, realizamos **141 entrevistas en 63 países**, distribuidas de la siguiente manera:

- ❖ 97 entrevistas a activistas mujeres, trans\* y no binaries
- ❖ 21 entrevistas a “practicantes”
- ❖ 9 entrevistas a donantes
- ❖ 8 entrevistas a integrantes del equipo del FAU-AL
- ❖ 4 entrevistas a investigadoras regionales
- ❖ 2 entrevistas con las autoras del libro *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?*

Las entrevistas fueron realizadas por **10 investigadoras diferentes**, basadas en 9 países, en más de 7 idiomas diferentes (árabe, inglés, francés, nepalí, portugués, ruso y español, y dialectos locales en algunos casos).

Tras contar con las entrevistas transcritas y traducidas a español, inglés, portugués y francés, construimos un sistema de **codificación** y organizamos, en un *software* seguro, una matriz de análisis para los relatos según temáticas y categorías. Luego, basadas en una guía común, 9 investigadoras realizaron un análisis inicial para encontrar hallazgos por región. Finalmente, hicimos una codificación y análisis último de manera global.

Además de las entrevistas, realizamos cinco ejercicios presenciales y virtuales de **escritura de cartas** con activistas, que fueron dirigidas a sí mismas o a cualquier otra persona que eligieran, y en las cuales compartieron sus experiencias alrededor del cuidado. Estas cartas son un recurso disponible de manera virtual, para motivar más conversaciones e inspirar otras reflexiones personales y colectivas.

La narrativa de esta publicación reúne los aportes del Grupo Asesor durante los tres encuentros, el análisis de las investigadoras sobre los relatos e historias de les activistas participantes y varios momentos de reflexión y escritura de los Fondos de Acción Urgente.

## CAPÍTULO 2

### SITUAR LOS RIESGOS

*¿Te has imaginado tu activismo en otro contexto?*

*Si hubieras nacido en otra época o lugar, ¿a qué te dedicarías?*



Vivimos en un tiempo y un espacio determinados por unas condiciones que dan posibilidad a nuestro actuar, que son estables, pero que a la vez cambian. Situarnos en el mundo es también situarnos en movimiento, en un contexto cambiante en el que persiste el activismo como una fuerza continua por sociedades más justas.

*El sufrimiento está ahí, pero ha habido muchos momentos de felicidad. He visto cambios desde que comencé hasta donde estoy ahora, gente con la que he estado trabajando, la gente que nació después de mí, la gente que cuidé. Las veo cambiar, veo que están abrazando los derechos de las mujeres. También veo el mundo cambiando mucho, está poniéndose peor en ciertas áreas, pero ha habido mucho cambio. Hay más organizaciones de mujeres. Hay fondos de mujeres en el continente, estudios de género en varias universidades. Este no era el caso cuando comenzamos, o cuando yo me uní.*

—Hope Chigudu. Zimbabue/Uganda.

### En este aquí y ahora hay riesgos

Pensar los riesgos es tomar conciencia de las probabilidades de que algo o alguien nos haga daño, incluso nuestras propias prácticas y acciones. El riesgo depende de cada situación, de cada país, de cada activista, de cada momento, de las experiencias, etc. El nivel de riesgo, por su parte, depende de múltiples factores, por ejemplo, de condiciones que generan vulnerabilidad y de las capacidades que tenemos para responder ante amenazas. Sin embargo, y pese a las especificidades, compartimos un momento histórico y un contexto global donde hay similitudes que traspasan las fronteras.

**Los riesgos son situados en lo específico:** no es lo mismo ser una mujer lesbiana en un país donde serlo esté penalizado, que ser lesbiana en un país donde es legal la adopción para parejas del mismo sexo. No obstante, hay elementos y tendencias del contexto que compartimos. La globalización que se expresa en los mercados, en el extractivismo, el cambio climático, en las crisis generadas por la pandemia del Covid-19 nos recuerda que estamos interconectados. **Aunque tengamos riesgos particulares, vivimos en sociedades que jerarquizan a las personas en sistemas de clase, raza, sexo-género y que además son excluyentes y discriminatorias en torno a la edad, (dis)capacidad, orientación sexogenérica, condición migratoria, entre otras variables.**

*Hay unos desafíos contextuales como este que te estoy contando en relación [con] Nicaragua, pero hay otros desafíos globales que nos están colocando casi efectivamente en lo que enfrentábamos hace treinta años. Voy a poner, por ejemplo, el desafío que representa este incremento de la violencia machista, de la violencia de género en todas sus formas. Abuso sexual, violaciones, abuso, feminicidio... es más, si hablamos de los feminicidios, el asesinato de mujeres es incluso más cruento de lo que mirábamos hace treinta años.*

—María Teresa Blandón Gadea, Movimiento Feminista de Nicaragua. Nicaragua.

A fin de situarlos, nos centraremos en los riesgos globales, aquellos que son tendencia en muchos de los países en los que trabajan los Fondos de Acción Urgente.

## LA VIDA Y LA INTEGRIDAD EN RIESGO

Les activistas en todo el mundo enfrentan desafíos, riesgos y amenazas relacionadas con su trabajo. Las historias que escuchamos con frecuencia incluyen relatos sobre hechos de violencia, amenazas contra su vida y la de sus familias, y obstáculos para el ejercicio de la defensa de derechos.

La violencia puede expresarse a través de **intimidaciones, vigilancia, persecuciones o seguimientos**, de manera directa o a través de la intimidación a familiares.

*Activistas mujeres, en particular, así como algunas activistas feministas se encuentran en peligro físico. Y hay otras cosas como ser seguida por la calle, ser seguida a la casa, no estar segura o que tus hijes no estén seguros. Tus sistemas familiares están siendo atacados, la gente viene a decirle a tu familia que tienes que dejar esa mierda quieta. Es decir, está todo eso para distintas personas, entonces está ese nivel de seguridad.*

—Dr. Njoki Ngumi, The Nest Collective. Kenia.

Toma también forma de **agresiones físicas**.

*En los pasados dos meses estaba caminando por la calle y una persona que no conozco detuvo su carro y empezó a golpearme de manera extremadamente agresiva y dijo “yo trabajo para la seguridad”. Me estuvo golpeando por lo menos 5 minutos sin detenerse... me estuvo pegando en la cara y en todo el cuerpo. Después pude anotar el número de la placa mientras se estaba alejando y mi abogado reportó el carro a la Policía. La Policía respondió que no podía obtener información sobre ese carro. No es común que la Policía responda eso, ellos normalmente pueden obtener esas cosas.*

—F.C. Túnez.

O **atentados contra la vida...**

*Los intentos de asesinato los he sufrido mucho. Ha habido mucha agonía cuando estoy siendo perseguida por paramilitares, y con armas (...) yo sé que cuando amenazan, lo van a hacer.*

—Anónima. América Latina.

*Y ahora me quieren matar también, porque soy una activista de derechos humanos, porque quiero hablar de los problemas en cuanto al tema transgénero. Cada vez que hablo sobre esto de manera abierta quieren matarme, quieren matar a mis padres, pero yo no quiero ser una refugiada en Europa, quiero quedarme en Armenia y continuar con mi trabajo porque siento que soy una activista, voy a ayudar a otras personas, no quiero tomar mis maletas e irme a vivir en Europa.*

—Lilit Martirosyan, trans activist, Right Side Human Rights Defender NGO. Armenia.



La reacción violenta ante el activismo de las mujeres, personas trans\*<sup>1</sup> y no binarias busca limitar su accionar, callar sus voces, impedir que el mensaje se propague, busca paralizar. La amenaza de ejercer violencia contra ellas o sus familias es una manifestación de poder por parte de quienes ven afectados sus intereses.

*La amenaza tiene una idea de control tanto emocional como física, una amenaza no es una simple amenaza (...) Además de ser un riesgo preventivo, es un riesgo que te manipula, te controla psicológicamente. Porque tu empiezas: "bueno, no salgo, no hablo, no digo". "¡Cállate!": es finalmente ese mensaje el que está detrás de ello. O sea, yo no te callo dándote látigo, pero te callo amenazándote con tu vida, con la muerte de tu hija, con lo que sea, y "controlo tu vida, la controlo psicológicamente porque puedo hacerlo".*

—Danelly Estupiñán Valencia. Colombia.

## ¿DE DÓNDE VIENEN Y CÓMO SE CONFIGURAN LOS RIESGOS?

Al indagar sobre las situaciones que originan los riesgos, nos encontramos con que hay sociedades marcadas por la violencia estructural, gobiernos represivos o regímenes autoritarios en los que prevalece una sensación de

1. Empleamos el asterisco para referirnos a personas que se identifican de maneras diversas dentro del amplio espectro de los tránsitos de sexo-género, incluyendo personas no binarias y agénero.

peligro generalizado. Por otra parte, hay personas, entidades y grupos que ejercen ataques hacia les activistas, individual o colectivamente. Dependiendo del contexto, su identidad, su trayectoria política, su red de apoyo y capacidad de respuesta individual u organizacional, puede incrementar o disminuir el riesgo. El reto es entender cómo estos elementos se manifiestan para cada activista en su contexto.

Les activistas pueden enfrentar un crecimiento del riesgo en ciertos periodos históricos o ciclos de violencia que reviven momentos de represión de otras épocas. Por ejemplo, en Egipto, en 2013, durante la presidencia de Mohamed Morsi, estallaron protestas masivas contra su intento de aprobar una Constitución de tendencia islamista y la emisión de un decreto presidencial temporal para elevar su poder de decisión sobre la revisión judicial. Morsi fue derrocado por un golpe encabezado por el ministro de Defensa, el general Abdel Fattah El-Sisi (quien más tarde, en 2014, se convirtió en el presidente de Egipto).

Tras el golpe, las fuerzas de seguridad egipcias y el Ejército, bajo el mando del general Abdel Fattah El-Sisi, hicieron una redada en dos sitios de El Cairo para apoyar al presidente Mohamed Morsi: el primer sitio, la Plaza Al-Nahda, y el segundo y más grande, la Plaza Rabaa Al-Adawiya. Human Rights Watch describió las redadas como crímenes contra la humanidad y una de las mayores masacres de manifestantes de la historia reciente. Una activista de Egipto lo recuerda como uno de los peores momentos que ha vivido:

*2013 fue un tiempo aterrador y alarmante, no solo porque el Ejército estaba al mando y estábamos bajo una dictadura, y la corrupción y la injusticia y todo lo que se pueda imaginar era prevalente, sino también por la forma como este sistema era capaz de sacar lo peor de las personas. La revolución de 2011 sacó belleza y esperanza de las personas (lágrimas), pero Sisi sacó lo peor de la gente (...) Desde 2013 hasta 2015 fueron los peores tiempos. Especialmente en 2014, la masacre de Rabaa fue horrible, posteriormente el incidente de la mezquita de Fatah y, antes de este, el incidente del guardia republicano... Las masacres eran cosas que uno leía en libros de historia, uno creía que había pasado, pero no podía imaginárselo por completo. Sí, ese fue el peor momento, eso y la reacción de las personas a esos incidentes, su irracionalidad frente al odio y la violencia. Estaba enfurecida y deprimida.*

—Dr. Aida Seif el Dawla, cofundadora de El Nadim Centro Contra la Tortura y la Violencia. Egipto.

Para muchas, las violencias contra les activistas provienen del **Estado y sus múltiples caras**. Proviene de actores concretos: militares, policías, personalidades políticas, gobernantes, personas que crean leyes. Es el Estado el que reprime, criminaliza, estigmatiza, censura a través de medios legales e ilegales.

Una primera barrera para el ejercicio del activismo son las **leyes**; leyes que discriminan, criminalizan poblaciones históricamente marginadas y contribuyen a reproducir la desigualdad. En los países en donde las orientaciones sexuales y de género diversas son criminalizadas, la amenaza

proviene del Estado por la restricción de derechos y libertades. A su vez, la legalidad de la norma propicia otras violencias en la sociedad, como la discriminación hacia personas LGBTIQ+ que pone en riesgo a les activistas por cuestionar el orden establecido.

*Nosotras también copatrocinamos casi a todos los grupos en nuestro país. Como en el país se criminaliza el trabajo sexual, aunque no está explícito, se criminaliza las relaciones LGBT, ellos tienden a ampliar el Código Penal para criminalizar aún más a las personas LGBT... a criminalizar las relaciones del mismo sexo en términos de sodomía, así está descrito en la Constitución. Entonces, mi trabajo tiene presente ese riesgo la mayoría de veces.*

—Anónima. África.

En Togo encontramos un ejemplo claro de cómo se configura ese riesgo específico para las mujeres lesbianas en contextos donde no es posible ni siquiera reaccionar, porque, al estar penalizada la homosexualidad, silencia el activismo y convierte en “criminal” a quien se le está violando el derecho a la libre orientación sexual.

*Yo, personalmente, no estoy muy estresada, pero hay lugares [a los] que, cuando llegas, hay agresiones verbales a las cuales no puedes contestar, porque si contestas, corres el riesgo de sufrir una agresión física. Te dicen “miren a las lesbianas, ahí están, ahí están...”. Escuchas esto y luego tienes que salir de ahí sin poder reaccionar, porque conoces el Código Penal y el Artículo 393, que penaliza las relaciones entre personas del mismo sexo, que nuestro Código Penal considera como actos contra natura.*

—Nika. África.

Las leyes también se utilizan para **el cierre de espacios de la sociedad civil**. La regulación de organizaciones que da pie a cierres arbitrarios o los requisitos excesivos para el funcionamiento que impiden obtener su existencia jurídica ponen, sin duda, limitantes para el acceso a financiación, y entorpecen la labor de les activistas.

*Ellos [quienes hacen las leyes] van a usar el espacio cívico que es cada vez más pequeño. Por ejemplo, Uganda introdujo muchas leyes que están reduciendo el derecho a operar [de las] organizaciones de sociedad civil, les activistas de derechos humanos, incluyendo a las mujeres defensoras de derechos humanos. Entonces, en ese sentido, el ambiente externo va a afectar nuestro trabajo.*

—Brenda Kugonza, Women Human Rights Defenders Network. Uganda.

*Otro elemento importante es la financiación. Desde hace dos años, China tiene una ley de regulación de ONG. Les donantes del extranjero que quieren actuar en China tienen que registrarse ante el Ministerio de Seguridad Pública y, si no lo hacen, el trabajo va a ser ilegal para ellos o para cualquiera*

*de sus actividades en China. No es solo este hecho para las ONG extranjeras, sino también para las ONG locales y de base. No podemos trabajar con esas ONG extranjeras que no tienen un registro local en China. Esto es muy difícil para las organizaciones feministas que también están haciendo abogacía. Para nosotras es completamente imposible obtener financiación del gobierno. Según el gobierno, el feminismo es un tema muy delicado. No es algo que el gobierno financie. Por estas razones, trabajamos con donantes del extranjero.*

—Jing Xiong, Feminist Voices. China.

Otra amenaza **proviene de los discursos de personas en posiciones de poder dentro de la política formal**. El Estado, encarnado en la figura de los representantes de gobierno, da lugar a discursos discriminatorios que, pronunciados desde esa posición, traen como consecuencia una legitimación social de la violencia simbólica, y esta última es la base que permite otros tipos de violencia. El lenguaje, más allá de las palabras, tiene en ese escenario un poder performativo que trae consecuencias en la vida de las mujeres, personas trans\* y no binarias, especialmente en quienes tienen una orientación sexual no hegemónica.

*Pienso, en general, que nuestro líder político es homofóbico. Entonces ese es uno de los principales retos. Cuando tu primer ministro hace comentarios antigais en público, vas a tener obligatoriamente un problema. Y entonces toda la comunidad se agita violentamente para apoyarlo y cierran filas. Eso constituye un gran reto.*

—Jasmine Kaur. Fiji.

*Si quieres conocer realmente a un político, solo pregúntale acerca de los derechos de las mujeres. Dicen cosas horribles, es increíble cómo reaccionan. En el mejor de los casos, dicen que no son feministas. En el peor de los casos, dicen que las mujeres no pueden ser activas, no pueden ser periodistas, por la Biblia o algo así. Es increíble. Incluso recuerdo la discusión de 2015, la gente discutía muy activamente en redes sociales si una mujer puede ser presidenta de Bielorrusia porque ellas tenían “días femeninos”, y durante esos días son muy emocionales, y el presidente de Bielorrusia tiene que participar en el proceso de toma de decisiones todos los días. ¿Te imaginas?*

—Olga Karatch. Bielorrusia.

**La estigmatización desde el gobierno** busca desacreditar el activismo para crear una opinión pública desfavorable sobre la defensa de derechos humanos y, específicamente, sobre los derechos de las mujeres, de personas LGBTIQ+ y sobre los relacionados con la tierra, el territorio y la naturaleza. El discurso de las personalidades políticas se refuerza mutuamente con los estereotipos e imaginarios promovidos por los medios de comunicación, y se convierte en una idea repetida en lo cotidiano, lo que desestimula el fortalecimiento de los movimientos.



*Es que los gobiernos, el poder, buscan desacreditar y empiezan a decir que tú eres el problema, que tú como defensor eres el problema, que tú como defensora eres el problema que está evitando el desarrollo, que eres un obstáculo para el desarrollo, y empiezan a estigmatizarte así, donde todo el mundo empieza a verte como eso.*

—Ruth Alipaz Cuqui, Mujer indígena Uchupiamona de Bolivia, defensora de derechos indígenas, derechos humanos y de la naturaleza. Miembro de la Mancomunidad de Comunidades Indígenas de los Ríos Beni, Tuichi y Quiquibey y Coordinadora General de la CONTIOCAP en Bolivia. Bolivia.

Después de la estigmatización, o como forma de ella, está la criminalización. En todas las regiones se encontraron relatos de judicialización, detenciones arbitrarias o amenazas de entablar procesos penales como una forma de limitar el accionar de les activistas.

*Y en este clima de libertad de expresión en el Golfo y la criminalización, la criminalización brutal de personas que están denunciando o expresando una opinión distinta, debo tener más cuidado con mi trabajo para no ponerme o poner a mi familia o allegados en riesgo, debido a lo que estoy haciendo.*

—Anónima.

*Como activista social, defensora de derechos humanos, es fácil sentirse intimidada. Puedes ser categorizada como terrorista o agresora o destructora cultural (...) No tenemos ayuda legal asequible y no podemos acceder a abogados. Tampoco tenemos jueces y fiscales que sean puramente independientes. Si te enfrentas a un problema o a una acusación, ¿adónde puedes ir?*

—Pisey LY. Camboya.

Otra cara de la represión estatal son los **abusos y la violencia ejercida por parte de la fuerza pública y organismos de seguridad del Estado.**

*Tuve una situación muy difícil este año, debido a problemas de seguridad que comenzaron el 8 de marzo. Fui atacada porque participé en la World March [Marcha Mundial]. Las amenazas y ataques duraron más de dos meses. Todas las chicas de nuestra organización que participaron en la marcha tuvieron los mismos problemas, incluyéndome. Hubo acoso por parte de la Policía y de hombres desconocidos.*

—Ukei Muratalieva. Kirguistán.

*En octubre de 2018, la huelga de mujeres trabajadoras de SUMIFRU fue brutalmente dispersada por militares. Dos personas organizadoras fueron arrestadas. Negocié la liberación de ambas. Es una felicidad si eres capaz de salvar vidas y liberar a la gente.*

—Anónima. Mindanao, Filipinas.

*Nos arrancaron nuestra identidad como mujeres durante el periodo de desaparición forzada. Al comienzo fui secuestrada siete meses por el Estado y nadie conocía nuestro paradero durante el periodo completo antes de que apareciéramos en la cárcel.*

—Fatna Elbouih, defensora de derechos humanos, Association Relais Prison–Société. Marruecos.

Los ataques por parte del Estado ponen a les activistas en una situación de vulnerabilidad extrema, pues limitan las instancias en las que pueden exigir justicia, lo que a su vez favorece **la impunidad** e incrementa el riesgo para su vida e integridad.

*Las amenazas procedentes del Estado paralizan, porque provienen de la estructura que debería protegernos y garantizar nuestros derechos. Si es una turba, puedes llamar a la Policía. Pero ¿a quién llamas cuando el gobierno es el que te persigue?*

—Anónima. Sri Lanka.

Y en otros casos, **la violencia estatal se mezcla con violencia paraestatal, y se configuran distintos tipos de relación, incluso connivencia expresada en alianzas y acuerdos entre las fuerzas armadas legales y grupos armados al margen de la ley.** En países con conflicto armado y en aquellos con presencia de actores armados, la fuente de amenazas pueden ser los grupos paramilitares, grupos vinculados con economías ilegales o poderes que actúan en la sombra, que tienen un peso muy concreto en el territorio.

*De hecho, los contextos son totalmente adversos a nuestra lucha. La gente piensa que estamos buscando la muerte, y nosotras luchamos por la vida, o sea, yo lucho por la vida, amo la vida. Pero la gente se imagina que estoy buscando la muerte, toda vez que quienes nos atacan son expresiones de muerte. O sea, te estoy hablando de estructuras militares, paramilitares, narcos, pandillas. Entonces la gente, mi familia, casi siempre tiene el miedo, el temor de que algún día me van a asesinar.*

—Anónima. América Latina.

*Digamos, de las mayores preocupaciones es la persecución que estamos viviendo las mujeres defensoras de derechos humanos en Colombia. Independientemente del lugar que sea de enunciación, hay un señalamiento, un señalamiento que va por parte del... pues del establecimiento del poder, ¿no?, por parte del gobierno. Y pues tú sabes que aquí en Colombia hay paramilitarismo (...) Sí hemos sentido la persecución, sí hemos sentido que está mucho más controlado el activismo, es evidente que hay una violencia dirigida a quienes queremos otros mundos posibles, a quienes queremos otras formas de vivir en sociedad.*

—Tef Piñeros, Colectiva Yerbateras. Colombia.



La violencia con la que se responde a les activistas que buscan y que luchan por construir **otros mundos posibles** se da cuando sus activismos tocan intereses económicos o cuestionan el *statu quo* o la ideología dominante. Otros mundos implican otros modelos económicos, otras formas de vida y de relación entre los seres humanos y la naturaleza, que riñen con quienes están en el poder hoy en día. Para quienes defienden el territorio, el ambiente y la naturaleza, es clara esa relación entre el desafío del poder corporativo y el riesgo potencial al que se exponen.

*Entonces, tienes a las personas que están tratando problemáticas medioambientales y, de nuevo, no se trata del medioambiente, se trata del negocio. Se trata del negocio que se está cuestionando cuando las personas están haciendo defensa medioambiental. Es el poder corporativo lo que en realidad las está poniendo en peligro.*

—Jessica Horn. Uganda/Inglaterra.

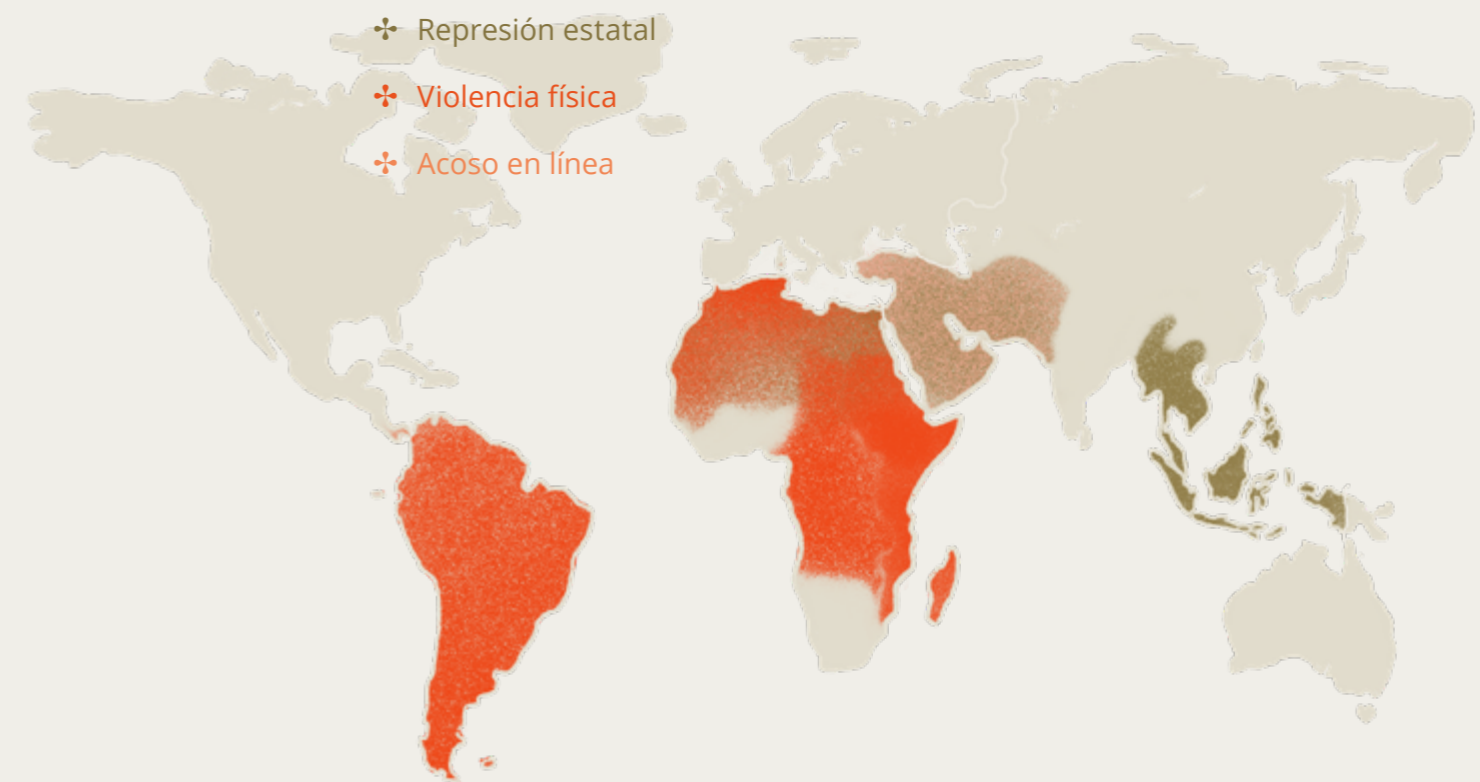
Varios activistas sufrieron amenazas tras su **oposición a proyectos mineros y de hidrocarburos, obras de infraestructura** como represas y puertos, monocultivos y empresas madereras. En Latinoamérica nueve de las veinticinco personas entrevistadas señalaron ataques en su contra en razón de su activismo por los territorios. Por ejemplo, una activista en Perú nos cuenta que la persecución empezó luego de liderar una acción que afectaba los intereses de una maderera.

*Cuando yo tomo cartas en el asunto de querer impedir toda esa tala, que estaban matando nuestra naturaleza, y claro, yo estaba sola, tenía mis niños menores (...) intervine, traje [a] la Policía e intervinimos todo, y no te imaginas la cantidad de carbón que había en estos tráileres, los detuvimos, paramos todo. ¿Pero cuál fue la respuesta de esta empresa? Querer asesinarme a mí y a mis hijos.*

—María Témpora Pintado. Perú.

Estos riesgos fueron generales en todas las regiones, aunque hay algunas diferencias entre las respuestas que priorizaron los activistas por región. Las regiones que más reportaron represión estatal o amenazas por parte del gobierno y agencias de seguridad fueron África del Norte, Sudeste Asiático y Asia Occidental. La región que más reportó acoso en línea y censura fue Asia Occidental. Las que hablaron con mayor frecuencia de violencia física o amenazas de violencia fueron África Oriental, África Central, África del Norte y Sudamérica.

Sin distinción del contexto en el que se encuentren, la **precariedad generalizada** de las condiciones en las que viven y realizan su labor muchos activistas en el mundo es una realidad común, que profundiza



los riesgos a los que se enfrentan. Esto se relaciona con las desigualdades estructurales, la financiación que pone el énfasis en la valoración del trabajo exclusivamente bajo una lógica de resultados, y no prioriza el cuidado de los activistas y la sostenibilidad de sus movimientos. Con frecuencia, los activistas realizan su trabajo de manera voluntaria y deben buscar otros empleos remunerados para poder sostenerse. Esto reduce sus capacidades para responder a situaciones de emergencia y para afrontar las afectaciones personales y colectivas vinculadas a la labor que desempeñan.

*Si observas a muchas defensoras de derechos humanos que están por ahí en el mundo, incluyendo en Kenia, la mayoría de ellas no tiene un proyecto de sostenimiento o un programa del cual obtener su sustento diario. Entonces, también tenemos que tener en cuenta cómo ayudamos a las defensoras de derechos humanos a sostenerse para que no se distraigan y hagan otras cosas. Por ejemplo, si estoy trabajando en violencia sexual y no soy capaz de pagar mis gastos diarios, entonces quiere decir que voy a tener que buscar un trabajo que pague bien, porque el activismo no me está poniendo comida en la mesa.*

—Wangu Kanja, Wangu Kanja Foundation-The Survivors of Sexual Violence in Kenya Network. Kenia.

*Como ser humano a veces me siento mal, especialmente cuando los recursos financieros son bajos y los ataques a los derechos humanos son altos.*

—Anónima. Mindanao, Filipinas.

Los riesgos que encontramos en todas las regiones también se hallan en otras épocas: los ciclos de violencia se repiten. La movilización social ha

enfrentado represión del Estado y de otros actores desde hace muchos años. Entonces, ¿qué es lo diferente de hace diez años para acá?

## LOS VIEJOS RIESGOS SE RENUEVAN EN SUS FORMAS

Les activistas perciben un **resurgimiento de fundamentalismos que buscan imponer su visión del mundo y que excluyen visiones distintas a las suyas**. Los riesgos actuales nos suenan conocidos porque aluden a valores conservadores, a tradiciones de otras épocas, y porque buscan regresar a un estado de cosas anterior, marcado, entre otros aspectos, por la ausencia de separación Estado-Religión, la preponderancia de la institución del matrimonio sobre otras formas de asociación, estereotipos de género y enfoque familista<sup>2</sup> de políticas públicas.

*Creo definitivamente que nos estamos enfrentando a un resurgimiento del fascismo global (...) El fundamentalismo religioso está alimentando un movimiento inmenso de [grupos que afirman la existencia de] la ideología de género, [lo] que está cerrando la discusión sobre el género y está generando miedo hacia un espectro de género que obviamente entiende que el género es fluido y poderoso por derecho propio. Y eso está siendo descartado, borrado y amenazado.*

—Cara Page. Estados Unidos.

**Nuestro contexto global está girando a la derecha** y hacia posturas cada vez más conservadoras, sin importar la filiación ideológica del gobierno del cual provengan. Elecciones recientes han demostrado que personas con discursos abiertamente discriminatorios pueden llegar al poder por vías democráticas. Esto ha fortalecido a grupos fundamentalistas que tienen estrategias cada vez más complejas y de mayor alcance para posicionar sus discursos en diversos medios de comunicación, con el fin de revivir discusiones que parecían ya superadas, como el género y la orientación sexual. En resumen, les activistas enfrentan ideas fundamentalistas ya existentes, que se expanden y se manifiestan ahora de nuevas maneras.

*Sí, yo creo que la derecha ultraconservadora fundamentalista, antiderechos, evangélica, católica, etcétera... toda esa gente ha avanzado muchísimo*

2. Este enfoque, utilizado por instituciones estatales, pone por encima los intereses de la familia, desde una concepción tradicional de esta, por sobre los derechos de las personas que la integran, especialmente los derechos de las mujeres y personas LGBTIQ+.

*más que hace doce años, está mucho más posicionada, se ha inventado un montón de cosas, también ha reaccionado de forma muy virulenta a nuestros avances, se ha vuelto mucho más atrevida (...) O sea, como que se han inventado un nuevo orden de derechos, se han inventado que la libertad de expresión puede incluir la lesbofobia, homofobia, misoginia, que los derechos no son universales, que los derechos de la niñez están supeditados a las ideas de los padres y madres. O sea, están como cambiando... intentando cambiar el orden de las cosas.*

—Rosa Posa Guinea. Paraguay.

## EL ESPACIO VIRTUAL Y LA COMUNICACIÓN EN LÍNEA

Vivimos en la era de la conectividad y la virtualidad. Actualmente, a través de Internet y las redes sociales, se sostienen relaciones personales, comunitarias, laborales y comerciales. El contexto generado por la pandemia del Covid-19 hizo que varias actividades sociales, hasta ahora presenciales, se convirtieran totalmente en interacciones virtuales, exacerbando en tiempos de crisis las inequidades existentes, ya que la virtualidad es un escenario que reproduce y puede acentuar las violencias y desigualdades. Por ejemplo, únicamente un porcentaje muy reducido de la población pudo acceder a servicios médicos a distancia durante la emergencia sanitaria, pues para ello son necesarias una infraestructura de conexión en los hogares y una educación digital, entre otras cosas. Asimismo, muchas mujeres debieron adecuar sus hogares, sin ningún reconocimiento a sus esfuerzos, para responder simultáneamente a sus trabajos y a las tareas del cuidado asignadas según roles tradicionales de género.

En este contexto, uno de los riesgos que sobresalió como novedoso respecto a la década pasada, fueron las violencias a través de las tecnologías,<sup>3</sup> que se incrementan a medida que la Internet permite el acceso a la información y se fortalece como espacio de expresión, denuncia y movilización social. En este marco, el anonimato no representa un riesgo en sí y, de hecho, en algunos casos se ha convertido en una estrategia de protección para activistas que no tienen garantías al expresarse libremente o de manera segura, especialmente en contextos represivos. Por una parte, el **anonimato** es profundamente

3. Con ello nos referimos a todas las agresiones perpetradas mediante cualquier dispositivo, herramienta o tecnología, con el fin de obstaculizar el trabajo de defensa de derechos humanos. Estas violencias pueden incluir: ataques en redes sociales, robo de datos y equipos, uso de tecnologías de vigilancia, censura de contenido, *hackeo* de sitios web o perfiles en redes, entre otras.

estigmatizado cuando es ejercido por activistas o personas que denuncian violencias y, por otro lado, se convierte en un factor de riesgo cuando los actores que ven amenazados sus intereses lo usan para agredir a activistas, aprovechando los contextos de impunidad que suelen rodear este tipo de violencias.

Uno de los elementos que les activistas asociaron al riesgo dentro del espacio virtual es la exposición o comercialización de datos privados o personales, utilizados por Estados, empresas y terceros con el fin de criminalizar, hostigar, señalar y acallar sus voces u obstaculizar su accionar tanto en redes digitales como en escenarios presenciales.

*Estaba ayudando a una amiga a llenar su aplicación para la visa, y una de las preguntas que supongo hace veinte años no era una pregunta, decía: “¿Tienes un perfil en línea?”. Ahora esos Estados están también tratando de monitorearnos, saben que las plataformas digitales son espacios en donde las personas están haciendo activismo y eso es un riesgo. Los empleadores van a tus espacios en línea y ven tus puntos de vista, checan cómo es tu vida para ver si eres una “amenaza”. Eso significa que definitivamente crece el riesgo de que aumente la visibilidad.*

—Khwezilomso Mbandazayo. Sudáfrica.

El perfil creado en los espacios virtuales se ha convertido para algunos activistas en una parte importante de su proyección de identidad. La representación de sí mismos, las interacciones con otras personas y el espacio para comunicar pensamientos ocupan parte importante del día y en él se vierten afectos y emociones.

*[Hubo] un momento en el que alguien se obsesionó con la fan page [propiedad de la colectiva a la que pertenece], y empezaron a denunciarla, así como de manera sistemática, hasta que la cerraron. Y con el cierre de la fan page, se cerró mi perfil. Y para mí fue súper doloroso, porque mi primera reacción era: yo siento que me mataron, yo siento que virtualmente me mataron. Como que desaparecí.*

—Diana Pulido, Colombia.

Entendiendo cuáles son las afectaciones y los riesgos particulares que existen en este escenario virtual, se amplían las dimensiones del cuidado, lo que nos permite ubicar el **cuerpo digital**<sup>4</sup> como uno de nuestros territorios de cuidado y protección, pues lo que sucede en línea tiene implicaciones reales.

4. El cuerpo digital es una categoría elaborada por el Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe en diálogo con activistas de la región. Se entiende esta categoría como el conjunto de la memoria e información sobre nosotros mismos o las colectividades de las cuales formamos parte, que creamos para tener presencia en el espacio virtual, en estrecha vinculación con nuestro cuerpo físico y con la noción de territorio-cuerpo-tierra, presente en numerosas culturas latinoamericanas. El cuerpo digital está interconectado con los distintos cuerpos y territorios que habitamos y que son, por un lado, vulnerables a los riesgos y, a su vez, escenarios de protección, cuidado y resistencia.

*Te das cuenta de que [Internet] es un dispositivo generador de ansiedad. Más allá de esto, las propias redes sociales y la forma como estas están siendo usadas. Que te encuentres con un discurso de odio muy fortalecido porque las personas se esconden detrás de la pantalla. Entonces existe violencia y existe un recrudecimiento muy fuerte entre [ambos] lados. Y es algo que pasa por estas cuestiones identitarias muy fuertes. No es apenas una cuestión de una política que yo veo de afuera, pues también pasa por quien soy, identidad de género, preferencia sexual, cuestión racial, dónde estoy en el mundo.*

—Fernanda Shirakawa. Brasil.

Una activista también mencionó el riesgo de compartir información personal con empresas, al aceptar términos y condiciones de aplicaciones “gratuitas”, en donde se comercia “legalmente” con nuestra información, nuestros hábitos, gustos e historias. Otro elemento identificado por les activistas como un nuevo riesgo es la ansiedad que produce la hiperconectividad que se incrementa a medida que incorporamos cada vez más los celulares en nuestras actividades cotidianas.

*Me quedé pensando y hablando mucho sobre esto. Sobre cómo era una expresión en nuestro cuerpo, porque el celular está allí en nuestras manos, recibiendo notificaciones todo el tiempo y es un objeto que significa mucho, ¿no? No es solamente un aparato. Ahí están nuestros amigos, mi familia, mi entretenimiento, donde voy a desconectar mi cabeza, también donde voy a buscar información. Entonces ves que es un dispositivo generador de ansiedad y además están las propias redes sociales y la forma como ellas estaban siendo usadas.*

—Fernanda Shirakawa. Brasil.

Dentro de los riesgos asociados al espacio virtual está el acoso, que comprende mensajes agresivos, amenazas, ataques, divulgación de información falsa con el objetivo de difamar, y otras prácticas que buscan entorpecer la labor de les activistas y sus organizaciones. Socialmente se tiende a menospreciar ese tipo de amenazas y los procedimientos para la denuncia e investigación son precarios o nulos en muchos países. Les activistas nos recuerdan que el hecho de que sea virtual no lo hace menos real, sino que, por el contrario, puede agudizar la situación.

*Ha sido toda una nueva agenda eso de las agresiones a nivel virtual (...) cuando se denuncia, por ejemplo, las autoridades dicen “esto no es una amenaza”, no es porque no... pues es virtual. También ha sido un proceso de las defensoras asumir que esos ataques son violencia y creo que ya estamos en un punto, que ya se ha hecho un trabajo importante en reconocer que eso también nos afecta. Por más de que no nos llegue una cartica, es como si te llegara la cartica a tu casa con la amenaza, nada más que lo ves en una computadora.*

—Verónica Vidal Degiorgis. Uruguay-México).

*He visto hermanas y camaradas que han tenido que ser hospitalizadas por lo que la gente ha dicho sobre ellas en Facebook.*

—Phumi Mtetwa, Just Associates (JASS). Sudáfrica.

**La represión y criminalización también se manifiesta en lo virtual** a través de la vigilancia, el control y la censura. Las tecnologías brindan una herramienta a gobiernos para el control y monitoreo de activistas que desafían y resisten sus decisiones o denuncian sus alianzas con empresas privadas que atentan contra territorios y bienes comunes.

*Mis cinco amigas cercanas y compañeras de trabajo fueron arrestadas por 37 días. Después de esto, muchas organizaciones fueron cerradas y comenzaron a trabajar de manera clandestina (...) Sí, después de 2015 muchas de las actividades fuera de línea se cancelaron o fueron de muy bajo perfil. Trabajábamos mucho en línea, activismo en línea, movilización en línea. Pero entonces el año pasado cerraron nuestras cuentas. Las amenazas en línea... básicamente la más crucial es la censura, no solamente para nosotras, sino para cualquier persona en China. Cuando dices algo que se considera correcto o no... se vuelve muy complicado cuando no sabes qué puedes decir y terminar apesado por la Policía. Es un poco absurdo. El gobierno quiere controlar todo en línea. Nuestras cuentas de la organización fueron cerradas y eso ha hecho todo más difícil para nosotras. La censura se ha vuelto compleja.*

—Jing Xiong, Feminist Voices. China.

La conectividad también brinda nuevas oportunidades. **El espacio virtual puede ser un escenario de solidaridad, movilización, amistad, acompañamiento, creación de redes y cuidado.** A veces se convierte en la única vía para comunicar lo que está pasando en las zonas rurales, en las regiones apartadas o en países con un fuerte control de las telecomunicaciones; o es simplemente una herramienta para conectarse con otros, intercambiar saberes y apoyarse mutuamente, más allá de las distancias y fronteras físicas.

*Pienso en términos de la gente que está apoyando este trabajo, el activismo y los movimientos, y el ritmo de la violencia y la interconectividad comparado con hace veinte años. Somos mucho más conscientes de lo que está pasando en distintos lugares de lo que éramos probablemente hace veinte años. Al mismo tiempo, seguimos mirándonos el ombligo en nuestro contexto también. Creo que hemos pasado por un periodo de ser más conscientes de lo que está ocurriendo en otros contextos, y ahora, debido a la opresión que se lleva a cabo en distintos contextos territoriales, las personas están volviendo a lo local, lo cual es necesario para construir solidaridad y confianza, y también debido a la urgencia.*

—Shawna Wakefield, Root.Rise.Pollinate! Estados Unidos.

*El otro lado de la moneda de esto [amenazas en línea] es la solidaridad en línea, especialmente con otras activistas de fuera de Camerún, porque*

*recuerda que tenemos una crisis. Te conté que tenemos una crisis desde hace tres años y hay veces en las que no tenemos Internet, cortan el Internet a veces por más de treinta días y cuando eso sucede y tienes historias y necesitas ayuda para que la gente se entere y cosas así, es la solidaridad de nuestras hermanas de fuera de Camerún la que nos hace seguir adelante.*

—Comfort Mussa, Sisterspeak237. Camerún.

**Internet también ha cambiado la manera en que las personas llegan al feminismo.** La generación más joven, que creció con Internet, encuentra en ella un espacio de socialización con personas diversas, espacio cruzado por la afinidad de ideas que, de otro modo, no conocerían. Una activista panameña, que empezó en el feminismo en los años noventa, cuenta cómo se vinculó inicialmente al movimiento estudiantil, en el que conoció a mujeres feministas. Luego, trabajando en una ONG, se fue formando en género, en contraste con jóvenes feministas que recorren otros caminos.

*No es como antes, que las jóvenes venían de nuestras ONG, de nuestras organizaciones (...) Hay un montón de jóvenes que se han hecho feministas por Internet. Y luego se han acercado a los que han encontrado como movimiento en Panamá. Pero yo creo que muchas de ellas son feministas del Internet, y lo digo en el buen sentido, o sea, que saben lo que está pasando en otros lugares, están escuchando las cosas de otros lugares (...) Y a mí me arranca una sonrisa impresionante cuando veo que son un montón (...) que están unas en teatro, las que hacen los micrófonos abiertos, las que tienen una tienda de arte, las que hacen feria del libro y conversatorios en el contexto de la feria del libro y son poetas feministas, eh, me da un tremendo placer.*

—Alibel Pizarro. Panamá.

## RIESGOS Y EXPERIENCIAS SITUADAS

**Según las identidades y condiciones específicas en que vivimos, las mismas amenazas se experimentan de modo distinto.** Situar los riesgos y las amenazas implica reconocer que una condición puede ser un factor de riesgo (incrementa las posibilidades de que me hagan daño) o de protección (disminuye esa posibilidad), dependiendo del contexto.

Ser una persona activista siempre trae riesgos. **Ser activista mujer, trans\* o no binarie implica transgredir los roles de género establecidos por la sociedad patriarcal, y por ello, los ataques en su contra tienen una carga sexista.**

*Pienso que el hecho de ser mujer es la razón por la que, primero que todo, he vivido estas amenazas... porque tengo otros colegas hombres que cuando escriben sobre ciertos temas que a la gente no le gustan, nadie se va a devolver a decirle: "ah, no eres un buen líder porque no estás casado", por ejemplo. ¿Qué tiene que ver estar casada o no con una opinión profesional, no es cierto?*

—Comfort Mussa, Sisterspeak237. Camerún.

Un riesgo que se incrementa para las mujeres activistas es la **violencia sexual**. Las amenazas que reciben, ya sea por medios virtuales o físicos, a menudo incluyen la sexualización de sus cuerpos o la amenaza de agresión sexual.

*Entendimos que cuando nos arrestan, cuando arrestan a defensoras de derechos humanos, no es solo una tortura que es física, emocional, sino que también se usa la violencia sexual como una forma de tortura. Entonces somos definitivamente conscientes de ese tipo de amenazas. Hasta nuestras consejeras legales están recibiendo amenazas en línea: "¡Tenga cuidado cuando camine por la calle porque la vamos a violar!". Cosas así, comentarios de naturaleza sexual (...) Entonces nos sentimos más vulnerables específicamente como mujeres en este clima político.*

—Geri Cerillo. Filipinas.

*Sexualmente, estoy en riesgo en cualquier momento, no importa cuán resiliente sea. Pero ¿qué podemos hacer? Esta es la realidad. La violación correctiva se usa en mi contra para acosarme, intimidarme y para detener mi activismo. Como activista, todavía tengo miedo extremo a ese contexto.*

—Pisey LY. Camboya.

Otra característica de las amenazas contra mujeres y activistas feministas es que **se extienden a su familia**. Referencias al rol reproductivo, amenazas a los hijos e hijas u otros familiares, o incluso mensajes amenazantes a través de sus parientes, refuerzan la idea de recibir un castigo por transgredir el rol de género tradicionalmente impuesto a las mujeres.

*En general, los defensores hombres enfrentan problemas, pero son ellos el blanco. A veces, se dirigen a sus familias, pero es diferente con las mujeres, porque quieren mostrarles que son mujeres, que son nada más que mujeres, o sea, para que ellas se meten en debates como este.*

—Djingarey Ibrahim Maiga, Femmes et Droits Humains. Mali.

*Si tú hablas de represión hacia los hombres (...) casi nunca hay ataques personales, no hay ataques personales hacia la familia, no hay ataques personales hacia niños o niñas (...) No se está tratando de destruir la vida social o la personalidad del hombre. Si tú hablas de las mujeres, si tú hablas de las mujeres defensoras de derechos humanos, es muy importante tener todo eso en cuenta, todos esos ataques personales, esto es todo, esto es algo para destruir la personalidad de las mujeres y esto es algo contra tu vida privada y contra tu sexualidad,*

*contra tus hijes, contra tu familia, en tu contra, en contra de tu vida social, tu reputación, etc. Esa es una diferencia bastante grande.*

—Olga Karatch. Bielorrusia.

Las amenazas afectan las relaciones familiares y la situación puede llegar al punto en que son sus parejas, madres o padres quienes las presionan y cuestionan su trabajo. Varies activistas nos contaron que se enfrentaron a la incompreensión de su compromiso con un tema concreto o a la crítica de su activismo, porque se percibe como una decisión con consecuencias peligrosas.

*[Hablando de tensiones entre organizaciones por su denuncia al acaparamiento de tierras en territorio indígena] Pero ellos sí me denunciaron a la Fiscalía, hicieron una campaña de difamación terrible (...) pues hasta mis papás lloraban, que por qué yo estaba peleando cosas que no eran mías y que por qué estaba denunciando, que por qué no me buscaba un trabajo normal (...) Porque a ellos fueron a asustarlos, los hicieron ir a una reunión, una asamblea, y les dijeron que si no "la aconsejó a su hija, su hija tan buena gente, porque ya no sabe en lo que se está metiendo, que hasta a ustedes los pueden llevar en el camino" (...) Y entonces empezaron a trabajar a mi mamá, a mi papá para que puedan controlarme.*

—Opasta. Honduras.

*Solía recibir llamadas en medio de la noche amenazándome para que retirara los casos [en los que trabajaba] o secuestrarían a mi hija. Estas cosas solían estresarme mucho. Además, mi esposo solía decir: "¿Quién te llama por la noche? ¿Por qué te llaman? ¿Por qué haces este tipo de trabajo?". Esto creaba un ambiente muy difícil. Digo que he invertido mucho en mi hija. Si se retrasa un poco en volver de la escuela, mi nivel de estrés aumenta. Mi esposo me estresa, los traficantes me amenazan, durante mucho tiempo he luchado con esta situación.*

—Renu Adhikari, activista, Alianza Nacional de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos. Nepal.

Los riesgos específicos se hacen **más evidentes para las personas con orientaciones sexuales e identidades o expresiones de género diversas**. Las barreras legales para acceder a sus derechos limitan la libre movilidad, y cuando el activismo aumenta la visibilidad de una mujer trans\*, lesbiana, bisexual o de una persona *queer* o de género fluido, la posibilidad de ser agredida por aquella identidad se incrementa.

*Nunca he tenido problemas, pero sigo siendo una mujer queer de África del Norte. Francamente, cuando me mudé aquí, una de las cosas en las cuales pensaba constantemente, porque ahora estoy casada [con una mujer]... en mi caso, pienso, una de las cosas que más me asusta es qué pasaría si regreso y saben que estoy casada. Me pueden encarcelar fácilmente.*

—Anónima.

El derecho a la ciudad y a ocupar libremente los espacios públicos es vulnerado, especialmente para las mujeres trans\* o para quienes tienen una expresión de género no hegemónica.

*(...) En la periferia se podría decir que corremos más riesgo los travestis que enfrentamos ser travestis de día. Ahora hay lugares mucho más seguros como el centro, por ejemplo. El centro de Santiago es seguro porque hay una diversidad de gente, que de alguna manera esa diversidad de gente te protege.*

—Claudia Rodríguez | Fondo Alquimia. Chile.

*Creo que el número de veces que me dañan físicamente depende de mi expresión de género en ese momento (...) ¡Los tiroteos son tan comunes en mi vecindario! (...) Yo pienso, “oh, es solo cuestión de tiempo” y trato de verlo de esa manera, como, “oh, voy a ser racional al respecto”. Yo solamente voy a vivir mi vida, me voy a mantener en alerta, tú sabes (...). Es decir, casi siempre le digo a la gente que voy a lugares y me dicen “no” (...) en realidad estoy como legítimamente asustada [por lo que pueda pasar]. Y puedo sentirlo. Puedo sentirlo en estos lugares de mi cuerpo, puedo sentirlo.*

—Anónima.

Los estereotipos se pueden manifestar con agresiones, abuso policial o culpabilización por parte de funcionarios del sector público, cuando les activistas intentan denunciar una agresión.

*[Imitando al policía]*

—Pero de seguro que algo hizo.

—Señor, trabajamos derechos humanos, todas tienen su vida privada, no sé si son trabajadoras sexuales o no, pero estamos denunciando lo que le sucedió a la compañera en el espacio de trabajo.

—Sí, pero algo hizo.

*Cuando mataron a C., [asumen que fue porque] algo hizo. Cuando la golpearon a J. y le pegaron hasta hacerla sangrar, [asumen que fue porque] algo hizo. Cuando fui a denunciar el robo, llegó el perito:*

—Pero ¿cómo fue? ¿Con quién estuviste?

—Señor, me robaron mi casa, por favor...

*Entonces, siempre hay esa culpabilidad y sé que es por ser trans.*

—Miluska Luzquiños, Trans Organización Feminista por los DD. HH. de las personas Trans. Perú.



Los riesgos a los que están expuestas las activistas y los desafíos que estos riesgos implican están atravesados por los contextos en los que viven y por las especificidades de cada una: el género, la raza, la clase social, la edad, la (dis)capacidad, entre otras. No se trata entonces de pensar en las identidades como filtros que se agregan a la persona, sino de entender su complejidad y situarnos en ese lugar particular e interseccional para aproximarnos a sus realidades y comprenderlas en su contexto.

Es importante pensar en cómo los **estereotipos en torno a la (dis)capacidad y al género** influyen la manera en que las personas suelen comprender los riesgos que enfrentan activistas con discapacidad. En la investigación, les activistas con discapacidad se refirieron a las percepciones generalizadas sobre la discapacidad, que colocan dicha condición por encima de todas las otras e invisibilizan situaciones de riesgo, ya sean estas derivadas del activismo, de otras identidades, así como las asociadas a la orientación sexual o al hecho de ser madre.

*Se están desarrollando muchos programas para mujeres líderes con discapacidades que trabajan en Kirguistán. Estos programas están relacionados con el trabajo que tienes que hacer, pero no se entiende que también necesitas programas de protección.*

—Ukei Muratalieva. Kirguistán.

*Por ejemplo, que venga gente y me empuje, sin mi permiso, en la silla de ruedas, que es algo que nos pasa a todes, pero yo veo que con las mujeres pasa más, porque te identifican como que, que necesitas ayuda y que eres más débil (...) Después, en cuanto por ejemplo a la orientación sexual (...) se asume que las personas son heterosexuales. Con discapacidad: más todavía. Como que tienes que ser heterosexual y, en lo posible, no tener relaciones sexuales. Como que esa es la idea, ¿no?*

—Luna Irazábal, Colectivo Ovejas Negras. Uruguay.

Les activistas también señalaron las implicaciones que tiene la lucha para que todos los derechos humanos les sean garantizados de manera efectiva a las **personas con discapacidad**.

*Los derechos de las personas con discapacidad son derechos humanos fundamentales. Ahora he madurado (...) realizo incidencia en muchos ámbitos, las mujeres, personas jóvenes, niñas, con o sin discapacidad, porque todo lo que necesitan es lo que nosotras también necesitamos (...) Por ejemplo, discapacidad tiene varias categorías, entonces si hablamos de educación, que es un derecho humano fundamental, para asegurar el acceso a ese derecho, deben capacitar a maestras y maestros en lengua de señas. (...) Cuando se trata de construir la infraestructura de carreteras u otras vías,*

*se necesita que sean accesibles para que yo pueda transitarlas. Cuando se trata de agricultura, necesitamos estar capacitadas para poder realizar actividades agrícolas. En todo el sistema de justicia necesitamos nuestras abogades, nuestros jueces que entiendan la lengua de señas (...) Así que nuestro trabajo de defensa e incidencia es completamente en general, solo que tienes que cerciorarte de que todo esto está asegurado para que nadie se quede atrás. Ese es el asunto.*

—Amb. Daintowon Domah Pay-Bayee, Coordinadora de Young Women Leadership and Knowledge Institute Liberia (YOWLI) y secretaria general de Political Affairs Department of the Coalition of Political Parties Women in Liberia (COPPWIL). Liberia.

Otro reto es entender qué significa **tener una identidad étnica** y cómo se cruza con otras identidades construidas desde la colectividad y desde la individualidad. Algunas de las personas entrevistadas reivindicaron su pertenencia a un grupo étnico como una identidad colectiva, resaltaron una “forma de ser” característica, a la vez que narraron experiencias específicas, incluso conflictos personales con otras dimensiones de su identidad, según el espacio o en otros grupos de pertenencia no relacionados con la etnicidad. Por ejemplo, una activista de Tailandia reclamó que no hay espacios para reflexionar en torno a las condiciones específicas de las mujeres lesbianas indígenas y cómo la experiencia colectiva de colonización configura una realidad distinta para ellas.

*Primero que todo, ser de una minoría étnica, eso ya es un riesgo porque hemos sido oprimidas por la sociedad, la economía y la cultura. La mayoría tiene el poder y nunca reconoce cómo las culturas y las estructuras sociales no nos protegen (...) Así es como siendo indígena o de una minoría étnica enfrentas cada día. También está la colonización interna (...) Dado que estamos rodeadas por feministas que no son lesbianas, no se nos permite la narrativa de ser lesbiana y luchar por la igualdad de género y la orientación y la justicia ambiental también. Y no tenemos espacios para charlar al respecto, en profundidad, sobre la orientación sexual... y las lesbianas oprimidas, como yo, nuestras problemáticas no son tratadas de la misma forma que otras. Hay unas barreras sobre las que todavía tenemos que hablar (...) Si no tienes espacio para hablar, ¿cómo vas a resolver el problema?*

—Matcha Phorn-in. Tailandia.

## RIESGOS INTERNOS Y CONVERSACIONES PENDIENTES

Hasta el momento se ha hecho referencia a las amenazas (que provienen de afuera), sin embargo, es necesario también abordar aquellas situaciones que se dan en el interior de las organizaciones y movimientos, que pueden constituir un riesgo. Los malestares o dificultades que no se tramitan oportunamente pueden desencadenar en afectaciones a la integridad individual y colectiva, y debilitar los movimientos. Por ello, es tan importante afrontar tanto las amenazas, como este tipo de situaciones dentro de los espacios organizativos.

*La puesta en la mira de las organizaciones de la sociedad civil está afectando a las personas. De ahí que nuestras interacciones diarias comiencen a no ser agradables. Hay esta atmósfera de que no solo estás lidiando con el gobierno o la puesta en la mira, sino que también estás lidiando con las discusiones/ conflictos y las dinámicas dentro de la organización o con otras organizaciones y eso se vuelve preocupante. Empiezas a pensar: “¿Por qué estoy haciendo esto, si no somos capaces de resolver nuestros problemas?, ¿cómo vamos a generar algún tipo de cambio?”. La sensación de desesperanza pega.*

—Anónima.

Un primer tema son **las relaciones de poder y las jerarquías**. ¿Qué tanto se habla de eso en el interior de las organizaciones? ¿Nos estamos cuestionando la forma en que nos acercamos al poder y los liderazgos? ¿Qué retos particulares tienen las organizaciones feministas frente a los liderazgos y el poder?

*La primera vez que escuché a una feminista joven fue cuando estábamos hablando sobre liderazgo, etcétera, en las organizaciones, y ella dijo que muchas organizaciones de mujeres se manejaban como familias, la misma familia que estamos cuestionando (...) Entonces, yo pienso que hay muchas cosas que llevan efectivamente a una insatisfacción, lo que lleva a una desigualdad y que no somos capaces de hablar al respecto y no lo hacemos. El poder muchas veces puede corromper totalmente. Y no abrimos esos espacios a conversaciones porque estamos aterradas de lo que pasa.*

—Pramada Menon. India.

*El movimiento pretende que es abierto y horizontal, que no tiene estructura, pero sí tiene una estructura de la que no se habla y que es normalizada.*

—Anónima.



Es importante la conversación porque apela a la transformación interna a la que siempre ha invitado el feminismo. Es una **oportunidad de transformación** profunda de prácticas cotidianas no solo hacia afuera, sino también hacia adentro de los espacios feministas.

*Incluso en los movimientos feministas vas a tener que enfrentarte al mismo poder, a las dinámicas y las jerarquías desiguales a las que te enfrentas en la sociedad en general y no hay ninguna especie de utopía en ese sentido. Es simplemente muy vital que trabajemos todas juntas para tratar de crear esa utopía porque, la verdad, tenemos que hacerla activamente.*

—Jessica Horn. Uganda/Inglaterra.

Por fortuna, el movimiento no es estático y cada vez más organizaciones instalan otras formas de relacionarse y organizar el trabajo. Algunas optan por una toma de decisiones colectiva, otras tienen estructuras horizontales en la división del trabajo. También se menciona el trabajo remoto y virtual como una estrategia de flexibilización, y las apuestas por revisar las dinámicas laborales incluyendo, por ejemplo, la reducción de horarios de trabajo.

*La estructura de nuestra organización es muy horizontal, no hay absolutamente nada vertical para que la persona que lidere se comporte como un jefe y el resto le obedezca en todo. Tenemos una especie de comité consultivo en el que discutimos nuestros problemas juntas y buscamos estrategias para resolverlos.*

—Milana Bakhaeva. Chechenia/Rusia.

Otro punto que surgió durante el proceso fue cómo se posicionan les activistas ante las **distintas maneras de vivir y entender el activismo**. En este sentido, durante las entrevistas se repitieron temas como la **adicción al trabajo, el hecho de vivir el activismo como sacrificio, la culpa, las expectativas internas** sobre cómo ser una “buena activista o feminista”.

*Somos movimientos y estamos tratando de transgredir ciertas posturas conservadoras, tradicionales, hegemónicas, pero seguimos operando sobre las mismas. Seguimos operando sobre la base de la culpa y no sobre la base de la responsabilidad o de la responsabilidad compartida, por ejemplo. Seguimos trabajando (...) alrededor de ser mártires siempre de la causa.*

—Selene Yang. Paraguay.

En las conversaciones sostenidas con les activistas, elles identificaron estas prácticas desde una perspectiva crítica o autocrítica organizacional y personal. Varies narraron momentos de desilusión por la comparación constante o los desacuerdos internos que terminan en tensiones; algunos describieron rupturas en las colectividades y búsquedas personales hacia otras formas de hacer activismo, ya que, en su mayoría, notan que pocas veces hay una apuesta por soluciones colectivas.

*La verdad es que estamos diciendo constantemente, sabes, “no eres suficientemente liberal, no eres suficientemente queer, no eres*

*suficientemente lo que sea, no eres suficientemente mujer”. Entonces, si pudiéramos terminar con eso y ser capaces de hablar entre nosotres.*

—Pramada Menon. India.

Por último, los relatos de les activistas estuvieron marcados por referencias sobre afectaciones a su salud integral, a su bienestar y vida, **traumas, enfermedades, momentos de inestabilidad emocional, estrés y cansancio**. Les activistas compartieron que son afectaciones e impactos generados por episodios traumáticos, relacionados con los riesgos y amenazas que enfrentan y, a su vez, con algunas de sus prácticas: poco descanso, ansiedad, altos niveles de estrés, jornadas de trabajo extensas, desplazamientos largos, exigencia física, alimentación a deshoras, etc. Todas estas afectaciones, que no se limitan a los riesgos internos, fueron mencionadas de manera explícita por les activistas.

*Para las activistas es muy difícil tener una mentalidad positiva cuando las están atacando o cuando las están presionando. Viven muchas dificultades mentales, se vuelve tan difícil que terminan deprimiéndose.*

—Jing Xiong, Feminist Voices. China.

*Entonces la semana pasada, que me agarró así, como muy mal, sentí que necesitaba procesar todo y que eso lleva tiempo. Y me dio miedo [de] que estos traumas, esto de la rodilla a mí no me parece una cosa casual: “Ah, bueno, se me lesionó la rodilla, qué casualidad”. Me parece que es una consecuencia de todas estas cosas, estos nudos no resueltos en mi interior, en mi vida, hay cosas que no estoy aceptando, capaz por ahí el tema de la rodilla. Creo que tiene un origen.*

—Anónima. Nicaragua.

Aunque, como se ha mencionado, hay especificidades en cuanto a los riesgos (externos e internos) según los contextos, podemos encontrar ciertas problemáticas internas que se comparten por región. Por ejemplo, les activistas de África del Norte y Sudamérica mencionaron con mayor frecuencia conflictos entre diferentes perspectivas o feminismos. La región que más reportó discriminación en el interior de los movimientos fue Sudamérica, y la que más se refirió a relaciones de poder y jerarquías fue Asia Occidental.

El acto de situar los riesgos nos lleva a pensarnos en lo personal, en lo colectivo, a nivel local, regional y global. Al recordar que los riesgos dependen del contexto y de la vivencia particular de cada activista, podemos evitar homogenizar sus experiencias o los desafíos que enfrentan, así como sus prácticas de cuidado. Por otro lado, notar esta conexión que tenemos como movimiento y la interconectividad con el mundo que nos rodea nos recuerda que no estamos solas; activa nuestra empatía, nuestra solidaridad. Así también, impulsa nuestra fuerza para seguir construyendo otros mundos posibles. Necesitamos fortalecer esas conexiones, seguir tejiendo nuestras vivencias para continuar transformando, tanto en el afuera como al interior de nuestros movimientos.

## INVITACIÓN

### *Inspiración transfronteriza*

Entre las citas que incluimos en el capítulo, elige una de un país del que no conozcas, un país que no puedas ubicar claramente en el mapa o del que no sepas casi nada de su historia. Indaga un poco sobre ese lugar y sobre los movimientos feministas, de mujeres, personas trans\* y no binaries.

#### **¿Qué te generó la lectura de su experiencia?**

*Te invitamos a escribir un mensaje de solidaridad para les activistas de ese país compartiéndoles tu experiencia al afrontar riesgos similares.*



## CAPÍTULO 3

### CONOCER A LES ACTIVISTAS

*¿Quién eres?*

*¿Cómo te describes?*

Para conocer a les activistas que participaron en este proceso, no basta con colorear países o clasificarles según los derechos que defienden. La experiencia y la subjetividad son fundamentales. Es decir, les activistas son mucho más que la caracterización de sus datos demográficos. Les activistas son sus experiencias, sus memorias y sus subjetividades, contadas en sus propias voces.

## ¿Quiénes son las personas que hablan?

### ✦ Son 118 activistas y practicantes

Se entrevistó a **7 personas que fueron víctimas de desplazamiento forzado** o que están en el exilio  
y a **3 mujeres con discapacidad.**

## EDAD

El **19%** tenían entre **20-29 años**

El **36%** tenían entre **30-39 años**

El **6,8%** no compartió información

El **16,1%** tenían entre **40-49 años**

El **5,1%** tenían entre **60-69 años**

El **1,7%** tenían entre **70-79 años**

## GÉNERO

El **89,8%** de entrevistadas se identificaron como **cisgénero**

El **4,2%** como de género no binario

El **2,5%** como **mujeres trans\***

El **2,5%** como **hombres trans\* o personas trans\* que prefieren ser tratadas en masculino**

El **0,8%** respondió ninguna de estas opciones

## Autoidentificación relacionada con la ETNICIDAD<sup>1</sup>

El **27,1%** no respondió a esta pregunta.

**26,3%** se identificó como **afro-negra**

**10,2%** como **blanca**

**9,3%** como **indígena**

**8,5%** como **mestiza**

**7,5%** como **asiática**

**4,2%** como **árabe**

**5,9%** respondió otra

**0,8%** se identificó como **norafricana**

## ORIENTACIÓN SEXUAL<sup>2</sup>

**45,8%** no respondió

**13,6%** como **lesbiana**

**22%** como **heterosexual**

**9,8%** como **queer**

**5,1%** como **bisexual**

**3,4%** de **otras maneras**

1. Esta pregunta se planteó de manera abierta, sin tener una clasificación predeterminada. La información que compartimos refleja las respuestas que obtuvimos. Muchas de las personas entrevistadas no contestaron nada, pues no se autoidentificaban de ninguna manera. En este apartado presentamos algunas de sus reflexiones en torno a las clasificaciones arbitrarias y cómo las interpretan en su contexto.

2. Al igual que con la categoría de etnicidad/raza, muchas personas entrevistadas prefirieron no identificarse de ninguna manera con respecto a su orientación sexual.

✦ 83% son activistas

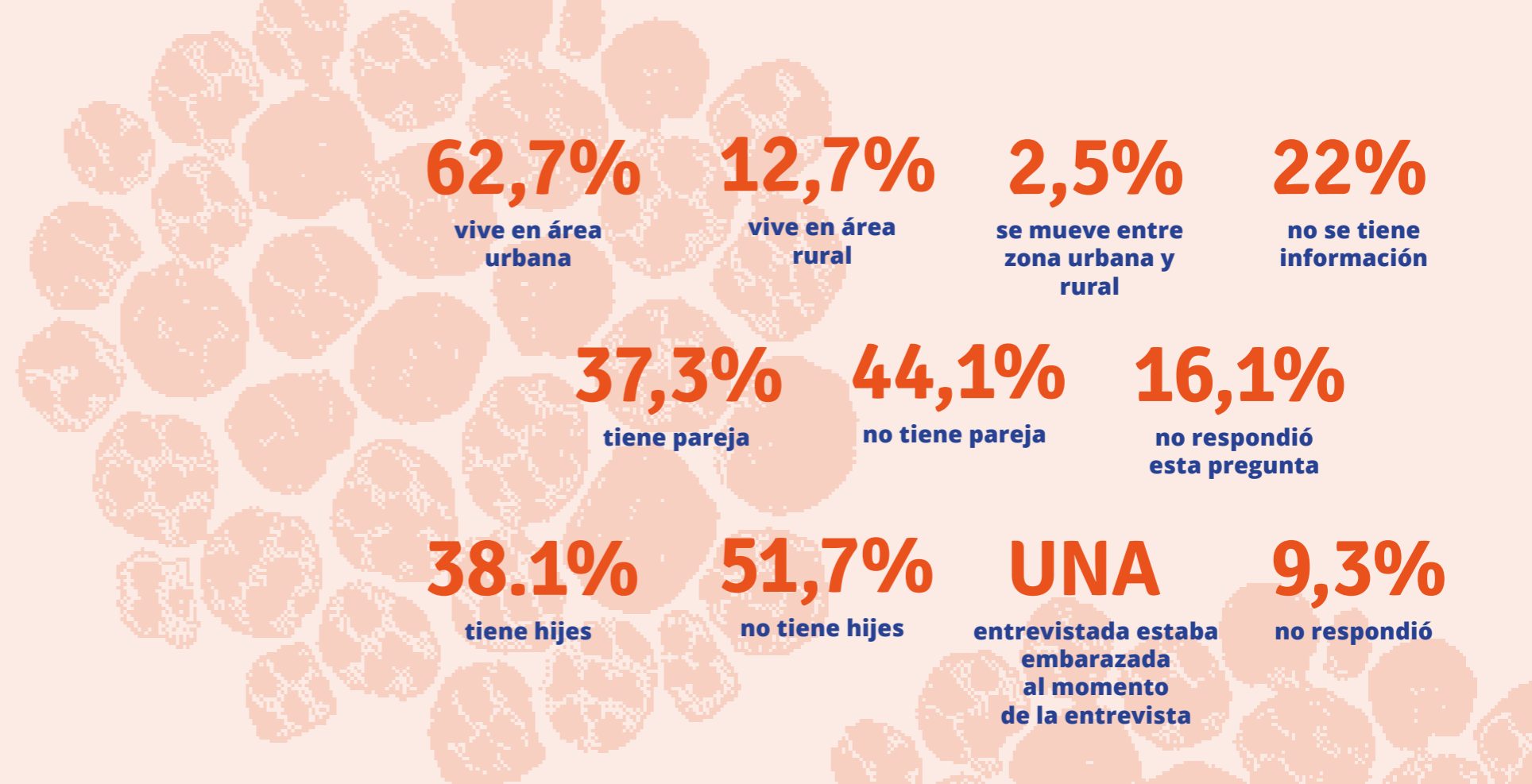
✦ 16,9% son “activistas del cuidado” o “practicantes”

## LA IDENTIDAD EN EL ACTIVISMO

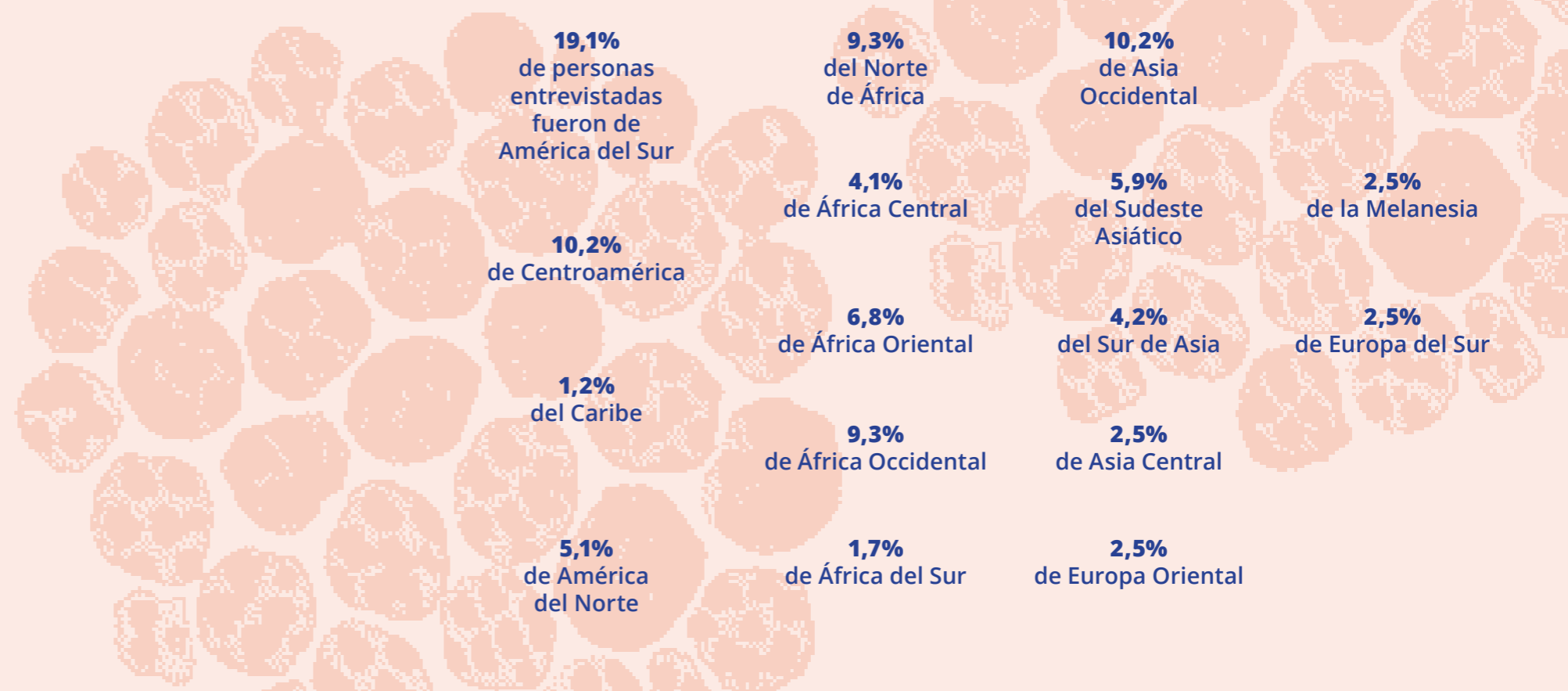
- ✦ El 16,1% son activistas por los derechos de personas LGBTQ+
- ✦ El 14,4% son activistas contra las violencias hacia las mujeres y VbG
- ✦ El 11% son activistas de los derechos de las mujeres en general
- ✦ El 7,6% defienden el territorio, el ambiente y los derechos de la naturaleza
- ✦ El 7,6% son activistas del cuidado o practicantes
- ✦ El 5,1% son activistas de los derechos sexuales y reproductivos
- ✦ El 1,7% son activistas
- ✦ El 1,7% son activistas digitales
- ✦ El 1,7% son periodistas
- ✦ El 32,2% tienen otras especificidades

Según cada Fondo de Acción Urgente que realizó la entrevista, estas son las cifras generales:

- ✦ 31% UAF-Africa
- ✦ 31% FAU-AL
- ✦ 23% UAF-WHR
- ✦ 15% UAF-A&P



## REGIONES



Les activistas de esta investigación **son mujeres, personas trans\* y no binarias** que se dedican a la defensa de los derechos humanos de las mujeres, de la población LGBTIQ+ y del territorio. Algunas de ellas mencionaron su profesión, oficio o área de trabajo: periodismo, arte, trabajo social, psicología, antropología, sociología, astrología, reiki, terapia de acompañamiento de procesos. La mayoría hizo énfasis en su activismo, ya sea de una manera general (“soy defensora de derechos humanos”) o particular (“soy defensora de los derechos de las trabajadoras sexuales”, “soy defensora del territorio”, “soy activista principalmente por los derechos de las personas lesbianas, bisexuales y trans\*”). La mayoría habló desde su organización y reconoció el accionar colectivo en su trayectoria. Desde su experiencia, algunas aportaron reflexiones sobre lo que implica definirse como activista.

*No me gusta mucho el término “activista”. Creo que cada una de nosotras tiene la capacidad y un espacio específico para avanzar en su campo de interés, sea el que sea. Podría ser una investigadora, una especialista en psicología, una especialista social, una abogada, puedo ser lo que sea y dar lo mejor de mí en eso, pero no existe un trabajo llamado “activista”. Yo estoy haciendo mi trabajo y mi trabajo hace parte de un círculo más grande de muchas cosas que se pueden cambiar y estoy tratando de hacer parte de ese círculo.*

—Anónima.

*Ha sido también un camino (...) Trabajando desde el lugar donde he estado en los últimos diez años, que es una organización global, internacional, feminista, pero muchas veces pues (...) yo no soy la defensora, la que está ahí al frente. No estoy en la comunidad, no trabajo con las bases cotidianamente, estoy haciendo incidencia en espacios globales, regionales (...) Entonces en un momento nosotras entendemos el derecho a defender derechos, ¿no?, y siempre tenemos la práctica personal también (...) Estamos apoyando diversas causas en nuestra militancia personal (...) Y yo creo que a partir de esa reflexión sí asumí que yo también era una defensora, no de las que están ahí en el frente, pero sí [de] las que facilitaba[n] procesos (...) Entonces, ha sido un camino también de asumirme activista, defensora.*

—Verónica Vidal Degiorgis. Uruguay-México.



## ¿QUIÉNES SON ESTAS PERSONAS ACTIVISTAS?

**¿Cómo se definen les activistas?** La respuesta depende de la trayectoria política y, en algunos casos, del momento personal. **Las identidades son múltiples y para algunas personas no son fijas**, cambian a lo largo de la vida y son influenciadas por el proceso individual.

Entrevistadora: *¿Cómo te defines en términos de raza y de género?*

Entrevistade: *Género, ahora justo estoy pensando que tal vez sea trans, por eso no utilizo mi nombre en el DNI. Y soy blanca.*

—María Pierna Sabei – Pipi. Argentina.

*En términos de identidad, la identidad es algo muy fluido. Así es como yo me defino. Es una cosa fluida, flexible. Sí. Y ahora me siento fuertemente identificada como una mujer árabe que vive cada día atravesando retos. Y ten en cuenta que hay mucho racismo sucediendo en este momento. Obviamente soy leída como muy blanca. Pero entonces, cuando las personas me hablan, saben que no soy de aquí. Entonces necesitan, básicamente necesitan la cuestión de raza, cómo me identifico. Okey, soy una mujer árabe y, me gusta decir, queer. Es una identificación poderosa para mí misma y una feminista.*

—Anónima.

Las palabras para **definirse con relación al género** son limitadas en todos los idiomas. *Femme, woman, gens non binaire, sexe féminin, a cis woman, female, trans, travesti, mujer, persona trans, mulher cis, persona no binaria, trans and queer, transgender woman, nonconforming, gender queer, trans nonbinary*: fueron todas las respuestas a esta pregunta abierta. Al preguntar sobre el género, casi nunca encontramos que las personas entrevistadas dudaran al responder; es una definición que marca la identidad de manera cotidiana.

Algunas activistas que se identifican como mujeres hacen énfasis en que no son de manera tradicional, sino que son mujeres por fuera de los estereotipos. Son personas que han reflexionado y que hacen conciencia de la dominación sexual y racial, que no ignoran los roles de género impuestos socialmente.

*Mi identidad de género es femenina, y pues desde ahí milito también, ¿no? Como de poder hablar desde esos lugares tan diversos, respetando los tránsitos, respetando el no binarismo, respetando todas las expresiones del género. Pero yo sí me ubico como desde lo femenino, no hegemónico, obviamente.*


—Tef Piñeros, Colectiva Yerbateras. Colombia.

Entrevistada: *Pienso que soy una madre y un padre y todo lo demás. En casa tenemos las tareas divididas. Nos respetamos, tenemos una división del trabajo (risas). Mi esposo también respeta mis elecciones, pero a veces peleamos.*

Entrevistadora: *¿Hay otra identidad con la que te sientes conectada?*

Entrevistada: *Soy una mujer de los trabajadores, mi trabajo es por los trabajadores y por las trabajadoras. Soy una mujer que carga muchos bananos, soy una mujer que puede empacar bananos.*

—Anónima. Mindanao.



El lugar de enunciación respecto al género influye en el uso de las palabras y del lenguaje. El lenguaje se convierte en un lugar para afirmar la feminidad, la masculinidad o la existencia por fuera de estas categorías.

Las palabras que usamos para nombrarnos y relatar nuestras experiencias están arraigadas en cada contexto y tienen un universo de sentido, según la lengua en que se expresan. Aunque en esta investigación se conversó en ruso, inglés, español, portugués, francés y árabe, la lengua materna de las personas entrevistadas podía ser chino, nepalí, sápara, quechua, tacana, quiché, croata, serbio, tailandés, entre otras. Entendemos que es inevitable que parte de la profundidad de los significados que tienen las palabras en cada idioma se pierdan en la traducción. Por ejemplo, el uso de pronombres se da en muchos de estos idiomas, sin embargo, en el trabajo de campo la pregunta “¿cuáles son tus pronombres?” en muchas ocasiones resultó más familiar para les activistas de habla inglesa que para quienes viven en otros países con otros idiomas, donde aparentemente aquella no es una pregunta común.

*Soy una persona no binaria y por eso uso los pronombres they/them [original en inglés].*

—Aizhan Kadrallieva. Kirguistán.

Este tipo de respuestas no se dieron en otros idiomas, bien porque los pronombres no existen gramaticalmente o porque no se ha reivindicado este uso del lenguaje. En español no se hizo explícita esa reflexión, pero dos de las personas entrevistadas cambiaban al hablar las terminaciones “a(s)” y “o(s)” de los géneros gramaticales por la “e(s)” para incluir a todos los géneros, o bien para hacerlo desde un género neutro.

El tema de la **orientación sexual** es algo que surgió espontáneamente frente a la pregunta abierta de identidades en más de la mitad de las entrevistas. Quienes quisieron compartirlo fueron en su mayoría aquellas personas que no se identifican con la heterosexualidad. Decirse lesbianas, bisexuales o *queer* cobra mayor relevancia porque se sabe que es lo

diferente en una sociedad que educa en la heteronorma. Y en este campo –a la par que los movimientos–, los términos y las elaboraciones han cambiado y continuarán transformándose.

*Bueno, yo me identifico como una respetable señora lesbiana, esa es mi identidad: respetable señora lesbiana. Yo siempre digo que, si tuviera yo veinte años, de repente sería una persona no binaria, pansexual, pero ya me pilla tarde, ya soy una señora, ya está (...) Que si fuera más joven me pensaría desde otro lado, pero no, no tengo ganas de cambiar a estas alturas.*

—Rosa Posa Guinea. Paraguay.

La pregunta sobre la identidad con relación a la raza fue mucho más difícil de responder. En este caso, enunciarse de un modo es distinto de una región a otra y varios activistas describieron cómo tuvieron que pensarlo solo cuando salieron del país, o cuando la pregunta venía en unas categorías “globales” –por ejemplo, aquellas usadas en registros administrativos, en instituciones migratorias, clasificaciones de políticas internacionales–, que más que acordadas y basadas en las identidades de las personas y las comunidades, son definidas desde un legado colonial.

*Cuando se trataba de raza, me di cuenta de que, en distintas partes del mundo, se categorizaba la raza de maneras muy distintas y entonces, no había una situación en Croacia en la cual tuviera que categorizarme en términos raciales. Sí, tenemos una problemática racial y tuvimos nuestra guerra al respecto en los años noventa, la cual me afectó. Pero cuando llego a Estados Unidos, ahí sí marco la casilla caucásica.*

—Jelene Postic. Croacia.

*Soy india, lo que supongo que en el lenguaje global sería surasiática.*

—Pramada Menon. India.

Entrevistadora: *Entonces, ¿piensas que la pregunta por la raza es una pregunta “norteamericana”?*

Entrevistada: *Sí, es decir, la cuestión es que muchas veces se nos clasifica en una serie de categorías, cuando no debería ser así. A veces, las categorías existentes y que son identificables en el sistema no son realmente representativas de la realidad de nuestras identidades o de nuestras experiencias. Por ejemplo, en Estados Unidos, las personas libanesas son consideradas blancas en los censos.*

—Elsa Saade. Líbano.



La identidad en términos de raza se hace manifiesta como un llamado al reconocimiento de esa desigualdad y como un lugar de enunciación política. Sin embargo, encasillar en términos de raza puede resultar simplista cuando se racializa lo que se quiere construir como “diferente”, buscando justificar la dominación de un grupo sobre los otros.

Ante la pregunta sobre la identidad, les activistas reivindicaron su identidad étnica (que abarca las características culturales y no las características físicas que comparten), contaron sus distintos orígenes familiares y las historias de migración. Para reconocer sus palabras, las recogimos en sus propios términos. Cabe aclarar que no es el total de grupos étnicos de las regiones y que solo corresponden a las personas entrevistadas que participaron en esta investigación.

**África:** black African woman, black woman/femme noire, African, black female, Kenyan woman, Liberian, a woman of African descent, black, from the Bantu tribe, ivoirienne and partie du groupe ethnique Senofo.

**Asia y Pacífico:** mixed race, Indian, Indian-Fijian, racial minority in Fiji, Filipino, indigenous people, ethnic minority, Chinese, minority Chinese ethnic group (which is called Straits Chinese and Cambodian).

**Latinoamérica:** mujer étnicamente negra, blanca/branca, indígena uchupiamona, mapuche, latina, mestiza, maya quiché, de origen miskita, afroindia, negra, mestiça asiática, mestiza, preta y descendência árabe.

**Europa del Este:** Kurdish woman, an Albanian from Kosovo, white, white person from Eastern Europe and “I don’t identify with ethnicity”.

**Medio Oriente:** Arab, Palestinian, Arab-Palestinian and Middle Eastern Arab.

**Estados Unidos:** Vietnamese, African living in the United States, Asian American, South Asian.

Esas palabras de **autoidentificación hacen referencia, en algunos casos, a unos rasgos físicos, pero también a las representaciones y estereotipos que hay en torno a ellos.** Cuando se hace énfasis en la migración, las personas entrevistadas nos hablan de los choques que sufren al ser visibilizadas e incluso señaladas como diferentes, o a ser homogenizadas con otras. Una defensora brasilera resalta la diferencia de categorías cuando se quiere describir el color de la piel y cuando se hace referencia a la marginalización histórica.

*Negro es mi color. Si el IBGE [Instituto Brasileño de Geografía y Estadística] llega acá y pregunta “¿cuál es tu color?”, yo voy a decir que soy negra [preta] (...) Si va a venir la Policía a asesinarme, yo voy a decir “soy negra [preta]”. Ahora, tornarme negra es considerar que hago parte de un grupo. Un grupo que tiene historia, que tiene tradición y un grupo que es atravesado por esta*

*historia y por el racismo producido históricamente y que el lugar que yo ocupo puede ser explicado a través de esto.*

—Maria Lucia da Silva. Brasil.



El activismo reivindica esas identidades en el espacio público. A la vez que las identidades hablan de una construcción personal, recuerdan una experiencia histórica colectiva. Les activistas se sitúan a sí mismos frente a la raza y al género en un contexto político que varía de una región a otra, pero que sigue siendo racista, sexista, clasista, heteronormado, etc.

Muchas de les activistas se enuncian públicamente desde sus identidades personales y colectivas. La celebración de su identidad hace presencia en los nombres de las organizaciones, la forma de convocar a eventos, las piezas comunicativas y la reflexión teórica desde la academia. También se reivindican en sus formas organizativas, en sus prácticas cotidianas, en sus lenguajes y expresiones artísticas, en la lucha por el derecho a la no discriminación y en disputas para ser reconocidos, también desde lo jurídico.

*Hago política como una mujer negra.*

—Phumi Mtetwa. Just Associates (JASS). Sudáfrica.

Por otro lado, en la narración de su trayectoria de vida, **les activistas con discapacidad** a quienes entrevistamos, identificaron momentos de cambio que les llevaron a involucrarse dinámicamente en el activismo, momentos relacionados con conocer a otras personas con discapacidad y participar de colectividades y espacios de reflexión política sobre diversos temas, lo cual marcó la manera en que hoy se definen a sí mismos.

*Tengo una discapacidad. Soy usuaria de silla de ruedas y eso es como una gran parte de mi identidad (...) La tengo desde muy chiquita, desde los tres o cuatro años, es algo con lo que he vivido y transitado toda mi vida, que creo que hace una gran diferencia.*

—Luna Irazábal, Colectivo Ovejas Negras. Uruguay.





# TRAYECTORIAS PARTICULARES Y ENTRECruzADAS

**Cada activista tiene una historia, trayectoria y condiciones particulares** en su trabajo de defensa de derechos, lo cual influye en su lugar de enunciación del presente. Ese lugar se configura a partir de múltiples identidades.

La **escuela o universidad, la familia y los grupos feministas** fueron algunos de los espacios que marcaron la trayectoria de les activistas. En sus experiencias de vida existen **distintos momentos de cambio**, desde sutiles puntos de inflexión en los que “tomaron conciencia” del género, la clase, la raza y otras variables de la desigualdad, hasta drásticos momentos de cambio de vida por violencia, enfermedad o una situación de crisis.

El **rol de la familia** es fundamental. Ese espacio de socialización desde la infancia fue inspiración para unes.

*Nací en una familia bastante politizada, entonces la resistencia es una de las cosas que no escogí, pero que me escogió por el hecho de dónde estaba y las formas en las que fui criada.*

—Anónima.

El **rol de madres y abuelas** se reivindicó una y otra vez como una influencia; tener cerca otras formas que permitían trasgredir el “deber ser” femenino incidieron en hacer conciencia de lo que significa ser mujer en este mundo y cómo se puede reinventar.

*Entonces para mí, siendo muy pequeña, mi madre, que era trabajadora social, fue la fuente de toda esta inspiración, no me canso de decirlo. Mi madre me animó a que hiciera muchísimo voluntariado cuando era mucho más joven. Entonces, en cada periodo de vacaciones me ponían en algún tipo de institución de trabajo social para que donara mi tiempo.*

—Yah Parwon. Liberia.

*Bueno, yo creo que esta frase de “mi madre era feminista y nunca lo supo” sí que se aplica. (...) Mi abuela fue la primera, casi que la primera pareja que se divorciaron [sic] en la ciudad donde yo nací, en Ibarra, y bueno pues eso era bastante (...) Mi abuela yo creo que fue una mujer así rompedora para su época, relativizando tiempo y contexto, porque pudo sostenerse a sí misma,*

*salir adelante, trabajar administrando ella misma su propia tierra y en esa época la mayoría de quienes hacían eso eran varones.*

—Amparo Peñaherrera Sandoval, Federación de Mujeres de Sucumbíos. Ecuador.

*Mi madre es mi más grande apoyo y ha estado en el corazón de todo mi activismo. El otro día estábamos conversando sobre cómo ella solía asistir a todos nuestros eventos. Hoy en día no viene porque tiene mucha edad y no puede caminar bien. Ella me dijo “tú has sido una inspiración para todo el mundo, el trabajo que haces y cómo lo haces ha sido una inspiración, estoy muy orgullosa de ti”. Y eso es todo, es algo realmente muy bueno de oír.*

—Rosanna Flamer-Caldera. Sri Lanka.

En otros casos fueron **padres y abuelos o la familia entera** quienes influyeron en el activismo, no solo como ejemplo, sino también como espacio para la reflexión en torno al sentido colectivo e individual que se le da al activismo.

*Yo me crié con mi abuelo, él fue un hombre idealista, que participó en la revolución mexicana, de él aprendí el sentido de la justicia, de su búsqueda por mundos mejores, y eso, siendo yo muy chiquita, me marcó. Recuerdo que yo me acostaba en el piso, en un tapete que estaba al lado de su cama, él ya estaba grande y pasaba mucho tiempo acostado. Siempre me gustaba que me contara pasajes de la revolución, de sus aventuras y piensos. Entonces recuerdo que eso fue importante para mí.*

—Ana María Hernández Cárdenas, Consorcio Oaxaca. México.

En otros casos, les activistas conocieron de primera mano los riesgos que implicaba esta labor, a través de las historias de sus familiares.

*Yo nací en una familia de militantes activistas. Entonces, durante el periodo de la guerra, en la década de los noventa, acompañé a mis parientes en las protestas y nosotras corríamos juntas escondiéndonos de la policía, y bueno, querían golpear, aplastar cualquier disidencia. En ese momento yo creo que tenía doce o trece años, o menos.*

—Jelena Dordevic, Colectivo Feminista de Autocuidado e Cuidado entre Defensoras de Direitos Humanos. Serbia/Brasil.

Sin embargo, no todes contaron con ese apoyo. **En otros casos, la familia fue un espacio de violencia**, un lugar en el que se hicieron evidentes la desigualdad y la injusticia. Varies narraron cómo la rabia se convirtió en motivación e impulsó la transformación de la experiencia porque les invitó a actuar.

*Yo sé que la rabia impulsa el cambio. Entonces nunca pude abstenerme de esa fuente de rabia. Comenzó en el interior de la familia. Sí. Presenciar el desequilibrio de poder entre mi madre y mi padre y toda la relación de maltrato que tienen. Entonces, desde temprana edad, creo que eso me hizo dar mucha rabia, pero no solo rabia contra esta injusticia, sino también rabia contra toda la máquina.*

—Anónima. Líbano.

*Creo que soy una activista desde el día en que mi papá trató de pegarle a mi mamá y yo lo alejé. Ese fue el día en que me convertí en feminista. Creo que nuestras madres y nuestras abuelas, ellas son feministas sin definirse como tal. Ellas son feministas porque tienen muchas historias por contar.*

—Anónima. Jordania.

El hecho de vivir violencia –ya sea por los contextos de guerra, por los enfrentamientos intracomunitarios causados por grupos armados, por los conflictos tribales o por las desigualdades estructurales que generan injusticias– no necesariamente genera su réplica, sino el deseo de terminar con ella. En sus relatos, las experiencias personales de violencia (o las de personas cercanas) dan cuenta de la hostilidad generalizada con la que muchas activistas debieron crecer. Es esta experiencia propia y ajena el motor que les impulsa a defender los derechos, a buscar que otras personas no tengan que vivir lo mismo que ellos.

*Me volví activista debido a una experiencia por la que tuve que pasar. El pueblo de mi esposo estuvo en conflicto por más de ocho años y perdimos todo en el conflicto tribal. En nuestro contexto, tú te casas y perteneces al esposo, y su tierra y su gente te pertenecen. El conflicto tribal duró más de siete años y perdimos todo. Entonces ahora estoy desplazada internamente, pero estoy acomodada en un nuevo hogar (...) Hace como trece años mi esposo me dejó por una mujer más joven. Y a partir de ahí comencé mi labor de activista (...) Mi padre y mi madre nunca vieron violencia en sus casas, sin embargo, luego vi mucha violencia en el interior de mi familia. Todo eso me ayudó a fundar la organización. Empecé a ayudar a estas personas, especialmente a las mujeres afectadas por la violencia y el conflicto. Son todas las problemáticas que me afectaron personalmente las que me ayudaron a volverme una activista aquí.*

—Lilly Be' Soer. Papúa Nueva Guinea.

*Para mí el activismo significa liberación, justicia, libertad y yo elegí el activismo por una razón personal (...) Cuando tenía catorce años, me convertí en madre adolescente y estando en Liberia, siendo una niña, me culparon, me culparon y me avergonzaron, y nadie sintió que estaban abusando de mí, que necesitaba ayuda. Viví un infierno sola, y entonces fue con el apoyo de mi madre que por lo menos pude recibir una educación y pude devolver algo. Así fue que, como contribución y tomando una postura*

*resiliente frente a lo que me pasó, me dediqué a los derechos de las niñas que no tienen voz, a las personas que tienen agencia, pero no tienen plataformas, a fin de amplificar las problemáticas para que reciban justicia, y también para ayudar a establecer mecanismos para que las cosas que me pasaron a mí o le están pasando a esta generación no le sucedan a la siguiente.*

—Naomi Tulay-Solanke. Liberia.

**¿En qué momento hacemos conciencia de la desigualdad, de la injusticia? ¿En qué momento se sienten los sistemas de opresión?** Para algunas personas entrevistadas fue en la niñez, cuando por primera vez se preguntaron **¿por qué son así las cosas?**

*Esta es una historia muy larga para mí. En esta parte de Turquía, nos enfrentamos a muchas dificultades que comienzan cuando naces en esta área, en esta parte de Turquía. Lo mismo me pasó a mí cuando tenía siete años. Yo sabía que había una diferencia entre las niñas y los niños, pero no entendía por qué. Entonces durante dos años actué como un niño y tuve los mismos derechos. Pero entonces me di cuenta de que, aunque actuara como un niño, no los tenía.*

—Anónima.

Paulatinamente dicha pregunta se convierte en ¿pueden las cosas ser distintas? y en una motivación para el activismo. En ese caminar, cada activista identifica formas de opresión o privilegios, en distintos momentos y según su historia.

*Yo vine de una posición de privilegio, dinero, casta, religión, entonces eso no fue lo difícil. Fue precisamente ese privilegio el que reaccionó a la desigualdad entre los sexos. El privilegio masculino fue la primera barrera y esa fue la razón para luchar.*

—Meena Seshu. India.

Otro espacio de socialización en el que se gestaron los primeros activismos fue la escuela, donde la segregación por sexo pone de manifiesto los roles de género impuestos culturalmente. La escuela fue un lugar de cuestionamiento desde temprana edad.

*Yo siempre fui la mejor alumna de mi clase (...) En la clase, había niñas y niños. Los profesores les decían siempre a los chicos que eran unos sinvergüenzas, perezosos, que se dejaban llevar por las niñas, etc. Allí empecé a hacer preguntas: ¿es malo ser niña?, ¿por qué se piensa que una niña no puede? (...) Preguntas que le hacía sobre todo a mi padre porque era con quien vivía, y siempre me contestaba mostrándome que una niña puede estar en primer lugar y hasta llegar a ser líder.*

—Djingarey Ibrahim Maiga, Femmes et Droits Humains. Mali.

*Desde mi infancia siempre me he preguntado y cuestionado ciertas cosas relacionadas con por qué mi hermano recibía una bicicleta y yo no, por qué*

*a las niñas no se les permite jugar con los niños y por qué existe una diferencia en la forma de tratarnos y muchas cosas como esas.*

—Ayat Osman. Ganoubia hora. Egipto.

Para algunas activistas ir a la escuela era una transgresión. Por ejemplo, buscar la educación y el conocimiento les dio autonomía. Querer estudiar significaba migrar hacia zonas urbanas, alejadas de su comunidad, o trabajar desde la infancia para buscar el dinero a fin de mantenerse. Dos relatos de activistas en Bolivia y en Kuwait nos hablan de esto. Una indígena uchupiamona de la Amazonía boliviana, defensora de la naturaleza y el territorio, nos contó su experiencia:

*Entonces pues yo no quería rendirme, y he buscado la forma de salir de mi comunidad, (...) para ir a buscar la forma de continuar estudiando (...) he hecho una parte del colegio en San Buenaventura, que es una población más grande (...) y de ahí me fui a La Paz, para terminar el colegio, trabajando. Trabajé como empleada doméstica en La Paz para terminar el colegio hasta el bachillerato. Y eso significó ser la primera mujer bachiller, que así se llama en Bolivia a concluir el colegio, entonces fui la primera mujer de mi pueblo en terminar el colegio. Y después de muchas cosas que pasaron, entre ellas que mi madre falleció, y me quedé con mis hermanitos y tenía que ayudarlos, inicié también una carrera de administración de empresas, que la fui haciendo muy lento, porque tuve a mi hija, me casé, y me fui a vivir a Santa Cruz, donde he concluido la carrera a los treinta y cinco años.*

—Ruth Alipaz Cuqui, mujer indígena Uchupiamona. Defensora de derechos indígenas, derechos humanos y de la naturaleza, miembro de la Mancomunidad de Comunidades Indígenas de los Ríos Beni, Tuichi y Quiquibey y Coordinadora General de la CONTIOCAP. Bolivia.

Una fotoperiodista y documentalista palestina, que creció en Kuwait y vive actualmente en Senegal, defiende los derechos de las mujeres a través de su fotografía:

*La única cosa que me afectó fue cuando terminé el colegio y mi padre no me permitió ir al Líbano para continuar con mis estudios. Ni siquiera tenía el dinero para mandarme. En ese momento no existían universidades privadas en Kuwait (...) Trabajé como recepcionista y, al mismo tiempo, una amiga mía en el Líbano me ayudó a inscribirme en la Universidad Libanesa para estudiar ciencias sociales. La asistencia no era obligatoria en ese momento. Yo trabajaba en la escuela y mi amiga me mandaba los apuntes de las conferencias, y al final del año yo viajaba al Líbano para los exámenes finales (...) En la misma época, comencé a estudiar fotografía por correspondencia. No había universidades en línea en ese entonces, en 1996 o 1997. Hice una práctica con un fotógrafo de estudio en Kuwait, pero sentía que me estaba asfixiando porque salía de la casa al estudio a tomar fotos de mujeres con su velo que venían, porque querían que una mujer les tomara las fotos. Sentía que no quería hacer eso. Durante ese tercer año (...) ahorré un dinero*

*para terminar mis estudios e irme de Kuwait. Les dije a mis padres que la asistencia en la universidad se había vuelto obligatoria. Les mentí.*

—Anónima.

Para las activistas que fueron a la universidad, el escenario se convirtió en una oportunidad para el trabajo colectivo, organizativo y de movilización social.

*Yo estaba haciendo activismo estudiantil. Ellos [mis compañeros de estudio] querían salir, ¿sabes?, solo para descansar, disfrutar, hacer las cosas que hacen los jóvenes. Ellos pensaban que esta idea de presionar por una respuesta de Zimbabue, como sea que le digas, era aburrida. Era muy pesado para su edad. Entonces terminé no teniendo muchos amigos, muchas amigas. La mayoría de mis amigos eran hombres. Eran simplemente los chicos que estaban en el Sindicato Estudiantil (...) Y yo creo que después de la universidad, ahí fue cuando empecé a tener amigas, pero también eran activistas y personas en el mismo campo. Personas con la misma pasión, que entienden el trabajo que hago.*

—Maureen Kademaunga. Zimbabue.

*En el 2006 entré a la universidad. La universidad era reconocida por sus encuentros sindicales, las reuniones y las manifestaciones del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales [College of Humanities and Social Sciences] en Túnez. En ese entonces tenía miedo y no entendía el propósito de estas protestas, no entendía cuáles eran las peticiones, fue difícil digerir el concepto. Sin embargo, después de unirme a la Asociación Tunecina para Mujeres Democráticas [Tunisian Association for Democratic Women], empecé a entender el significado del activismo y lo que significa hacer parte de un movimiento con el cual te sientes cómoda para luchar codo a codo. Cuando estaba luchando sola, estaba asustada.*

—Nadia Benzertini. Túnez.

Para otras, los activismos se dan a la par de otros procesos de construcción de identidad: ir a la ciudad a estudiar, proviniendo de una comunidad rural donde las mujeres únicamente se dedican al hogar; ser feminista en una comunidad indígena donde el feminismo es mal visto; identificarse como una persona trans\* y empezar a transitar en el género; asumirse públicamente como lesbiana, bisexual o *queer*.

*Cuando tenía veinte años, me fui de casa y ejercí como trabajadora sexual. Escuché sobre una organización que estaba trabajando la problemática LGBT y ayudé a dicha organización preparando seminarios y capacitaciones. Posteriormente, fundé mi propia organización para ayudar a las personas transgénero.*

—Lilit Martirosyan. Activista trans\*. Right Side Human Rights Defenders. Armenia.

Durante las entrevistas realizadas para esta investigación, escuchamos poderosos pasajes que hablan de las satisfacciones de les activistas en su labor. Las luchas se convierten en momentos concretos, narrados con emoción, porque los activismos son también logros y alegrías que pasan por el cuerpo.

JH en Ghana menciona como momento importante el campamento para el fortalecimiento del movimiento para activistas queer de África del Este. En India, MS recuerda una conferencia nacional de dos días en la que asistieron más de 200 trabajadoras sexuales para hablar sobre sexualidad, medios de comunicación, sindicatos y el movimiento de mujeres. Al otro lado del Océano Atlántico, en Perú, ML destaca que lograron que se discutiera en el Congreso la primera política de identidad de género para personas trans\*. Hacia el norte, en México, AH menciona que acompaña a mujeres defensoras que están viviendo circunstancias difíciles y que llegan al programa de diez días para sanación, descanso y reflexión; recuerda momentos satisfactorios al ver la transformación de les activistas.

L, en Kuwait cuenta sobre los mensajes que recibió por parte de niñas que encontraron inspiración en su charla sobre el proyecto de educación de las mujeres árabes "Leo, escribo". Al sur, en Kenia, WK destaca los casos en los que han logrado justicia entre 760 sobrevivientes de violencia sexual y violencia basada en género que ha acompañado su fundación. Viajando al Pacífico, JK de Fiji, nos contó que se sintió muy feliz el Día Internacional de la Mujer durante la marcha en la que reclamaron espacios públicos seguros para las mujeres. Mientras tanto, en Ucrania, YT se emociona al recordar las grandes manifestaciones en contra de la violencia sexual. Y al otro lado del mundo, en Estados Unidos, DP cuenta cómo consiguieron que 600 personas donaran USD 90.000 en seis semanas, lo que les permitió adquirir las instalaciones para organizaciones comunitarias.

## ¿QUÉ SIGNIFICA EL FEMINISMO PARA LES ACTIVISTAS?

Aunque no todas las personas que entrevistamos se asumen como feministas, muchas sí lo hacen y destacan el momento de **conocer el feminismo como un punto de inflexión** en sus vidas, que ha posibilitado libertades y nuevas perspectivas.

La palabra **feminismo** aún le asusta a mucha gente. Hay resistencias, "mala fama" y poca comprensión de a qué se refiere y esto es, en gran parte, debido a la estigmatización que grupos en contra han hecho del movimiento feminista. La resistencia al término puede originarse desde la familia o incluso de la misma persona activista, dependiendo de lo que ser feminista signifique en su entorno. En algunos contextos del Sur Global, el feminismo puede ser asociado a lo "blanco" por parte de la sociedad en general, e incluso por parte de algunas activistas. Por ello, crear otras alternativas, incluyendo interpretaciones o resignificaciones propias de los feminismos, es también otro de los caminos que han recorrido les activistas.

*Comencé a trabajar como periodista radial (...) La primera vez que hice un programa sobre negociar el sexo seguro, hubo una reacción violenta para la que no estaba preparada y, por primera vez, escuché a alguien llamarme "feminista". Yo no estaba familiarizada con esa palabra, esa no era una palabra que usaba para describirme a mí misma (...) Existían estas etiquetas de "te blanquearon", "estás trayendo realidades del hombre blanco a nuestro contexto africano, el feminismo es europeo" y yo decía "no sé si soy feminista" (...) Era difícil definirme a mí misma, pero los nombres venían de otras personas (...) Me ayudó leer sobre otras feministas africanas (...) otras activistas y defensoras en África (...) Entonces, me di cuenta de que esto era simplemente el patriarcado tratando de callarme cuando me decían "esto no es africano", porque, es decir, ¿qué no es africano de contar nuestras historias? Hasta mi abuela me contaba todo el tiempo historias sobre sus experiencias cada noche. Yo solo estaba llevando las historias a la radio y entonces me apropié de esto y dije "okey, soy feminista sin peros" (...) Y eso es lo que significa mi feminismo. Simplemente igualdad para los hombres y las mujeres y simplemente tener un espacio para que las mujeres puedan vivir mejor.*

—Comfort Mussa, Sisterspeak237. Camerún.

*Y soy feminista también. Una de las identidades que tengo es que soy feminista comunitaria, un feminismo no impuesto, un feminismo no eurocentrista, no europeo, sino, más bien, un feminismo que surge desde lo territorial, desde la lucha contra las múltiples opresiones y pues eso. Esa es mi expresión de identidad.*

—Anónima.

El feminismo **llegó a sus vidas desde la teoría o desde la relación con otras mujeres, personas trans\* o disidentes de género.** Se dio en **talleres, espacios feministas, conversaciones con amigas,** y esa fue una puerta a muchas otras reflexiones, a otras formas de entender y de estar en el mundo.

*Cuando tenía veinte años, durante la universidad conocí el feminismo en el papel, porque en un seminario simplemente conocí el feminismo. Me hizo pensar en que puedo ver un mundo distinto. Me di cuenta de que, si podía analizar usando un lente feminista, se explicaban muchos de los problemas que había encontrado cuando era joven.*

—Jing Xiong, Feminist Voices. China.

*Me gusta mucho decir que el feminismo me salvó... me salvó de un montón de cosas. Entonces en ese proceso, digamos de la revolución, me encontré con las feministas porque yo creo que el feminismo está encarnado. Yo no empecé con los libros ni con la teoría, yo empecé con otras mujeres.*

—María Teresa Blandón Gadea. Movimiento Feminista de Nicaragua. Nicaragua.

El feminismo aporta en el **proceso de generación de conciencia acerca de nuestra experiencia vital**

*El feminismo a mí me ha dado la vida. Yo sentí que nací por segunda vez luego de que conocí el feminismo. Me ha hecho una persona más humana, me ha hecho una persona más consciente.*

—Tef Piñeros, Colectiva Yerbateras. Colombia.

Nos da **sentido, fuerza y motivos para continuar** el activismo.

*También me considero feminista y estoy orgullosa de ello. Porque me permite incorporar todas las identidades que son marginadas por la sociedad, pero es mi fortaleza para luchar y me permite encontrar los puntos en común por aquello en lo que estoy luchando. Luchando por los grupos étnicos, los grupos indígenas, los derechos de las mujeres, luchando para detener la opresión, y también luchando por las familias diversas, ya que también soy madre.*

—Matcha Phorn-in. Tailandia.

Sitúa y politiza **nuestras historias personales**

*El feminismo como que me permitió más el comenzar a valorar la biografía (...) Además, [estaba] también más reconciliada con mi propia clase, con la historia de mi familia, con el analfabetismo de mi mamá y el mío. O sea que más conectada con esta mirada de que el activismo tiene que ser también de clase, conectado con la lucha de clase.*

—Claudia Rodríguez. Fondo Alquimia. Chile.

*Entonces mi gran pregunta es por la micropolítica, por la intimidad, pero sabiendo que esto no pasa de manera aislada, sino que (...) la hemos aprendido también (...) Es la idea y la convicción radical de que el patriarcado lo empezamos a desmontar y a deconstruir desde nuestra intimidad. Cuando empezamos a dar lugar a nuestras emociones, por ejemplo, a nombrar nuestras tristezas, nuestros conflictos emocionales, a pensar y sentir nuestras maneras de vincularnos distintas, afectivamente, familiarmente, en fin, ahí estamos haciendo como un derrumbe de ese principio del patriarcado que dice que la razón es lo más importante, que es además una herencia de la modernidad.*

—Marcela Bohórquez, Punteras. Colombia.

Nos permite **imaginar nuevos mundos.**

*Yo sé que la libertad que nos permitimos como feministas de imaginarnos de otra manera, aunque no podamos ejecutarlo completamente, pero esa plenitud de serlo todo es completamente liberadora (...) Porque me parece que no estamos locas. Eso me afirma que cuando las mujeres se sientan juntas y comparten sus experiencias, llegan a un lugar en el que ven qué similitudes hay entre las experiencias y hacen la conexión con las estructuras de opresión, etc. Y les pica el bicho de que esto está mal, que esto no es decretado por las diosas y que entonces puede cambiar.*

—Khwezilomso Mbandazayo. Sudáfrica.

Nos recuerda que **no estamos soles** en esta resistencia...

*En India estuve un año y fue una experiencia diferente. Aquí es donde comenzó mi vida como feminista. Permaneces en una sociedad donde hay democracia, es un movimiento feminista fuerte, tiene espacios que no encontrarás en tu país para expresarte, para aprender a entender más y ver qué te conviene y qué no (...) Sentí que no estaba sola y que por primera vez aprendí a construir una familia fuera de la familia biológica que conozco, y aprendí a tener una familia alternativa y trabajé con compañeras que tienen ideas comunes, personas que te dan todos los días el amor, el respeto y el aprecio.*

—Fahima Hashim, Salmah Women's Centre. Sudán.

... y que cada día somos más y crece la juntanza.

*Creo que [uno de los momentos memorables] sería el Día Internacional de la Mujer. Fue una marcha pública. Tomamos las calles, marchamos y exigimos espacios seguros para las mujeres en la vida pública. Me hizo sentir más fuerte, y me dio más propósito en el sentido de que muchas otras personas se están uniendo al movimiento y están tomando como suya esa bandera. Hay un buen grupo de integrantes de mi organización que también están dispuestos a llevar adelante el movimiento. Por lo tanto, se siente bien ver que más y más mujeres están haciendo este trabajo y nombrándose feministas.*

—Jasmine Kaur. Fiji.

Es una apuesta por la **transformación permanente**.



## INVITACIÓN

Dibuja una espiral del tiempo de tu vida hasta el momento presente y ubica en ella aquellos momentos importantes para afirmar las identidades que tienes o has tenido. Puedes incluir dibujos o símbolos para recordar los puntos de inflexión. Puedes hacer el ejercicio individualmente o con otras personas. Si lo deseas, hazte estas preguntas generadoras:

- ✦ ¿Cómo te has definido a lo largo de la vida?
- ✦ ¿Qué elementos han influido para que te definas de esa manera?
- ✦ ¿Cómo se entrecruzan, cambian o se redefinen tus identidades?
- ✦ ¿Cómo te sitúas hoy y cómo ello te hace sentir?



## CAPÍTULO 4

### CONVERSAR

*La alarma, el correo, el WhatsApp, la canción, el trabajo, el trabajo virtual, el noticiero, el café con la amiga, el teléfono, ver Facebook, el comunicado, otra videollamada, la reunión de la colectiva, el anuncio en la radio, la cena, el mercado, el colegio de la hija, el artículo que enviaron, la serie, la noticia de último minuto, la llamada de urgencia, el mensaje, leer el periódico, el meme... palabras que circulan todos los días, todo el tiempo, a un ritmo tal que no alcanzamos a oír o leer todo, a escuchar ni a pausar o vivir a nuestro propio ritmo.*

Paremos un momento.

# RESPIREMOS

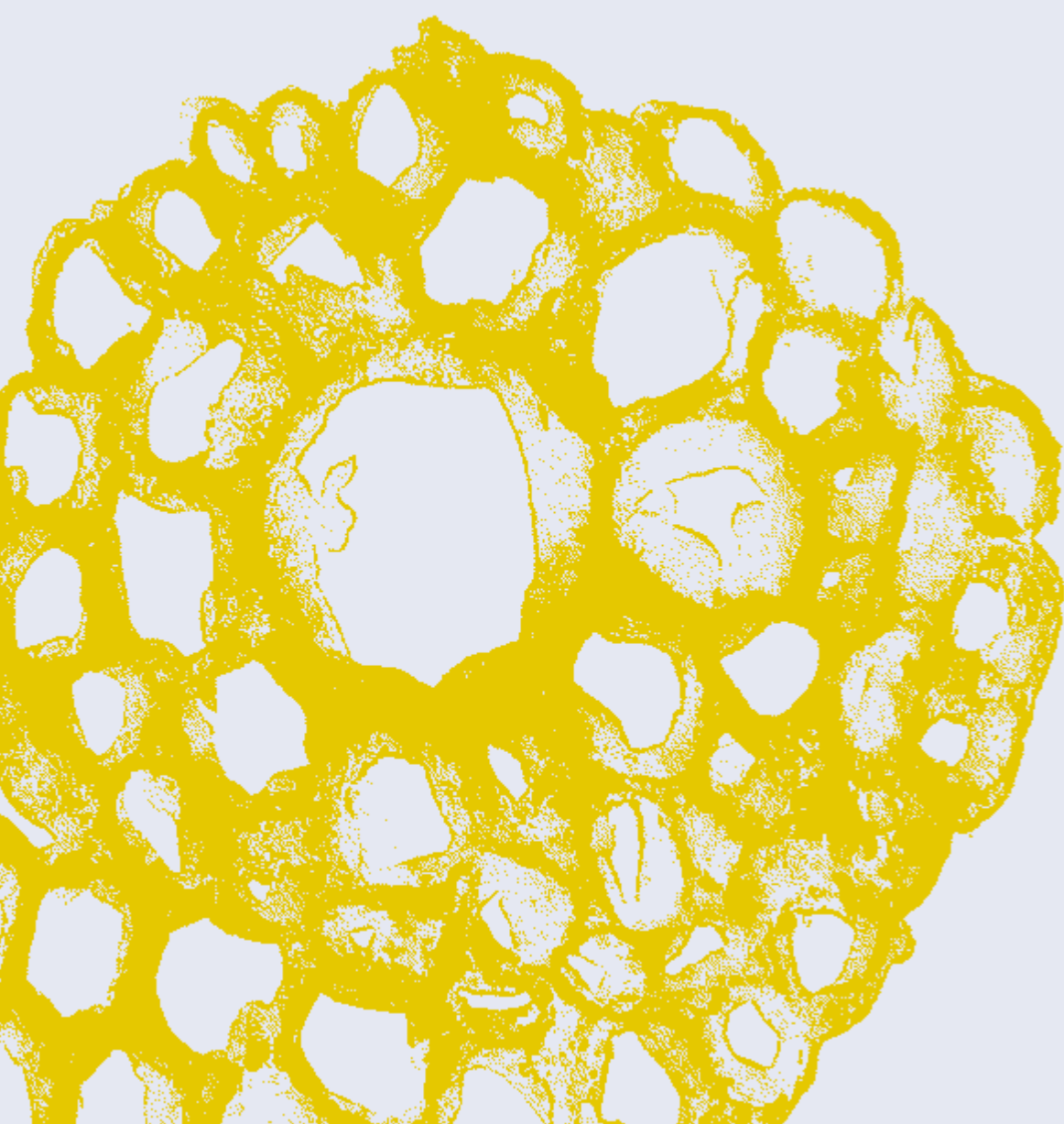
Sintamos nuestro cuerpo aquí y ahora,  
hagamos conciencia de la inhalación  
y exhalación que nos mantiene con vida.



AHORA SÍ,  
¡CONVERSEMOS!

*¿Cómo estás, cómo te sientes?*

*¿Qué es el cuidado para ti?*



A lo largo de este proceso de investigación reafirmamos lo importante que es *conversar*. Necesitamos tiempo para hablar, para escucharnos, para aprender juntas y hacer sentido de lo que se vive y experimenta. Conversar alivia, acompaña, a veces también sana, y requiere disposición, tiempo y calma.

En el proceso para hacer el libro *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?* se les preguntó a cien activistas “¿cómo estás?”. Durante la presente investigación, retomamos la pregunta y la abordamos a profundidad en cada conversación que tuvimos.

**Cuando hablamos de la importancia de conversar, nos referimos a las conversaciones honestas y sentidas que buscan responder sintiendo las preguntas: ¿cómo estás?, ¿cómo te sientes actualmente en relación con tu activismo diario cuando se trata de tu cuerpo, mente, emociones, voz y espíritu?** Cada persona entrevistada en su momento nos respondió, y escuchamos con atención. Luego pasamos a las conversaciones sobre el cuidado, intentando ver qué implica, cómo se nombra, qué significa en lo cotidiano, qué significa en el activismo. Fueron momentos de risa y llanto, sostenidos por gestos y miradas. Instantes valiosos de conversación por la escucha y la sonrisa de complicidad entre dos personas, en algunos casos desconocidas.

**El cuidado se adapta al cambio.** Cada una tiene su mirada sobre cómo debería ser y no tenemos que estar de acuerdo. La conversación puede convertirse en un espacio para el surgimiento de nuevas ideas y para descubrir y reafirmar aquellas opiniones propias; un espacio que nos permita situarnos en relación con lo que pensamos y lo que queremos transformar.

La intención es poner en conversación a todas las personas que participaron del proceso, **para que ustedes (quienes leen) conversen con ellas, entre ustedes, con nosotras, consigo mismas, y que esta conversación se vuelva muchas conversaciones que se enriquezcan y prosperen.**

*No es así “el libro como un guion”, sino el libro como una excusa para que nosotras podamos hacer estas charlas que a veces no tenemos coraje de hacer.*

—Georgia Nicolau. Brasil.

# SENTIPENSARES ALREDEDOR DEL CUIDADO Y LA PROTECCIÓN

Como mencionamos al inicio de este libro, la pandemia del COVID-19 y todas las transformaciones que ha generado, con matices en cada contexto, han movilizó reflexiones y conversaciones en torno al cuidado, tal vez como nunca antes. El cuidado, desde distintas concepciones, intencionalidades y alcances, empezó a tomar cada vez mayor relevancia en la cotidianidad a nivel personal, familiar, laboral y comunitario, y con relación a cómo nos pensamos en cuanto humanidad y en conexión con la naturaleza. Hoy escuchamos la palabra *cuidado* muchas veces al día.

*Cuídate mucho*, le dice la nieta a la abuelita por videollamada.

*Es momento de cuidarnos*, dice el presidente dirigiéndose a todo el país.

*Quedándote en casa te cuidas y cuidas a los demás*, dice el comercial en la radio.

La pausa obligada y el confinamiento del cuerpo frente a un riesgo común pusieron el cuidado y la protección en el centro de muchas reflexiones. Si bien las conversaciones que narramos en este capítulo sucedieron previamente a la pandemia, nos dan perspectivas para el momento actual. Veamos cómo el *cuidado* y la *protección* son algo que nos une y cómo varían las miradas que se dan en torno a ambos conceptos, como condiciones centrales para la vida y el activismo.

Las entrevistas se desarrollaron en un espacio abierto de escucha sobre lo que les activistas entienden por cuidado y protección. Una activista de Kenia nos manifestó que la conversación la invitó a profundizar en sus pensamientos y experiencias. Al preguntarle por un posible título para la entrevista, contestó:

*Yo diría que estás realmente rompiendo y cavando profundamente en tu alma porque esta conversación me ha hecho cavar profundamente en mí. Lo llamaría un tipo de “buceo profundo”, pero estaría tomando palabras de*

*otras personas. Porque estás desnudando tu alma e invitándonos a compartir (...) siento una responsabilidad de ser franca, de ser abierta, de desnudarme y dar mi punto de vista.*

—Peninah Wanchikomongi. Kenia.

Les activistas expresaron **diferentes comprensiones en torno a los conceptos de cuidado y protección, y la relación entre ellos.**

*El cuidado en el activismo tiene distintos niveles y tipos. Pienso que está el cuidado en el interior del movimiento, en el interior de la organización, contigo misma, pero también externamente, por parte de tu familia.*

—Senda Ben Jebara. Túnez.

Empecemos por el **nivel individual**. La mayoría de les activistas asociaron el cuidado con el cuidado propio, y en muchas ocasiones lo llamaron “autocuidado”. Este puede estar conectado con diferentes dimensiones.

**El autocuidado puede ser conocerse a sí mismo** y hacer conciencia de cómo se vive.

*Las cosas que haces para conocerte, entrar dentro de ti misma... Tu mapeo corporal, tu escaneo corporal, hasta la meditación (...) Hacer las cosas de manera consciente (...) Vivir de manera consciente, ¿sabes?, autocuidado. Y así, una vez que sabes eso, ¿qué significa tener buena comida? Y cuando sales y comes, entonces eres consciente de lo que estás comiendo. Así que se trata realmente de la cotidianidad.*

—Lin Chew. Indonesia.

La idea de poner atención a los efectos de las prácticas diarias se expresó frecuentemente, incluso en términos de identificar los impactos negativos e incorporar acciones preventivas en la rutina. Entonces, para muchos activistas el cuidado de sí mismos tiene que ver con un **proceso de reflexión sobre el que se toman decisiones.**

*Mi pensamiento. Una forma de cuidado de mí es tomar conciencia de mi pensamiento y transformarlo en positivo, en una esperanza, en una posibilidad.*

—Claudia Rodríguez, Fondo Alquimia. Chile.

El cuidado, en una clave de prevención, se conecta con la toma de conciencia previa a la acción política y se relaciona con las posibilidades de actuar frente al contexto. Algunos de los riesgos se pueden mitigar de manera clara, pero otros son muy difíciles de controlar, entonces el cuidado pasa por cómo nos situamos frente a lo externo que no podemos cambiar y qué decisiones tomamos individual y colectivamente para mejorar la manera de estar en esa situación.

Tomar decisiones cotidianas y estar en el mundo de manera consciente: eso implica el cuidado. No todo depende de lo externo, sino que tenemos agencia y capacidad creativa. En ese sentido, **el cuidado es profundamente político.**

*Al final, ¿qué tipo de vida quieres tener? ¿Estamos buscando una vida amargada, enferma y triste? ¿Por qué hacemos este tipo de trabajo? Es decir, si la felicidad te mueve, eso es lo que buscas y es político en ese sentido porque están intentando despojarte de tu agencia y quitarte tu energía. Una manera de resistir es ser feliz y [estar] sana.*

—Yara Sallam. Egipto.

Es un camino que puede llevar a cuestionar y confrontar las ideas propias, y a movilizar cambios profundos.

*Para mí, el autocuidado es sanarse a una misma también. Encargarse de una misma, resolverse a una misma, es una decisión. Para mí pensarse [el] cuidado en la vida propia es una decisión y por lo tanto implica hacerse responsable, que no es fácil, no es una tarea fácil. Es una tarea que te demanda mucha energía. Y no es un camino de rosas y no es puro disfrute y placer, también es confrontante [sic], es doloroso, es muy doloroso cuando tú te reconoces a ti misma que no te estás cuidando.*

—Diana Pulido. Colombia.

El activismo requiere de condiciones materiales y de salud física, mental, emocional, espiritual para sostener a les activistas y sus movimientos.

*Hacemos mucho trabajo activista como defensoras de derechos humanos y a veces nos olvidamos de nosotras mismas. Nos olvidamos de nuestro bienestar mental, nuestro bienestar físico. Porque continuamos con el trabajo de otros. Entonces cuando hablamos de autocuidado y protección, estamos hablando de lo siguiente: estamos hablando de bienestar mental. Estamos hablando de que, si eres atacada debido a tu activismo, hay una especie de protección (...) si eres encarcelada, puedes acceder a apoyos legales. Por ejemplo, las mujeres que estaban protestando en Uganda en cierto punto fueron golpeadas y algunas tuvieron problemas médicos. Debería haber recursos para brindar ese tipo de apoyo en caso de que las defensoras necesiten asistencia médica. Cuando hablo de autocuidado y bienestar, también hablo de que a veces nos quemamos como defensoras de derechos humanos, nos enfrentamos a retos que requieren de cuidado psicosocial (...) El autocuidado y el bienestar nos ayudará a cultivar, a mantener nuestro activismo. Lo que hace falta en este momento en términos de autocuidado es que realmente no lo reconocemos. Como mujeres activistas, debo decir, como yo, a veces nos olvidamos del autocuidado y entonces lo considero como un mecanismo de protección que nos ayudará a sostener no solo los movimientos, sino también nuestras vidas.*

—Brenda Kugonza. Women Human Rights Defenders Network. Uganda.

El cuidado va más allá de lo personal. Es relacional, trasciende a lo organizativo, a lo comunitario, a lo social. Incluso, se extiende más allá de la dimensión de lo humano y se relaciona con la vida en todas sus manifestaciones. En este sentido, la práctica del cuidado puede desestabilizar estructuras de poder, cuestionar y transformar diversas opresiones que enfrentan les activistas en su vida cotidiana y en su quehacer.

*El autocuidado es un acto radical... No es algo que deberíamos tratar como una idea de último momento (...) Creo que desde un principio decía que, como mujer, necesito estar alineada en mi cuerpo, mi mente y mi alma para así poder estar presente de una manera saludable y no volverme tóxica para mis hijos, mi esposo, mis amigas, mi familia, para el trabajo al que voy todos los días. Entonces, para mí es algo que debería priorizarse (...) Debería convertirse en una guerra, de vida o muerte. Porque si no es así, vamos a perdernos a nosotras mismas y al final vamos a fisurar nuestro movimiento, vamos a fisurar nuestro proceso organizativo, no vamos a movernos hacia ningún lado. Nos habremos perdido a nosotras mismas tratando de trabajar, trabajar, trabajar y no cuidar de los cuerpos, las mentes, las almas y de las comunidades que hacen el trabajo.*

—Grace Ruvimbo Chirenje. Zimbabue.

Muchas de las personas entrevistadas reconocieron la dimensión colectiva del cuidado en donde se fortalecen los vínculos para transformar los movimientos, evidenciando también las diferencias entre el Norte y el Sur Global con relación a esta dimensión.

*Somos seres complejos y nuestros movimientos también son complejos, y tienen muchas formas de contenedores y conectores y seres. Entonces pienso en su complejidad: ¿Todavía estamos teniendo una conversación sobre el concepto? Como que el autocuidado es súper egoísta, entonces: ¿Qué pasa con lo colectivo? Realmente tiene que ver mucho con el contexto, ¿no es cierto? En el contexto o en las sociedades que son difíciles, lo colectivo es una forma de cuidado. Tú sabes que para ellas [las defensoras] esto no es una conversación teórica. Se trata realmente de la vida. Sí. Y en sociedades profundamente individualistas como las del Norte Global, y en las organizaciones y [para] las activistas basadas en el Norte Global, es mayormente individualista. ¿Cómo nos movilizamos allá? ¿Cómo vemos el espectro? No hay una sola opción. Todas nos movemos en ese espectro. ¿Cómo creamos esas relaciones que son transformadoras, que están allí para transformar nuestros movimientos?*

—Sandra Ljubinkovic, Consultora en transformación somática. Serbia/Holanda.

Varias veces el cuidado colectivo apareció referido a los límites y acuerdos de trabajo y a cómo se gestionan las tensiones, dando primacía a lo común; también apareció referido a pensar en su colega, en su par, de manera

constante, darse la mano y recordarse mutuamente la posibilidad de compartir el trabajo.

*Creo que es importante que las personas se cuiden y entenderse unas a otras, que puedan mirar más allá de ciertos desacuerdos, creo que esa es una parte muy importante del cuidado dentro del movimiento. Poder unirnos en lo que estamos de acuerdo, poder discutir ampliamente cuando no estamos de acuerdo en algo. El cuidado dentro de la organización es poder implementar acciones de cuidado propio y buenas prácticas, poder llegar con una persona con la que trabajas y decirle: “Escucha, estás muy abrumada, puedo hacerme cargo a partir de ahora, solo ve a descansar un poco, haz algo divertido, haz algo que te guste y yo estaré aquí para ti”.*

—Senda Ben Jebara. Túnez.

**El cuidado tiene efectos en nuestro entorno inmediato**, incluyendo el trabajo. Por ello cobra mucha relevancia poner límites y generar acuerdos. En las conversaciones que mantuvimos, el cuidado colectivo se concreta en la forma en que construimos el trabajo grupal, en que escuchamos los sentires y necesidades de las personas a nuestro alrededor, aspectos que van más allá de la organización de tareas. Sin embargo, seguimos observando que en muchas ocasiones esto se queda en un nivel de responsabilidades individuales y no trasciende a políticas o acuerdos organizacionales y colectivos.

*El cuidado es cómo nos aseguramos de que cada una de nosotras le está prestando atención al equipo y a las personas con las que estamos trabajando.*

—Activista. Camboya.

En este sentido, algunos activistas mencionaron un cambio en su comprensión del cuidado y la protección.

*En un primer momento, cuidado y protección significaban para mí básicamente tomar tiempo libre: sabes, que nos estamos desgastando, descansamos para cuidarnos, cuidar a la familia y todo eso. Eso todavía es válido para mí. Pero también creo que cuidado y protección es algo más estratégico que tiene que ver con tu entorno personal, tu entorno profesional, todo lo que haces. Escribes tus objetivos, por ejemplo, tienes tu objetivo para la semana, tu objetivo para la organización. Para mí, cuidado y protección significan pensar en que tenemos que ser conscientes de la manera en que trabajamos, las personas para las que trabajamos, cómo nos aseguramos de que estén protegidas y cuidadas.*

—Yah Parwon. Liberia.

Por otro lado, se mencionó en repetidas ocasiones **la importancia de estar bien para poder ayudar a otros**.

*En cuanto al cuidado, uso el ejemplo de los vuelos, cuando la azafata dice: “En caso de emergencia, póngase la máscara de oxígeno antes de ayudar al niño”. Entonces uso esto como mi especie de idea en cuanto al cuidado, en*

*cuanto a lo que tengo que hacer para mí misma para poder ser capaz de hacer el trabajo de manera continua con los distritos con los que trabajo, pero también con los colegas con quienes trabajo, tanto al nivel organizacional como al nivel de asociados y del movimiento.*

—Ikal Ang’elei. Kenia.

**La colectivización de las labores de cuidado** aparece como una alternativa de cuidado colectivo, que desafía la imposición de estas labores como un mandato para las mujeres en el escenario de lo privado. Surgieron experiencias que hablan de otras maneras de asumir en lo comunitario, aquellas labores que les activistas deben resolver en lo cotidiano y al interior de sus hogares.

*Y así como desafiamos el patriarcado, así como cuestionamos el matrimonio, así como criticamos la cultura, la identidad étnica en nuestros propios hogares, tenemos que hacerlo al mismo tiempo que apoyamos estos roles que las mujeres desempeñan en su vida cotidiana al convertirse en activistas feministas. Por lo tanto, se trata de amar esos papeles también (...) Para mí es una importante toma de conciencia, también una importante forma consciente de trabajo político feminista –el hecho de apoyarnos mutuamente en nuestra relación diaria y las labores de cuidado que todas tenemos.*

—Sarala Emmanuel. Sri Lanka.

**El cuidado abarca las dimensiones emocional, espiritual, física, mental y digital.** Las maneras en que estas dimensiones se comprenden y se vinculan entre sí son diversas según los contextos y experiencias específicas de les activistas y sus comunidades.

*Pues es algo de lo que hablamos en la Red de Seguridad y Cuidado [Web of Safety and Care]. No es solo físico. Es también el estado emocional y mental de la persona. Al final del día, al menos en mi organización, tendemos a concentrarnos en el aspecto físico, nos aseguramos de que haya un sistema de amigas, hasta la seguridad digital para que no te sigan, tenemos protocolos que aseguran que estés físicamente a salvo de ser arrestada o lastimada, etc.*

—Activista. Filipinas.

Cuando se habló de “estar pendiente” de les colegas y la dinámica colectiva, les activistas hicieron especial énfasis en cuidar las cargas de trabajo para evitar afectar la salud física y emocional, y en atender crisis cuando se reconocen afectaciones en la salud mental.

*No queremos perder activistas por su salud y su salud mental. Todos estos años, siento que muchas personas se fueron, no solo por su salud y su salud mental, sino también por otras cosas. También creo que es importante que sintamos que formamos parte de una comunidad y que sintamos que contamos con el apoyo de otras integrantes de la comunidad. De lo contrario, parece que estás haciendo las cosas sola. Siento que mi lucha, mi trabajo es*

*mi propio placer. Siento que es importante sentirse parte del movimiento. Entonces, sientes que tu salud no es solo parte de ti, sino un tesoro para el movimiento. Es importante unir a la gente, unir la lucha para ver que todas estamos conectadas. Ver que el valor de tu cuerpo y de tu mente es parte del movimiento.*

—Xiaopei He, Pink space. China.

Algunes ciberactivistas feministas que entrevistamos hacen una diferenciación entre la seguridad, la protección y el cuidado, haciendo explícita y consciente **la relación intrínseca entre la esfera digital y nuestros cuerpos**, entendidos en su integralidad física, espiritual, mental y emocional. Esto se concreta en la conciencia de nuestras prácticas digitales y la corresponsabilidad en el uso de las tecnologías, como acciones cotidianas de cuidado.

*Para nosotres, la enunciación de esto es político, es muy político decirlo como lo queremos decir, con relación a seguridad. La seguridad digital está relacionada al cibercrimen, está asociada a lo militar, al terrorismo. La protección está más asociada a prácticas. El cuidado está más asociado con que una no se vuelva loca por las tecnologías, como el desenganche digital [cuestionar y poner límite a las tácticas de ciertas aplicaciones para hacer que les usuaries sientan la necesidad de estar permanentemente viendo la aplicación]... es una práctica de cuidado.*

—Selene Yang. Paraguay.

Varias activistas reconocen la **importancia de los espacios creativos colectivos** que pueden generar condiciones para el reconocimiento de traumas y **mobilizar procesos de sanación**, tanto a nivel personal como colectivo. Conciben la sanación como un proceso interno y como parte de sus prácticas de cuidado.

*Los espacios de sanación son muy importantes y la cocreación en los espacios es muy importante y de pronto esto es una especie de liberación y libertad que busco cuando estoy viviendo la resistencia cotidiana y la lucha en problemáticas feministas. Porque éramos tan innatas, tan vivas, tan reales. Y no era lo construido, sabes, no era un proceso que venía de afuera, sino que era algo que estaba floreciendo desde el interior.*

—Elvira Meliksetian. Armenia.

### **El cuidado nos conecta con la comunidad, el territorio y la naturaleza.**

El cuidado del agua, de la tierra y del territorio fue mencionado en Latinoamérica como una manera de cuidar la comunidad.

*Bueno, mira, para mí “cuidado” es que, dentro de mí, el tejido que estamos caminando y la lucha que estamos haciendo cotidiana, y los planes, los desafíos, las proyecciones, el horizonte, nuestro caminar sea entretejido con amor, con justicia, libertad y dignidad. Eso se entreteje en nuestro ser y ese cuidado debe surgir desde nuestro territorio-cuerpo, reconociendo que ese cuidado va en nuestro cuerpo, en nuestra mente, como colectivo, no [de manera] individual. O sea, si tú puedes estar bien, pero si tu compa,*

*otra defensora está mal, tú no vas a estar bien, o sea, estás bien en tanto la otra esté bien también. Es como en comunidad, un cuidado en comunidad, un cuidado en donde si tú sanas, sano yo, y si las otras sanan, sanamos en colectivo y tenemos poder (...) Pero no solo cuidado propio del cuerpo, sino cuidado de la tierra. Si nosotras estamos cuidadas y la tierra está invadida por empresas mineras, hidroeléctricas o las demás, no hay un cuidado colectivo. Los feminismos tienen que entender que no es solo contra el patriarcado que vamos a luchar, tenemos que luchar contra el neoliberalismo y contra las invasiones de los territorios, porque el cuidado significa también comunidad y territorialidad.*

—Anónima.

Muchas de las activistas nos recordaron que **el cuidado son también las condiciones materiales y económicas**. Sostener la vida de las activistas pasa entonces por la exigencia y el disfrute de los derechos que materializan condiciones dignas para la vida.

*Nosotras no tenemos la jubilación. Porque mi jubilación se me va en pagar la obra social. Yo tengo setenta años, no tengo herencia. Tengo que vivir, entonces tengo que trabajar. Yo no puedo decir “Ah, no quiero más. Vamos a pasear” (...) Entonces el cuidado está también conectado con una condición material de existencia.*

—Maria Lucia da Silva. Brasil.

También otras entrevistas nos invitaron a reflexionar sobre el cuidado y la protección **más allá de los privilegios**.

*La protección y el cuidado se sienten ahora como algo privilegiado y no usual para las personas en el terreno. Creo que la habilidad de protegernos y cuidarnos debería ser realmente lo básico que cada persona debería tener.*

—Aizhan Kadrallieva. Kirguistán.

Esta discusión en torno a las condiciones materiales y los recursos es entendida también como una **dimensión política del cuidado y la protección**.

*Para mí la frase “política sobre cuidado y protección” significa dos cosas: una, hacerlo público, es decir que no podemos callar el cansancio, no podemos callar el conflicto y la tensión. La otra cosa son los recursos, del tipo que sean: habilidades personales, recursos económicos, inversiones, ya sea lo que sea (...) Para mí la política de cuidado y protección implica estrategias en lo público (...), también mejores relaciones públicas y conversación con los medios de comunicación, así como una mayor y más deliberada asignación de recursos.*

—Dr. Njoki Ngumi, The Nest Collective. Kenia.

Otras ideas alrededor de **lo político del cuidado** nos recuerdan que este es un elemento clave en la construcción de **otros mundos posibles**.

Bueno, para mí el cuidado es político en el sentido de que si nosotras no nos percibimos como seres humanas –y esto es cuerpo, mente, sensación, sentimiento–, ¿cómo vamos a construir otro mundo? ¿Cómo vamos a construir otro mundo si ni siquiera puedo entender cuáles son mis necesidades? Yo descubrí a un economista chileno que habla de necesidades básicas, de que una cosa no elimina la otra: el hecho de que necesites comer para sobrevivir no significa que no necesites de salud mental para sobrevivir. Una cosa no compite con la otra. No es verdad que esto son solo “problemas de gente blanca”, hay varias investigaciones que demuestran que la pobreza impacta mucho la salud mental.

—Anónima.

Por otro lado, **la edad y el momento vital** en el que cada una se encuentra aparecieron como aspectos importantes en la reflexión sobre el cuidado. En este sentido, encontramos **diversas perspectivas con relación a qué ha cambiado** entre las distintas generaciones, que revelan a su vez los retos específicos que ambas generaciones continúan atravesando.

Creo que las generaciones más jóvenes ahora tienen acceso a otras formas solo por el hecho de que ahora hablamos de autocuidado, en comparación con lo que solíamos decir. Generalmente las mujeres activistas, las generaciones mayores, lo veo aquí en Liberia, siempre decimos que ellas no tenían un plan de jubilación para ellas mismas y no es como si te pudieras retirar del activismo, pero solo es la percepción. Creo que a veces es por eso que son fácilmente cooptadas o algo así, supongo que necesitan una oportunidad para descansar. Así que es fácil sentarse y decir de repente “no tenemos que hablar de temas x, y o z porque ya hemos cruzado ese camino”. Y también su salud y bienestar, nadie hablaba de seguridad personal. Se trataba de salir a las calles y movilizarse. Quienes fundaron sus propias organizaciones siguen buscando fondos, preguntándose qué hacer, cómo seguir, siguen ahí fuera.

—Lakshmi N. Moore, Integrante del Foro Feminista de Liberia, Directora de País de ActionAid. Liberia.

Algunes consideran que **existe ahora una mayor conciencia y apertura**, y a su vez, mayor disponibilidad de opciones, información y herramientas

Bueno, la cosa es que todavía el cuidado no es una práctica que lleven a cabo todas las personas. Así que no puedo decir la diferencia. Quiero decir que no puedo hacer ese tipo de comparación porque hay muy pocas que lo practican, creo. Pero pienso que la generación más joven está más abierta al cuidado, se dan más cuenta de que lo necesitan y de que tomarán medidas para llevarlo a cabo, o incluso ya hacen cosas, como ir a clases de yoga, incluso de meditación. Creo que también ahora hay más posibilidades disponibles, ya son populares. Así que ya hay un comienzo, al menos haciendo algo de manera personal. Antes no teníamos eso. Así que es más

difícil traer a estas prácticas a feministas de generaciones mayores, que dicen que no, antes no necesitábamos todas estas cosas. Preguntan por qué las jóvenes necesitan estas prácticas. A veces oímos que dicen que “no son lo suficientemente fuertes”. “Podríamos arreglárnoslas sin”. Pero antes no estaba disponible, no era la cultura. Por lo tanto, las feministas mayores tienen mucho más trabajo que hacer para abrirse paso, necesitamos este tipo de socialización para cuidar de las demás y no solo de nosotras mismas.

—Lin Chew. Indonesia.

Yo creo que las mujeres jóvenes definen el cuidado muy distinto. O sea, por lo menos como yo lo he percibido aquí, [el cuidado] siempre [se ha entendido] como la religión, la espiritualidad, la terapia, el no sé qué... y yo siento que las feministas jóvenes lo ven como una forma de vida, no como una actividad que yo hago, un hobby que yo tengo o algo que yo hago para sanar, y para yo volver a estar bien, sino que también lo hago porque es mi práctica.

—Ledys San Juan. Colombia.

Otros activistas **no vieron un cambio drástico** en la forma en que se asume el cuidado en el activismo y reconocieron **dificultades para ejercerlo cuando se es joven** en estos tiempos.

También puede ser al revés, la generación más joven también puede estar trabajando demasiado. Pueden ser una especie de (...) víctimas del sistema capitalista. Pensar que su valor es medido de la cantidad de horas que trabajo y en ese sentido el exceso de trabajo significa que eres una buena empleada y por eso serás mejor apreciada. Esa es una tendencia muy peligrosa. Por lo tanto, yo no puedo decir con seguridad que hay esta diferencia entre la generación más joven y la generación más vieja, incluso cuando hay algunos riesgos que veo.

—Salome Chagelishvili, Women’s Fund in Georgia. Georgia.

También surgieron ideas que cuestionan las **divisiones generacionales desde un lugar político anticapitalista**.

Me parece que el sistema está apostando por una división estúpida, perdón por la palabra, que está alimentando entre las generaciones (...) las nuevas son nuevas, por decir, y traen todas las ideas creativas y las otras ya pasamos a la historia. ¡No es cierto! Esa es una historia absolutamente patriarcal, neoliberal, capitalista del desecho y el consumo. Entonces, hoy tengo un producto nuevo y hoy me lo compro porque es mejor que el anterior, ¿no? Pero resulta que las personas no somos producto, ni la historia es producto consumible y... reconocer sí lo que tenemos, y si hoy las jóvenes pueden y tienen estas condiciones, es buenísimo porque hallamos el camino otras y está chingón que lo logren y que avancen, pero entendernos juntas.

—Lucía Lagunes Huertas. México.

Finalmente, muchos señalaron que son necesarios y posibles espacios de **diálogo y construcción intergeneracional** para aprender mutuamente.

*Me doy cuenta de que el movimiento de alguna manera había detenido el diálogo con las generaciones más jóvenes. Simplemente no sabían cómo acercarse a ellos. Simplemente no sabían cómo hacer que se involucraran y participaran. Entonces, ese fue el momento en el que yo dejé todo y comencé a trabajar con mujeres jóvenes, hacía performances artísticas y las invitaba a unirse a las protestas, a las marchas, a reunirse con activistas.*

—Zana Hoxha, Artpolis–Art and Community Center. República de Kosovo.

## HABLAR DE LA PROTECCIÓN

En nuestra investigación quisimos indagar sobre las concepciones que les activistas tienen alrededor de la protección y de qué manera la relacionan o no con el cuidado. Varias de las personas entrevistadas la **asociaron a una respuesta frente a los riesgos externos**.

*Cuando eres activista camerunés, la protección es primordial y significa para mí evitar situaciones que puedan ponerte en peligro y poner en peligro a otros. Debemos evitar exponernos donde no podemos garantizar completamente la seguridad y, sobre todo, pensar medidas de seguridad, evitar lanzarse apresuradamente.*

—Renée Nwoes, Women in Front. Camerún.

La protección se asocia generalmente a factores externos del contexto, sin embargo, implica también mirarnos hacia adentro, reflexionar sobre lo que puede pasar y **lo que está a nuestro alcance hacer para prevenir los riesgos**.

*Si una se ve a sí misma, se reconoce en la situación en la que está, reconoce cuáles pueden ser los posibles riesgos... y la protección es lo que sigue de mirarse, el poder incorporar acciones de prevención. “Si sigo así, voy a tener un efecto negativo”. Entonces puedo incorporar algunas acciones que me hagan transformar un poco esa situación.*

—Amparo Peñaherrera Sandoval, Federación de Mujeres de Sucumbíos. Ecuador.

La protección se tiende a **vincular con la seguridad física** y en este sentido se diferencia de y puede ser complementaria al cuidado.

*Yo **cuido** mi casa manteniéndola limpia, teniéndola ordenada, creando condiciones, poniéndola bonita, poniéndole flores vivas, un montón de cosas. Pero yo **protejo** mi casa poniéndole una cámara de seguridad y un cerco.*

—Selene Yang. Paraguay.

Por otro lado, algunos activistas consideraron que la protección trasciende la seguridad, y la relacionaron con el cuidado de la vida.

*La protección no consiste solamente en salvar vidas y compartir la seguridad, sino también en la dignidad y el cuidado que sostienen eso.*

—Shawna Wakefield, Root.Rise.Pollinate! Estados Unidos.

También hizo evidente la **interrelación entre el cuidado y la protección** y se nombraron aspectos como el **trauma generacional** –aportes desde activistas de la diáspora africana y la migración latina en Estados Unidos– que ampliaron la dimensión del cuidado como apuesta y necesidad colectiva y alternativa antisistémica.

*Pienso que el cuidado y la protección son inseparables. Y es así: la idea de que la seguridad está conectada a una autonomía corporal o a un entendimiento de cómo nos cuidamos colectivamente. Retomo la idea de interdependencia (...) Lo que necesitamos individualmente o para nuestras familias es marcadamente nuestro, pero está en relación con el cosmos o la cosmología de lo que necesitamos de y con cada una (...) Como que, si no estamos pensando en el trauma generacional, yo pienso en el cuidado y la protección como generación. Que si no hubiera un mapa mundial, preferiría una constelación de estrategias de cuidado y protección que nos sostenga, que proteja nuestra manera de ser, que valore nuestro sustento y que nos permita estar conectadas a nuestros recuerdos.*

—Cara Page. Estados Unidos.

Otros activistas nos compartieron un poco de su trayectoria y cómo a lo largo de su historia ha cambiado la percepción que tienen sobre la seguridad, la protección y el cuidado.

*En verdad mi interés después del libro [el libro ¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?, del cual es autora] era la seguridad, no era el autocuidado. Creo que después comencé a expresarme más y más a través de esta forma, porque [el cuidado] es pura vida. Pensar la seguridad es pensar todo el tiempo en intersecciones, en defensa, eso es agotador. El cuidado trae mucha vida, mucha belleza, mucha cura... y la seguridad, ella siempre trae mucha ansiedad.*

—Jelena Dordevic, Coletivo Feminista de Autocuidado e Cuidado entre Defensoras de Derechos Humanos. Serbia/Brasil.



## LOS RETOS DEL DÍA A DÍA EN EL ACTIVISMO

Conversar sobre el cuidado en el activismo es también **conversar sobre lo que significa el activismo en el día a día.**

Les activistas nos hablaron del activismo y **cómo transforma la relación con la familia.** Para muchas, el activismo implica inestabilidad económica y no hay un apoyo total de la familia frente a estas opciones de vida.

*Una de las primeras cosas que salió de mi familia fue el apoyo, pero también un poco de escepticismo. Mi hermana está trabajando en una agencia internacional y recibe un sueldo decente y estable. Y, con el activismo, yo estaba básicamente tratando de que me alcanzara el dinero mes a mes y a fin de mes no tenía un cheque y tenía esa carga.*

—Ikal Ang'elei. Kenia.

El activismo es **una opción** de vida que tiene **implicaciones para sus relaciones y vínculos afectivos**, por ejemplo, los de pareja. En este sentido, varias manifestaron los retos que han debido sobrellevar y las decisiones que han debido tomar cuando esta opción no es compartida o apoyada.

*Terminé con mi prometido por mis creencias políticas y activismo. No estaba dispuesto a casarse con alguien con tensión/malas relaciones con el Estado, y a quien el Estado podría detener o citar, o [alguien] que recibiera una llamada en la noche de una víctima de violencia y que saliera a ayudarla. No lo veo como un sacrificio; lo veo como un deber, es mi deber.*

—FC. Túnez.

Otros activistas piensan en las **implicaciones en el uso del tiempo y el dinero**, por ejemplo, si deciden tener hijos u otros seres que dependan exclusivamente de ellos, porque muchos tienen activismos con alta demanda de tiempo y recursos financieros limitados.

*Ella me preguntó si pienso tener una familia. Y le dije que sí, que pienso tener dos hijos, porque hasta allí me permite la capacidad económica. Y después dijo: “¿Y tu activismo?”. Y entonces mi pareja intervino y dijo: “Eso no va a ser un problema. Vamos a compartir”, dijo. “Yo seré el amo de casa y ella va a trabajar”. Y nos reímos. Y entonces yo dije: “No, está bien, igual nuestros hijos van a ser activistas”.*

—Activista. Filipinas.

El activismo en el día a día puede convertirse en una **actividad demandante**, de muchos viajes y eventos, de no tener tiempo para la familia, pero **puede tomar otras formas si se incorporan prácticas de cuidado.** Una de las activistas, que tiene cinco hijas, narró cómo cambió su cotidianidad cuando le empezó a dar importancia al cuidado.

*Yo conocí la propuesta del Fondo de Acción Urgente, del Activismo Sostenible, del autocuidado (...) y la verdad es que agradecida con la vida y con ellas, porque si no, yo no estaría ahorita contando esta historia (...) Iniciar un proceso de sanación, de cuidados, de protegerme, de proteger a mis hijas, y sobre todo también proteger a las compañeras de mi organización porque además eso nos sirvió para la reflexión a todas, porque teníamos un desgaste como somos mujeres y de paso como madres, y madre de cantidades (...) Yo estoy más tiempo con ellas, ya están yendo a la escuela normalmente, y ya van como unas niñas normales, eso dicen ellas, porque van todos los días a clase. Entonces antes no, porque yo antes me iba y viajaba, porque a donde estaba yo siempre me las llevaba, porque era una militancia feminista (...) tú sabes que uno lo que quiere es que las llamas [niñas] crezcan en otro tipo de transformación de vida, que no tengan cosas que uno vivió y herramientas que uno no tuvo para la vida. Entonces pues sí es muy diferente porque yo, por ejemplo, ahora voy, las veo en el teatro, en la danza, las acompaño a la escuela, voy a actividades que antes, por estar en reuniones y ocupada, no podía.*

—Yelis Vegonza. Venezuela.

Sobre el **uso de las tecnologías de información y comunicación**, una activista de Brasil nos contó cómo le cuesta desconectarse de las preocupaciones por la seguridad de otras personas, lo cual la lleva a estar en permanente comunicación.

*Está esta cosa de la urgencia de lo electrónico, entonces para donde vaya, lo que esté haciendo, aunque sea un descanso, tengo esta sensación de que todo el tiempo tengo que estar conectada, porque si algo sucede lo voy a saber y voy a poder accionar. Este sentido de lo nuevo. El sentido de la urgencia está en la*



*vida, entonces la psiquis... Por un lado, me siento tranquila cuando sé que las personas están bien protegidas físicamente. Por otro lado, la cabeza está 24 horas al día, 7 días a la semana, pensando y preparada. Creo que esto de la urgencia, estar todo el tiempo preparada por si algo pasa, sea bueno o malo, es estar lista para accionar y conseguir ayuda de alguna manera. Entonces la cabeza está siempre pensando millares de cosas.*

—Lana Souza, Coletivo Papo Reto. Brasil.

Las historias que oímos, las personas y comunidades con las que trabajamos, el estar en **contacto con la violencia y la injusticia pueden llevar a un momento de crisis y afectar la salud.**

*La semana pasada me dio un ataque de ansiedad y de angustia, no se me quitó. Pasé llorando seis días seguidos, no dormía, no comía, no podía respirar. Bueno, fue feo, fue feo. Y hasta ahorita estoy saliendo un poco de eso.*

—Anónima.

En esta misma dirección, una reportera independiente que trabaja por los derechos de las mujeres y la justicia, y que coordina una organización feminista cuyo lema es “Si nosotras no contamos nuestras historias, ¿quién lo hará?”, busca, a través de la comunicación, amplificar las voces de mujeres y grupos minoritarios en Camerún. Ella manifestó:

*En algún momento, recuerdo que sufrí un agotamiento [burnout] muy grave, por escuchar constantemente las historias de mujeres violadas (...) Y alrededor de noviembre de 2016, recuerdo que estaba viajando, no pude respirar y me tuvieron que llevar al hospital. Los médicos me revisaron, hicieron todo, y me dijeron que estaba terriblemente exhausta y que sufría de agotamiento. Me aconsejaron que no reportara sobre incidentes traumáticos durante por lo menos tres meses (...) Esto fue mucho con lo que cargar, y descansé un tiempo. No hice reportajes, tomé los medicamentos y descubrí el autocuidado porque comencé a leer sobre el tema y cómo protegerme, especialmente del público, y cómo mantenerme sana como activista cuando escuchas tantas cosas y cuando escribes estas historias y luchas por la justicia. A veces no te das cuenta de que esto te afecta la salud, pero en 2016, ese incidente fue un punto de inflexión para mí.*

—Comfort Mussa, Sisterspeak237. Camerún.

Asimismo, escuchamos llamados a reconocer la importancia de la **estabilidad emocional** en medio de contextos cambiantes.

*La política es inestable; es dinámica y cambia mucho. Mi estado psicológico depende del contexto político y del ambiente. Por eso quiero conectar mi estado psicológico a algo más estable que la política.*

—Samar Tilili. Túnez.

Otro de los retos mencionados es que, aun cuando existen reflexiones y prácticas de cuidado, les activistas no están exentes de **sentirse culpables por la idea de que es necesario hacerse cargo de todo**, lo que aumenta también su frustración.

*Hay cosas que nos afectan mucho, hay cosas que nos dan intranquilidad, nos vuelven impacientes y nos hacen sentir a veces hasta culpables de que no podamos solucionar las cosas inmediatamente, ¿no?*

—Miluska Luzquiños, Organización Feminista por los DD. HH. de las personas Trans. Perú.

También, nos hablaron del **cansancio y afectaciones relacionadas con olvidarse de sí mismos.**

*Hoy estoy muy cansada. Pero cuando pienso en todos los logros, todos los cambios que veo surgiendo en las vidas de las familias y las mujeres, ahí mi cansancio desaparece. Pero tengo que decir que estoy cansada, estoy siempre enferma, a veces incluso cuando participo en ciertas actividades... Usted ya ve que hoy estoy un poco enferma. Hubo momentos en que realmente me olvidé de mí misma. Me olvidé de mí misma porque ya no pensaba en mí y me dije que era la única que podría cuidar a mis hermanas. Entonces, me olvidé de mi salud, mi persona y muchas otras cosas. Dejé de pensar en mí misma y solo pensaba en esto.*

—Djingarey Ibrahim Maiga, Femmes et Droits Humains. Mali.

De la **tristeza, la depresión y el agotamiento.**

*He sentido momentos en los que he estado mal, desmotivada para seguir haciendo mi trabajo. Y recuerdo momentos en que estaba tan agotada que me deprimía por todo y por el mundo que me rodea y llegó al punto en que ya no podía hacer nada porque estaba muy agotada.*

—Anónima.

Del **estrés y el resurgimiento del dolor por experiencias vividas**

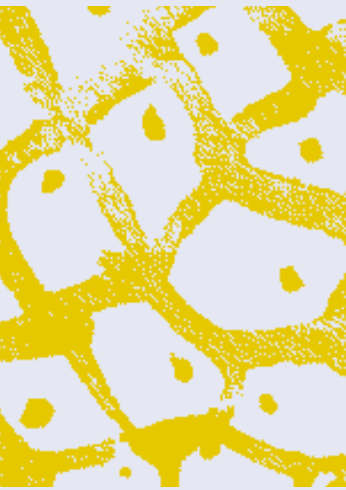
*Entre más pasa el tiempo, más estresada me siento. Paranoia, sobre todo por el perfilamiento digital del gobierno de Egipto. Cuando enviaba correos electrónicos, revisaba la dirección nueve, siete veces y sentía paranoia y me daba angustia cuando los enviaba porque tenía miedo de enviarlos a la persona equivocada. Todo esto incluye las pesadillas de la cárcel, violencia, sucesos de los tiempos de la revolución... se me confunde el subconsciente. No es fácil procesar todos estos años.*

—Amal Elmohandes. Egipto.

El **miedo y la desconfianza.**

Ah, sí, teníamos mucho miedo (...) también por las mujeres que viven contigo, por las personas en tu casa, tu familia, etcétera. Entonces este miedo siempre está presente en la noche, desvelándote.

—Shamima Ali. Fiji.



¿Cómo abrazamos estas sensaciones?

¿Cómo nos permitimos sentir las y les damos un espacio?

¿Cómo lo haces tú?

## ¿QUÉ MANTIENE EL ACTIVISMO?: “NO PUEDO DEJAR QUE ESTE MIEDO ME ATERRORICE”

En muchas de las conversaciones, la frustración, la tristeza y el llanto estuvieron presentes. Sin embargo, al preguntar por los momentos de felicidad, los ojos de las activistas brillaban, la risa tomaba el espacio y, después de un momento de silencio, volvían las historias esperanzadoras. Conversemos ahora sobre las motivaciones y alegrías, sobre lo que mantiene los activismos a pesar de todo.

Se inicia con **reconocer el miedo, pero no dejar que paralice.**

Los sentimientos continúan siendo sentimientos humanos: hay momentos en que nos sentimos débiles, nos sentimos solas, pero me gusta lo que siento siempre que tengo miedo. Por ejemplo, cuando tengo miedo me digo: sí, tengo miedo, pero si me rindo, voy a caer en la misma tristeza en la que estaba antes de empezar esta lucha y entonces no hubiese logrado nada. Todos mis esfuerzos, todas estas detenciones, todas estas intimidaciones... todo eso hubiera sido en vano. No tengo más remedio que continuar y esto me fortalece, me consuela. Me digo a mí misma que el amor que le tengo a mi país, el amor que le tengo a mi sociedad es más fuerte que este miedo y, por lo tanto, **no puedo dejar que este miedo me aterrorice.**

—Grace Kabera, AMANI, LUCHA. República Democrática del Congo.

**Se recuerdan las satisfacciones y se reafirma el hecho de ser activista.**

Ser activista es lo más gratificante. Es difícil en particular en China en este momento... demasiado difícil ahora... Pero nada se compara con la emoción y satisfacción de ser activista. Entonces, no me arrepiento para nada. Solo necesito sobrevivir y sostener mi activismo y seguir siendo una activista activa.

—Jing Xiong, Feminist Voices. China.

**Encontrarnos cómplices...**

Dije que las cosas buenas que funcionaban para mí son los momentos felices que he recibido. Ahora, el hecho de que tenemos unas feministas en Uganda que son muy activas, y juntas pueden denunciar ciertas vulneraciones de los derechos humanos de las defensoras... experimentas un sentimiento de hermandad. Entonces, para mí interactuar con feministas cercanas en Uganda han sido mis momentos más felices.

—Brenda Kugonza, Women Human Rights Defenders Network. Uganda.

Las **movilizaciones en las calles**, las múltiples banderas que se unen en todo el mundo en fechas reivindicativas de los movimientos feministas, a las que cada vez llega gente nueva que continúa la resistencia.

Entrevistadora: *¿Nos puedes contar algo sobre un evento o una ocasión o conversación que te hizo sentir feliz y satisfecha como activista?*

Entrevistada: *Creo que sería el Día Internacional de la Mujer. Fue una marcha pública. Nos tomamos las calles y marchamos y reclamamos espacios seguros para las mujeres en los espacios públicos. Y me hizo sentir más empoderada. Y me dio un propósito en el sentido de que muchas otras personas se están uniendo al movimiento y cargando la antorcha. Me da un sentido de pertenencia dentro de una organización que tiene miembros dispuestas a hacer avanzar el movimiento también. Entonces se siente bien ver que cada vez más mujeres están haciendo este trabajo y convirtiéndose en feministas.*

—Jasmine Kaur. Fiji.

## La alegría cuando las movilizaciones logran lo deseado.

*En noviembre de 2016 hemos hecho una vigilia de doce días y hemos trancado el Estrecho del Bala, que es donde quieren construir las mega hidroeléctricas Chepete-El Bala, y trancamos, pusimos un alambre de púas (...) entonces no dejamos pasar a ningún bote de la empresa SERVICONS subcontratada por GEODATA, que estaba haciendo estudios, y al cabo de 12 días ellos decidieron retirarse, y ese momento fue de mucha alegría de que habíamos logrado detener la continuidad, por lo menos de sentir eso en ese momento, porque no estábamos de acuerdo con este mega proyecto que afectaría nuestras vidas. Entonces, ver (...) el sacrificio de la gente que estuvo en la vigilia haya tenido ese momento de alegría, de sentir una pequeña batalla ganada en la defensa de la vida.*

—Ruth Alipaz Cuqui, Mujer indígena uchupiamona de Bolivia. Defensora de derechos indígenas, derechos humanos y de la naturaleza. Miembro de la Mancomunidad de Comunidades Indígenas de los Ríos Beni, Tuichi y Quiquibey y Coordinadora General de la CONTIOCAP en Bolivia.

## La satisfacción cuando se avanza o se detienen leyes discriminatorias.

*Desde el principio, cuando llegué [a mi lugar de trabajo], fue la lucha contra la propuesta de ley de “propaganda gay” en Kirguistán, que plagaron de Rusia y la presentaron en el Parlamento en 2014. Entré en el mundo del activismo con esto, con la lucha contra esta propuesta de ley y mi satisfacción fue que la propuesta se detuvo después de la segunda lectura en el Parlamento. Recientemente estaba bloqueada y no se ha movido. Fue un éxito importante, porque nos dio la sensación [de] que podemos detener algo que no es para nosotres y que atenta contra la igualdad o discrimina.*

—Aizhan Kadralieva. Kirguistán.

*Es precioso, ¿sabes? Llora, soy una persona emocional. Cuando los liberaron de la cárcel [a los activistas que defendía como abogada], estaba muy feliz, pero también todos son hombres y no los puedo abrazar por la sociedad conservadora. No sé cómo manejarlo porque soy de un ambiente muy abierto y los miro y pienso: “¿En serio nada más nos vamos a dar la mano... después de todo esto?”. Pero vale la pena. Solo para ver a sus familias felices y ellos están felices también (...) Es poco común que los liberen, pero cuando pasa, soy la persona más feliz del mundo. Y, de hecho, llevo a toda mi familia conmigo. “Mi mamá se va a emocionar mucho por el que va a salir hoy”, pienso.*

—Anónima.

## La recompensa cuando el trabajo que se realiza genera un cambio en las personas y es reconocido.

*Percibir también que el trabajo que estoy haciendo está siendo bien recibido y (...) puede ayudar a construir cosas, esto también me ayuda. Cuando es*

*reconocido. Cuando ves que tu trabajo es reconocido, esto también da fuerzas.*

—Fershira. Brasil.

Muy importante, el agradecimiento cuando se siente este reconocimiento.

*El momento más feliz creo [que es] cuando las personas me dicen gracias. Para mí es suficiente y me hace feliz.*

—Anónima.



El agradecimiento es tan importante y nos motiva: **¿cómo podríamos propiciarlo?, ¿cómo reconocer el trabajo de las otras personas? Darnos gracias a nosotres mismas, abrazarnos, celebrar los logros, recordar los momentos que nos abrigan el alma y posibilitar nuevos momentos que nos den alegría y gozo.**

# CONVERSAR CONMIGO MISME

A veces puede ser difícil permitirnos tiempos y espacios para sentir, para expresar las emociones, escuchar y manifestar lo que sienten el cuerpo y el corazón.

**¿Te cuesta a ti?**

**¿Crees que aún nos cuesta como movimiento?**

**¿Cómo te sientes actualmente en relación con tu activismo diario cuando se trata de tu cuerpo, mente, emociones y espíritu?**

Estas fueron algunas de las preguntas con las que iniciamos las entrevistas.

Surgieron **respuestas** diversas. El aire podía colmarse de tristeza, de cansancio, de muchas emociones a la vez. Les compartimos algunas de estas para recordar nuestra humanidad y porque, tal vez, alguien puede sentirse así en este momento.

*No estoy bien, digo, en muchos niveles... Hay tanta tristeza, hay demasiado fracaso y tanta frustración. Nada está cambiando y el sistema contra el que hemos estado luchando ha triunfado. Y todos lo están aplaudiendo.*

—Anónima.

Sin embargo, está **la persistencia aun en el cansancio**.

*En este momento mi corazón está feliz; mi cuerpo está algo cansado, el ambiente es tóxico, pero mi mente está enfocada. Es persistente con lo que quiero hacer, el cambio que quiero. Mi mente sabe que trabajo por un cambio.*

—Naomi Tulay-Solanke. Liberia.

El **balance y el reconocimiento del cambio** también están.

*Bueno, hoy, afortunadamente con esta oportunidad que me he dado de cuidarme, me siento bien. Me siento tranquila, hago conciencia del riesgo que tengo, estoy haciendo fuerzas porque [ese riesgo] no se convierta en un limitante para vivir la vida que tanto defiendo, para gozar la vida que tanto defiendo.*

—Danelly Estupiñán Valencia. Colombia.

Por supuesto, está **la mezcla de emociones, porque el sentir muchas veces no es unívoco o lineal, depende del contexto y del momento** al responder la pregunta. Es una oportunidad para mirar en el interior de cada una o para mirarse en colectivo y retomar la fuerza.

Más de una década después del libro *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?*, los relatos de les activistas nos revelan que aún hoy sigue siendo difícil hablar desde y de sí mismas, pensar, sentir y exteriorizar el “¿cómo estamos?”. Muchas veces no encontramos –o abrimos nosotros mismos– el tiempo y espacio para hablarlo. Sin embargo, ha habido cambios en este sentido, por lo cual se sienten esperanzadas.

*¡Gracias por esta pregunta! Honestamente, siempre trato de motivar a las mujeres a hablar de sus experiencias, pero resulta que cuando se trata de compartir mi experiencia, también tengo mucho trabajo que hacer, porque siempre es más fácil hablar del trabajo que hago que responder a la pregunta personal “¿cómo estoy?”. Creo que ahora estoy sintiendo que están pasando muchas cosas alrededor. Me siento pesimista y a la vez optimista. Desde el lado optimista, diría que el movimiento feminista se está fortaleciendo; veo muchas nuevas caras y también tengo el privilegio de*

*conocer a activistas alrededor del mundo, entonces me siento empoderada y no me siento sola. Sé que el trabajo que hacemos tiene sentido. Es algo que está transformando la sociedad. Esto es realmente inspirador. Es algo que me hace seguir adelante.*

—Salome Chagelishvili, Fondo de Mujeres de Georgia. Georgia.

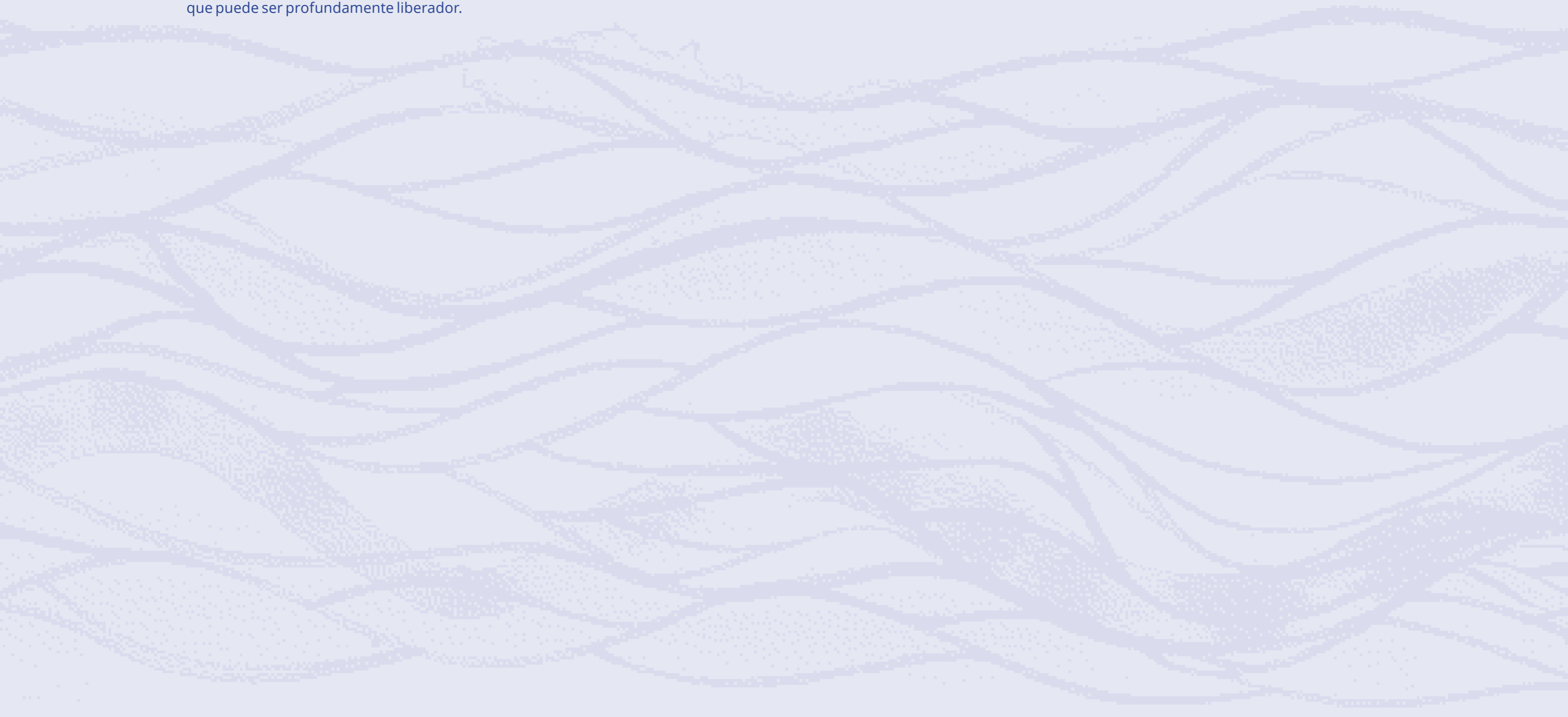


# INVITACIÓN

## UN MOMENTO PARA TI

La respuesta sincera a la pregunta *¿cómo estás?* puede a veces ser difícil de compartir, así que la invitación acá es a hacerte la pregunta, conversar contigo mismo, expresar lo que sientes aquí y ahora, y sacar lo que tienes dentro.

Hay muchas formas posibles: puedes escribir una carta dirigida a ti, crear un mensaje o *collage*, dibujar, bailar o contemplar tus estados, como un acto de amor propio que puede ser profundamente liberador.



## CAPÍTULO 5

### COMPARTIR LAS PRÁCTICAS



*¿Qué haces cuando  
estás cansado?*

*¿Recuerdas haber hecho  
algo hoy para cuidarte?*

Hemos revisado ya los contextos y los riesgos que enfrentan los movimientos, el poder transformador de los feminismos y la fuerza de los activismos. Recorrimos también las distintas reflexiones sobre el cuidado y la protección. Ahora te invitamos a explorar las siguientes interrogantes: **¿cómo se manifiesta el cuidado?, ¿cómo viven el cuidado en el día a día les activistas en distintos rincones del mundo?, ¿cuáles son las prácticas de cuidado y protección en la diversidad de activistas feministas, mujeres, trans\* y personas no binarias?**

La manera en que muchas activistas nos hablaron sobre el cuidado fue precisamente a través de la mención a prácticas o acciones cotidianas que les brindan bienestar, placer o protección. Estas acciones emergen de sus contextos y vivencias específicas, por lo cual no son lineales ni son la réplica de una fórmula.

Al igual que con la protección, en el cuidado les activistas identificaron **prácticas que se deciden de manera individual y otras de manera colectiva.**

*Para mí el cuidado no pasa por un tema (...) como de una lista [de prácticas concretas], sino que es ir entendiendo que tú necesitas ciertas cosas, y que puedes tener herramientas para permitirte que esas necesidades que tú tienes de alguna manera se suplan. Entonces para mí el primer ejercicio es tratar de escuchar qué es lo que necesito, ¿sí? (...) Yo tengo una frase para mí misma que es “me escucho y me obedezco”.*

—Diana Pulido. Colombia.

¿Hay algo que te ayudó en aquellas ocasiones en las que sentiste inseguridad, desafíos, descuido en tu activismo? ¿Cuáles son las motivaciones y desafíos para mantener aquellas prácticas que te sostienen? ¿Tienes prácticas que se relacionen con la espiritualidad?: estas fueron algunas de las preguntas que les formulamos a les activistas para iniciar la conversación.

Las reflexiones que aquí compartimos evidencian cómo las prácticas se relacionan no solo con la identidad y el contexto, sino también con las experiencias vitales. Nos dejan entrever las múltiples concepciones frente al cuidado y la protección que emanan de dichas prácticas, y nos muestran cómo estos elementos aparecen entrelazados en lo que les activistas hacen a diario y en sus maneras de nombrarlo. Esto, a su vez, devela cómo están vinculadas las prácticas y las concepciones, pues nombrar el cuidado y la protección no es un ejercicio intelectual o estrictamente racional, sino que parte de la experiencia *corporeizada*.

Varies activistas entrevistadas se refirieron a la forma en que responden a **los riesgos que enfrentan, y a la posibilidad de prevenir situaciones que les pueden hacer daño.** En este sentido, les activistas mencionaron, como prácticas de cuidado y protección, medidas específicas que aplican de manera cotidiana.

*Tengo memorizados los números telefónicos de las personas a quienes puedo contarles mi situación. Cuando le pido a un militar o policía su nombre, se sorprenden, así como, “¿por qué necesitas mi nombre?”. Este tipo de cosas que te pueden dar más información pueden disuadir a la Policía en contra de abusar de ti, porque saben que buscas un nombre para poder responsabilizar a alguien.*

—Activista. Filipinas.

En todas las regiones, diferentes activistas reivindicaron la importancia de las amistades y la familia. Tejen grandes amistades que se constituyen en redes de afectos y apoyo.

*Mis amigas me dan vibras positivas. Ya no puedo tolerar la negatividad en mi vida. Tengo amigas geniales. Me puedo apoyar en ellas. Nuestras ideologías se alinean.*

—Anónima.

Algunes cuentan con una **red de apoyo que les da la confianza** para hablar cuando el ajetreo del día a día les desborda, redes que son vitales para sostenerse. Estas redes pueden ser conformadas por otros activistas, aliados o incluso por familiares y amigos.

*Cuando me siento estresada, exhausta emocionalmente, agotada, o cuando siento que me estoy volviendo loca, etcétera, sé que no es necesariamente el mejor hábito, pero tengo una red de apoyo de amigas con quienes vivo. O con mi esposo, puedo simplemente hablar con él.*

—Activista. Filipinas.

A veces, el hecho de **socializar, de hacer actividades colectivas** con la familia, con colegas o con amigos es una práctica que alegra la vida y ayuda a sostener el activismo. Algunas hablaron de esto como una manera de contención.

*En mi caso personal, la verdad es que mi contención es mi familia, mis hermanas que son como súper importantes, pues es reunirme con ellas. Hacer una comida familiar, reírnos, cantar, bailar es para mí súper terapéutico.*

—Lucía Lagunes Huertas. México.

Otros incluyen **amigos y compañeros de otras especies.**

*Pasar el rato con... mi gato.*

—Loan Tran, Estados Unidos.

*Bueno, mi perro también es parte de mi autocuidado, así, de espacio... de disfrutar. Yo digo no hay amor más incondicional que el de los perros, los seres sintientes que tienes a tu lado, porque sí, eso también a mí me gusta mucho.*

—Amparo Peñaherrera Sandoval, Federación de Mujeres de Sucumbíos. Ecuador.

Otras **acciones cotidianas de cuidado** están relacionadas directamente con el bienestar físico y a su vez impactan las dimensiones emocional, mental y espiritual. Por ejemplo, **dormir bien**.

*Otra estrategia que tengo es simplemente dormir lo suficiente, porque, cuando comencé, dormía tres o cuatro horas máximo (...) [pensaba] que así lograba hacer más. Estaba en línea, escribía más en ese momento. Pero después me di cuenta de que, al final, no lograba ser tan productiva como quería. Así que duermo más hoy día... es mi segunda estrategia, porque siento la frescura de la mañana cuando somos solo yo y el mundo, antes de que la gente se despierte y [eso] me ayuda.*

—Ikal Ang'elei. Kenia.

Darse **tiempo para comer e hidratarse**

*Yo tengo un poco de dificultad con la disciplina, sobre todo por mi vida, pero yo puedo decirte cosas que me hacen bien cuando las estoy haciendo: yoga, natación, correr, estar cerca de la naturaleza. Dormir bien es esencial para mí; tener tiempo, despertar y tomar café; espacio, tomar agua y la alimentación. Cuando ya estoy muy "trash", veo que me quedo apenas con los carbohidratos, mi piel cambia, yo cambio, mi humor cambia, mi intestino cambia, va por ahí.*

—Anónima.

Hacer **ejercicio físico**

*Todos los días tengo que buscar tiempo para hacer ejercicio, para correr.*

—Matcha Phorn-in. Tailandia.

Para poder escuchar y atender lo que cada persona necesita, para destinar tiempo a cada una y tener tiempos de descanso y cuidado propio, es muy importante –nos dijeron les activistas– conocer los límites propios y establecerlos cuando estamos en situaciones demandantes. Esto es clave, especialmente en circunstancias en las que hay altas expectativas, tanto propias como del entorno, frente a nuestra capacidad de respuesta. Estos límites son necesarios para evitar que el cuidado se viva como mandato o sacrificio.

*He descubierto que, por ejemplo, aprender a decir "no" es una gran ayuda*

—Millaray Garrido. Chile.

Detenerse en el momento apropiado puede ser preventivo, ayuda a continuar y a mantenerse. **Parar, descansar, poner límites y estar bien**

**con ello, es un aprendizaje.** Por ejemplo, buscar un espacio relajante cuando se siente presión o respetar los días de descanso.

*Entendí que si no me detengo ahora, si no me escucho a mí misma y entiendo mis limitaciones, me voy a agotar. También es una conversación interesante que estoy teniendo conmigo misma. Por un lado, entiendo que no quiero agotarme. Por otro lado, mi motivación para no agotarme está alimentada por el estar conectada con otras activistas. Si no me agoto, puedo quedarme más tiempo, puedo hacer más trabajo.*

—Salome Chagelishvili, Fondo de Mujeres de Georgia. Georgia.

*Por primera vez intento dedicarle más tiempo y atención a mi pareja, y separar mi trabajo y el activismo de mi vida personal. Antes estaba totalmente metida en el activismo y no podía ver otro aspecto de mi vida, porque no me parecía importante. Pero ahora trato de darle algo de mi tiempo a mi pareja, a mí misma, tener tiempo para hacer yoga, escribir sobre mis sentimientos si es que tengo sentimientos de los que escribir al respecto. También cocino mucho y pruebo muchas nuevas recetas.*

—Aizhan Kadrallieva. Kirguistán.

*A veces, cuando siento que estoy realmente agobiada, voy a algún lugar sola a escuchar música y tomar una cerveza.*

—Credo Ahodi. Benín.

De la misma manera, surgió como práctica recurrente hacer **cosas que permiten tomar distancia momentánea del activismo**.

*Sí, por ahí justamente para mantener el activismo lo que intento siempre es hacer algo por fuera del activismo. Algo que me guste. O ir a... no sé, un taller de escritura o ir a alguna clase de baile y en algún momento inclusive hacer terapia... han sido cosas que me han ayudado a sostener mi activismo también.*

—María Pierna Sabei – Pipi. Argentina.

También, pensar en otra cosa, **descansar los pensamientos de problemas o situaciones difíciles**.

*Salgo y paso un rato con mis amistades. Salgo para ver películas locas y tontas de Bollywood y me río de las cosas más encantadoras. Algo que he hecho es dejar de ver películas deprimentes o hablar sobre mi trabajo. Creo que no necesito deprimirme más. Pienso que también es una forma en que me cuido, que no quiero ver historias horribles.*

—Pramada Menon. India.

*Hay algo reconfortante en ver series tontas. A veces siento como, "bueno, solo necesito dos neuronas". Y no necesito más que esto. No quiero pensarlo mucho. De hecho, no quiero pensar para nada.*

—Anónima.



En algunas conversaciones surgió la idea de **descanso de lo virtual**: apagar el celular o las notificaciones o cambiar hábitos en la forma en que se usan las redes sociales. Así como se identificaron riesgos en el espacio virtual, les activistas contaron formas en las que se cuidan en este escenario.

*Esta parte del autocuidado, creo que es entender que esta extensión de nuestros datos digitales también es parte de nosotras. Entonces también es cuidar de nosotras cuando cuidamos de nuestras contraseñas, cuando nos cuidamos y pensamos dónde hacer un post o a quiénes estamos aceptando como amigos en las redes sociales (...) A veces parece que lo digital no tiene problema, no me va a influenciar, no me va a lastimar físicamente, entonces hago lo que sea. Pero no, nosotras vemos impactos muy explícitos sobre esto.*

—Fershira. Brasil.

Sin embargo, reconocemos que a veces el **parar se aprende después de una crisis** o luego de periodos de agotamiento.

*Yo tenía tres colectivas, trabajaba como una loca, tenía esta relación, entonces yo no tenía tiempo para ni mierda, o sea como para mí. Yo no sabía qué me dolía, qué no me dolía, si estaba triste (...) era realmente un nivel de escapismo muy fuerte de mí misma, de lo cual no había sido muy consciente (...) [Estaba hablando con un amigo] Y fue como ¡qué fuerte!, este es un límite, esto no es normal (...) Ahí mismo le pedí una cita a la maestra [reikista]. Tuve una primera sesión en la que concluí que tenía que dejar un montón de cosas, pensé “tengo que irme de la casa (...) necesito parar”.*

—Diana Pulido. Colombia.

*En estos últimos meses he descansado más comparado con los años anteriores que fueron agotadores. Este año me he visto tomar más descansos. Fui a mi casa en febrero y marzo y en junio... eso es bastante. En años anteriores solía ir a casa solamente para la Navidad (...) Pero este año, no sé qué cambió esto. Tal vez estoy tomando una pausa o siendo proactiva en tomar descansos. Creo que me siento más tranquila ahora, mucho más... puedo respirar mejor ahora. Mi humor ha mejorado. Tengo más iniciativa. Estoy más feliz.*

—Activista. Filipinas.

Así como también en estos momentos **encontramos otras posibilidades que nos auxilian**.

*Sigo trabajando, pero tengo varias enfermedades del cuerpo. Todo está relacionado con el estrés, lo sé. Me siento particularmente mal estos días. Muchas cosas están pasando. Incluso he llegado a pensar en el suicidio. Pero medito y esta práctica me ha ayudado.*

—Renu Adhikari, activista de la Alianza Nacional de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos. Nepal.

No obstante, en muchos contextos, mantener estas prácticas se convierte en un desafío permanente.

*El autocuidado con la situación en nuestros países, sobre todo en mi país, que es un país difícil y estamos pasando por conflictos intracomunitarios causados por grupos armados (...) La protección es un poco... bueno... intento hacer un esfuerzo, es la única solución. Por ejemplo, por el momento, la situación está empeorando en Congo. Tenemos que irnos, ir a un lugar donde esté tranquilo, tomar unas vacaciones. No tenemos medios para eso, para pagarnos vacaciones, por ejemplo, y luego no podemos dejar la zona... todo eso es un problema.*

—Gegê Katana. República Democrática del Congo.

Asimismo, hay para quienes estar bien es un desafío que se asume cotidianamente, y nos recordaron que los retos hacen parte de la vida y nos movilizan.

*Siempre pensamos que nuestro bienestar es un reto. También creo que mi vida no es la ausencia de cualquier reto, lo que es algo que tuve que aprender, porque siempre que tienes un reto, laboral o personal, es un riesgo o reto para tu bienestar, pero ahora [tengo] la capacidad de enfrentar estos retos sin derribarme.*

—Yah Parwon. Liberia.

**En las conversaciones emergió la alegría al hablar de aquellas cosas que pueden crear de la nada; tener una idea y materializarla, crear con las manos, con el cuerpo, transformar los materiales, aprender nuevas técnicas y tecnologías o simplemente apreciar e incluir la creatividad, el ingenio y el arte en el día a día.**



# ¡CELEBREMOS EL ARTE EN NUESTRA VIDA!



*A mí, todo lo que tenga que ver con el proceso creativo me encanta y eso yo sé que me sana, que me nutre. Entonces, para mí, mis momentos de autocuidado tienen que ver con cosas que yo voy creando. Descubrí que me encanta coser, ¡me encanta!*

—Amparo Peñaherrera Sandoval, Federación de Mujeres de Sucumbíos. Ecuador.

## El descubrir-nos creando

*Por ejemplo, colorear, talleres de barro, que es... como una meditación en activo. No necesitas estar en esta forma de respirar... sino que a veces simplemente haciendo algo desde el arte te ayuda [a] conectarte contigo, y a volver a ser.*

—Itzel Guzmán, Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca. México.

## El encuentro con la poesía

*Por un tiempo hacía algo que se llamaba una noche de poesía para apoyar un grupo de poesía. Para mí, soy una introvertida-extrovertida, entonces pasando tiempo con mis amistades, haciendo cosas con ellos es como logro obtener algo de sostén.*

—Lakshmi N. Moore, Liberia Feminist Forum. Liberia.

## Los viajes a través de los libros

*También leo mucho, escucho música. Creo que la mejor forma que tengo para lidiar con estas cosas es leer novelas de romance, lo que no tiene nada que ver con mi vida, pero es divertido saber que otras personas se enamoran y tienen buen sexo.*

—Pramada Menon. India.

## El baile, el movimiento

*Es un pasatiempo y también es una manera para conectarme con mi cuerpo y mi piel. Y la danza del vientre te ayuda a mover la cadera, la pelvis, toda esta área que ha sido oprimida durante siglos. No es la cosa más fácil, así que yo realmente lo disfruto. Es muy liberador.*

—Anónima.

## El alivio que se encuentra en la música.

*Ponía música y simplemente escuchaba las canciones, y antes de que me diera cuenta, me sentía tranquila y podía seguir adelante. La música reaviva el alma, sin importar las circunstancias.*

—Amb. Daintowon Domah Pay-Bayee, coordinadora de Young Women Leadership and Knowledge Institute Liberia (YOWLI) y secretaria general de Political Affairs Department of the Coalition of Political Parties Women in Liberia (COPPWIL). Liberia.

Para conectarse y reactivarse, **la naturaleza juega un papel clave**, sin importar la región. Les activistas buscan aire puro para respirar, se sumergen en el agua, el mar o el río para llenarse de sus poderes sanadores.

*Trato de pasar tiempo en la naturaleza. Amo el verde, amo el río. Siempre que tengo la oportunidad de ir, me siento fresca y con energía, y sé que puedo, una puede mantener su energía y puedes resonar contigo misma de nuevo.*

—Activista. Camboya.

*Pienso en los tiempos difíciles y mi impulso siempre ha sido ir a visitar la playa. Entonces voy a la playa y se siente bien percibirse tan pequeña, pequeñísima, como un punto minúsculo e insignificante en el gran esquema de las cosas; es bastante reconfortante.*

—Loan Tran. Estados Unidos.

También ayuda ir al parque o un jardín, y si no se puede salir de casa, simplemente volver a contactar con los elementos que nos sostienen, ver la luna y las estrellas, alejarse de las pantallas, tomar un poco de sol o un buen baño, sentir la inmensidad del universo. Otros encuentran la conexión haciendo meditación o yoga y muchos coinciden en que les sirve para sentirse bien.

*Hago yoga. Trato de ser disciplinada, aunque a veces no lo puedo hacer por tanto viajar.*

—Activista. Camboya.

*Antes de dormir me pongo en el proceso de dejar ir lo que ocurrió durante el día. Y cuando me despierto, sin falta, comienzo mi día con meditación. Esto me mantiene conectada. Me da una sensación de conexión con lo que siento y lo que pienso. Y me ayuda en varias maneras para no estar simplemente bien, sino para comprender plenamente mis emociones, frustraciones, rabia, y también qué voy a hacer al respecto.*

—Phumi Mtetwa, Just Associates (JASS). Sudáfrica.

O haciendo algo que aprendemos de otra cultura y que incorporamos regularmente.

*Y bueno, otra cosa que hago también es un poco de meditación, de respiración, de un poco oxigenar mi cerebro, también mi cuerpo. Entonces eso son prácticas que estoy aprendiendo a hacer. Lo otro obviamente es parte de mi espiritualidad y de mi propia cultura. Pero esto de la meditación es algo que voy practicando y lo voy haciendo con más regularidad ahora, y que me hace sentir bien.*

—Anónima.

Estos ejercicios coinciden con la mirada del cuidado como una forma de hacer conciencia y conectarse con el propio ser, de escuchar las necesidades en cada momento. Por ejemplo, **la conexión y el sostén se encuentran al realizar actividades colectivas**.

*Todos los martes por la mañana yo practico yoga con mis colegas de trabajo ¡Ayuda mucho! Es impresionante cómo cambia. Cambia mucho nuestra relación.*

—Georgia Nicolau, Instituto Procomum. Brasil.

Otros activistas nos recuerdan que, a la hora de ponerlo en colectivo, **no hay recetas predeterminadas que funcionen para todas las organizaciones ni para todas las personas**.

*Tuvimos una sesión de meditación con el equipo, y todos me miraron como si estuviera loca. Estamos en un país budista, donde se supone que todos deben meditar, pero a mi equipo le pareció aburrido.*

—Rosanna Flamer-Caldera. Sri Lanka.

*No tiene que ser yoga, ¿por qué la gente inmediatamente piensa que tiene que ser yoga? Funciona para algunas personas, definitivamente no para muchas (...) pero [es] algo que les puede ayudar, en particular [a] las personas con traumas, algo que les ayuda a superar el trauma. También, como una invitación para algunas personas cuyas estrategias son fumar, el sexo, tomar, y todas son estrategias de afrontamiento, y no hay que juzgar esto. Fumar, lo que sea, es mi forma de autocuidado. Sí. Y no hay nadie quien pueda decir: “esto está mal”. Pues, es tu manera. Y para mí es importante que reconozcamos las diferentes estrategias, diferentes mecanismos de afrontamiento y prácticas también.*

—Sandra Ljubinkovic, Consultora en transformación somática. Serbia/Holanda.

Escuchamos también sobre la **terapia** como algo que ayuda: psicoterapia, terapias alternativas o acompañamientos para la **sanación del cuerpo y el espíritu**, desde diversos saberes y tradiciones, a las que acuden en momentos de crisis o como una práctica regular de cuidado.

*También voy a terapia. Le entretengo a mi terapeuta bastante.*

—Anónima.

*Yo tengo mi terapeuta personal, que es como lo que tengo siempre. Llevamos ya muchos años en esto, muchos, muchos años. Es quien sabe mi historial también y vamos encontrando los ritmos de qué cosas me sirven, en general, que creo que es importante.*

—Celeste Mayorga, RUDA mujeres+territorio. Guatemala.

De la misma manera, aparece la espiritualidad como parte importante de su cuidado, de su conexión y centro.

*La espiritualidad me permite asentar, componerme, y pensar en el significado de lo que voy a hacer. Primero, debo estar centrada. Centrada en el corazón, el cuerpo y el alma, el ser físico (...) me centro a través de la espiritualidad. Y es a través de la espiritualidad que sé que estoy conectada... el universo y el*

*tipo de energía que yo emito van a afectar mi trabajo y a todes quienes me rodean, porque todes estamos conectades.*

—Hope Chigudu, HopeAfrica. Zimbabue/Uganda.

En esta relación personal con lo espiritual, encontramos que **algunas personas se conectan con la religión**. Por ejemplo, distintas religiones tienen un lugar importante en varies de les activistas de África.

*Cuando leo el Corán o hago ayuno me siento cómoda y tranquila, no me siento sola, Dios está a mi lado. Pero no puedo obligar a nadie a realizar estas prácticas. Son decisiones muy personales.*

—Fahima Hashim, Salmmah Women's Centre. Sudán.

Para otras, **lo espiritual es distinto a la religión**.

*Sí, me inspira la espiritualidad, pero no la religión, porque cuando era niña veía lo sexista que es la religión. Me crié budista y vi lo opresivo que es. Tenía que encontrar la espiritualidad que es común para las mujeres. Entonces cierras los ojos y te vuelves a ti misma, crees en lo que sientes y en nuestra fuerza y el poder que tenemos adentro. Es así que nos aterrizamos y la espiritualidad nos permite expresar nuestra sexualidad, identidad. Y estamos conectadas con la naturaleza, la Madre Tierra, con las personas que cuidan y practican la paz, todo esto para mí es una espiritualidad creciente que nos hace sentir que tenemos algo muy fuerte adentro, y es nuestra fuerza.*

—Matcha Phorn-in. Tailandia.

En Latinoamérica se reivindicaron **los conocimientos y prácticas que surgen de cosmovisiones ancestrales indígenas**.

*Yo siento que lo que me ayuda es confiar en la dualidad del universo, hay luz y sombra, y la luz siempre es más fuerte y de eso me agarro. Por eso amo la cosmovisión maya, porque hay energías que nos guían y nos muestran lo negativo y positivo y tú decides dónde estar.*

—Flor Álvarez Medrano. Guatemala.

*Sí, de hecho, yo vengo de una familia de curanderos, de chamanes o como quiera que se llame en otras partes. Mi bisabuelo era uno de los curanderos, uno de los guías espirituales más fuertes en mi pueblo, y bueno, sí hacemos nosotros en mi pueblo rituales, dos veces al año (...) Yo crecí con eso, es parte de mi creencia, de mi cultura, de mi espiritualidad y la practicamos. Yo soy parte de eso y creo que también eso es una cosa que fortalece.*

—Anónima.

Se evidencia también la presencia de las tradiciones **afrodiaspóricas y de la espiritualidad negra**.

*Siempre que puedo me uno a algunas amigas que tienen mucha más experiencia que yo en todo el tema de la espiritualidad negra (...) Hacemos algunos rituales de agradecimiento a la tierra, de agradecimiento a los*

*recursos naturales, a nuestras ancestras y ancestros, unos rituales que ellas saben hacer y [en los] que me incluyen cuando estoy.*

—Carolin Lizardo, Colectiva Mujer y Salud. República Dominicana.

*Es mi fe. Yo soy hija de Oxum, tengo una guía y varias veces recurro a ella, a mi guía de Oxum (...) También, desde hace unos cinco años, yo frecuento a un Pai de Santo [Padre de Santo] y él es muy importante en mi vida. Varias veces pienso en él, me acuerdo de él y me da fuerza (...) Diría que tengo una conexión más fuerte con él que con el candomblé en sí (...) No me considero una practicante, pero sí simpatizante del candomblé, y específicamente con las enseñanzas que él me trae.*

—Anónima, Brasil.

Entender y conectarse con los ciclos propios y de la vida a través de la **astrología y el tarot** también son caminos espirituales que eligen algunas activistas.

*Mis prácticas espirituales principales incluyen... practico la astrología desde hace unos doce años o más, de manera formal. Pero de joven siempre miraba la luna, las estrellas. Pensé que era raro, pero al parecer no lo es. Es una práctica real que hago de manera religiosa, porque es una forma de entender los ciclos. Es un modo de estar conectada con los ciclos y también saber cómo trabajar con lo que está pasando energéticamente en vez de luchar contra ello.*

—Erica Woodland, National Queer and Trans Therapists of Color Network. Estados Unidos.

Otras ven **lo espiritual en cada elemento de su cotidianidad** como un hilo que conecta las múltiples dimensiones de su ser con otros seres y con su entorno.

*Las prácticas de Capacitar [red a la que pertenece y que enseña prácticas de bienestar] todas me conectan, cuerpo-mente-emociones-espíritu, el yoga también, ir a la playa con mis amigas también, caminar con mi novia debajo de la lluvia en un parque natural. Y muchas otras cosas más. Para mí la espiritualidad es lo que conecta quien soy, lo que siento, lo que pienso, lo que me da coherencia, lo que me hace sentir bien y que me conecta con el planeta, con la tierra, con todos sus elementos y con ese montón de personas que están haciendo cosas alrededor del mundo para sanarse y para sanar al mundo. Esa es mi práctica espiritual.*

—Alibel Pizarro. Panamá.

Mientras que para otros, la espiritualidad no es parte de su activismo o de su vida...

¿Crees que la espiritualidad influye en tu activismo?

No.

¿No te consideras una persona espiritual?

No.

—Jasmine Kaur. Fiji.

Una de las entrevistadas nos compartió una reflexión alrededor de lo que denomina “sistemas de cuidados personales”, que más allá de las acciones esporádicas de alivio momentáneo que podemos tener para cuidarnos, involucran la conciencia de aquellos hábitos, decisiones cotidianas y prácticas constantes, que de manera articulada nos permiten estar bien personal y colectivamente.

*Creo que lo que hacen las personas en sus propios contextos para crear sus sistemas de cuidado a nivel personal y colectivo es lo verdaderamente importante, lo que haces de manera regular como práctica, y cómo se conecta con tu día. Entonces no son cosas separadas. O sea: “¡Me bañé! ¡Es autocuidado!”. No es el punto. Te ayuda a sentir mejor un momento, pero lo que haces todos los días es lo que te da resiliencia. Son prácticas de cuidado que deberían ayudarnos a construir resiliencia para volver a la comunidad, a las relaciones y al trabajo con una sensación de dignidad y bienestar.*

—Shawna Wakefield, Root.Rise.Pollinate! Estados Unidos.



## EL CUIDADO EN EL ÁMBITO DE LO COLECTIVO

Muchas veces hicieron **énfasis en la necesidad de fortalecer y profundizar el cuidado colectivo**. La reflexión en este sentido está emergiendo, las prácticas cada vez son más, más visibles y más diversas, sin embargo, hay aún mucho por hacer y por conversar. Vale recalcar que uno de los hallazgos es que muchos activistas hablan exclusivamente de “autocuidado”, incluso al referirse a prácticas colectivas.

*Yo soy sincera, en todas las organizaciones en Honduras no hay una práctica de cuidado colectivo, porque en todos los proyectos, todas las organizaciones han enfocado sus actividades en desarrollo de proyecto y nada más. Nunca habíamos escuchado y nunca habíamos entendido que las lideresas, que las personas que dirigen las organizaciones, que las personas que conforman organizaciones, que las mujeres que conforman las organizaciones necesitaban de cuidado, de autocuidado. Pero esto nos enteramos a raíz de un diplomado que yo saqué. Yo descubrí que era necesario el autocuidado de las lideresas y de todas las personas que trabajamos en este tipo de trabajo. Entonces ahí ya empezamos a mencionar el autocuidado en la organización. El tiempo fue muy poco, pero yo creo que ya les va quedando en las organizaciones.*

—Opasta. Honduras.

El cuidado y la protección en las organizaciones puede expresarse deliberadamente en **espacios cotidianos donde se comparten vivencias personales y el cómo estamos**, entendiendo que el trabajo no es igual a la totalidad de la vida. Algunos de estos espacios son posibles en el marco de reuniones.

*Siempre revisamos cómo nos estamos sintiendo en las reuniones. Revisamos que todas nos sintamos seguras, que estamos bien. Cuando nos reunimos, no solo hablamos del trabajo. Antes de eso compartimos sobre nuestras vidas, nuestros amores, nuestras familias, si nos enfermamos, siempre compartimos. Porque no trabajamos en una oficina juntas, sobre todo es por Internet. Usamos Internet para conectar y revisar cómo estamos. Cuando nos encontramos en persona, pasamos más tiempo juntas y nos preguntamos qué nos está pasando en la vida.*

—Activista. Camboya.

Son **comunes los círculos de palabra y escucha**.

*Realmente apreciamos los “círculos de intercambio”, en donde simplemente nos damos espacio para compartir lo que está pasando, y usa los enfoques de comunicación no violenta y escucha empática. Nos ayuda a estar realmente con la historia. Y estamos con la persona, sentimos la presencia de la otra*

—Elvira Meliksetian. Armenia.

Surgen estrategias para **resolver tensiones**.

*Recuerdo un trabajo donde empezamos a tener tensión en el equipo, y lo que decidimos hacer fue abrir un espacio seguro. Pedimos que todo el equipo asistiera, y explicamos que cada una iba a escuchar cosas que no necesariamente nos gusta escuchar de nosotras mismas, de nuestro trabajo, pero es una forma de mejorar el trabajo. No estamos criticándote como persona, solo estamos tratando de tener una conversación sobre cómo se pueden mejorar ciertas cosas.*

—Senda Ben Jebara. Túnez.

Y se propician espacios para **compartir las emociones**.

**¡Reír!**

*Ha sido muy importante tener momentos de conversación para desahogarnos. Para hablar de lo que pensamos, nosotros tenemos momento... últimamente no son tan frecuentes, pero tenemos también momentos para reírnos... para contar cosas divertidas, incluso para reírnos de nosotras. Y en los momentos más difíciles de esta crisis, reconocemos que tuvimos algunas sesiones, vamos a decir sin proponérselo, unas sesiones de risoterapia.*

—María Teresa Blandón Gadea, Movimiento Feminista de Nicaragua. Nicaragua.

*Ya veces me dan ganas de llorar, me hago fuerte, hago chiste, hago broma, y me cambio, ¿no? Total... Y estoy bien ahí, como bien, y mis compañeras me apoyan también.*

—Gloria Ushigua, Asociación de Mujeres Sápara. Ecuador.

**¡Llorar!**

*Entonces nos encontramos pa´ llorar [risas]. Y nos parecía como loco, pero una vez como que estábamos todas así, con las lágrimas en los ojos, y todas como soportando y nadie lloraba, pero todas con los ojos así llenitos de lágrimas, y nos dijimos un día, bueno, y por qué no nos encontramos y que lloremos, lloramos en colectivo. Dijimos, “sí, bonito”, ¿no?, verdad. Sí, porque yo quiero llorar, yo también, yo también [risas]. Nos encontramos y fue muy bonito. Bueno y era medio loco. Invitamos a otra amiga y de verdad la pasamos súper, lloramos, cada una habló, nos miramos, nos abrazamos y seguimos. Después de eso ya entonces decimos “encuentro para llorar en colectivo”.*

—Danelly Estupiñán Valencia. Colombia.

La noción de lo colectivo también está en **actividades conjuntas que se hacen fuera del trabajo o del activismo**: fiestas, comidas, retiros a la naturaleza o ver películas.

*Para el cuidado colectivo en equipo, hacemos una cena mensual. Todo el equipo va a un restaurante, cenamos, nos relajamos, nos podemos sentar, hablar, vernos y otras cosas.*

—Aizhan Kadralieva. Kirguistán.

*En mi organización, a la hora de la comida había unas compañeras que pusieron la regla: “A la hora de la comida, no se habla de trabajo”.*

—Lucía Lagunes Huertas. México.

En el trabajo formal generalmente hay horarios establecidos, no obstante, algunas organizaciones han propuesto alternativas, incluso antes de la pandemia, optando por el trabajo virtual, o **flexibilizando los tiempos, ritmos y espacios** según las necesidades de cada persona.

*Tienes que trabajar desde las ocho hasta las cinco y treinta todos los días, pero no tienes que hacer eso porque no es creativo ni innovador. Puedes trabajar en cafés, en las universidades, bajo la sombra de un árbol. Solo debes tener la disciplina e informar a tu equipo para dónde vas. Puedes trabajar sola o en un equipo grande. Gastas un dólar para una taza de café y para ser creativa, ¿por qué no? No tienes que estar en la oficina. A veces salimos a las cuatro y vamos a un bar a tomar una cerveza. Tienes que leer o escribir, pues hazlo. No necesitamos más equipos de ONG tan tradicionales y convencionales. Mantener tu recurso humano es tener un sistema no burocrático. No muchas ONG hacen eso, la planilla... eres como una máquina y no hablas sino a tu portátil. Veo a mi gente tan libre y muy responsable. Invierte en las personas. No cambias a las personas quedándote en una oficina ocho o diez horas al día.*

—Activista. Camboya.

*Pueden tomar días libres, trabajar desde la casa si quieren. Hacemos retiros y a veces entrenamiento, pero también para revisar qué estamos haciendo, darles tiempo libre a las mujeres para cuidar a sus hijos, darles más licencia de maternidad. Se trata de que se sientan cuidadas.*

—Shamima Ali. Fiji.



**Y nos quedan las preguntas ¿cómo estamos cuestionando la lógica de la productividad en nuestras organizaciones y colectivas? ¿qué tanto estamos revirtiendo o reforzando las dinámicas del capitalismo en la era del trabajo virtual?**

Algunas de las organizaciones tienen **políticas de bienestar o cuidado** y las nombran de esa manera.

*En el presupuesto organizacional, el año pasado intentamos unas cosas, logramos financiar el costo de un gimnasio y piscina para todo el equipo.*

*Podían ir al gimnasio y la piscina todo el año (...) Intentamos incluir en el presupuesto la cena mensual que hacemos, y también el apoyo psicológico y tratamiento para las personas del equipo. A veces el salario no es suficiente para pagar ciertos tratamientos médicos o psicológicos, entonces intentamos incluir recursos para esto en los presupuestos de los proyectos.*

—Aizhan Kadralieva. Kirguistán.

*Cuando desde el principio incluyo en mi estrategia y plan estratégico que el bienestar de las personas es un objetivo, el trabajo que producen es muy diferente y eficiente. También, crear políticas que aseguren que las personas, por ejemplo, no vean más de tres casos al día, que tomen todos sus días de vacaciones, hay un sistema de supervisión, horario flexible, licencia de maternidad y paternidad. Todas estas cosas deben estar en las políticas, porque somos muy informales, y solemos no adherirnos a lo que existe jurídicamente en el país. Debe existir una política y estrategia de bienestar en el trabajo.*

—Farah Shash. Egipto.

*En los últimos tres años, la colectiva ha estado implementando autocuidado. ¿Y cómo implementamos lo del autocuidado? Viendo qué nos gusta hacer y qué nos da paz (...) Nos sentamos a pensar qué nos gusta a la colectividad del grupo, qué podríamos hacer, cómo y cuándo, porque no todo el tiempo hay el espacio, hay el tiempo, hay el dinero. Pero siempre sacábamos como ese momentico.*

—Carolín Lizardo, Colectiva Mujer y Salud. República Dominicana.

Algunes apuestan por **formas de organización menos jerárquicas.**

*Creo que el tema de las relaciones de poder genera un sistema injusto y eso existe en todas partes, aunque estamos tratando de evitarlo unando un enfoque participativo en nuestros programas y gestiones. Esto significa que, normalmente, si no somos conscientes de ello, el que tiene más poder tiene el privilegio de decidir, por ejemplo. Sin embargo, cuando intentamos abordar esta cuestión mediante una consulta o una toma de decisiones adecuadas, eso deriva en un muy buen debate entre tres de nosotras. Así es como tratamos de abordarlo en nuestra fundación. Nos comunicamos entre nosotras tres.*

—Matcha Phorn-in. Tailandia.

Otres impulsan el **apoyo terapéutico de forma individual o en retiros colectivos.**

*[En situaciones estresantes] necesitamos la ayuda de una psicóloga. La iniciativa tiene dos psicólogas, siempre están disponibles para ayudar en cualquier momento. Y para la organización, hacen ejercicios para la integración del equipo dos o tres veces al año. Siempre preferimos que lleven al grupo a otro país para trabajar con las especialistas, porque dejar el país para ir a un país libre parece ayudar a las personas un poco.*

—Activista. Uzbekistán.

Además, mencionaron **protocolos y medidas de protección y seguridad organizacionales**, como parte de prácticas de cuidado para prevenir los riesgos y responder ante ellos.

*Nuestro grupo cuenta con una política de seguridad y confidencialidad que actualizamos cada año.*

—Activista. Uzbekistán.

*Construimos un protocolo de protección, construimos un protocolo de prevención, de atención y de contingencia.*

—Danelly Estupiñán Valencia. Colombia.

En cuanto al uso de telecomunicaciones, se mencionaron **acuerdos sobre horarios y medios para hablar de trabajo** como una manera de cuidar los límites y el espacio propio de las personas del equipo.

*Decirle a la persona que está escribiendo “te respondo a las diez que yo llevo a la oficina, son las ocho, no te voy a responder ahora” es una práctica que usamos también para cuidarnos. O no escribir tampoco dentro del grupo durante los fines de semana. A no ser que por ejemplo sea que nos estamos mandando un meme gracioso, es como bien, pero si mandamos a decir algo como “¿quién ya revisó tal cosa?”, jamás, eso no lo hacemos.*

—Selene Yang. Paraguay.

En momentos de crisis, si a nivel personal recurrimos a les amigas, a nivel organizacional también. **Las redes locales e internacionales salvan vidas y mantienen la solidaridad más allá de las fronteras.**

*Todos los amigos de diferentes países siempre me apoyan, ya sea con la palabra o con la economía, muchas gracias.*

—Gloria Ushigua, Asociación de Mujeres Sápara. Ecuador.

*Sigo creyendo en el poder de las redes. Tener a mis compañeras feministas... para mí, estas redes han sido protectoras. Lo considero muy poderoso. Por solo tener redes, organizaciones de mujeres y colegas que hacen trabajo parecido al mío, enfrentan los mismos retos. Normalmente nos sentamos y hablamos de los riesgos, las amenazas, y para mí ha sido muy protector.*

—Brenda Kugonza, Women Human Rights Defenders Network. Uganda.

En Centroamérica algunas activistas usan el concepto de **acuerpamiento** –que viene del feminismo comunitario– para hacer referencia a acciones colectivas que permiten sostener, apoyar con el cuerpo presencial, virtual o energético a otras. Es una manera de entender el acompañamiento, la solidaridad y el respaldo entre activistas y movilizar la fuerza colectiva.

*Creo que, en contextos adversos para defensoras, los acuerpamientos territoriales feministas son muy importantes. Esto me ha dado mucha fuerza. El acuerpamiento, y un acuerpamiento que surge de una necesidad*

*sentida por otras, o sea, que no es como que te apapachen y que te digan “ay, pobrecita la india muda, es que necesita apoyo de una ONG”, no. Yo he recibido acuerpamiento de compas. De decir: “Mirá, yo sí te creo, mirá, tu lucha es mi lucha, mirá, en buena onda caminemos juntas”. Me dan consejos, o sea, eso me ayudó, un acuerpamiento feminista territorial muy profundo, que se sale de la institucionalidad, que no es tan... como códigos de Estado. No tiene códigos de gobierno, sino más bien tiene códigos de vida.*

—Anónima.

Otra práctica consiste en **apoyarse colectivamente entre activistas en los trabajos del cuidado**

*Creo que muy pocas tenemos el privilegio de tener suficiente dinero para pagar ese tipo de trabajo [labores de cuidado], que incluso necesitamos desafiar porque es otra mujer la que hace ese trabajo... el resto de nosotras tenemos que hacerlo nosotras mismas. Y apoyarse mutuamente en esos roles de cuidado como parte de nuestro activismo feminista es importante*

—Sarala Emmanuel. Sri Lanka.

Desde la perspectiva de las personas entrevistadas, existen múltiples desafíos para implementar prácticas de cuidado. Mencionan la falta de apropiación del cuidado de manera colectiva u organizacional, la ausencia de tiempos destinados a ello, la sobrecarga en el trabajo, iniciativas que no necesariamente les son útiles o que no se adaptan a las necesidades de todas las personas que integran la organización. Además, tensiones derivadas de las jerarquías y relaciones de poder. Del mismo modo, señalan que la ausencia de financiación es un reto, pues al no contar con recursos suficientes, muchas organizaciones suelen priorizar otras actividades y dejar su cuidado propio en último lugar.

*Estábamos rebuscando financiación para programas claves que no podíamos terminar o detener, porque esto significaría que las mujeres quedarían sin apoyo. Entonces esto fue nuestra preocupación mayor. Y realmente no podíamos pensar en conseguir recursos para el cuidado, tal vez porque creíamos que era un lujo comparado con los otros programas que dirigimos.*

—Anónima.

Así también, consideran que no todas las prácticas y acciones que posibilitan el cuidado requieren recursos financieros.

*Horarios flexibles, lugar de trabajo flexible, más días de vacaciones, comprensión del estrés, todas estas cosas se pueden hacer sin dinero. Es una decisión administrativa. También una parte del bienestar es que las personas sienten que se desarrollan con la organización, evaluación constante de su trabajo, más oportunidades para fortalecer sus capacidades y habilidades. Es posible que una organización tenga restricciones financieras, pero aun así le proporciona otras formas de bienestar a su equipo.*

—Yara Sallam. Egipto.

**La diversidad de prácticas y contextos que hemos compartido nos motivan a seguir en la reflexión sobre aquello que queremos, necesitamos y podemos hacer, para sostenernos como activistas y movimientos. También nos invita a preguntarnos: ¿qué requerimos para fortalecer y transformar las prácticas que ya tenemos e incorporar otras?**





## **INVITACIÓN** **¿CÓMO PRACTICAS EL CUIDADO COLECTIVO?**

De todas las prácticas de cuidado que se detallaron en este capítulo, describe de forma creativa la que más llamó tu atención y que se vincula con la realidad de tu organización o colectiva.



## CAPÍTULO 6

# TRANSFORMAR JUNTAS LA FINANCIACIÓN

*¿Qué tantas conversaciones se dan entre donantes y activistas sobre el cuidado?*

*¿Cómo sentimos las relaciones de poder alrededor del dinero?*



**Los movimientos han surgido y se han mantenido de manera autónoma a lo largo del tiempo.** Su permanencia es un cruce entre diversas motivaciones y condiciones que los hacen posibles, como, por ejemplo, el contexto, las afectaciones presentes en las historias de vida de les activistas, el nivel de conciencia colectiva, la disposición de recursos económicos o la transformación e impactos que movilizan en los ámbitos personales, colectivos y societales. En otras palabras, las resistencias de los pueblos existen por sí mismas y no dependen de la financiación externa. Por ello, nuestro principal objetivo fue **comprender mejor el papel actual de les donantes<sup>1</sup> y hacer explícitas necesidades e intereses de los movimientos**, para abrir conversaciones alrededor del cuidado y la protección desde una perspectiva de la **corresponsabilidad**.

La mayoría de las conversaciones sobre cuidado y protección inevitablemente involucraron las condiciones socioeconómicas y cómo sostener activismos, movimientos y organizaciones, ya que compartimos globalmente un contexto en el que el dinero y los recursos materiales juegan un rol importante en la vida de las personas. Desde una perspectiva del cuidado, es vital tener en cuenta la interdependencia entre la financiación y los movimientos para la protección y defensa de los derechos humanos. En este sentido, la estrecha relación y el compromiso entre fondos feministas y movimientos de mujeres han permitido fortalecer y ampliar estas reflexiones en otros sectores de la filantropía.

*Creo que el interés por el cuidado y la protección está en aumento. No significa que sea perfecto, pero tenemos que reconocer que las financiadoras feministas en particular, no solamente los fondos de mujeres, realmente están discutiendo y explorando mejores formas de apoyar y cuidar a feministas y activistas. Me sentí muy esperanzada con algunas de nuestras hermanas feministas que trabajan en agencias donantes, que están pensando en el agotamiento de las mujeres activistas, de mujeres líderes.*

—Phumi Mtetwa, Just Associates (JASS). Sudáfrica.

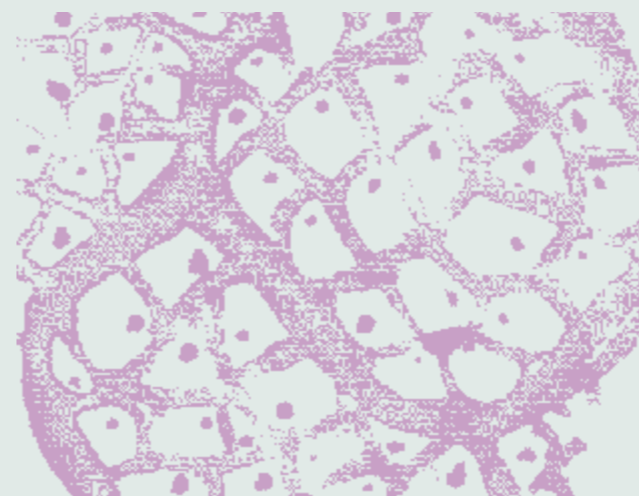
Como parte del ecosistema de los fondos feministas y de mujeres en el mundo, los **Fondos de Acción Urgente**, hemos promovido estas conversaciones sobre la financiación, entendiéndonos como un **puente entre activistas y filantropía**, que conecta, incide y sensibiliza para que se destinen más y mejores recursos hacia los movimientos de mujeres, feministas o transfeministas. En nuestro quehacer nos entendemos como parte activa de las resistencias en las distintas regiones donde trabajamos, y hemos propuesto otras formas de financiar y apoyar directamente a los movimientos.

Reconocemos las transformaciones que la filantropía ha hecho en los últimos tiempos y la existencia de una mayor conciencia alrededor del tema. Partimos del **supuesto de que hay espacio y voluntad para pensar**,

<sup>1</sup> Entrevistamos a nueve donantes, y les preguntamos cómo se relacionan personalmente con el cuidado y la protección y cuál consideran que es o debería ser su papel. Algunos de los hallazgos de estas entrevistas se utilizaron para estructurar este capítulo y se comparten en un documento virtual complementario.

**crear y mantener formas de activismo (más) placenteras, sostenibles y seguras, y que les donantes juegan o podrían jugar un papel en ello.** Lo que escuchamos validó este supuesto y nos confirmó que les donantes pueden tomar medidas muy concretas para contribuir en este sentido.

**¿Qué podrían seguir haciendo?, ¿qué podrían comenzar a hacer?, ¿qué podrían dejar de hacer?** Estas fueron las principales preguntas que hicimos a les donantes que entrevistamos. De sus respuestas surgieron diálogos. Algunos de ellos nos permitieron identificar hallazgos y tendencias, y generaron, a su vez, nuevas preguntas.



Sin lugar a dudas, les donantes desempeñan una parte importante en la promoción de prácticas de cuidado y de protección. La mayoría de activistas que escuchamos sienten que muchas de las prácticas actuales de les donantes, detalladas en este capítulo, no responden adecuadamente a sus necesidades o incluso les afectan negativamente. Asimismo, consideran que está a su alcance –y es su deber– modificar dichas prácticas. Algunas personas entrevistadas expresaron también que hay matices y diversidad, por lo cual es necesario evitar generalizar acerca de les donantes y las valoraciones que se hacen sobre ellos, aunque todas las voces coincidieron en que es fundamental para los movimientos contar con ellos como aliados reales.

*En mi opinión, les donantes también pueden desempeñar algún tipo de papel de aliadas. El apoyo financiero siempre es muy importante, pero sería mucho mejor si tenemos una alianza. Esto les permitiría realmente escuchar nuestra experiencia y conocimiento.*

—Olga Karatch. Bielorrusia




# PODER Y DINERO: LA NECESIDAD DE UNA CONVERSACIÓN ABIERTA Y SINCERA

¿Resulta difícil hablar sobre el dinero y la financiación? ¿Puede ser incluso doloroso abrir conversaciones alrededor de las relaciones de poder con los donantes? ¿Cuál es la mejor manera de fomentar dichas conversaciones?

Cuando definimos la guía para la entrevista, abordamos estas preguntas con el grupo de investigadoras y las personas responsables de la investigación en cada uno de los Fondos Hermanos. Algunas de nosotres sentimos que no teníamos legitimidad para preguntarles a los activistas sobre “temas tan sensibles e íntimos”, como dijo una investigadora. Otras sugirieron que en sus países o regiones esto sería considerado un “tema tabú” y los activistas preferirían no responder a ese tipo de preguntas.

Permitiendo este intercambio en el equipo de investigación y apoyándonos mutuamente para que todes sintiéramos comodidad al hacer estas preguntas, seguimos adelante. **Nos sorprendió gratamente la apertura y la disposición de los activistas para compartir sus experiencias y sus deseos sobre estos temas.**



La mayoría de los activistas expresaron claramente que sus condiciones socioeconómicas, tanto personales como organizativas, son muy importantes para su cuidado y protección, y que es crucial contar con **más apoyo financiero** proveniente de los donantes. Se escuchó mucho la necesidad de donaciones mayores y más flexibles, que les permitieran a las organizaciones contar con mejores salarios, garantizar sus derechos laborales y aumentar beneficios relacionados con la salud. También resaltaron que esto debería ir acompañado de una conversación amplia sobre las relaciones de poder y sobre el cambio de procedimientos y de procesos para otorgar fondos. La calidad del apoyo que entregan y las relaciones que entablan con los activistas es tan importante como el número de donaciones o la cantidad de dinero otorgada.

Les entrevistades pertenecen a una variedad de organizaciones que cuentan con diferentes fuentes de financiamiento. Para algunas, la palabra “donante” está asociada a fondos para activistas o para protección; para otras, está asociada a financiadoras y financiadores internacionales ante quienes se postulan para proyectos periódicos. Algunas se relacionan con organizaciones de mayor tamaño que, a su vez, reciben fondos de donantes más grandes y, en otros contextos, la filantropía privada es la que ocupa un lugar central. En todos estos casos, la conversación se asocia sobre todo con la recaudación de fondos y con formatos, requisitos e informes sobre el uso del dinero.

Hubo una opinión mayoritaria de que las **relaciones de poder** que giran en torno al dinero y las condiciones socioeconómicas son claves en este debate, pues están arraigadas en las múltiples opresiones y experiencias de vida de los activistas.

*Hay un aspecto de poder. Con el dinero viene el poder y a menudo se abusa de ese poder. Los donantes tienen objetivos que deben cumplir y no van a disculparse por cumplir esos objetivos a expensas de aquellos que se supone que deben proteger. Quieren que hagamos ciertas cosas que no tienen sentido en nuestro contexto, pero ¿qué crees? Ellos tienen sus propios objetivos y también las políticas exteriores de los países de donde provienen. Tienen plazos, tienen que diligenciar marcos lógicos; solo tenemos que encajar en esas incómodas casillas y, muy rara vez, como organizaciones de mujeres, les decimos que se vayan al diablo, porque también necesitamos el dinero. Y hablo sobre la política del Sur Global / del Norte Global en términos de quién tiene más dinero y quién no.*

—Grace Ruvimbo Chirenje. Zimbabue.

En la interdependencia entre los movimientos y la financiación, el cuidado y la protección de los activistas se vinculan, entre otras cosas, con el incremento de la confianza como base para transformar dichas relaciones de poder.

*Acá en la favela dependemos de donaciones de personas, basadas en la confianza, para comprar material de construcción y terminar la casa donde funciona nuestra sede. Hubo confianza y nosotras tuvimos el cuidado de siempre encontrar el material más barato. Y esto es una cosa que nosotras no tenemos la libertad de hacer en los financiamientos hechos por fundaciones. Porque todo tiene que estar dentro de una rúbrica. Algunas fundaciones podrían mejorar la forma de rendición de cuentas, pues la complejidad excesiva dificulta el desarrollo. Porque es esto lo que garantiza la vida. El día a día, el cuidado y la seguridad de la activista, de la comunicadora, de la militante. Nosotras que tenemos poco dinero sabemos muy bien cómo usarlo. Ahorrar para usar el dinero de la mejor forma posible. Yo creo que los donantes necesitan aprender más sobre esto, confiar, para transformar el cotidiano del activismo, principalmente dentro de las favelas.*

—Lana Souza. Brasil.

La dinámica del poder puede ser un obstáculo para tener conversaciones

abiertas y sinceras. También puede jugar un papel negativo en la manera en que les activistas experimentan el cuidado y la protección. Algunos de los activistas fueron más allá y expresaron que tratar con los donantes es **la parte más desafiante y frustrante de su activismo**. La creencia de que las relaciones tensas y las exigencias de los donantes juegan un rol importante en el problema, y que exponen a los activistas y sus organizaciones a inseguridad y agotamiento, fue acompañada por ejemplos relacionados con altos niveles de estrés, frustración, insomnio e incluso enfermedad.

*A mí no me tensiona tanto el atender mujeres, como el manejar recursos. ¡Eso sí me quita el sueño! (...) Porque uno se desespera tratando de cumplir con esa parte. En el proyecto anterior me enfermé, me enfermé mal, mal, mal. Sentí que mi salud se desmejoró ostensiblemente. Los pies se me hinchaban porque inclusive no me sentaba, sino que ya al final del proyecto yo estaba tan tensionada que no dormía, los pies hinchados, no comía si no era mientras trabajaba, porque tenía que aprovechar el tiempo, porque ya esto no me cuadra y esto cuadra y esto no cuadra... Eso es ¡agobiante!*

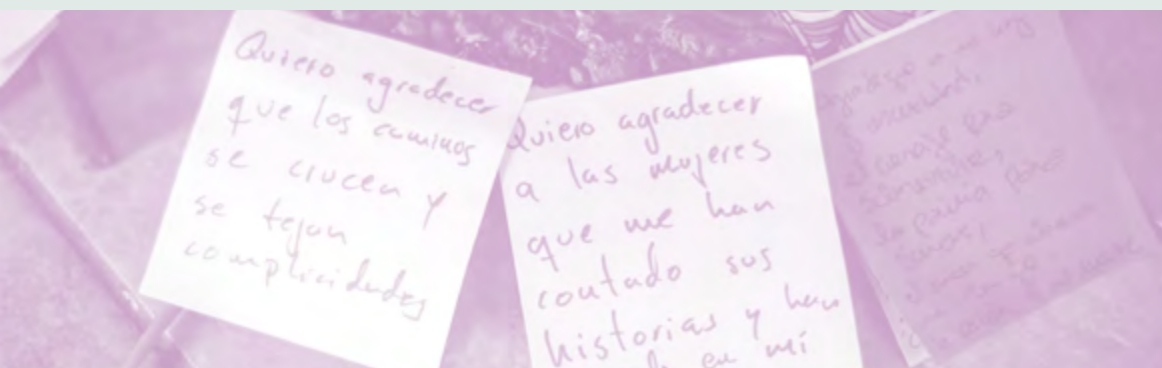
—Antonia Fuentes. Colombia.

**Reconocer y abordar esas dinámicas de poder es un paso necesario si realmente queremos avanzar en el debate y en la transformación de las prácticas de financiamiento.** Un punto de partida puede ser preguntar y escuchar acerca de los requerimientos, y asegurar que estos no afecten las dinámicas internas de las organizaciones o colectivas.

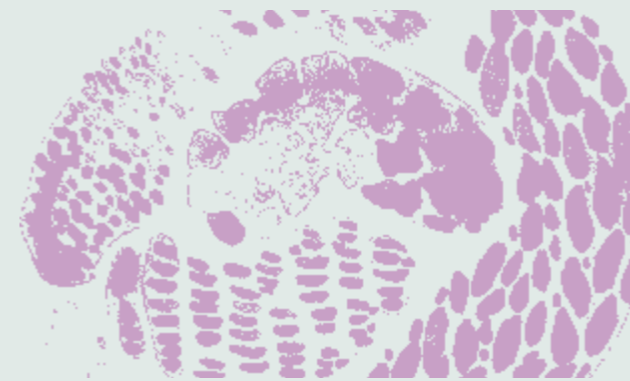
*Creo que los donantes podrían incluso preguntar y verificar si la organización o el grupo tienen una política de autocuidado y también la manera en que funcionan en términos de dinámicas internas de poder. Para que esto no genere una gran interferencia interna en la organización, debería haber una mayor discusión colectiva sobre el autocuidado y la protección con la beneficiaria. Tal vez incluso hacer consultas colectivas con las beneficiarias.*

—Activista. Camboya.

Una buena conversación es aquella en la que **hay una disposición genuina a escuchar y a transformar las prácticas y perspectivas en función de lo que escuchamos**. Esta es la invitación que hacemos a lo largo de este libro, y en el presente capítulo esta invitación se extiende a quienes hoy están en la posición de donantes.



## HAY MOTIVOS PARA TENER ESPERANZA Y A LA VEZ ES URGENTE CONTINUAR TRANSFORMANDO



Una noticia motivadora es que algunos activistas nos dijeron que sienten que hay un movimiento creciente entre los donantes para desempeñar un papel más positivo en el cuidado y la protección. Señalaron la apertura a escuchar, a comprender a los activistas y a aprender más sobre las diversas experiencias y realidades que enfrentan como parte fundamental de este esfuerzo. En los ejemplos que escuchamos se mencionaron a menudo las donaciones con un enfoque feminista o los fondos feministas.

*Me di cuenta de que en la filantropía privada hay una gran variedad y, de nuevo, solo depende de dónde proviene el dinero y quién lo administra y cómo se hace... Hay algunos donantes que son súper activistas en este tema y están mostrando el camino, a veces realmente interesados en los temas y activamente interesados en apoyarlos... y crearán recursos y permitirán un espacio. Y algunos no tanto. Pero creo que la financiación para esto está limitada en el contexto de los fondos de mujeres. No me gusta generalizar acerca de los donantes, creo que es importante mirar las diferentes comunidades dentro de la comunidad de donantes y cuáles son algunas de sus presiones y qué moldea la manera en que piensan y lo que esperan.*

—Jessica Horn. Uganda/Inglaterra.

Otro activista destacó el **papel de la conciencia que algunos donantes ya están teniendo**.

*Aprendimos sobre la relevancia del cuidado de uno de nuestros financiadores. Vinieron a hablarnos sobre la importancia del autocuidado, por ejemplo, sobre la importancia de la terapia. Hay algunas cosas que estamos tratando de hacer, incluso si la carga de trabajo a veces es un reto.*

—Lilly Be' Soer. Papúa Nueva Guinea.

Una activista de Nicaragua destacó la **flexibilidad** de los donantes frente a la crisis sociopolítica que atraviesa su país desde abril de 2018, cuando se iniciaron protestas sociales que fueron fuertemente reprimidas y tras lo cual se han documentado múltiples violaciones de derechos humanos que han llevado al exilio a muchas personas defensoras de derechos humanos.

*En este momento de crisis nacional, pues yo creo que ha cambiado. Creo que ha habido una... como una mayor conciencia de las agencias que nos apoyan y creo que ha habido muchísima más flexibilidad y muchísima más comprensión. Ha habido una buena lectura a la crisis.*

—María Teresa Blandón Gadea, Movimiento Feminista de Nicaragua. Nicaragua.

Quienes financian organizaciones sociales tienen acceso a numerosos contactos, medios y espacios de relacionamiento que constituyen una buena oportunidad para promover el cuidado y la protección desde distintas perspectivas. Dos acciones que se destacaron como positivas fueron el **intercambio de experiencias y la difusión de información** por parte de donantes.

*Los donantes pueden jugar un papel positivo en la promoción. Popularizando las lecciones aprendidas sobre la justicia de sanación [que viene de los activistas y no de los donantes], y poniéndola a disposición de otros y animando a que otros donantes puedan apoyar este trabajo vital.*

—Shawna Wakefield, Root.Rise.Pollinate! Estados Unidos.

Algunos fondos **promueven activamente prácticas de cuidado**, y respetan las necesidades de la organización a la vez que preguntan cómo estas se incorporan en el proyecto por financiar. Esto es muy valorado por los activistas.

*Con [nombre del fondo] la experiencia ha sido maravillosa (...) Son muy respetuosas de nuestros tiempos, de nuestros espacios, de lo que queremos hacer, pero además de eso tienen opciones para que tú te pienses acciones específicas dentro de la organización. Entonces nosotras aplicamos a uno donde pusimos el tema de autocuidado.*

—Diana Pulido. Colombia.

Pese al reconocimiento de estas buenas prácticas, los activistas identifican algunos obstáculos como, por ejemplo, **que la propia estructura y los sistemas de las organizaciones de donantes a veces impiden que se proporcione el apoyo.**

*Los donantes también luchan con sus propias estructuras. No saben dónde asignar ese presupuesto y lo triste es que (...) el bienestar es el trabajo, pero se ve como un añadido u opcional [a los presupuestos que entregan]. Pocos donantes tienen conciencia política y aquellos que sí la tienen están limitados por sus sistemas y sus estructuras.*

—Hope Chigudu, HopeAfrica. Zimbabue/Uganda.

Señalaron a su vez, que a esto se le suma la preocupación generalizada en el mundo de la filantropía por pensar **más en actividades y resultados que en quienes trabajan para lograrlos.**

*Creo que nosotras tenemos algunos donantes muy buenos, que entienden el proceso político, social y cultural de a quienes les están dando los fondos, y eso me parece que es algo que está bueno. Pero si vienen con toda la visión colonialista, muy tradicional, lo que necesitan es nada más ejecución. Y no entienden realmente por qué estamos ejecutando.*

—Selene Yang. Paraguay.

*Muchas veces, los donantes piensan más en los resultados obtenidos que en las personas que llevaron a cabo las actividades que les permitieron obtener estos resultados, sobre todo en materia de los derechos de la mujer. Por lo tanto, eso significa que piensan menos en nosotras, las mujeres que les han permitido alcanzar los resultados que buscaban.*

—Fatoumata Sangare. Mali.

También se escucharon críticas hacia la **lógica de explotación** en la que estamos insertas como parte del sistema capitalista y que **inciden en las dinámicas de la filantropía.**

*La cooperación nacional e internacional capitaliza y nosotras [nos] quedamos con el trabajo. Ellos no nos pagan decentemente y muchas mujeres no reciben [dinero] por los proyectos que tienen que hacer. Esto porque ellos saben que nosotras, mujeres, hacemos muchas cosas con pocos recursos. Siempre hicimos esto, incluso para asegurar tu casa, tu organización. Hacemos de la nada, mucho. Las mujeres hacemos esto. Y la cooperación nacional e internacional explota exactamente esto: la capacidad productiva y reproductiva de las mujeres de hacer mucho con pocos recursos. Casi que sin excepción.*

—Maria Lucia da Silva. Brasil.

Muchas de las activistas a quienes escuchamos consideran que **darle más importancia al cuidado y a la protección es fundamental**, para evitar aumentar el riesgo de las organizaciones y personas a quienes se apoya, y para contribuir a su salud y sostenibilidad, comprendidas de manera integral.

*Se trata de fondos [de donantes], pero las organizaciones están haciendo el trabajo: si no se cuida [a las personas de las organizaciones], los donantes también se ven afectadas. Creo que debería ser un tema de interés para los donantes.*

—Yah Parwon. Liberia.

*Creo que los donantes podrían desempeñar un papel realmente importante en popularizar el cuidado y el bienestar en general. Las exigencias que tienen los donantes son a veces demasiado para los activistas. Menos dinero y*

*más trabajo no necesariamente significan que el proyecto sea exitoso. Es importante no agotar a la activista y, por lo tanto, no ponerla en peligro. Entonces, creo que les donantes también son realmente responsables de cómo todas nos sentimos cuidadas y protegidas.*

—Anónima.

*Para la sostenibilidad de las defensoras de derechos humanos, necesitamos que el donante dé dinero a las organizaciones, no solo hablando sobre el proyecto, ejecutando la actividad: “Te di dinero, tienes que ejecutar esta actividad”, sino cómo hacer que la organización sea saludable en términos de las personas que forman parte de la organización. Esto realmente nos ayudaría para hacernos más saludables, hacerme más saludable. Esto también tiene un impacto en la sostenibilidad y en los resultados de la organización.*

—Yuli Rustinawati, Arus Pelangi. Indonesia.

Reconocer y transformar la interacción entre donantes y movimientos nos implica y compromete a todes. Por ello, nuestra invitación, es hacernos corresponsables en esta dinámica, ser conscientes del rol que cada quien ocupa y del trabajo que le corresponde, así como dimensionar la interdependencia que nos vincula en un proyecto común.

¿Cómo podemos avanzar juntas en esta transformación?

## CAMINOS POR SEGUIR

Las perspectivas de les activistas dibujan caminos posibles para profundizar los avances, modificar prácticas que afectan negativamente a los movimientos y continuar potenciando el rol de les donantes, como aliades en la protección y el cuidado alrededor del mundo.

### ✦ RESPETO, CONFIANZA Y RESPONSABILIDAD

Escuchamos una percepción generalizada de que las relaciones entre activistas y donantes deben basarse en la confianza y en el respeto. Asimismo, se requiere empatía y solidaridad para entender los efectos que algunas prácticas y enfoques nocivos generan en les activistas. Les donantes deben asegurarse de que sus acciones –desde la entrega de recursos, incluyendo avales y consultas a terceros, la invitación a eventos o los enfoques en la evaluación de actividades– no aumenten el riesgo en el que se encuentran sus copartes y aliades, y prioricen su cuidado.

*Cuando los Fondos o donantes que no tienen su sede aquí en África, quieren hacer su “debida diligencia”, solicitan información a otras organizaciones; estos son mecanismos que incorporaron para prevenir el fraude y la malversación de*

*fondos. Esto está bien a priori, pero depende de a quién le pidan la información; por ejemplo, si le consultan a alguien o una organización proporciona un informe sesgado con información que no puede probar, este informe perjudicará a la organización sobre la cual se está recopilando información. Yo tuve que trabajar en deconstruir este tipo de cosas.*

—Massan d’ALMEIDA. XOESE, Le Fonds pour les Femmes Francophones. Togo.

También se mencionó la necesidad de que les donantes comiencen a ver a les activistas como personas y organizaciones conformadas por seres humanos y no por máquinas.

*Que la gente se cuide no debería ser un objetivo. Eso es una necesidad y es como una obligación, como un derecho. Antes de cualquier cosa, antes de que me pidan resultados, pensar en la otra persona, desde el cuidado, ¿verdad?, desde el cuidado mutuo.*

—Celeste Mayorga, RUDA mujeres+territorio. Guatemala.

Frente a estas dificultades, se proponen enfoques feministas, interseccionales e interculturales a fin de evaluar las transformaciones, más allá de la lógica productivista.

*Quiero que les donantes se mantengan fuera del medio. Solo quiero que financien el trabajo. No quiero que obliguen a las sanadoras a medir su impacto. Quiero que les financiadores crean y sepan que el trauma generacional está dándose y que no se puede medir, no se puede medir lo que estamos logrando en la transformación del trauma generacional. Solo que confíen en que lo estamos haciendo. Tenemos que salirnos de las herramientas de medición tradicionales que usan les financiadores, que están enraizadas en el marco de la supremacía blanca. No quiero que les financiadores nos pidan que les contemos nuestras historias, nuestra práctica y que luego ellos las cuenten fuera de contexto. Eso es peligroso. Quiero que les donantes se presenten de una manera auténtica y genuina y conscientes de su poder y conscientes de su papel de dar dinero, recursos y más tiempo para que sanadoras, organizadores y practicantes se unan a través de las fronteras e imaginen juntas.*

—Cara Page. Estados Unidos.

### ✦ ACOGER LA DIVERSIDAD DE ENFOQUES, PARTICULARIDADES Y NECESIDADES

**Reconocer y apoyar esta diversidad de perspectivas y de enfoques** sobre cuidado y protección no es solo necesario, sino también clave para el desarrollo de cualquier iniciativa **desde el respeto de la autonomía de les activistas y sus organizaciones.**

*Ser mujer y ser activista en una sociedad donde las mujeres no tienen estatus es bastante difícil. Si les donantes quieren de verdad que se nos escuche más, que seamos más productivas, tendrán que pensar en crear componentes que nos permitan cuidarnos y protegernos. Para ello, deben tener en cuenta*

*la diversidad de las defensoras de derechos de las mujeres, de acuerdo con los países y las mujeres.*

—Fatoumata Sangare. Mali.

Para ello es indispensable reconocer nuestros privilegios y cómo los sistemas de opresión operan en distintos contextos a fin de materializar esta transformación, que al menos debe empezar por no replicar las **discriminaciones históricas basadas en raza, discapacidad o cualquier otra condición.**

*Creo que les donantes podrían ampliar los programas [relacionados con el cuidado y la protección] para que las personas con discapacidades puedan participar en estos programas. El año pasado, solo dos mujeres participaron en un programa similar.*

—Ukei Muratalieva. Kirguistán.

Y más allá, es necesario cambiar la idea de que existen modelos universales, pues refuerzan concepciones coloniales, occidentales y capitalistas de lo que constituye hoy el cuidado y la protección. **No hay un camino único, ni hay fórmulas absolutas.**

*La pregunta es cómo [les donantes apoyan el cuidado y la protección]. ¿En sus propios términos o en la forma en que lo queremos? Lo que funciona en Palestina podría no funcionar en Túnez. Lo que funciona en el Líbano no funcionará en Marruecos. Les donantes nos ven a todas como una sola entidad, 100%. Esto tiene algo de arrogancia y es muy generalizado. Creo que deberían confiar en las organizaciones de todas las regiones sobre qué y cómo pueden ser el cuidado y la protección.*

—Angelique Abboud. Palestina.

*Con les donantes es una lucha constante [que oscila] entre la comprensión total del contexto en el que opera una organización y lo que tiene que alcanzar al final del proyecto. Y a veces no hay apertura para reconocer cómo el contexto cambiante puede hacer que no permanezcamos en la lógica del proyecto. Necesitamos que les donantes tengan un enfoque orientado a un proceso que tome esto en cuenta.*

—Phumi Mtetwa, Just Associates (JASS).Sudáfrica.

*También les pediría que estén en capacidad de conectarse personalmente con los grupos, que comprendan mejor su contexto, que se enteren de qué tipo de trabajo están haciendo, que comprendan sus desafíos y que puedan apoyar el autocuidado y las buenas prácticas y crear una relación más cercana, en lugar de solo una relación beneficiarie–donante.*

—Senda Ben Jebara. Túnez.

## ✦ PROMOVER LA GARANTÍA DE LOS DERECHOS LABORALES

Muchas de las activistas enfatizaron en la importancia del papel de les donantes en **promover su dignidad y autonomía, incluyendo sus**

**derechos laborales y su sostenibilidad.** En este sentido, les activistas señalaron una falsa dicotomía entre la financiación de los **“aspectos externos”** del trabajo (como actividades y proyectos específicos) y los **“aspectos internos”** que garantizan que el trabajo pueda ser realizado en condiciones dignas y que contempla el apoyo para el fortalecimiento y sostenimiento de les activistas y sus organizaciones.

*Que no se mire como una moda el cuidado de los equipos, como un gasto superfluo, sino que es muy importante que los donantes entiendan que es sustantivo apostar al trabajo hacia afuera y también hacia adentro. Me refiero afuera de las organizaciones, el motivo, objetivo por el cual surgen, puede ser defensa de los derechos sexuales y reproductivos, tierra y territorio, contra la violencia, todos los temas que trabajamos. Es muy necesario que destinen recursos para eso. Al mismo tiempo, es muy importante que destinen recursos para las personas que están en las organizaciones y los colectivos y que hacemos posible ese trabajo de defensa y acompañamiento. Necesitamos estar en buenas condiciones, de bienestar, de derechos laborales, de descanso, de atención y sanación de los impactos de la violencia.*

—Ana María Hernández Cárdenas, Consorcio Oaxaca. México.

Un aspecto clave de este enfoque más completo para apoyar a quienes defienden los derechos humanos consiste en **permitir y apoyar mejores salarios.**

*Trabajamos, ¡sí! Pero no tenemos seguridad social, no tenemos buenos salarios. No es lo que merecemos con todo el trabajo que hacemos. Hoy en día, si dejara de trabajar, significaría que no sería capaz de pagarme un médico, de pagarme la comida hasta el final de mi vida. Esta es la mayor preocupación de les activistas. Damos todo por los demás, pero para nosotras mismas no hay nadie que se preocupe. La mayoría de les donantes dan solo para actividades, solo para el trabajo, solo por un año, solo por seis meses. ¡Ah!, si por lo menos pudiéramos estar seguras de que cuando envejecamos podremos vivir felices un día, y que a mis hijos no les faltará atención médica y tendrán lo poco que se necesita para vivir.*

—Julienne Lusenge. República Democrática del Congo.

El hecho de que algunas organizaciones dependan de **trabajo voluntario** también es un desafío en lo que respecta a la promoción del cuidado y la protección.

*Desearía que nos otorgaran un fondo más grande para dar salarios, y que el personal sea a tiempo completo en lugar de que tengan dos trabajos todos los días para poder cubrir sus propios gastos personales. Creo que, si esto sucediera, tendríamos nuestra propia oficina, tendríamos una sucursal en El Cairo. Esto me permitiría tener un salario y no tener una presión financiera. En cuanto a los incentivos personales, creo que todas tenemos la emoción y los motivos para seguir adelante con nuestro activismo, pero se vuelve difícil cuando se necesitan dos trabajos.*

—A. Osman.



Varias activistas mencionaron que trabajar para proteger los derechos sin **tener su propia seguridad social ni sus derechos laborales y de salud cubiertos** es una contradicción y un obstáculo para su cuidado y protección.

*Muchos donantes no apoyan con dinero para pago de seguridad social. ¿Cómo tú vas a tener a una persona trabajando a favor de derechos y no le permites tener el derecho a una salud digna? Sin seguridad social aquí, los pobres nos morimos más rápido. Si bien es cierto que nosotras trabajamos por amor a las causas, por el dolor que sentimos cuando vemos esas cosas que pasan, también es cierto que somos mujeres, que somos humanas, que tenemos familias que dependen de nosotras. Y la mayoría de los donantes dan salarios precarios.*

—Carolín Lizardo, Colectiva Mujer y Salud. República Dominicana.

*Otro aspecto de trabajar sobre los derechos de la mujer, especialmente cuando se trabaja para una organización de la sociedad civil, es que la asistencia social, la seguridad social, no existe porque no somos funcionarios públicos. El seguro médico es demasiado caro, incluso para tener acceso a la atención médica en caso de una enfermedad. Dudamos en buscar tratamiento porque si vamos al hospital, nos preguntamos si tendremos cómo pagar los costos de los análisis, o peor, los costos de otras intervenciones.*

—Djingarey Ibrahim Maiga, Femmes et Droits Humains. Mali.

Esto también está atravesado por mejores condiciones **no solo individuales** para las activistas, **sino también para sus familias**, y por la posibilidad de tener seguridad social en el presente y a futuro.

*Hoy ya hemos logrado ciertos avances en este aspecto. Entonces sí es un trabajo de incidencia política lo que hacemos. Y en ese sentido (...) mucho de lo que estamos reclamando con las agendas de autocuidado y de bienestar es que se reconozcan los derechos que tenemos por ser defensoras de derechos humanos, porque muchas veces tiene que ver con las condiciones de tu trabajo, que tengas acceso a seguridad social, que tengas acceso a una jubilación, ¿no?, a un fondo de pensión, ¿no?, salud para tu familia, que tengan educación, ¿no? Eso es como básico de las condiciones de trabajo de las defensoras.*

—Verónica Vidal Degiorgis. Uruguay/México.

Tener los recursos para los costos de personal y para garantizar los beneficios o derechos de salud puede significar la **diferencia entre la vida y la muerte**, como quedó ilustrado en muchos casos de amenazas a la vida.

*Cuando atacaron a N, si no hubiéramos tenido los recursos para pagar su pasaje a Sudáfrica, o si no hubiéramos tenido seguro médico, N habría muerto ese día porque la habían golpeado en la cabeza, estaba perdiendo sangre, estaba inconsciente, iba a morir. Pero como teníamos un seguro médico, se pagaron los pasajes de avión para llevarla con colegas que la acompañaron primero a Kampala y luego a Sudáfrica, hasta que ella se recuperó y volvió. Cuidamos a su esposo y a su hijo que habían sido*

*golpeados y buscamos otra casa en otro barrio para alojarlos hasta encontrar otros medios. Si una organización no tiene recursos, es fatal. Entonces es sumamente importante que los donantes, el movimiento a nivel internacional, puedan pensar en cómo protegernos.*

—Julienne Lusenge. República Democrática del Congo.

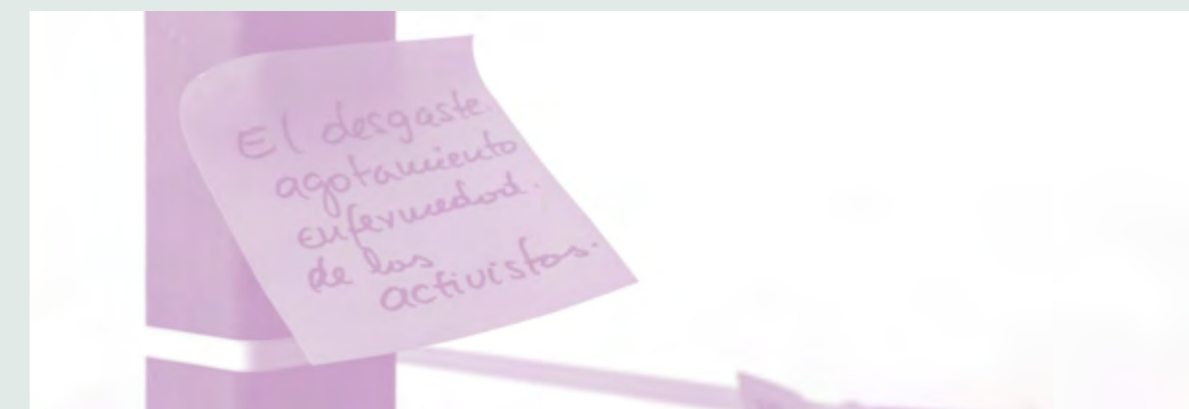
Oímos también que los donantes deben formar parte activa en la eliminación de las **desigualdades entre organizaciones internacionales, nacionales y locales**.

*Yo decía que los donantes tienen que confiar en nosotres, darnos recursos suficientes, medios, financiación que nos permita hacer bien el trabajo y destinar los fondos a donde se necesita. Porque pasan por las ONG internacionales para dar el dinero. Porque cuando nos dan dinero a través de las ONG internacionales, nos ponen en una situación de esclavitud, perdón por el término. Ellas nos dan migajas para hacer el trabajo para el cual nunca recibirás un salario, donde nunca sabrás cómo ahorrar para tener una jubilación decente. Vas a trabajar y trabajar y después, al final, mueres de hambre. Hay una colega que murió de hambre después de trabajar más de treinta años como activista. Porque su organización no tenía recursos suficientes, solo para las actividades (...) Al final, cuando envejeció, no tenía casa, no tenía comida, no podía ir al médico, era una mujer sola, sin hijos.*

—Julienne Lusenge. República Democrática del Congo.

*Mira, yo creo que el tema de que pocos donantes acompañan en el cuidado y la protección lo dice todo, ¿no? El tema de que hay donantes que no se fijan en a quién les van a dar sus dineros y dan dinero a gente que no hace el trabajo (...) Y [a] quienes sí hacemos el trabajo, no nos quieren apoyar porque dicen que no tenemos una estructura fuerte. Sin embargo, les dan dinero a grandes corporaciones, le llamo grandes corporaciones de los derechos humanos, que al final terminan subcontratando nuestros servicios. Entonces, ¿por qué no le damos el dinero a quienes trabajan de verdad? (...) Creo que eso es una de las limitantes, aunque cada donante da su dinero a quien quiera.*

—Rosanna Marzan, Directora Ejecutiva Diversidad Dominicana. República Dominicana.



Esto no significa necesariamente dejar de entregar recursos a grandes organizaciones, sino asegurarse de que **destinan dinero también a organizaciones locales**, respetando su autonomía y territorios.

*Nosotros estamos haciendo todo para proteger este espacio territorial donde están muchas cosas, información de ADN, biológica, plantas medicinales, animales y millones y millones de seres que ni siquiera conocemos. Los donantes que tienen interés, si quieren hacer conservación de esa información, tenemos que explicar que están en nuestros territorios. Si quieren hacer programas sociales y continuar trabajando con grandes organizaciones, háganlo. Pero destinen una parte también para trabajar con nosotros mismos, desde nuestra propia visión de lo que queremos hacer en nuestro territorio.*

—Ruth Alipaz Cuqui, mujer indígena Uchupiamona de Bolivia. Defensora de derechos indígenas, derechos humanos y de la naturaleza. Miembro de la Mancomunidad de Comunidades Indígenas de los Ríos Beni, Tuichi y Quiquibey y Coordinadora General de la CONTIOCAP en Bolivia.

#### ✦ MEJORAR LA CALIDAD Y LA FLEXIBILIDAD DE LA FINANCIACIÓN, AUMENTANDO LA AUTONOMÍA Y REDUCIENDO LA BUROCRACIA

Durante la investigación escuchamos reiteradamente las preocupaciones bien conocidas sobre la **calidad de la financiación**. Dado que contribuyen a reducir la precariedad estructural y a construir relaciones más equitativas, la **financiación básica y la flexibilidad** son componentes clave del cuidado, la protección y la sostenibilidad de los movimientos.

En este sentido escuchamos, por ejemplo, que les activistas y sus organizaciones se beneficiarían de la creación de un **presupuesto independiente para el cuidado y la protección**.

*Creo que los donantes deberían tener un presupuesto independiente, o una partida en el presupuesto para cada proyecto, que incluyera componentes de seguridad y cuidado. Esto sería realmente importante para establecer una cultura de cuidado y también motivaría e inspiraría a otros donantes, aunque creo que este proceso debería pasar en el nivel de las organizaciones de base.*

—Anónima.

*Es importante aprobar un presupuesto para que las defensoras puedan cuidarse. Actualmente, le toca a la defensora definir la atención que podría recibir. Yo, por ejemplo, si me dan un presupuesto para los cuidados, tal vez incluya masaje corporal y el deporte que practicaría, porque muchas veces se tiene que pagar para hacerlo.*

—Pedan Marthe Coulibaly. Costa de Marfil.

Si bien hay una diversidad de puntos de vista respecto a la necesidad de una asignación presupuestaria específica o de una financiación básica mayor, la

clave para ello es permitir mayor **autonomía y flexibilidad en el uso de la financiación**.

*La flexibilidad de los donantes le ahorra mucho a nuestra organización. Debe haber algo de solidaridad, hermandad, comprensión. Nosotras somos quienes vivimos en esta situación, somos las que vivimos en este país, en este desastre. A veces estamos completamente fuera de las partidas presupuestarias del proyecto, pero hay que cambiar algo. Ella [una financiadora] entiende, por eso le estoy muy agradecida.*

—Ukei Muratalieva. Kirguistán.

Hay cambios pequeños que pueden lograr mucho. **Menos burocracia y menos trámites** también son clave para la calidad de la financiación y, por lo tanto, podrían tener un impacto concreto en términos de aliviar la carga cotidiana de la vida de los activistas.

*Hace cuatro o cinco meses que estamos trabajando en una solicitud para un donante. Hemos sido elegidas para esta financiación y quieren tres cotizaciones para esto y una hoja de vida de otra persona y esto y aquello. Mi gente ha estado trabajando sin parar y todavía no tenemos los fondos. No parecen darse cuenta de cuánto esfuerzo nos está tomando porque tenemos todo tipo de otras cosas que también estamos haciendo. Así que no creo que les importe mucho nuestro bienestar. Están marcando sus casillas.*

—Rosanna Flamer-Caldera. Sri Lanka.

*Me encantaría menos burocracia y menos trámites. Y en términos de autocuidado y también de cuidado colectivo, la autonomía es muy importante porque les da a las organizaciones la posibilidad de elegir cuáles son sus necesidades urgentes y las formas en que sienten que desean operar. Creo que reducir los problemas relacionados con la burocracia, con los trámites, facilitaría centrarse más en eso y en el contenido. También les daría a los activistas más tiempo para cuidarse a sí mismas.*

—Elvira Meliksetian. Armenia.

Otro tema recurrente en nuestras conversaciones fue el relacionado con los límites impuestos por los **ciclos de los proyectos y los contratos a corto plazo**, y su impacto en la capacidad de planear a largo plazo y lograr cambios duraderos.

*Los donantes solo quieren financiar un proyecto puntual, que dura uno o dos años, y después hay que empezar de nuevo. Es ese ciclo el que nos mata. Por consiguiente, no se puede pensar a largo plazo, porque no se puede planificar con contratos a tan corto plazo. Es algo común en el movimiento y algo en que hay que pensar cuando se trata de este asunto de cuidados personales. Somos obligadas a hacer las cosas de esa manera para poder mantenernos dentro de nuestros presupuestos... y esto, cuando tienes un presupuesto.*

—Massan d'ALMEIDA, XOESE, Le Fonds pour les Femmes Francophones. Togo.

## ✦ APOYAR PRÁCTICAS Y ENFOQUES BASADOS EN LO COMUNITARIO E INTEGRAL

Conversamos también sobre la necesidad de profundizar en los avances que ya se han dado, con relación a una **mayor apertura a concepciones y prácticas comunitarias, incluyendo las tradiciones culturales y las diversas espiritualidades** de les activistas y sus comunidades.

*Ningún fondo antes contemplaba esa parte, yo siempre decía: ¿por qué nunca lo contemplan? Yo quiero ir donde una curandera, donde un mamo [autoridad espiritual del pueblo kogui] a que me haga un ritual de sanación. ¿Por qué alguien no me lo puede financiar? Creo que cada día están entendiendo más las dimensiones de este cuidado y poniendo en práctica lo que significa enfoque diferencial. Generalmente se habla de enfoque diferencial como “apoyamos a cien mujeres negras”. Sí, pero no las apoyó en su parte espiritual, en su autocuidado, que es su forma de hacerlo, entonces ahí no hay enfoque. Están empezando a comprender que la gente tiene sus propias estrategias, las comunidades las están potenciando, porque no se están inventando nada nuevo. Lo que están haciendo es potenciar lo que la gente históricamente ha venido haciendo, sin tantas condiciones. Que lo multiplica, que lo colectiviza, además, porque eso es trascendental.*

—Danelly Estupiñán Valencia. Colombia.

Ver “tu cuerpo y tu mente como parte del movimiento” fue la descripción poderosa que usó una de las personas entrevistadas para explicar la **necesidad de mayor apoyo a la salud mental**, incluyendo financiación para terapias y fortalecimiento de redes de sanadoras, terapeutas y profesionales de psicología.

*Definitivamente debería haber más apoyo y financiación para sesiones de terapia. En ese aspecto, estamos gravemente heridas y necesitamos ayuda real.*

—Anónima.

*Necesitan invertir realmente en salud mental, porque estamos perdiendo defensoras de derechos humanos todos los días, pues las personas no pueden manejar algunos de los problemas a los que se enfrentan; porque, dependiendo del problema que uno esté manejando, siempre acaba afectando a la familia, a tu familia. Estás constantemente tratando de lidiar con las responsabilidades de tu familia y estás tratando de lidiar con el problema.*

—Wangu Kanja, Wangu Kanja Foundation-The Survivors of Sexual Violence in Kenya Network. Kenia.

Además de apoyos puntuales, se reiteró la necesidad de estructuras más permanentes o **“casas de cuidado” y apoyo a retiros organizados por les activistas**.

*Me encantaría que las organizaciones y redes de donantes apoyen retiros basados en prácticas propias, en la sabiduría que conocemos. En lugar*

*de que el donante los organice, decidiendo quién iría y quién no, tener organizadores enraizados en la justicia de sanación y en la justicia de discapacidad. Necesitamos los malditos retiros. Los necesitamos de manera regular. Sin resultados, sin expectativas. Solo es sanación, solo construir relaciones. Y diré que los retiros hacen más trabajo de reparación que casi cualquier otra cosa que haya visto en los movimientos sociales.*

—Devi Peacock, Peacock Rebellion. Estados Unidos.

*Y también creo que algo muy importante es que nosotras creemos más espacios permanentes de cuidado, como la casa feminista que hay en México, la Casa La Serena.*

—Ledys San Juan. Colombia.

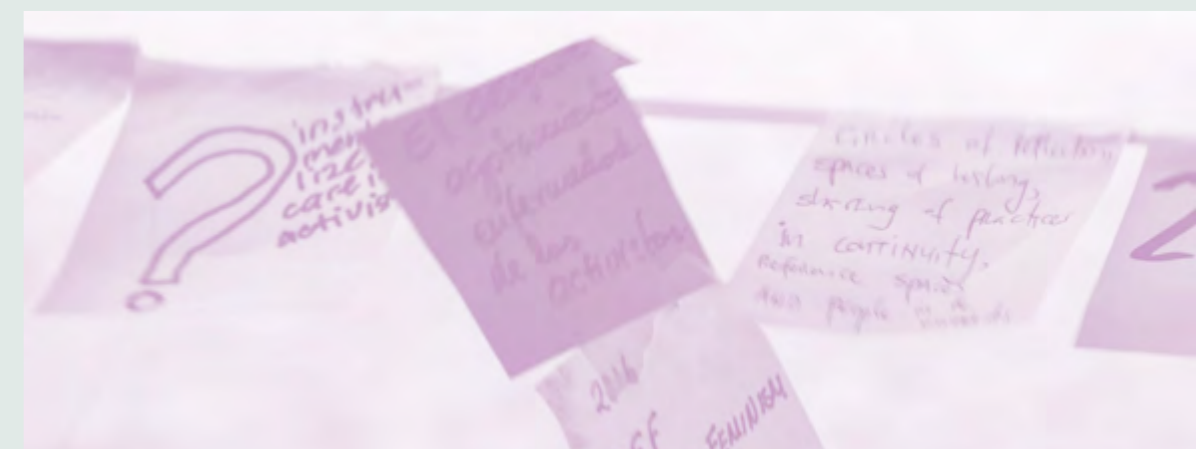
## ✦ APOYAR INTERCAMBIOS, INVESTIGACIONES, CAMPAÑAS Y ASESORÍA LEGAL

Cuando hablamos de donantes, no solo hablamos de dinero. El trabajo que realizan les permite tener acceso a otros recursos y acciones que promueven el cuidado y la protección. Algunos activistas expresaron que les donantes pueden jugar el papel de puente para **conectarles con pares en otros países y apoyar más intercambios** alrededor de estos temas.

*Además del dinero, también podemos obtener conocimientos sobre autocuidado y bienestar que se pueden utilizar en trabajos grupales o en sesiones de terapia. No es algo con lo que estemos familiarizadas. Necesitamos ese tipo de conocimiento para que nosotras mismas podamos realizar ese tipo de trabajo. Esto se podría lograr si les donantes nos conectaran con activistas en otros países para intercambiar información y compartir experiencias. Esto nos ayudaría a encontrar fuerzas en las demás y a saber qué está sucediendo en otros lugares. Es gratificante. Me da ideas y pistas sobre lo que puedo hacer en China.*

—Jing Xiong, Feminist Voices. China.

*Se trata de ofrecer un espacio y oportunidades para que les activistas locales crezcan, para que se les presenten nuevas oportunidades y nuevas regiones. Por ejemplo, aprendí muchísimo sobre resiliencia de les activistas y artistas*



de Camboya. Necesitamos crear estos espacios que impulsen la movilidad de las activistas y creen oportunidades de intercambio de activistas entre un país y otro.

—Zana Hoxha, Artpolis-Art and Community Center. República de Kosovo.

También se mencionó la importancia del **apoyo a investigaciones y campañas, y la relevancia de la asistencia legal y administrativa.**

*Creo que los donantes pueden contribuir también destinando fondos para que se realicen investigaciones, estudios de los impactos que el activismo genera en nuestras vidas. Apostar, apoyar y facilitar recursos para estudios sobre cómo promover la salud mental y psicoemocional de activistas y defensoras que estamos trabajando, son importantes. También creo que [es importante] impulsar campañas de reconocimiento a la labor, de validación del trabajo que se hace.*

—Ana María Hernández Cárdenas, Consorcio Oaxaca. México.

*A veces, cuando se necesita algún tipo de reubicación de emergencia (...) brindar no solo asistencia financiera, sino también asistencia en asuntos administrativos, como asistencia con visas, campañas públicas. [Sería positivo] si les donantes tuvieran alguna posibilidad de intervenir allí, dependiendo de lo que puedan hacer, y ayudar puramente en términos administrativos para acelerar esta reubicación*

—Milana Bakhaeva. Chechenia/Rusia.



## ¿Qué pasa con el cuidado propio y colectivo en el interior de las organizaciones donantes?

En este capítulo no hemos abordado las prácticas de cuidado y protección en el interior de las organizaciones donantes, ya que quisimos visibilizar puntualmente las perspectivas de les activistas. Sin embargo, queremos hacer notar la importancia de esta reflexión, que actualmente se está abriendo camino.



**¿Cómo te cuidas siendo parte de un fondo, fundación o institución que financia a activistas feministas y de derechos humanos? ¿Se cuidan de manera colectiva? ¿Tienes suficiente tiempo para descansar? ¿Para alimentarte? ¿Para pensar y actuar sobre la forma en que tu trabajo te puede afectar emocional y físicamente?**

A fin de poder contribuir y movilizar cambios en la protección y cuidado, es vital reconocerse en la humanidad que nos conecta desde lo que somos, lo que hacemos y las causas que defendemos juntas. Es esencial comenzar la transformación desde adentro, desde la propia experiencia; reflexionar sobre las propias prácticas y concepciones. Transformarlas.

Es necesario revisar la culpa asociada a la noción de privilegio por el rol que se ocupa en el campo de la defensa de derechos humanos; poner atención a aquello que se puede fomentar en les activistas, pero se niega para sí misma y para la organización en su conjunto. Asimismo, es primordial examinar aquello que, tal vez por estar naturalizado en lo interno (como las cargas excesivas de trabajo y la lógica productivista), se naturaliza y se exige afuera, a quienes (paradójicamente) se apoya para contribuir a su bienestar.



**¿Cómo quisieras cuidarte y qué obstáculos encuentras para ello? ¿Tienes prácticas propias que quisieras compartir? ¿Qué conversaciones e intercambios entre donantes y activistas están pasando ahora? ¿Cuáles quisieras movilizar?**

## INVITACIÓN

### ¿QUÉ PUEDE CONTRIBUIR A LA FLUIDEZ DE ESTAS CONVERSACIONES?

Si tienes a una persona que te acompañe, intenta un juego de roles en el que una sea activista y la otra, donante. Imaginen la conversación sobre dinero y poder. Imagínate a ti mismo tratando de alcanzar tu objetivo en la conversación. Luego cambia los roles y vuelve a hacer el ejercicio para experimentar ambos lados.

\*Si no tienes a nadie que te acompañe en este momento, una alternativa para este ejercicio es ubicar una silla vacía en frente y alternar tu actuación en ambos roles.

¿Cómo se sintió tu corazón?

¿Cómo se sintió tu cuerpo?

¿Hay algo que te dificulte expresarte?

¿Hay algo que te lo facilite?

¿Qué aprendizajes identificaste para futuras conversaciones sobre dinero y poder?

## CAPÍTULO 7

# ENRAIZAR FUTUROS ACTIVISMOS

*¿Cómo serán nuestros activismos en un futuro?*

*¿Cambiará nuestra relación con el cuidado y la protección?*



Las raíces están en constante movimiento, siempre en interrelación con el entorno, se nutren y se alimentan, se entrecruzan con otras raíces. Por ello, enraizarnos implica para nosotres movimiento y cambio permanente.

En todos estos años, desde que el libro *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?* nos movió el suelo, podría parecer algunas veces que el paisaje no ha cambiado. Sin embargo, aunque no lo percibamos, nuestras raíces caminan bajo tierra. Los activismos se han transformado, ahora estamos más interconectades que antes, las conversaciones sobre cuidado y protección han avanzado. Aún persisten muchos retos, tenemos preguntas por profundizar, conversaciones que apenas están iniciando y, con todo ello, es vital festejar y honrar el camino avanzado; como nos recuerda le activista de México, vedette, voguerx, educadore y *hip hopper* Nany Guerrerx: “un pie en la fiesta y el otro en la protesta”.

Le apostamos a la vida, a seguir nutriendo nuestras raíces para florecer y que broten así nuevas semillas. Creemos en seguir entrelazándonos para tejer juntas los activismos que soñamos, y para ello, sabemos que es preciso hacer memoria, pasar de nuevo por el corazón. Necesitamos ofrendar y agradecer a la tierra, reconocer la experiencia de las ancestras y predecesores, quienes nos han guiado hasta aquí. Así también, ampliar diálogos y cultivar confianzas con quienes han abierto el camino para lograr comprender este presente y, a la vez, acoger a quienes han llegado recientemente, celebrando juntas que cada día somos más y más diversas.

Entonces, celebremos **los diálogos y la diversidad de enfoques en torno al cuidado y la protección.**

*Algo que ha cambiado también es la mirada feminista, que hace diez años incluso estaba completamente ausente en las organizaciones que trabajaban protección, o estaba de manera muy limitada, y ha irrumpido pues gracias al trabajo de organizaciones y de redes feministas, complejizando la comprensión de la violencia, construyendo una mirada de protección que atiende más las causas estructurales, incorporando ámbitos de protección que tienen que ver también con la sanación, con la recuperación, con el afrontamiento del desgaste y bueno, eso es algo que ha sido muy bonito ver, cómo ha ido calando más esta visión, aunque todavía falta bastante para que se entienda en su profundidad, pero que ahora es algo mucho más presente.*

—Marusia López Cruz, JASS/IM Defensoras. México/Estado Español.

La posibilidad de **reconocernos enraizadas, con historia y memoria para, desde allí, seguir profundizando diálogos intergeneracionales e interculturales y recuperar, construir o aprender de otras prácticas.**

*Creo que hay otro elemento cuando pienso en mi generación, sobre el conocimiento indígena y formas indígenas de hacer el cuidado y la protección. Mi generación los deprecia y todas las formas en que adoptamos los enfoques occidentales. Y, ahora mismo, algo importante es volver y recuperar el conocimiento ancestral. Esto es lo primero. Lo segundo es no necesariamente depreciar los enfoques occidentales, pero sí reconocer que algunos no están*

*diseñados de una manera que habla a nuestra indigeneidad, por así decirlo. No sé si es una palabra. Tenemos que seguir encontrando maneras en las que no despreciemos las diferentes perspectivas tan rápidamente por dónde se originaron, sino explorar si nos pueden servir. Y si no sirven, entonces ya las exploramos. Pero si funcionan, entonces reconocemos y celebramos de dónde vienen.*

—Phumi Mtetwa, Just Associates-JASS. Sudáfrica.

Celebremos también que hemos ido encontrando **formas de enraizarnos en el cuidado y conectando con otros** para compartir experiencias, prácticas y profundizar colectivamente en lo que esto significa.

*Las políticas del cuidado son bastante nuevas en el mundo del activismo en general (...) Creo que fue una consecuencia de no tener un cuidado adecuado. Y creo que, con el tiempo, las cosas cambiarán, porque, para comparar, hace diez años rara vez escuchaba algo relacionado al cuidado en el activismo. Siempre se trataba de dar, hacer, reaccionar, y actualmente empezamos a escuchar cada vez más sobre prácticas de cuidado, de politizar el cuidado, de incluir el cuidado en las estrategias estándares de la organización, y de contar con consultoras o apoyos en seguridad holística y bienestar para procurar formas sostenibles en el activismo.*

—Elvira Meliksetian, Armenia.



Hay espacio para hablar, hay ganas y hay ideas. Sentémonos a compartir cómo hacer otros activismos posibles.



Por ejemplo, **reconociendo y abordando los retos que aún tenemos**

*Entonces, yo considero que gran parte de los retos están mucho a nivel de la construcción de nuevas narrativas y prácticas del activismo, de cómo transformar creencias que nos están obstaculizando, trabajar en lo personal y a nivel colectivo para desarrollar un activismo mucho más gozoso, menos culpabilizador y más satisfactorio para todas.*

—Ana María Hernández Cárdenas, Consorcio Oaxaca. México.

Transformando las relaciones y ampliando la **confianza intergeneracional**.

*Lo que me gustaría cambiar es la forma en que las mujeres mayores tratan a las jóvenes que se involucran en el activismo para que la edad sea solo un número y todas las mujeres se sientan reconocidas por el trabajo que hacen, independientemente de su edad. Para mí sería lo ideal, me permitiría desarrollar capacidades y poder beneficiarme de la ayuda o del acompañamiento de mentoras que luego podrán compartir sus conocimientos con las generaciones futuras. El trabajo intergeneracional tendría más impacto y motivaría a las mujeres jóvenes activistas. Es lo que me gustaría a mí.*

—Renée Nwoes, Women in Front. Camerún.

Fortaleciendo **lazos de solidaridad, apoyo mutuo y acompañamiento**.

*Me gustaría dar un mensaje global, en este contexto de que las mujeres estamos poniendo el cuerpo y no solamente el cuerpo, sino nuestro espíritu y todo lo de nosotres para hacer frente a diferentes conflictos, ya sea en defensa de la tierra, del agua, en defensa de las mujeres mismas violentadas. Porque cuántas mujeres son víctimas de represalias de los agresores de otras mujeres. Entonces, decirles que no nos callemos, que continuemos adelante con todo ese trabajo que tenemos como mujeres, porque entre nosotres debemos cuidarnos y protegernos y continuar todas todo este activismo en comunidad, haciéndolo todo en una forma donde no solamente haya una, sino todas de la mano. Que podemos hacer estas cargas que llevamos dentro de nosotres mismas, hacerlas más llevaderas.*

—María Témpora. Perú.

Soltar para hacer más liviano el camino y **crear** colectivamente.

*Si superamos esta idea, sería más fácil hacerlo porque creo que nos cargamos con demasiada responsabilidad y expectativas, y es imposible cumplir con estas expectativas, lo que crea aún más frustración y ansiedad en nuestras vidas. Me encantaría dejar atrás esto. Somos un montón de activistas congregadas. ¡Creemos algo! ¡Es increíble!*

—Elvira Meliksetian. Armenia.

Asimismo, revisar las prácticas basadas en un deber ser, expresado en **juicios y comparaciones entre activistas**.

*Lo que me encantaría ver cambiar es la sensación de crítica que tenemos entre nosotres. Porque a veces el ambiente del activismo no es el ambiente más seguro, pues existe el mismo juicio, la misma crítica sobre quiénes no son activistas de verdad o activistas “correctas”.*

—Anónima.

Abrazar las diferentes emociones que nos atraviesan, **reconocernos en todo lo que somos** y desde allí avivar el poder de lo que hacemos.

*A veces nos mueve el dolor, a veces nos mueve la alegría, pero generalmente cuando nos quedamos en una sola emocionalidad, esa vida ya no se vuelve*

*tan agradable para nosotros. Entonces, mantener esas emocionalidades (...) sobre todo positivas, es una opción de poder sostener nuestra lucha, sostener nuestros liderazgos, sostener nuestro movimiento y sostener nuestra fuerza de vida. Es la única manera para lograrlo.*

—Danelly Estupiñán Valencia. Colombia.

Y así mantener una **conexión permanente y cotidiana** con todo lo existente como una de las tantas maneras de vivir **la espiritualidad**, que permite también sostener el cuidado personal y colectivo.

*El cuidado y la protección, la seguridad, el bienestar, los sentimientos, las estrategias que no son discriminatorias hacia las personas con discapacidades, que no suponen una manera estática y única de ser, pueden y han centrado la espiritualidad, han centrado a las personas para entender su relación con el planeta, con las ancestras, con las tradiciones antiguas, con las diosas y los dioses, con lo que sea que hace levantar a las personas de la cama por la mañana, lo que nos hace seguir adelante. Y creo que las prácticas de lo que nos conecta a nuestra intención, lo que nos conecta a nuestro linaje, nuestro canto, nuestras tradiciones son lo que sostiene nuestro bienestar personal y colectivo.*

—Cara Page. Estados Unidos.

¿Será que todo esto ampliará nuestra **noción de lo que entendemos como trabajo político**?

*Donde haya también espacio para sentir y hablar abiertamente sobre el amor y el romance. Donde haya espacios para celebrar nuestras relaciones, donde podamos vivir nuestras vidas interpersonales de manera libre. Que incluso en nuestras propias comunidades y en los espacios que creemos, todas las personas estén seguras. Esto también incluye el espacio para la expresión y el cuidado físico y la creatividad, junto con las otras formas de trabajo político que hacemos. Eso es lo que me imagino. Y también [un futuro] conectado o enraizado en la naturaleza, pues esa no es una conexión que sea común en nuestro trabajo político. Está ahí, pero no somos conscientes de enfocarnos lo suficientemente en ella, cuando se trata de hacer jardinería colectivamente, comer la comida que cultivamos, cocinar juntas. Esto es fácil cuando trabajas en comunidades porque se trata de la vida diaria de mujeres con quienes estamos conectadas, pero nosotres no lo consideramos como parte de nuestro trabajo político. Me gustaría ver más de eso.*

—Sarala Emmanuel. Sri Lanka.

## Y tú, ¿qué futuro quieres crear?

A partir de un tejido de múltiples voces y territorios, ofrendamos una constelación de experiencias, ideas, preguntas, desafíos y alternativas alrededor del cuidado y la protección, en donde les activistas y defensoras comparten experiencias, desde su dimensión personal y como parte vital



de los movimientos. Tomamos en cuenta contextos, geografías, culturas, identidades, situando condiciones particulares de vida, entornos y diversas posibilidades para materializar una vida digna.

Analizamos el cuidado y la protección como una acción política que, aunque enraizada de distintas formas, tienen en común ser aquello que sostiene los movimientos. Convocamos a abrir más diálogos que vislumbren acciones personales y colectivas transformadoras y, a la vez, una financiación flexible y una redistribución de recursos, que respondan de manera efectiva a las necesidades y que promuevan prácticas que cuidan y protegen la vida, en todas sus manifestaciones.

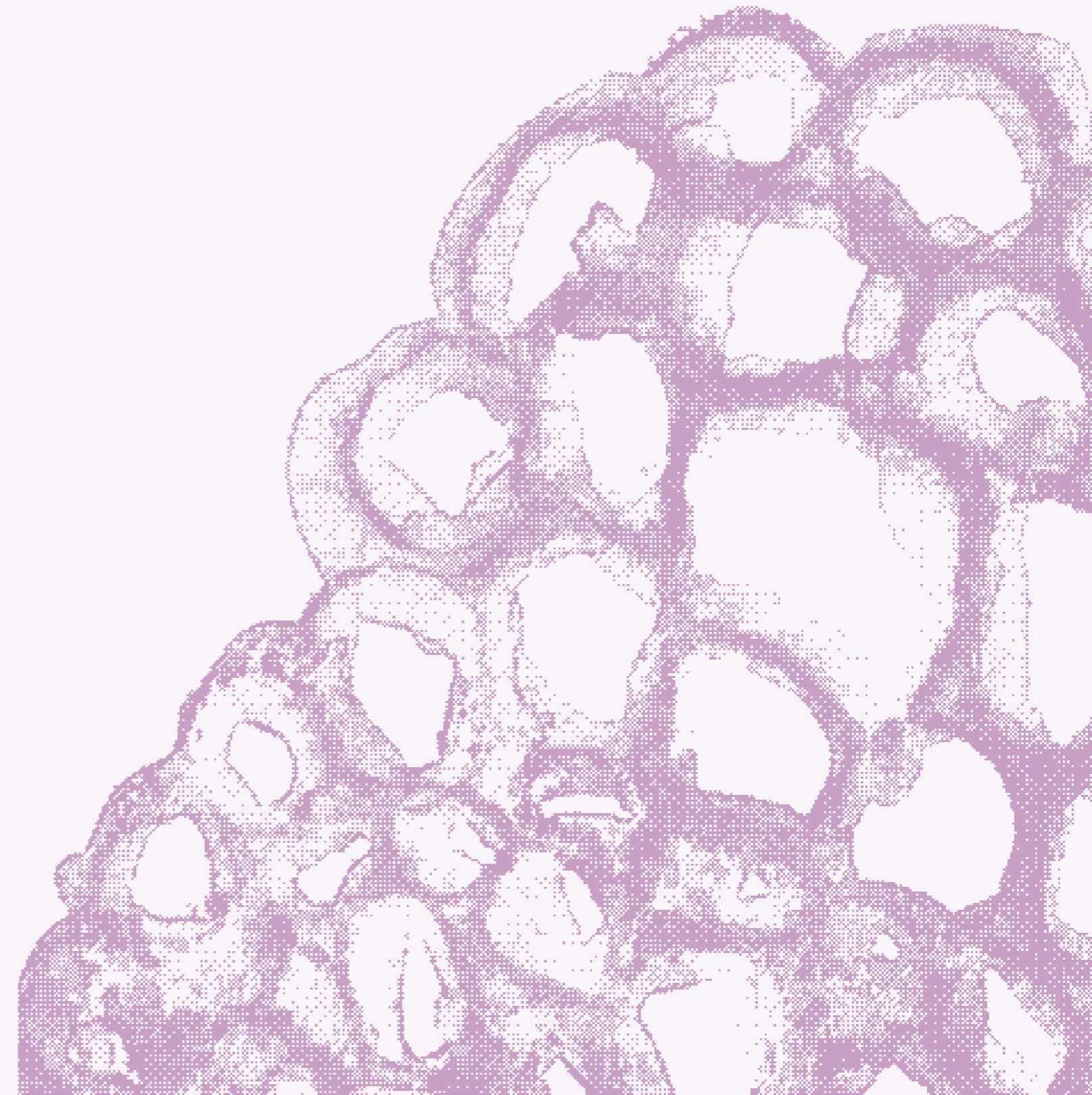
Quedan abiertas muchas conversaciones y, sobre todo, queda abierto el llamado permanente a crear y celebrar aquellas acciones, procesos y reflexiones que ya existen. Reivindiquemos las prácticas cotidianas para seguir diariamente interpelando nuestras acciones a nivel personal, colectivo y comunitario, lo cual nos lleva a desestabilizar el poder y transformar las opresiones. Es imperativo reconocer que la violencia se seguirá dando mientras los activismos pongan en evidencia los diversos intereses en los que se sostiene el ordenamiento del mundo. Por ello, la corresponsabilidad y la conciencia sobre la interdependencia de la propia vida con la vida que nos rodea son urgentes.



## INVITACIÓN

### ¡SIGAMOS CONVERSANDO!

Explora otros contenidos relacionados y comparte tus sentires tras leer el libro en [rootingcare.com](https://rootingcare.com)



## CAPÍTULO 8

### PERSPECTIVAS, TRAYECTORIAS Y PRÁCTICAS DEL CONSORCIO DE FONDOS DE ACCIÓN URGENTE



Reconociendo que el aprendizaje y la transformación alrededor del cuidado y la protección son procesos constantes e inacabados, compartimos en este apartado un pequeño reflejo de las trayectorias, reflexiones, enfoques, estrategias programáticas y prácticas internas de los Fondos Hermanos de Acción Urgente, actualizadas a inicios de 2021. Para dar protagonismo a las perspectivas y acciones de los activistas a quienes entrevistamos, decidimos presentar nuestro trabajo y aproximaciones en un capítulo aparte, y también de manera separada por cada Fondo Hermano, para así visibilizar la diversidad entre nosotras mismas como Consorcio.

## 1. Fondo de Acción Urgente por los Derechos de las Mujeres (Urgent Action Fund for Women's Human Rights, UAF-WHR).

### Historia y trayectoria

Desde su creación en 1997, el Fondo de Acción Urgente por los Derechos de las Mujeres (Urgent Action Fund for Women's Human Rights, UAF-WHR por sus siglas en inglés) ha otorgado más de dos mil Apoyos de Seguridad para sostener el trabajo de activistas feministas mujeres, trans\* y no binaries. Estos Apoyos de Respuesta Rápida dan cuenta de la gravedad de las amenazas que enfrentan, así como de la diversidad de sus estrategias, su valentía, resistencia y creatividad. Las subvenciones han incluido reubicaciones urgentes que han salvado vidas; apoyo a las familias para acercarlas al lugar de la prisión donde se encuentra en detención la persona defensora de derechos humanos; auditorías de seguridad digital y desarrollo de capacidades, así como apoyo psicosocial.

En 2007, el UAF-WHR publicó el libro *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?* como una recopilación innovadora de los testimonios de más de cien activistas de todo el mundo sobre la sostenibilidad de su activismo. Les activistas compartieron sus experiencias y reflexiones en torno a sus miedos, esperanzas, fatiga, dolor, agotamiento, los desafíos de financiación y también alrededor de la importancia del humor en sus luchas. Asimismo, realizaron sugerencias en cuanto al financiamiento para los movimientos feministas y de mujeres. El libro jugó un papel fundamental en el desarrollo del concepto de *sustaining activism* (sosteniendo el activismo) del Fondo de Acción Urgente y ayudó a llamar la atención sobre este tema crítico, tanto en los círculos de donantes como en los de activistas. Este libro continúa siendo una guía para informar y profundizar nuestra comprensión de las necesidades de los activistas, y para influenciar en espacios de financiación y escenarios políticos.

### Enfoque aplicado a las estrategias organizacionales

El cuidado y la protección no se pueden separar en categorías aisladas, pues están totalmente interconectados desde el punto de vista social, económico y político. Se trata de prácticas, comportamientos y creencias (como el reconocimiento del valor de los seres humanos); tienen que ver con el acceso a los recursos (financiamiento, exposición a inequidades estructurales); y abarcan la politización del trabajo (cómo están vinculados a nuestras políticas y a la base de nuestro trabajo, al sustento, al bienestar como seres humanos vulnerables).

Consideramos que el autocuidado y la protección son valores organizacionales necesarios que deben ser reconocidos, discutidos y apoyados como prácticas esenciales, financiados adecuadamente y practicados como norma social. Asimismo, deben estar incluidos en todas nuestras políticas para proteger a las defensoras y a los activistas feministas no binaries por los derechos humanos.

El cuidado y la protección están profundamente arraigados en el corazón de las prácticas culturales e indígenas, y deben ser una parte integral de nuestro aprendizaje y de nuestro crecimiento para apoyar a los activistas. Las experiencias vividas, las lecciones aprendidas, las prácticas y las estrategias de quienes viven y trabajan en diversas regiones y países, incluidos los regímenes represivos, deben integrarse en la forma en que se consideran el cuidado y la protección y en que se elaboran estrategias alrededor de ello. Debemos mantener espacios seguros para el cuidado y la protección colectiva e individual como una estrategia vital para la construcción de movimientos.

El UAF-WHR se asegura de que el proceso de entrega de apoyos sea lo más accesible, simple y lo menos burocrático posible. Esto con el objetivo de aumentar el acceso a recursos esenciales para la seguridad y el bienestar de los activistas, y reducir al máximo la carga, el estrés y la ansiedad que representa para los activistas lidiar con donantes.

Para lograr esto, UAF-WHR proporciona apoyo personalizado a cada solicitante con base en sus necesidades, prioridades y circunstancias, tanto en el proceso de aplicación como durante la ejecución de sus acciones y en la presentación de informes. Esto se refleja en el lenguaje usado, en la flexibilidad de los medios de recepción de solicitudes, en la eliminación de cualquier barrera que obstaculice o impida que soliciten y reciban el apoyo que necesitan. Dado que estamos comprometidos con apoyar a las comunidades marginadas y no representadas, comprendemos la importancia del enfoque incluyente al otorgar subvenciones. Esto también se ha reflejado en el mejor acceso que tienen actualmente a recursos urgentes los activistas LGBTIQ+ y con discapacidad. En nuestro trabajo de otorgar Apoyos de Respuesta Rápida, nos mantenemos fieles a nuestros siete principios pilares, que son:

**Justicia.** Trabajamos por un mundo en el que todos los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres y las personas trans\*, se

respeten y se consideren iguales. Vemos todos los aspectos de nuestro trabajo a través de un lente de derechos humanos y justicia social, nos centramos en grupos particularmente marginados (por ejemplo, en les activistas trans\*) y analizamos críticamente las estructuras de poder desiguales y la manera en que operan.

**Feminismos.** Reconocemos y respetamos una multiplicidad de tradiciones feministas y afirmamos diversos enfoques. Honramos la sabiduría local y el activismo autónomo. Nos comprometemos con abordar los desafíos que enfrentan los movimientos feministas y les activistas feministas no binarios, y mantenemos abierto el espacio para el aprendizaje colectivo.

**Valentía.** Apoyamos orgullosamente a les activistas que plantean problemas críticos y trabajan para dismantelar agendas patriarcales, racistas, capitalistas y demás agendas opresivas. Unimos nuestras voces a las de ellos en espacios filantrópicos, de incidencia y otras plataformas, y respondemos de inmediato a sus necesidades urgentes.

**Integridad.** Incluimos las prácticas de transparencia, honestidad, confiabilidad y responsabilidad, especialmente en momentos desafiantes. Pensamos de manera crítica y escuchamos activamente a todas las actoras y les/los actores con quienes construimos relaciones basadas en el respeto mutuo y la confianza.

**Compromiso consciente.** Frente a la historia de la explotación y la realidad actual de la acumulación de recursos, financiamos a les activistas feministas no binarios, les conectamos con recursos de maneras que cambian las dinámicas de poder tradicionales (en lugar de reforzarlas), y empoderamos a las voces marginadas. Confiamos en el liderazgo de les activistas locales y en su resiliencia.

**Bienestar.** Promovemos el cuidado integral dentro de nuestra institución y en espacios activistas. Entendemos que el autocuidado es una herramienta política importante en nuestra capacidad de luchar por la justicia. Para nosotres, la práctica del bienestar, tanto a nivel individual como colectivo, es un principio central que sostiene los movimientos feministas.

La mayoría de las subvenciones que aprueba UAF-WHR –ya sean de Seguridad o Incidencia– incluyen elementos de bienestar y apoyo psicológico para les activistas, sus familias y sus organizaciones. Asimismo, entendemos la importancia del enfoque colectivo y holístico a largo plazo en lo que respecta al cuidado y la protección de activistas y movimientos. En nuestros análisis y evaluaciones nos basamos en la propia experiencia de les activistas. No imponemos nuestra visión de cómo deberían ser las estrategias de seguridad y protección. Escuchamos, entendemos, respondemos rápidamente y expresamos públicamente nuestra solidaridad con sus resistencias.

UAF-WHR posee un cúmulo de conocimiento importante sobre los mecanismos de protección a nivel mundial. Su esfuerzo por buscar y

mejorar las prácticas colectivas en torno a las necesidades de seguridad de organizaciones, redes y movimientos impulsó una iniciativa piloto a partir de 2015, con el objetivo de ayudar a abordar las necesidades de seguridad a largo plazo de les activistas de manera complementaria a los Apoyos de Respuesta Rápida otorgados. La flexibilidad de la iniciativa permitió definir, junto con les aliadas, cuál es el significado del enfoque colectivo y cuáles comprenden aquellas actividades relevantes según sus contextos.

En cuanto a la filantropía, hemos visto que, gradualmente, les donantes tienen mayor apertura para escuchar atentamente a las comunidades a las que sirven y para flexibilizar sus modelos de donaciones. Sin embargo, es necesario adaptar aún más el lente de justicia racial y de género y tomar conciencia acerca de la justicia por discapacidad (*disability justice*), además de destinar más y mejores recursos a las organizaciones de base/de primera línea, a las comunidades de color, y a les activistas con discapacidades o diversidad funcional. En definitiva, es necesario diversificar el personal y los miembros de las juntas; UAF-WHR es pionero en este trabajo.

La filantropía no está realmente pensando en el trauma histórico, la colonización y la forma en que los sistemas, las políticas, la justicia del lenguaje impactan a la comunidad, sino que continúa centrándose en el aquí y ahora. Nuestro deseo es que la filantropía tenga en cuenta el contexto histórico, que transforme su forma de financiar y apoyar a las comunidades, y que pueda hacerlo a un ritmo más veloz.

### Las prácticas organizacionales de cuidado

Todas las personas practicamos el cuidado de una manera diferente y no siempre es visible. El cuidado colectivo, o sentirse cuidada, cuidado, cuidado, es diferente para cada persona. No tenemos una idea unificada al respecto y el concepto varía según las organizaciones. Queremos que la gente sepa sinceramente que honramos el cuidado personal y el tiempo para nosotres mismas. Lo sentimos a nivel individual, y lo seguimos intencionando a nivel organizativo. ¿Cómo lo instituímos sinceramente dentro de la organización? En el trabajo de servicio directo, debemos honrar el trabajo y un enfoque que nos permita reducir la velocidad y cuidarnos unas a otras. Los beneficios específicos UAF-WHR que crean cuidado son aquellos que atienden y protegen a niños y niñas en época del Covid-19, es el acceso al Wellness Bank, es tener seguro médico y beneficios FSA y HRA,<sup>1</sup> que van más allá del mínimo indispensable. Pero vale recalcar que estos beneficios son un derecho humano, no un privilegio. Lo personal es político y, desde esta afirmación, nuestra organización no ve a sus integrantes como simples números. Queremos reconocer que incluso hacer preguntas sobre el cuidado demuestra cuidado.

1. Son beneficios de planes de seguro de salud en los Estados Unidos.

## 2. Fondo de Acción Urgente para África (Urgent Action Fund Africa, UAF-A)

### Historia y trayectoria

Los Fondos Hermanos de Acción Urgente siempre han sido conscientes de los problemas alrededor del cuidado y la protección. Aunque UAF-A no fue quien publicó el libro *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?*, es parte de la identidad de pertenecer a cualquier Fondo de Acción Urgente. Nos enorgullecemos de esa publicación histórica y a menudo la mencionamos en nuestras discusiones internas. No hubo un momento en que los temas de cuidado y protección “comenzaron” a ser importantes: siempre lo han sido.

Una lección importante que seguimos aprendiendo de les activistas feministas es que los temas de protección y cuidado no pueden ser periféricos al activismo o pensados una vez terminado el trabajo: *son* el trabajo, porque cuando el cuidado y la protección están en el corazón de nuestro activismo, mantienen y fortalecen nuestros movimientos.

Es importante honrar el trabajo de Hope Chigudu como activista feminista que ha contribuido en gran medida a nuestra comprensión y práctica del cuidado colectivo. Su trabajo sobre el bienestar organizacional es especialmente significativo, ya que enfatizó la importancia de construir estructuras feministas que no fueran espacios tóxicos, sino espacios que representaran valores feministas y que cuidaran el bienestar de sus integrantes.

UAF-A reconoce que la protección y el bienestar están entrelazados: la protección se mejora no solo cuando les activistas feministas pueden continuar haciendo su trabajo de manera segura (física, emocional, cultural, digitalmente), sino también cuando pensamos en la seguridad colectiva y el cuidado mutuo necesarios entre activistas, familias, organizaciones y comunidades para mantener sus vidas y su trabajo a largo plazo, para lograr el cambio. De esta manera, la protección no solo se trata de sentir seguridad física (aunque ciertamente sin descartar lo crítico que es este sentimiento), sino, además, de lograr que los grupos estén bien (sin culturas tóxicas y tensiones/divisiones internas que son fuente importante de vulnerabilidad, y que posibilitan que las organizaciones y comunidades sean fácilmente aprovechadas por parte de actores externos). Por lo tanto, preocuparse por el bienestar y el cuidado es fundamental cuando se piensa en cuestiones de protección y en la capacidad de los grupos para continuar su activismo.

Las redes son esenciales para la protección, son una respuesta al aislamiento de les activistas feministas y no binaries, y a la ausencia de apoyo de sus propias familias y organizaciones. En las redes, las respuestas son desarrolladas y dirigidas por las propias mujeres o personas trans\*, y ellas pueden aprovechar su conocimiento de primera mano para satisfacer

necesidades específicas. En relación con las necesidades de bienestar, las redes pueden proporcionar refugio para les activistas feministas o no binaries que lo necesiten y pueden activar a profesionales que brinden apoyo en el cuidado propio y el colectivo. También contrarrestan el enfoque individualista que caracteriza a la mayoría de los mecanismos de protección.

Un enfoque de red fortalece a la comunidad, y no solo a les activistas en riesgo. Centrarse en las redes implica desarrollar el liderazgo del movimiento (no de liderazgos individuales) para consolidar las habilidades políticas y el poder colectivo de les activistas, lo que contribuye a la sostenibilidad y seguridad de los movimientos a largo plazo.

Finalmente, enfocarse en las redes y en la colectividad contribuye a contrarrestar los enfoques capitalistas para entender y practicar el cuidado: no se trata de seguir una dieta determinada o de hacer yoga, sino de cuestionar las formas en que se practica actualmente el activismo e imaginar diferentes maneras de organización.

### Enfoque aplicado a las estrategias organizacionales

En la actualidad pensamos en el cuidado como parte integral de nuestros apoyos para la protección. Si bien en gran medida solíamos abordar estas subvenciones como aquellas a través de las cuales apoyamos a las defensoras/grupos feministas para formular planes de protección, mejorar la seguridad física de sus oficinas o su seguridad digital, o estrategias de reubicación, ahora creemos que estas donaciones también incluyen apoyar el bienestar colectivo de los grupos como parte integral del fortalecimiento de los movimientos feministas.

UAF-A lleva años reflexionando sobre el contexto y los desafíos que enfrentan les activistas, así como sobre las oportunidades que tienen. Una de las tendencias que observamos es que trabajan cada vez más para crear nuevas culturas de activismo alrededor del cuidado colectivo y el bienestar. También observamos brechas en el apoyo de protección tradicional, por ejemplo, respecto al hecho de que es en gran medida individualista, no funciona para muchas personas defensoras de derechos humanos y activistas feministas no binaries que se dedican también al cuidado primario y, por lo tanto, no pueden utilizar mecanismos de protección que no les permitan estar cerca de sus hijes. Las tácticas que aumentan la visibilidad proporcionan apoyo a corto plazo, pero a menudo conducen a la vulnerabilidad a largo plazo de les activistas y de sus comunidades, entre otras brechas. Con base en estas reflexiones, UAF-A ha lanzado la plataforma de Defensoras Africanas de Derechos Humanos (también conocida como República Feminista, *Feminist Republik*) para reimaginar otras formas de brindar apoyo a los movimientos feministas y a las culturas del activismo feminista. UAF-A ciertamente quiere ser recordado por sus esfuerzos para establecer esta plataforma y recorrer este camino junto a muchas aliadas.

Hemos aprendido que es fundamental otorgar Apoyos de Respuesta Rápida para iniciativas de cuidado colectivo con el fin de mantener los movimientos feministas. A futuro deseamos que el apoyo para protección dirigido a les

activistas, entregado por donantes y facilitado por organizaciones que trabajan en el tema, se proporcione desde un enfoque feminista colectivo, es decir, que responda al fortalecimiento colectivo y que no aisle a les activistas de sus comunidades.

### Las prácticas organizacionales de cuidado UAF-A

El UAF-A tiene varias prácticas de cuidado organizacional: reuniones mensuales del personal para compartir cómo estamos desde el punto de vista personal, profesional y político. Este es un espacio en el que podemos escuchar cómo se encuentran las integrantes del equipo y con qué están lidiando. Están también nuestros retiros anuales para el personal: espacios en los que nos conectamos como equipo, para estrechar vínculos y para relajarnos.

Animamos al equipo a tomarse sus días de descanso. Es vital detenerse para hacer otras cosas además de trabajar. Para las integrantes del personal que lo necesitan (por ejemplo, aquellas que están permanentemente en contacto con activistas que enfrentaron violaciones graves, etc.), UAF-A cubre los costos de las sesiones de apoyo psicológico.

Actualmente, el UAF-A está trabajando en la contratación de una experta en apoyo psicosocial en materia de contención emocional para proporcionarles la ayuda necesaria a las integrantes del personal. Esta idea fue considerada hace un tiempo y, en el contexto de la crisis generada por Covid-19, se ha vuelto una necesidad imperante.



## 3. Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe (FAU-AL)

### Historia y trayectoria

La ética política del cuidado es central al trabajo FAU-AL, por lo tanto, los procesos de formación y la reflexión colectiva junto a las organizaciones han sido también una estrategia preventiva, complementaria al financiamiento urgente. De manera orgánica, entendemos los Apoyos de Respuesta Rápida como la columna vertebral FAU-AL y el cuidado, como nuestro corazón. Así se expresó nuestra voluntad política que también se ha llevado a las prácticas institucionales.

Este cambio en la cultura organizacional y en su cotidianidad supuso también una reflexión en torno al cuidado y al poder colectivo. Potenciamos los encuentros con activistas como espacios seguros, nutridos desde prácticas feministas y otros abordajes para el acompañamiento que permitieran pasar por el cuerpo-territorio estas reflexiones.

Hacer este camino que hoy nos ocupa ha implicado tomar conciencia sobre el cuidado de sí y colectivo; reconocer el legado feminista y de nuestras raíces indígenas, afrodescendientes y mestizas de los saberes y cosmogonías entorno a la red de la vida, las interacciones e interdependencias con todo lo existente, la importancia de la sanación y la espiritualidad que han contribuido a mantener el tejido de la vida y de los movimientos. En ese sentido, cabe recalcar que FAU-AL viene trabajando desde esta apuesta política del cuidado y la protección tanto en el interior de la organización como en las relaciones y los vínculos establecidos con otras, con donantes y con aliadas en América Latina y el Caribe y en diferentes partes del mundo.

### Nuestro enfoque, nuestra perspectiva, y cómo se aplican a nuestras estrategias como FAU-AL

Una de las aproximaciones claves de nuestro trabajo ha sido partir de la afirmación feminista de que *lo personal es político*, para entender la *sostenibilidad* de les activistas y de sus organizaciones, así como lo que esto implica con relación al cuidado. Retomar esta dimensión política de lo personal ha supuesto resignificarla. Resignificar que la actividad política que se inscribe en la esfera de lo público tiene una dimensión privada, que también es política. Que la actividad política en el *hacia fuera* es tan importante como en el *hacia adentro*, en la vida personal. Por lo tanto, es precisamente allí donde el cuidado es central.

Por esta razón entendemos que *el cuidado, aun siendo de una misma* (autocuidado/cuidado de sí), es siempre relacional. Y se entiende en consideración a las personas, la naturaleza y la vida en todas sus manifestaciones. Aunque es una decisión personal y un acto de conciencia,

supone condiciones y posibilidades de tiempo, relaciones, redes de apoyo y recursos que involucran a otros seres. El cuidado en la relación se potencia. Por ello, insistir en la dimensión colectiva del cuidado ha sido uno de los aportes más importantes FAU-AL. En ese sentido, fuimos el primer fondo en poner esta dimensión como fundamental a la hora de pensar el cuidado, la protección y la sostenibilidad de les activistas y sus movimientos. Mientras los discursos sobre el cuidado provenían de una lógica consumista e individualista, centrada exclusivamente en el autocuidado, nosotras ya afirmábamos: *el cuidado es colectivo*.

Propusimos entonces tres niveles del cuidado: el cuidado de sí, el cuidado colectivo y *hacia una sociedad del cuidado*.<sup>2</sup> Este último nace de la memoria de los pueblos ancestrales, de sus maneras de cuidar la vida, pues es precisamente eso lo que nos llega de su legado: el tejido del cuidado que en todos los pueblos de Abya Yala ha sido nombrado (por ejemplo, el *sumak kawsay* o *Buen Vivir*, uno de los más conocidos entre ellos), que desborda el concepto de bienestar individual y que hace referencia a una buena vida, a una buena forma de coexistencia entre todas las manifestaciones de vida. Es una sociedad del cuidado enraizada en la ética,<sup>3</sup> que atraviesa las relaciones humanas, aquellas con otros seres vivos y con el entorno. Asimismo, en nuestro enfoque es vital entender el cuidado en relación con el cuerpo como primer territorio; territorio como lugar, como cultura, raíz y espacio que sostiene la vida.

De otro lado, hemos insistido en que el cuidado se basa en las condiciones materiales para hacerlo efectivo. En las organizaciones de derechos humanos, los derechos laborales deberían ser la base para definir las condiciones mínimas a fin de que el cuidado sea posible. Sin embargo, sabemos que, más allá de estas condiciones necesarias, es indispensable construir acuerdos, prácticas y estrategias colectivas que hagan del cuidado algo cotidiano y sostenible.

Asimismo, le hemos dado un lugar a la espiritualidad, no solo como una enunciación de los elementos o dimensiones del cuidado, sino también como una práctica cultural arraigada en los pueblos ancestrales que le da sentido a la vida y permite la conexión constante entre las personas y las energías protectoras que las mantienen.

Desde esta perspectiva, el cuidado es nuestra apuesta ético-política. Es decir, el cuidado es una práctica cotidiana que atraviesa nuestro quehacer institucional hacia adentro y hacia fuera. Es la forma como nos relacionamos con les activistas y organizaciones a quienes apoyamos.

2. Carosio, A. (2007). "La ética feminista: Más allá de la justicia". En: *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* v. 12, n. 28. Caracas. Disponible en: [scielo.org.ve](http://scielo.org.ve)

3. "El cuidado se propone como responsabilidad social y no mera elección individual. Se propone una ética del cuidado como un valor público para la construcción de ciudadanía. El norte del cambio ético será la construcción de una «sociedad del cuidado». En ella los miembros de la comunidad no solo deberían gozar de derechos, sino también asumir obligaciones por el bienestar colectivo. El interés por el cuidado de los otros, transformados en valores universales y por tanto esperables y deseables en el comportamiento de ambos géneros, es una premisa ética insoslayable para la generación de nuevos y mejores modelos de sociedad" (Carosio, 2007).

Poner atención a cómo se sienten y cómo están es vital en cada una de las acciones y procesos que llevamos a cabo, porque entendemos que cuidar de su bienestar es parte de nuestra responsabilidad. No solo los recursos que entregamos aportan a la sostenibilidad de las organizaciones; es clave para nosotras el para qué y el cómo entregamos esos recursos. La relación que establecemos con les activistas importa: la escucha, el seguimiento a sus requerimientos y también el tomar en cuenta sus necesidades cuando les convocamos a participar en eventos y procesos, sean presenciales o virtuales.

En este mismo sentido, afirmamos que el cuidado está en el centro de lo que hacemos, lo cual implica convertirlo en una parte fundamental de la visión y cotidianidad de nuestro trabajo. Es, entonces, la base a través de la cual aportamos a la sostenibilidad de los movimientos. Esto se refleja en que cada apoyo que entregamos incluye recursos específicos dirigidos a que las organizaciones fortalezcan sus propuestas para el cuidado colectivo, y se evidencia también en que, además del otorgamiento de recursos, adelantamos procesos de formación y sensibilización en torno al cuidado y a la protección integral como estrategia preventiva y complementaria. Se manifiesta además en el acompañamiento a las organizaciones para que el cuidado sea una práctica organizacional, inseparable de la protección y la seguridad. Por ello, es prioritario para nosotras apoyar a les activistas para que puedan mantener y fortalecer prácticas que no solo disminuyan los riesgos que enfrentan, sino que también les permitan sanar y potenciar su acción política y su vida.

Insistimos en que es indispensable que se respeten las formas culturales de protección y cuidado. Nuestra perspectiva incluye una comprensión intercultural, pues existen múltiples formas en que las culturas, los pueblos y comunidades entienden y viven la protección y el cuidado. En nuestros contextos, esto ha implicado que abogemos por validar las prácticas de protección colectivas de los pueblos de nuestra región y que hagamos visible que la protección individual no es ni la única manera ni la mejor opción. También ha supuesto entender incluso que la reubicación como protección individual requiere ser comprendida en su totalidad, teniendo en cuenta la red de relaciones de las cuales necesita para ser efectiva, y considerando a su vez el impacto colectivo que genera en la organización, familia y comunidad de quien se reubica.

Poner el cuidado en el centro ha implicado también incluirlo en la dimensión digital, desde el *cuerpo digital*<sup>4</sup> de les activistas, sin reducir la comprensión de la seguridad digital al uso de plataformas y herramientas seguras. Ha implicado además tener la disposición y la voluntad política para hacer los cambios necesarios en la cultura organizacional con el objetivo de que el cuidado y la sostenibilidad nos atraviesen como equipo.

4 *El cuerpo digital* es una categoría que elaboramos en diálogo con activistas de la región. Se entiende esta categoría como el conjunto de la memoria e información sobre nosotres mismas o las colectividades de las cuales formamos parte, que creamos para tener presencia en el espacio virtual, en estrecha vinculación con nuestro cuerpo físico y con la noción de territorio-cuerpo-tierra, presente en numerosas culturas latinoamericanas. El *cuerpo digital* está interconectado con los distintos cuerpos y territorios que habitamos y que son, por un lado, vulnerables a los riesgos y, a su vez, escenarios de protección, cuidado y resistencia.

En este sentido, el Activismo Sostenible ha pasado de ser una iniciativa colaborativa a convertirse en un programa. Aparte del apoyo psicosocial para los integrantes del equipo de Apoyos de Respuesta Rápida (para tramitar la sobrecarga emocional y afectiva en la escucha de las realidades y necesidades de los activistas), ahora contamos también con un Fondo de Cuidado Colectivo que garantiza el bienestar y cuidado de todas las personas del equipo. Constantemente ponemos atención no solo a cómo las crisis en la región afectan a los activistas, sino también al hecho de que responder a las demandas del contexto tiene efectos dentro del equipo de trabajo. Finalmente, cada actividad que hacemos posee esta perspectiva del cuidado e incluye la atención al cuerpo y a las emociones, de tal modo que no sea solo la razón la que guíe nuestro trabajo.

### Nuestras prácticas internas de cuidado

En este camino hemos constatado que trabajar en un espacio feminista supone tener la voluntad de mirar las propias prácticas, implica estar dispuesta a sanarse y transformarse a una misma para poder acompañar a otras. También hemos aprendido que el cuidado es un tejido de diferentes tonos y texturas, que lo construimos juntas mediante el trabajo colectivo y que, al hacerlo, enriquecemos la perspectiva y el quehacer.

Como mencionamos arriba, el cuidado propio y el cuidado colectivo son interdependientes. Desde esta certeza, hemos buscado juntas las rutas más efectivas para cuidarnos como equipo. No es posible enunciarnos como un fondo feminista que acompaña al movimiento de mujeres y activistas feministas trans\* y no binarios en la región, si no nos acompañamos internamente.

En este camino hemos politizado el lenguaje cotidianamente, desde la certeza de que el castellano es una lengua colonial. Por ello, abrazamos el descubrir y reemplazar la palabra *acompañar* por aquellas palabras que tienen raíces en nuestras cosmovisiones o que hablan desde un significado más amplio y profundo. Palabras que traducen “conectar el alma con alguien más”, “conectar el corazón con el de otra persona que es distinta a ti” desde la ternura radical. Así, nos sentimos más cómodas cuando hablamos también de: *apañar, acuerpar, apapachar*.

Esta radicalidad en el lenguaje nos evoca la raíz, porque ante el frenético ritmo de la producción capitalista, priorizamos el *apapacharnos, acuerparnos, apañarnos, cuidarnos*. No tenemos (ni queremos) todas las respuestas, pero sí la voluntad ética y política de ir las descubriendo juntas. Entonces, en el apañar al equipo que recibe constantemente las solicitudes de apoyo, hemos descubierto necesario destinar recursos para contar con soporte terapéutico. *Acuerpar* los procesos individuales de cada integrante también ha significado darle espacio cotidianamente a saber *cómo estamos*, por ejemplo, incorporando metodologías de otras latitudes<sup>5</sup> en las reuniones de equipo. Es vital, entonces, tener escenarios de seguimiento

<sup>5</sup> Las 3P que aplican nuestras hermanas de UAF-A: en las reuniones preguntamos cómo está cada persona del equipo frente a lo Personal, lo Político (en relación con el contexto) y lo Profesional.

de los equipos entre coordinaciones durante las crisis para saber cómo está respondiendo cada persona a su contexto particular y qué necesita, adaptándonos de manera flexible a los escenarios cambiantes de la vida, y las emociones y miedos que esto implica.

Caminar los últimos dos años a ser un equipo virtual nos enfrentó a la responsabilidad de mantener el mismo espíritu que teníamos en la oficina física y nos llevó a reflexiones profundas sobre nuestros *habitares digitales*, que no queríamos desconectar de la vida. Encontramos coincidencias entre nuestras prácticas para el cuidado emocional y las dimensiones de la protección en la esfera virtual, a lo que hemos nombrado “cuidado digital”. Ahora tenemos grupos en plataformas de mensajería encriptada solo para expresar nuestro afecto, compartir chistes, hablar sobre nuestros recorridos en cada viaje, informar sobre las experiencias en los aeropuertos (que para las personas latinas no son fáciles), recuerdos y gustos. Todo esto sin desconocer los encuentros presenciales y destinar tiempos y recursos para que sean posibles, pues vernos a los ojos y abrazarnos nos permite mantener la energía como un equipo en medio de la virtualidad.

¿Cómo celebrar diez años de existencia en la región, si no celebramos la existencia de quienes lo hicieron posible? Este tipo de preguntas han abierto reflexiones y ejercicios cotidianos para darle espacio a la celebración y al agradecimiento como práctica interna. La fiesta es necesaria, la música nos alivia, el ritmo de cada integrante es respetado, entendiendo el ritmo en todos sus ámbitos. Vale destacar que, en cuanto al ritmo de trabajo, motivamos a que todes puedan hacer explícito cuándo necesitan parar. También acogemos los ritmos diversos de nuestras propias sonoridades y corporalidades, y nos animamos entre nosotres a conectarnos con el cuerpo, a confiar en la voz propia, a compartir ejercicios corporales personales desde distintas culturas para los espacios de pausa. Honrar estos ritmos particulares es también reconocer la importancia de los ritmos vitales y los tiempos necesarios para el alimento, el descanso y el cuidar de nosotres mismos y de los seres que nos rodean, especialmente en tiempos de pandemia.

Cuidarnos significa reconocer y agradecer el trabajo cotidiano de cada integrante del equipo, tomando en cuenta que todos los trabajos son valiosos y necesarios. Por último, una de nuestras prácticas internas es que cada integrante del equipo cuente con una o varias “comadres” dentro del equipo. La comadre es una compañera, confidente, alguien a quien se le puede contar lo que a una le pasa, lo que se siente, alguien en quien apoyarse de manera confidencial e informal. Esta práctica la aprendimos de las compañeras de la Red Mariposas de Alas Nuevas, organización afrocolombiana que ha participado en el proceso de formación en Activismo Sostenible.



## 4. Fondo de Acción Urgente para Asia y el Pacífico (Urgent Action Fund for Asia and Pacific, UAF-A&P)

### Historia y trayectoria

El UAF-A&P se creó en 2017 y comenzó a otorgar subvenciones en Asia y el Pacífico desde 2018. Durante el primer año, otorgamos 37 Apoyos de Respuesta Rápida a activistas feministas y no binaries en 11 países de la región y, para el segundo año, la cifra de apoyos aumentó a 53 en 18 países.

Siendo el más joven de los Fondos Hermanos, tuvimos la ventaja de aprender de las experiencias de los otros tres. Uno de los aprendizajes es que los conceptos de “protección” y “seguridad” tienen diferentes interpretaciones para les activistas. Lo que significa sentir seguridad solo puede ser definido por cada activista, en función de su contexto individual. La seguridad de les activistas feministas no binaries no se trata únicamente de la persona, sino que además está intrínsecamente vinculada a la seguridad de sus familias y comunidades.

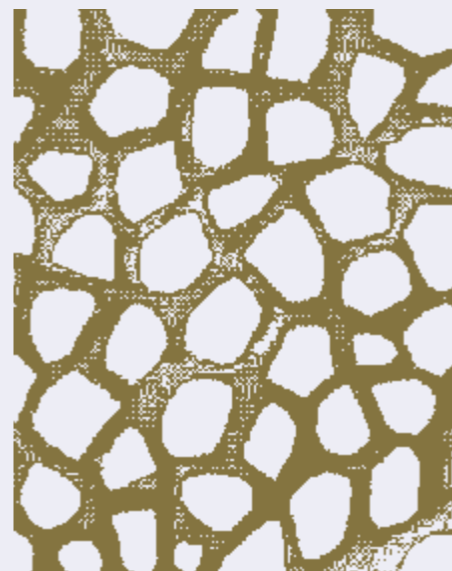
### Enfoque aplicado a las estrategias organizacionales

El programa de Apoyos de UAF-A&P está diseñado sobre la base de una relación de empatía con las organizaciones a las que apoyamos. Somos conscientes de la relación de poder desigual entre financiadoras y organizaciones que reciben dinero. Este reconocimiento nos invitó a intencionar la definición de nuestros roles como facilitadoras, para apoyar el fortalecimiento de sus conocimientos y sus habilidades con la finalidad de que se conviertan en comunidades resilientes de activistas que estén en capacidad de enfrentar riesgos y amenazas imprevistos.

Entendemos que el contexto de cada activista es diferente y que son ellos quienes están en mejores condiciones de conocer las medidas adecuadas para garantizar su propia seguridad. En función de las necesidades expresadas por ellos, extendemos subvenciones adecuadas y les conectamos con redes y asesoría en el terreno con posibilidades de ofrecer acompañamiento y apoyo.

El enfoque feminista entiende la seguridad y el cuidado de la protección física, por ello reconocemos que estos son parte integral de la sostenibilidad de los movimientos de activistas feministas, y creemos que las estructuras de seguridad y cuidado integrados a largo plazo en las comunidades fortalecen la capacidad de resiliencia de les activistas y la sostenibilidad de sus movimientos. Asimismo, hemos aprendido junto con les activistas sobre la importancia de la seguridad individual y colectiva, y que el cuidado y el bienestar, al ser parte intrínseca de nuestros movimientos, no pueden ser

separados. A través de nuestro programa de Apoyos de Respuesta Rápida, así como del programa Potenciando a las Defensoras (*Enabling Defenders Program*), ponemos en el centro esta conciencia política sobre la seguridad y el cuidado holístico. Nuestra esperanza es que se genere un cambio fundamental en la forma en que se realiza el activismo: que el cuidado, la seguridad, el bienestar y la protección individual y colectiva sean priorizados como estrategias para la construcción de movimientos a largo plazo.



### Formas en las que practicamos el cuidado y la empatía en la implementación de nuestros programas:

- ❖ Nos esforzamos por minimizar el tiempo de procesamiento de los financiamientos y por mantener una buena comunicación para que les aplicantes se sientan escuchados.
- ❖ Respetamos la situación de riesgo de la que vienen les aplicantes y les mantenemos actualizados sobre los procesos de apoyo, en especial cuando estos tardan más de lo previsto.
- ❖ Les involucramos en el desarrollo de programas desde el principio, y buscamos asegurar que tengan una participación equitativa en la definición de las agendas.
- ❖ Respetamos sus conocimientos y experiencias y reconocemos su experticia en sus contextos.

Nuestra apertura y flexibilidad permiten ajustar horarios y programas para satisfacer sus necesidades y realidades cambiantes; nos esforzamos por reducir la disparidad entre nosotres y ellos, por ejemplo, garantizando que haya igualdad en nuestras políticas de viáticos durante eventos.

### Iniciativas y experimentos UAF-A&P en la región

Desde el principio, junto con activistas y personas asesoras nos hemos preguntado constantemente sobre qué significa que los movimientos y el activismo sean “resilientes” y qué significan los “recursos”. Estos últimos se definen como algo más que fondos y dinero, y la resiliencia significa tener un ecosistema de movimiento fuerte en donde les activistas están en el centro. Nuestros programas se guían por estas lecciones.

El programa de Apoyos de Respuesta Rápida incluye dos partes: un financiamiento de seguridad y bienestar que incorpora salud mental y emocional como parte del cuidado de activistas y defensoras enfrentando riesgo inmediato, y Apoyos para Resiliencia de Recursos, que permiten que les activistas, sus organizaciones y redes sean proactivas en el establecimiento de sistemas de protección contra riesgos anticipados, para que puedan mantener su seguridad y bienestar a largo plazo. Con este tipo de apoyo hemos contribuido a que les activistas instauren un fondo médico, a brindarles apoyo extendido en momentos de necesidad, y a generar un encuentro entre activistas feministas, trans\* y no binaries a fin de crear una red de apoyo para los momentos en que enfrenten riesgos.

Además del apoyo urgente a través de los ARR, reconocemos que es importante crear estructuras de seguridad y atención a largo plazo. Estamos colaborando con activistas y defensoras, con sus organizaciones y comunidades para construir “redes de seguridad y cuidado”, imaginadas como un sistema arraigado en sus comunidades que aborde de manera integral sus necesidades y las del movimiento, reconociendo los múltiples roles que desempeñan y las relaciones que mantienen (más allá de su activismo) que podrían aprovecharse como parte de la red que les protege.

En la región del Pacífico estamos explorando posibilidades para fortalecer los movimientos a través de iniciativas de medios de vida sostenibles, y buscando otros recursos que puedan movilizarse para mejorar su protección, por ejemplo, mediante la vinculación de las comunidades a emprendimientos sociales y redes empresariales.

En estos años de trabajo hemos aprendido que es necesario responder a la comunidad de activistas y no solo a personas y organizaciones. Necesitamos continuar la respuesta rápida a emergencias y simultáneamente potenciar a les activistas con el fin de que creen sistemas sostenibles para y junto a sus comunidades. En este tiempo de pandemia y en el mundo postpandemia, deberemos encontrar formas para que nuestros programas de entrega de apoyos refuercen el compromiso de tener empatía con aliades, copartes, con las preocupaciones ambientales y con nuestra propia seguridad y bienestar.

### **Las prácticas organizacionales de UAF-A&P para el cuidado propio y colectivo de su equipo**

El enfoque de empatía y cuidado feminista también se practica dentro de nuestros procesos y operaciones internas. Hemos adoptado un modelo de coliderazgo “que no se basa por defecto en las jerarquías tradicionales, sino que practica la corresponsabilidad”. Animamos a les integrantes del equipo a tener el enfoque de cuidarse a sí mismos mientras se cuida del resto, y hacemos lo mismo en las interacciones externas. Nuestra adopción del Marco de Aprendizaje Emergente, en lugar de una herramienta tradicional de monitoreo y evaluación, nos ha ayudado a innovar, reflexionar y mejorar las prácticas colectivas de cuidado: “queríamos definir la rendición de cuentas más allá de solo informar a donantes, para incluir la rendición de cuentas a nuestros pares y socios, con la finalidad de fortalecer nuestras



propias prácticas de responsabilidad dentro del equipo. Buscamos saber si mediante la implementación de prácticas de aprendizaje reflexivo podemos fortalecer nuestras relaciones y avanzar nuestro aprendizaje individual/colectivo, ayudándonos a convertirnos en un fondo más responsable, adaptable y receptivo”.

Esta misma empatía y cuidado se practican dentro del equipo donde la corresponsabilidad se practica entre todes les integrantes. Por ejemplo, se asume el compromiso de garantizar un flujo fácil de Apoyos de Respuesta Rápida, se garantiza la salud y el bienestar emocional y físico de cada integrante, se dan tiempos de descanso y se comprometen recursos para el apoyo donde sean necesarios. En el entorno virtual, nuestra visión es crear una organización que practique la cultura feminista de compartir y cuidar. Esto se ha reflejado en las formas en que hemos podido continuar nuestro programa mientras cuidamos de nuestro equipo durante esta situación, sin precedentes, de la pandemia global.

Algunas de las prácticas sistemáticas que han contribuido a la cultura de nuestra organización han sido las reuniones semanales del equipo basado en Filipinas, así como las reuniones mensuales de todo el personal, que comienzan con dedicarle un tiempo a compartir inquietudes personales y problemas políticos antes de discutir actualizaciones profesionales, una práctica adoptada de los Fondos de Acción Urgente. De igual manera, con todo el equipo realizamos retiros bianuales presenciales, en los cuales procuramos tener suficiente espacio para conectarnos de manera informal, más allá de las cuestiones laborales. Siempre se hace un esfuerzo honesto para que estos espacios sean más abiertos y seguros de manera que el equipo pueda hacer oír su voz. Para mantener viva la interacción y el intercambio constante que ocurre en un espacio físico de trabajo, hemos creado espacios en línea para el intercambio social, los cuales se utilizan cada vez más para conectarnos, más allá de los roles específicos de nuestras labores.

Como una organización que está constantemente aprendiendo, creamos sesiones formales para reflexionar acerca de desarrollos programáticos específicos, y también para compartir reflexiones personales como mujeres. Vamos más allá del énfasis en los resultados: nos animamos a valorar el proceso y los aprendizajes.

## CAPÍTULO 9

## VISIONES DE CONTEXTOS REGIONALES DESDE EL CONSORCIO DE FONDOS DE ACCIÓN URGENTE



## Desafíos y oportunidades para fortalecer el cuidado, la protección y sostenibilidad de los movimientos de mujeres y feministas

Pese a responder a distintos contextos sociales, culturales, económicos e incluso ambientales, los Fondos Hermanos de Acción Urgente de las diferentes regiones experimentan obstáculos muy similares que afectan gravemente a las activistas feministas no binarias y a los movimientos de mujeres. Nos referimos a la expansión de la extrema derecha, que ha implicado el retroceso en derechos y leyes; al despojo y explotación de territorios, valiéndose de la criminalización a comunidades indígenas, afros y campesinas; a la militarización excesiva como forma de represión y control; y a la violencia en el espacio digital, que ha tomado mayor importancia ahora, en el contexto de la pandemia por Covid-19, y que aplica estrategias de vigilancia y de censura.

A continuación, cada fondo detalla los contextos, desafíos y oportunidades para los movimientos en las regiones donde trabajan, teniendo siempre como eje el bienestar, la sostenibilidad y el cuidado de quienes defienden los derechos humanos, los derechos de las mujeres y todas las luchas que de este trabajo derivan.

### 1. Contexto desde el Fondo de Acción Urgente por los Derechos de las Mujeres (Urgent Action Fund for Women's Human Rights, UAF-WHR)



#### Desafíos

En los últimos años se ha observado un aumento significativo de la hostilidad y de las reacciones violentas contra la igualdad de género y el feminismo, y contra el mundo libre de violencia, igualitario y justo que buscan crear. Como se evidencia a nivel global, esta tendencia puede estar estrechamente relacionada con el aumento general de las fuerzas populistas de derecha y extrema derecha, y se agrava por la combinación catastrófica y duradera de patriarcado, racismo y homofobia. Tanto la misoginia como la defensa de modelos de género tradicionales y jerárquicos –y, no menos importante, el rechazo a la homosexualidad y diversidad sexual– han sido, hasta el día de hoy, elementos centrales del pensamiento nacionalista.

En Estados Unidos, bajo la pasada administración Trump, las políticas regresivas que afectan los derechos humanos y los derechos civiles y

políticos básicos empeoraron de manera progresiva. Esto ha tenido un doble impacto negativo en el trabajo y las vidas de las activistas mujeres, trans\* y no binarias/disidentes de género. Su quehacer se ha vuelto mucho más intenso y solicitado y, al mismo tiempo, los ataques contra ellas aumentaron, tanto por parte del Estado mediante políticas gubernamentales regresivas, militarismo, vigilancia excesiva, más aplicación de la ley, como por parte de actores no estatales, incluyendo extremistas de derecha, fascistas, supremacistas blancos, misóginos, fundamentalistas religiosos y xenófobos. Como agravante, cada vez hay mayores restricciones para la protesta social y se ha criminalizado cualquier esfuerzo por responsabilizar al gobierno, a las corporaciones y a aquellos en posiciones de poder.

Las comunidades de color,<sup>1</sup> minorías sexuales y minorías religiosas han experimentado durante mucho tiempo traumas intergeneracionales, racismo (además de todos los *-ismos*), lo cual se agravó durante la administración Trump. Por ello, las activistas en estas comunidades son aún más vulnerables y se exponen a importantes niveles de amenaza durante estos tiempos. Las corporaciones actúan en connivencia con el gobierno, especialmente en las industrias extractivas, para explotar y causar daño a muchas comunidades de color y poblaciones de bajos ingresos y con poca educación.<sup>2</sup>

Les activistas ambientales que trabajan en estas comunidades enfrentan múltiples amenazas físicas (violencia basada en género [VbG], violencia contra las mujeres [VcM], incluyendo agresión sexual y violencia, secuestros y asesinatos), así como amenazas digitales y psicoemocionales por parte de perpetradores estatales y no estatales, en su trabajo y su activismo.

De manera similar a lo que se ha venido experimentando en los Estados Unidos, en Europa Occidental y Central se está fortaleciendo una retórica antiinmigrante, anti-*black* y anti-*brown*,<sup>3</sup> agravada por y profundamente relacionada con una oleada de reacciones violentas contra los derechos humanos de las mujeres. En Francia, los movimientos y las coaliciones feministas musulmanes están siendo atacados abiertamente por funcionarios estatales locales. Los derechos reproductivos de las mujeres en Polonia penden de un hilo delgado con el aumento del discurso de la derecha y la creciente represión del derecho a decidir y del acceso al aborto. El etnonacionalismo en Europa Occidental y Central sigue prosperando. Los movimientos neonazis, de extrema derecha y los grupos religiosos extremistas, que estuvieron en las sombras, están resurgiendo en la esfera pública. Extraños aliados, como nacionalistas, políticos conservadores e iglesias, aprovechan estos tiempos turbulentos y trabajan conjuntamente para hacer retroceder los avances en materia de derechos humanos y justicia social. Algunos políticos están justificando su hostilidad hacia

1 Nos referimos de manera amplia a comunidades negras, mestizas, indígenas, de personas inmigrantes, refugiadas e indocumentadas.

2 Uno de los múltiples ejemplos de estas connivencias se observó el año pasado en los Estados Unidos, cuando Energy Transfer Partners (ETP) y Dakota Access Pipeline cometieron abusos de derechos humanos contra el grupo Water Protector. Se sabe que ETP y sus fuerzas de seguridad privadas colaboran con los entes locales de aplicación de la ley, incluidos los departamentos del alguacil de Luisiana, que se desplegaron en Dakota del Norte para apoyar al alguacil del condado y a las fuerzas de seguridad privadas en Standing Rock.

3 Expresiones racistas contra personas negras y de color, no blancas.

personas inmigrantes –especialmente hacia musulmanes– al sugerir que estas comunidades quieren replicar la opresión de las mujeres y las personas de la comunidad LGBTIQ+, como se ve en sus propios países. Sin embargo, los políticos están usando esta retórica para avivar el sentimiento antimusulmán, que a su vez exacerba la opresión de las mujeres y las personas LGBTIQ+.

En Rusia, Europa del Este y en el sur del Cáucaso, los movimientos de mujeres y LGBTIQ+ se enfrentan a una reacción violenta por parte de los grupos fundamentalistas. Existe la tendencia a una criminalización generalizada de las protestas y de cualquier acción que se oponga al aumento de la violencia contra activistas (en particular, contra quienes defienden los derechos humanos y los derechos LGBTIQ+), a la despenalización de la violencia doméstica y a la crítica del autoritarismo que va en aumento en todos los países. Es preocupante que estos movimientos conservadores y de extrema derecha estén ganando posiciones políticas clave en países que están experimentando importantes reformas democráticas.

En Turquía, el gobierno cada vez más dictatorial de Erdoğan ha demostrado una menor tolerancia hacia cualquiera que desafíe sus planes y hacia quienes no sigan la línea oficial. Ha habido una escalada del discurso de odio contra la comunidad LGBTIQ+. Los políticos, las organizaciones de medios conservadores radicales y las instituciones gubernamentales ponen en su mira abiertamente a las comunidades LGBTIQ+ y las amenazan. Esto ha generado altos niveles de estrés, ansiedad, depresión y trauma en les activistas.

Ante este contexto, les activistas enfrentan múltiples barreras para acceder al cuidado y a la protección, para mantenerse a sí mismas y unes a otras, para sostener su trabajo y su activismo, y se encuentran en circunstancias extremas. En las reflexiones y recorridos de quienes defienden los derechos humanos y los derechos LGBTIQ+, existen traumas que se transmiten de generación en generación,<sup>4</sup> así como traumas personales agudos e indirectos, que informan, motivan y a la vez afectan su activismo. Sin embargo, carecen de espacios para explorarlos e incluso iniciar cualquier tipo de proceso de sanación. Es posible que muchas desconozcan el significado de los términos *cuidado* y *protección* en su trabajo, ya que quizás no han sido reconocidos, utilizados o articulados como prioridades en sus movimientos. Por ello, es preciso destinar tiempo, recursos y espacios seguros para trabajar los traumas y sanar de manera colectiva.

Existe la necesidad de crear conciencia, crear espacios para expresar, compartir experiencias, historias y estrategias en todos los sectores y geografías, y así construir comunidades de cuidado, con el fin de apoyar la resiliencia de cada una de ellas para lograr sostenibilidad y adaptación. Sigue existiendo una peligrosa filosofía o mito de que les activistas se sacrifican así mismas y tienen como objetivo cambiar la sociedad, que tienen una coraza dura y pueden aguantar mucho porque asumen este trabajo de manera

4 Traumas relacionados con opresiones estructurales como el racismo, sexismo, conflictos bélicos, dictaduras, auge del fascismo, regímenes autoritarios, movimientos antigénero, violencia de género, incluyendo la violencia intrafamiliar, violaciones de derechos civiles, políticos y derechos humanos, entre otras.



voluntaria, pero a quienes no se concibe como personas con necesidades básicas y deseos que también deben ser satisfechos y defendidos. Su tiempo es valioso y debe haber compensación y reconocimiento; sus derechos civiles y políticos deben ser protegidos.

## Oportunidades

Uno de los aspectos por resaltar que observamos últimamente es el movimiento #MeToo, que brilló en todo el mundo y tuvo eco en muchos rincones del planeta. Millones de mujeres y personas trans\* se pronunciaron y revelaron los temas que durante siglos han sido tabú en sus comunidades. Gracias al impacto de este movimiento en lugares como Georgia, el acoso sexual se clasifica legalmente como una forma de discriminación. Antes de mayo de 2019, el acoso sexual en el lugar de trabajo no implicaba ningún castigo. Existe la esperanza de que Georgia influya positivamente en los países del sur del Cáucaso y de Asia Central. UAF-WHR sigue de cerca y está dispuesto a apoyar a los movimientos feministas y LGBTIQ+ en dichas regiones.

Hemos visto el aumento de la visibilidad de grupos en defensa de los derechos de las personas con discapacidad en todas las regiones, y hemos logrado contribuir a esta lucha. Gracias a nuestro apoyo directo, un grupo ruso que trabaja con lesbianas que viven con discapacidades logró crear un sitio web accesible para mujeres con discapacidades, lo que creó la oportunidad de aumentar la visibilidad de esta comunidad.

Las organizaciones de derechos humanos en Polonia han luchado energicamente durante años para defender el derecho de las mujeres a elegir y su acceso a servicios de salud, desafiando las leyes restrictivas del aborto. Hemos podido apoyar su trabajo con subvenciones de oportunidades para estrategias de sensibilización, utilizando narraciones y fotografías a fin de ilustrar las formas en que las mujeres han resistido y han tomado decisiones legítimas por sí mismas. En el Medio Oriente, las subvenciones de Respuesta Rápida han ayudado cada vez más a apoyar la reubicación de activistas LGBTIQ+ de Yemen y Siria, donde la amenaza de los grupos armados y las comunidades conservadoras aúnan fuerzas para amenazarles y difamarles. Asimismo, hemos apoyado a grupos de feministas que viven y trabajan en una sociedad musulmana, altamente patriarcal, en el norte del Cáucaso ruso.

## 2. Contexto desde el Fondo de Acción Urgente de África (Urgent Action Fund Africa, UAF-A)

### Desafíos

Hay varios desafíos que plantean las tendencias a las que a menudo nos referimos cuando hablamos del “cierre de los espacios para la sociedad civil”. Estos incluyen un contexto regional caracterizado por un aumento del militarismo en algunos países africanos como Nigeria, Guinea, Costa de Marfil, Marruecos, Zimbabue, Gambia, Argelia, Eritrea y Egipto. Las experiencias de las activistas feministas no binarias varían desde el contexto de Liberia – donde la respuesta militarizada a la enfermedad del Ébola tuvo un impacto sobre la seguridad de las mujeres en las comunidades afectadas y sobre las reacciones de la ciudadanía, ya que la presencia militar evocaba recuerdos de guerras civiles y disturbios, y planteaba preguntas sobre la confianza de la ciudadanía en el gobierno y su forma de manejar la propagación de la enfermedad– hasta el este de la República Democrática del Congo, una región desde la cual operan varios grupos rebeldes que cometen crímenes contra las mujeres.

Por otro lado, están las diferentes formas de fundamentalismo, que varían según el contexto. El fundamentalismo religioso incluye el aumento del poder de las iglesias pentecostales y su capacidad para reproducir discursos heteronormativos homofóbicos que han tenido un impacto directo en las políticas públicas. Un ejemplo de este poder es la Ley Antihomosexualidad de Uganda, de 2014, que, aunque propuesta localmente, fue motivada por fundamentalistas cristianos estadounidenses de derecha. Para criminalizar la homosexualidad, los Estados trabajan en conjunto con actores no estatales en acciones de control, bajo el pretexto de la cultura y la religión.

También hemos visto el aumento del fundamentalismo cultural, que se evidencia en algunos contextos en los esfuerzos por moralizar los espacios públicos, violando derechos y libertades personales. En Burundi, por ejemplo, una ley firmada por el presidente Nkurunziza dio la instrucción a todas las parejas casadas de legalizar sus relaciones para finales de 2017, con el objetivo de crear una “sociedad burundiana más moral”.

La criminalización del activismo realizado por las defensoras de derechos humanos es otra de las tendencias preocupantes, y se manifiesta de varias maneras. Se expresa en las leyes y acciones administrativas que obstaculizan el trabajo de activistas. Por ejemplo, las leyes que restringen el financiamiento extranjero o legislaciones vagas, que pretenden proteger “la moral” o los “valores tradicionales”, que son usadas para arremeter contra la defensa de derechos, especialmente los sexuales y reproductivos. La criminalización también se manifiesta en procesos de deslegitimación y estigmatización que buscan dañar la imagen pública de las defensoras y a



normalizar el señalamiento hacia ellas. Con el objetivo de silenciarlas y legitimar la persecución contra ellas, las defensoras han sido llamadas constantemente “malas madres” o “putas” que buscan destruir la morar de la sociedad.

Vemos, asimismo, el aumento de la violencia en línea. Dado que Internet ha sido una herramienta importante para que les activistas feministas no binarias difundan información, defiendan, movilicen, organicen y promuevan los derechos humanos de las mujeres, se han enfrentado a violencias que evolucionan constantemente: desde el *trolling* y el acecho, pasando por la pornografía de venganza y la manipulación de imágenes, hasta recibir amenazas en línea e incluso el uso constante de nuevas herramientas cuyo fin es vigilar y censurar. Los gobiernos ahora pueden usar diferentes tácticas para producir en masa su propio contenido con el propósito de distorsionar el panorama digital a su favor, sin hacer explícita la naturaleza patrocinada de dicho contenido.

Hay actores no estatales (como las empresas) que se refieren más a los problemas de los derechos de las mujeres por medio del uso de marcos técnicos, como, a saber, el impacto social, el emprendimiento y las inversiones en los derechos de las mujeres. Con ello, abordan los síntomas en lugar de los problemas estructurales, lo cual diluye los argumentos feministas y de justicia social. En relación con este aspecto, hemos observado el aumento de la cooptación por parte de empresas en África, el despojo de tierras para la minería y las agroindustrias por parte de compañías multinacionales.

La pandemia del Covid-19 ha traído numerosos retos para la sociedad civil. Por ejemplo, implicó la implementación de restricciones severas del derecho a la reunión y a la libertad de expresión. Varios gobiernos, incluyendo Uganda, Camerún, Malawi, Zambia, Egipto y Argelia han usado la pandemia para justificar ataques contra periodistas, activistas y profesionales de la salud que cuestionan las respuestas gubernamentales. Adicionalmente, se han introducido leyes vagas que criminalizan la expansión de “noticias falsas”, y existe incertidumbre con relación a las estructuras de vigilancia que se han introducido en este contexto y a cómo estas afectarán a futuro el ejercicio de los derechos y también tendrán implicaciones en temas como la libertad del Internet y la violencia en línea.

Como otros actores de la sociedad civil, les activistas feministas también han sido afectadas por la pandemia. Sin embargo, han enfrentado retos adicionales, incluyendo reacciones y difamación cuando llaman la atención sobre los impactos de género de la pandemia y cómo muchos gobiernos no los tienen en cuenta en la formación de políticas y planeación.

Las mujeres activistas también han enfrentado contextos en que muchos Estados han usado a fuerzas armadas para implementar toques de queda, distribuir comida y elementos de higiene y adoptar otras medidas que se consideren necesarias para la protección. Y raras veces, se analiza el efecto que la militarización de las crisis de salud tiene sobre las vidas de las mujeres. En muchos sentidos, la seguridad de las mujeres se ha visto comprometida. El despliegue de las fuerzas armadas ha ido acompañado de un discurso de

“guerra contra el virus”, que resaltó las luchas para lidiar con la pandemia debido al desfinanciamiento de los sistemas de salud pública y la debilidad de los sistemas de gobernanza y de protección social, que dejaron a millones de personas sin apoyo.

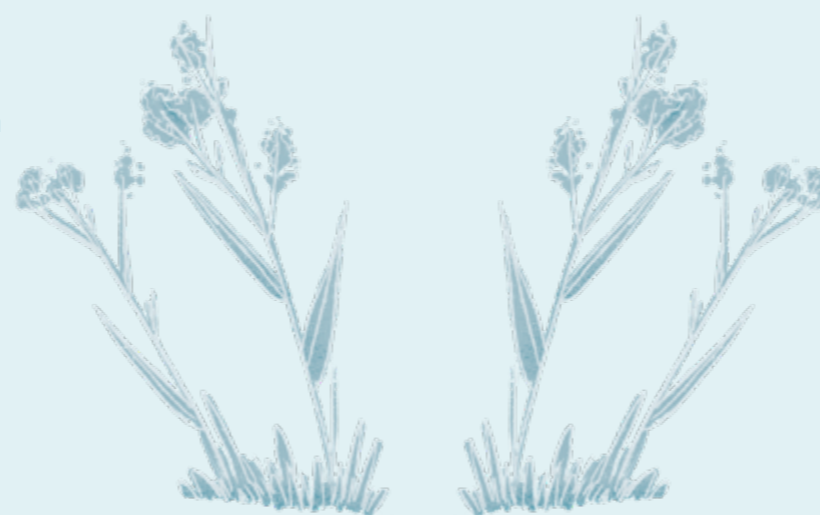
La pandemia también evidenció serios cuestionamientos alrededor de la economía. Activistas feministas, desde hace mucho, han criticado las políticas neoliberales y el enfoque exclusivo en el fundamentalismo del desarrollo. A medida que los estados se tambalean por los efectos económicos de la pandemia, es probable que los reclamos de derechos económicos se enfrenten a la represión o, en el mejor de los casos, a fuertes críticas. La pandemia ha sido, y sigue siendo, una época de gran estrés; esto se suma al estrés “normal” del activismo. Les activistas están lidiando con problemas de agotamiento y salud mental y física más que nunca, lo cual deriva en enfermedades crónicas e incluso en el colapso de sus organizaciones. Esto nos demanda pensar y elaborar estrategias sobre formas de apoyar a les activistas, especialmente en un contexto que podría implicar desafíos de financiamiento futuros, dada la posibilidad de una crisis económica mundial. El espacio de la sociedad civil es volátil y cambiante; la terminología de “cierre de espacios” puede ser limitante, ya que transmite una imagen inexacta de que el entorno operativo siempre ha sido abierto, cuando el espacio para el activismo nunca ha sido propicio para les activistas. El espacio cambia y su apertura o cierre depende de factores interrelacionados.

### Oportunidades

Además de los desafíos, el contexto también nos revela experiencias de resiliencia de les activistas que encuentran formas de colaborar, establecer alianzas, denunciar y lidiar con las brechas entre las diferentes agencias gubernamentales a fin de encontrar puntos de entrada para poder influir. Por ejemplo, una de las organizaciones que apoyamos en Egipto, que hacía teatro callejero, estaba enfrentado muchas dificultades para realizar este trabajo, y por ello se alió con directoras de cine para aprender de sus experiencias sobre cómo filmar las calles de una manera segura. En otro caso, activistas en Uganda pudieron detener el desalojo de comunidades de sus tierras, aprovechando que el sistema de justicia en ese país aún tiene la posibilidad de reparación por violaciones de derechos, ya que el poder judicial conserva un nivel de independencia del gobierno.

También encontramos que las intervenciones apoyadas a menudo resultan en la formación de nuevas colaboraciones o alianzas. Por ejemplo, está un grupo en Zimbabue que apoyamos para que se involucrara en actividades para la promoción y protección de los derechos de mujeres vendedoras con discapacidad, durante un período de disturbios en Harare y Bulawayo. Las mujeres fueron formadas para conocer sobre cómo protegerse mientras vendían y al final del período de capacitación formaron un grupo de seguridad en las 2 regiones. Hoy en día comparten consejos y pueden alertarse mutuamente antes de que ocurran amenazas de seguridad.

Les activistas feministas no binaries trabajan cada vez más para crear



nuevas culturas de activismo basadas en prácticas de autocuidado y cuidado colectivo, apoyo mutuo y bienestar. Respaldamos a un grupo en Túnez, por ejemplo, para establecer un mecanismo de soporte colectivo con elementos que incluyen la disponibilidad de sesiones psicosociales grupales e individuales para cada integrante del grupo y no solo para quienes están en la primera línea de acción.

La pandemia del Covid-19 evidenció la creatividad y la capacidad de respuesta de les activistas feministas y los grupos que llenaron los vacíos que muchos gobiernos no lograron llenar (incluido el cambio de su trabajo de proyectos a más largo plazo a la ayuda de emergencia, informar a las comunidades sobre el virus, luchar contra los esfuerzos estatales para extender medidas severas utilizando la pandemia como pretexto, etc.). Dichos esfuerzos podrían ayudar a les activistas feministas a aumentar su fuerza colectiva y consolidar su legitimidad ante la opinión pública. Es importante pensar en los pasos que se pueden tomar para ayudar a la sociedad civil a establecer la narrativa de que su trabajo fue fundamental durante la pandemia, ya que podría afectar el futuro de la sociedad civil y el espacio cívico. También existe una gran oportunidad para sostener la incidencia que les activistas han estado realizando durante años con el objetivo de resaltar la miopía de las políticas neoliberales y el enfoque exclusivo en el fundamentalismo del desarrollo, a medida que los efectos de tales prioridades se hicieran dolorosamente claros durante la pandemia del Covid-19. Apoyar la documentación de estos efectos y destacar las alternativas feministas es de suma importancia.

Durante la pandemia, les activistas han encontrado nuevas formas de llevar a cabo su activismo para adaptarse a la “nueva normalidad”, lo que también ha significado un enfoque más concentrado en la importancia del cuidado colectivo y en poner el bienestar en el centro del trabajo. Esta es una gran oportunidad para ilustrar la relevancia de apoyar los enfoques colectivos del cuidado como algo fundamental que sostiene los movimientos. Comprendemos cada vez más el valor de las redes para el bienestar de los grupos feministas. En estas redes, las estrategias son desarrolladas y lideradas por las mismas mujeres, y por eso ellas son capaces de usar el conocimiento de primera mano para responder a las necesidades de situaciones específicas. Para contribuir a la sostenibilidad y seguridad a largo plazo de los movimientos, es fundamental centrarse en el desarrollo del liderazgo de todas las personas que conforman el movimiento. Así se fortalecen las habilidades políticas y el poder colectivo de les activistas, en plural, en vez de impulsar liderazgos en singular. Existe una gran oportunidad para que los grupos compartan aquellos enfoques de cuidado colectivo que les permitieron sostenerse durante estos tiempos difíciles; esto aportaría información esencial en un momento en el que existe mayor reconocimiento de la importancia de apoyar las necesidades de bienestar de les activistas.

### 3. Contexto económico y sociopolítico desde el Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe hispanohablante (FAU-AL)

#### Desafíos

América Latina y el Caribe continúa siendo la región más peligrosa para la defensa de los derechos humanos. Según el último análisis global de Front Line Defenders, Colombia tiene el mayor número de activistas asesinados en 2019, en el mundo, seguido por Honduras, México y Brasil. El contexto reciente de la región ha estado marcado por el aumento de múltiples estallidos sociales en países como Ecuador, Chile, Colombia y Bolivia, y la continuidad de crisis políticas en países como Nicaragua, Argentina, Honduras y Guatemala. La mayoría de estos estallidos –que han demostrado el poder de las personas jóvenes y la capacidad de los movimientos para articular múltiples sectores sociales– ha emergido en respuesta a medidas gubernamentales específicas, como los recortes a los subsidios de los combustibles en Ecuador y el aumento del precio del transporte público en Chile. Yendo más allá, sin embargo, estos estallidos responden a demandas históricas de los movimientos sociales por una transformación a largo plazo del modelo democrático y socioeconómico, la justicia ambiental y la construcción de una paz duradera y sostenible.

En respuesta a las movilizaciones, los gobiernos han acrecentado la militarización, la represión de las protestas sociales con miles de personas heridas, torturadas y asesinadas, la criminalización de la sociedad civil, la vigilancia digital y las violaciones a la libertad de expresión. En todos los países, estos ataques muestran formas específicas de violencia contra personas indígenas, afrodescendientes, mujeres, trans\* y disidentes de género. En este contexto, les activistas continúan resistiendo a violencias estructurales atravesadas por múltiples sistemas de opresión, que se han agudizado durante las crisis políticas que enfrentan la mayoría de los países de la región. En 2020, estas violencias históricas y crisis previas se han agravado en el contexto de la pandemia del Covid-19.

Los gobiernos de derecha, autoritarios y conservadores se han fortalecido en la mayoría de países de la región en los últimos años, lo que ha generado retrocesos en derechos ya ganados por la lucha de los movimientos sociales y feministas, y ha impulsado políticas discriminatorias contra pueblos indígenas, afrodescendientes, campesinos, mujeres y personas LGBTIQ+. En este sentido, les activistas se enfrentan al incremento de la violencia estructural contra las mujeres, personas no binarias y disidentes de género, que se manifiesta a través de múltiples ataques en contra de su vida y su



integridad, incluyendo criminalización, estigmatización, hostigamientos, violencia sexual y asesinatos.

Los grupos fundamentalistas religiosos y de derecha en todos estos países se oponen a los cambios sociales, fomentan discursos de odio, exacerbando el racismo estructural, la xenofobia, y salvaguardan a las empresas y a los grupos de poder. Incluso han hecho caso omiso de la laicidad de los Estados al imponer la Biblia, como en el caso de Bolivia, durante la instauración de un nuevo gobierno ilegítimo. Estos grupos han reforzado los discursos de odio y sus estrategias contra los derechos de las mujeres y personas LGBTIQ+. No solo han fortalecido sus alianzas, sino también su participación directa en las estructuras formales de poder a nivel nacional y local, asumiendo discursos mesiánicos que satanizan prácticas espirituales ancestrales y avivan una religiosidad popular, lo que valida el hacer gobierno desde la religión.

Quienes defienden el territorio y sus comunidades continúan resistiendo al modelo extractivista, que tiene un carácter misógino y racista, y que perpetúa el colonialismo y despojo de los territorios, principalmente de comunidades indígenas, negras y campesinas. América Latina y el Caribe continúa siendo la región más peligrosa para la defensa de la tierra, el territorio y la naturaleza. Actualmente, el **70% de los asesinatos**<sup>5</sup> contra activistas que trabajan en estas causas ocurren allí. En este contexto, quienes defienden el territorio enfrentan criminalización, estigmatización, hostigamientos, atentados contra sus vidas y diversas formas de violencia por parte de actores estatales y no estatales que actúan en connivencia. Asimismo, sus liderazgos continúan siendo cuestionados y enfrentan violencias por parte de sus pares en organizaciones mixtas y comunitarias.

Existe una deficiencia generalizada en cuanto a las medidas de protección estatales para les activistas, una ausencia de voluntad política para reconocer las causas estructurales de las violencias en su contra y para generar mecanismos que garanticen sus derechos fundamentales (especialmente, *su derecho a defender derechos*). Tampoco existe acceso a la justicia, y casi la totalidad de los crímenes en su contra están en la impunidad. Los sistemas de justicia reproducen la discriminación y operan con estereotipos racistas, sexistas y clasistas.

Un elemento que hoy en día toma mucha más relevancia frente al contexto en el que fue publicado el libro *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?* es la violencia que confrontan les activistas en el espacio digital, pues es uno de los ámbitos en el que los activismos feministas han cobrado mucha fuerza. En tal sentido, les activistas corren el riesgo de enfrentar violencia en redes sociales, recibir estigmatización y campañas de desprestigio (a menudo con carácter sexista y racista); deben hacerle frente al *hackeo* y al cierre de las páginas de sus organizaciones, a la vigilancia, al robo de datos y a otros ataques a su seguridad digital.

Debido a las desigualdades sociales estructurales, por lo general les

<sup>5</sup> Front Line Defenders. (2021). Disponible en: <https://www.frontlinedefenders.org/en>



activistas viven y realizan su trabajo en condiciones precarias. Por el cierre de espacios para las organizaciones de la sociedad civil, les activistas enfrentan dificultades cada vez mayores para conformar sus organizaciones, y en muchos casos sus personerías jurídicas y cuentas bancarias han sido canceladas. Actualmente presenciamos una reducción en el financiamiento para los movimientos en la región, ya que esta no está siendo priorizada de manera integral por la cooperación de algunos gobiernos y donantes. La situación es aún más compleja ahora, debido a la crisis financiera y socioeconómica durante y tras la pandemia del Covid-19.

### Retos en el marco de la crisis generada por la pandemia del Covid-19

La crisis sanitaria, social y económica generada por la pandemia del Covid-19 ha traído nuevos desafíos para les activistas y los movimientos feministas. Este nuevo contexto ha profundizado los problemas estructurales del modelo socioeconómico y político, y ha aumentado los riesgos para activistas que ya enfrentaban crisis políticas o democráticas, por lo cual afirmamos que viven crisis simultáneas. La situación más preocupante es la falta de garantía de los derechos humanos básicos, el colapso de los ya débiles sistemas de salud, y la inaccesibilidad a los alimentos, al agua y a la electricidad.

Gobiernos latinoamericanos como el de Nicaragua, Colombia, Guatemala, Honduras y Chile han incrementado la militarización y las restricciones a las libertades fundamentales: las fuerzas policiales y militares han perpetrado múltiples violaciones de derechos humanos. Además, la respuesta a la pandemia se ha utilizado como excusa para fortalecer el autoritarismo y la criminalización; activistas, especialmente quienes pertenecen a comunidades afrodescendientes, indígenas y urbanas marginadas y personas LGBTIQ+, han sido señaladas. Las personas trans\* y no binarias han enfrentado criminalización y violencia por parte de las fuerzas policiales al limitarse su movilidad por medidas restrictivas basadas en género, implementadas temporalmente, tal como se dio en Colombia, Perú y Panamá.

Todas las formas de violencia y explotación sexual han aumentado durante la pandemia, lo cual ha afectado concretamente a mujeres que enfrentan múltiples tipos de discriminación. Los mecanismos de prevención y atención a estas violencias, de por sí precarios, han colapsado.<sup>6</sup> Los ataques contra personas defensoras no han cesado, persisten altos índices de asesinatos, violencia física, sexual, hostigamientos. Asimismo, han aumentado la vigilancia, el acoso y difamación en línea, particularmente contra les activistas feministas que cuestionan las medidas de los gobiernos por ser excluyentes y no contar con una perspectiva de género.

### Finalmente, destacamos que las actividades extractivas no se han

<sup>6</sup> En Colombia, la demanda de servicios de respuesta a emergencias ha aumentado en 91%; en México, en 35%; y en Argentina, en 25%. Asimismo, las medidas restrictivas y la crisis de los sistemas de salud han reforzado las barreras para garantizar los derechos sexuales y reproductivos, especialmente el acceso a un aborto seguro. Fuentes: [www.france24.com](http://www.france24.com)



**detenido. Algunos proyectos que habían sido paralizados por la resistencia de las comunidades están siendo reactivados legalmente, alentados por los gobiernos, o ilegalmente, por el uso de la fuerza. Además, algunos países como Argentina,<sup>7</sup> Ecuador<sup>8</sup> y República Dominicana<sup>9</sup> están planeando incrementar la minería y el fracking como estrategias de recuperación financiera luego de la crisis por Covid-19.**

Las injusticias estructurales, sumadas a las crisis simultáneas, generan múltiples afectaciones al bienestar emocional, físico y espiritual de les activistas a nivel personal y colectivo. Con la crisis del Covid-19, les activistas tienen mayor presión para apoyar y garantizar las necesidades básicas de sus familias, comunidades y organizaciones, además de las suyas propias. Cabe recalcar que ahora afrontan mayores impactos emocionales y físicos: la mayoría está lidiando con sentimientos de miedo, rabia, desesperanza y ansiedad, sin contar las pérdidas de seres queridos y la afectación a su propia salud. Además, han tenido que lidiar con mayores cargas de trabajo en sus organizaciones, hogares y comunidades, y encaran la sensación de no poder detenerse mientras responden al contexto. Se han enfrentado, asimismo, al reto de encontrar alternativas para sostenerse, mientras se mantienen conectados entre sí, superando las barreras digitales y de comunicación.

### Retos internos

Hay una mayor conciencia sobre la importancia del cuidado en las organizaciones, sin embargo, aún existe la necesidad de consolidar prácticas de cuidado y protección –principalmente a nivel colectivo– y de ampliar los espacios para reflexionar sobre el tema. Es indispensable continuar profundizando la reflexión en el interior de los movimientos frente a las formas organizativas, para dar cada vez mayor cabida a liderazgos compartidos, horizontales y diversos que fortalezcan el poder comunitario. De igual manera, es vital seguir abriendo espacios seguros e impulsar procesos cuidadosos para conversar sobre las tensiones y conflictos, y sanar de manera personal y grupal para así fortalecer la sostenibilidad de los movimientos y su capacidad para enfrentar los riesgos externos. Por último, deben ser reconocidos los valiosos avances en el camino hacia construir movimientos cada vez más interseccionales, autocríticos e inclusivos. Es preciso seguir transformando prácticas y ampliando perspectivas para asegurar que ninguna voz, ninguna experiencia, sea invisibilizada o discriminada.

<sup>7</sup> AIM. (2020). “El gobierno profundiza su idea de modelo extractivista”. Disponible en: [www.aimdigital.com.ar](http://www.aimdigital.com.ar)

<sup>8</sup> El Mercurio. (2020). “Minería, una opción más que disputada para reactivar la economía en Ecuador”. Disponible en: [elmercurio.com.ec](http://elmercurio.com.ec)

<sup>9</sup> BNamericas. (2020). “Mineras planean invertir US\$2.600mn en República Dominicana”. Disponible en: [bnamericas.com](http://bnamericas.com)

## Oportunidades

La crisis generada por la pandemia ha puesto de manifiesto, una vez más, la insostenibilidad de un modelo de sociedad y de un sistema socioeconómico que van en contradicción con la vida y que sitúan en el centro el crecimiento económico por sobre los derechos humanos, el bienestar de las personas y una relación armónica con la naturaleza. El momento actual nos ha sacudido en todos los sentidos y nos brinda oportunidades para replantearnos y ampliar las maneras en que entendemos y vivimos la protección, el cuidado y la sostenibilidad de los movimientos y de la vida misma. Nos ha propuesto la posibilidad y la necesidad de construir una “nueva normalidad”, sabiendo que el estado de cosas previo a la pandemia del Covid-19 no es el mundo donde queremos y podemos vivir. Este momento ha evidenciado la potencia de los lazos y las prácticas colectivas y comunitarias que sostienen la vida y que permiten la protección grupal, tanto en lo referente a salud como en cuanto a los riesgos permanentes que se han reconfigurado o acentuado durante la pandemia. Del mismo modo, la pandemia nos ha mostrado la relevancia de las redes de apoyo para permitir el cuidado y no solo responder a necesidades básicas. Ha surgido, pues, el imperativo de cuidarse mutuamente ante los impactos emocionales que ha generado la crisis.

El momento actual ha demostrado la inmensa capacidad de les activistas y sus organizaciones para adaptarse y crear nuevas formas de seguir sosteniéndose y continuar su trabajo, a pesar de las dificultades y el distanciamiento físico. Esto abre una oportunidad para reinventar los modos organizativos, desde lo colectivo y lo comunitario, poniendo la salud y el bienestar grupal en el centro de las prioridades. En tal sentido, creemos que existe una oportunidad para potenciar la multiplicidad de prácticas culturales de protección colectiva, que tienen su raíz en numerosas cosmovisiones, espiritualidades y legados culturales de los pueblos, y que son ya acogidas y recuperadas por una gran cantidad de activistas.

Existen mayor conciencia y espacios de reflexión sobre la importancia del cuidado y la protección, y una enorme creatividad en torno a prácticas de cuidado, sean nuevas o recuperadas (especialmente en lo personal) y hay un creciente interés por fortalecer prácticas en lo colectivo, partiendo del reconocimiento de que la protección no es algo ajeno proporcionado en su totalidad por el Estado. Al resaltar reflexiones potentes desde la región en torno al carácter político del cuidado, articulado y vital para los activismos feministas y no como algo instrumental, se generan posturas críticas frente a la mercantilización del cuidado y las imposiciones de discursos desde el privilegio.

Reconocer una creciente intención de aprender, dialogar e intercambiar experiencias alrededor del cuidado y la protección y documentar estos procesos dan paso al aprendizaje colectivo. Estos diálogos son intergeneracionales e interculturales, recogen la memoria y honran la sabiduría de quienes han abierto caminos y quienes los están construyendo ahora desde otras realidades y experiencias.



## 4. Contexto desde el Fondo de Acción Urgente de Asia y el Pacífico (Urgent Action Fund- Asia and The Pacific UAF-A&P)

### Desafíos

A lo largo de la última década, hemos experimentado el fenómeno global de la generalización de la política de extrema derecha. Activistas, en particular las mujeres y las personas no binarias se enfrentan a ataques interseccionales, provenientes de las estructuras sociales conservadoras y de los valores patriarcales, de gobiernos autoritarios y de crecientes fundamentalismos. Estas tendencias reflejan también las realidades de la región de Asia y el Pacífico. Hemos visto el surgimiento de liderazgos con tendencia autoritaria, elegidos para ocupar altos cargos en sus países a través de procesos democráticos, y la erosión resultante de los valores de los derechos humanos y las prácticas democráticas. Esto simultáneamente es la causa y la consecuencia de un entorno cada vez más hostil hacia los derechos humanos, los derechos de las mujeres, la justicia ambiental, climática y otros valores progresistas.

Ideas populistas, retóricas fundamentalistas y discursos antiderechos se han posicionado en espacios y han ganado legitimidad, a medida que los líderes se embarcaron hacia victorias electorales en estas plataformas. Por ejemplo, las elecciones en Tailandia y Camboya precedieron a una eliminación agresiva de prácticas democráticas, incluyendo la detención de líderes de la oposición, la prohibición de aquellos partidos políticos de la oposición y el arresto de activistas. Actualmente, estamos viendo una usurpación descarada del poder por parte de la fuerza militar en Birmania, que ha desmantelado al gobierno civil elegido democráticamente y ahora está involucrada en la violencia contra la ciudadanía todos los días.

Las tácticas de los gobiernos para suprimir el disenso comprenden: criminalización de la disidencia, incluyendo el acoso judicial y los arrestos ilegales; imposición de cargas administrativas y restricciones financieras que obstaculizan el funcionamiento de las organizaciones; el uso de violencia directa, por nombrar algunos. Para legitimar estos ataques, los gobiernos han promulgado políticas y leyes que perpetúan narrativas como “guerra contra las drogas”, “guerra contra el terrorismo”, “campañas contra el narcotráfico”. Estas narrativas alimentan aún más la revictimización de quienes sufren desigualdades estructurales.

El espacio ya limitado para la sociedad civil y el activismo en Asia se ha reducido aún más debido a una serie de estrictas leyes nacionales que tienen como objetivo poner a la sociedad civil bajo el control del Estado y aumentar la ofensiva contra activistas, incluyendo abogados, periodistas

y también ciudadanos comunes que critican al gobierno. Varios países han introducido leyes y reglamentos vagos, así como la aplicación discriminatoria de aquellos ya existentes, con el propósito de silenciar el disenso. Por ejemplo, China, India, Camboya y ahora Tailandia han aprobado leyes que afectan directamente las operaciones de organizaciones no gubernamentales. Asimismo, los Estados que ejercen violencia sistemática contra activistas les han privado de mecanismos para exigir justicia y reparación por las violaciones de derechos. Además, las leyes y medidas que regulan Internet y la restricción cibernética se han ampliado para limitar la libertad de expresión e independencia de los medios en varios países.

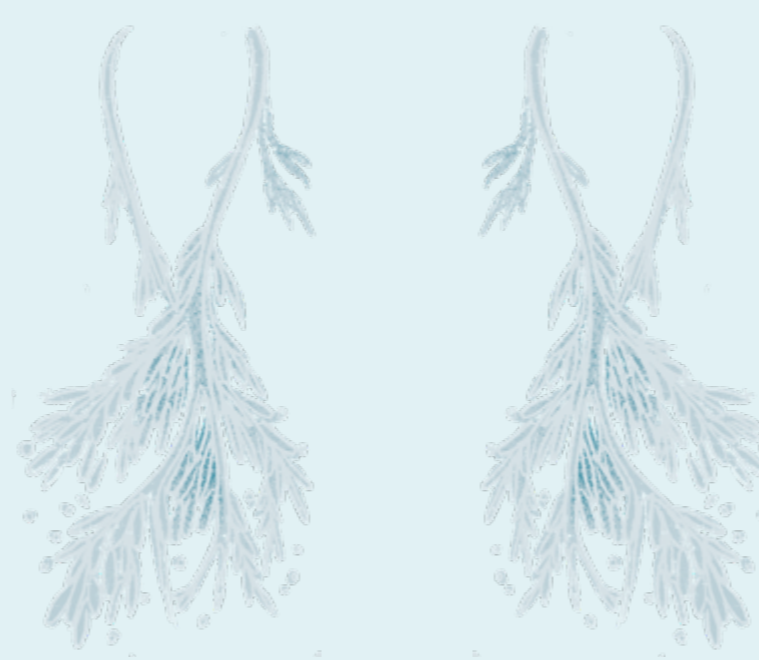
Los derechos humanos como valores universales están siendo cuestionados e impugnados como “valores occidentales” y como una imposición en contra de las culturas orientales. Estas narrativas son directa o indirectamente perpetuadas por líderes políticos para su propio beneficio. Les activistas que promueven los derechos de las mujeres, derechos sexuales y reproductivos y la lucha contra la violencia doméstica son acusadas de “promover ideas y valores occidentales”, ser “antinacionalistas”, “irrespetar la cultura y la religión local”, entre otros señalamientos que les ponen en mayor riesgo.

Actualmente proliferan narrativas que desacreditan los valores internacionales de derechos humanos y los cuestionan como una imposición occidental sobre las culturas orientales. Bajo esta premisa se estigmatiza a les activistas que los defienden, acusándoles incluso de instrumentalizar este discurso para su beneficio personal y financiero. A les activistas feministas no binaries –específicamente a quienes trabajan en temas de derechos de las mujeres, salud sexual y reproductiva, contra la violencia doméstica, entre otros– se les ha acusado de promover los ideales y valores occidentales, o de ser antinacionales y faltarle al respeto a su cultura y religión.

Esto se exagera aún más en países con un número creciente de fundamentalistas religiosos que han ganado más poder a través de la política electoral dominante. Por ejemplo, los líderes electos en Indonesia han hecho amenazas abiertas contra las comunidades LGBTIQ+, que resultaron en ataques físicos contra ellas y en la destrucción de sus propiedades y locales. En Bangladesh, a les activistas les preocupa el aumento de los signos visibles que indican una creciente “islamización” del país (por ejemplo, en los uniformes de las niñas, la inclusión de pañuelos para cubrir la cabeza). Del mismo modo, en Malasia, les activistas han estado previniendo el impacto que tiene en las mujeres y en las niñas la promoción de leyes y políticas que cumplen con la sharía.<sup>10</sup>

Además, las regiones de Asia y el Pacífico también se han visto muy afectadas por el cambio climático: desde los tifones en Filipinas y los países del Pacífico hasta las inundaciones en los países del sur de Asia. Entre otros, estos son los impactos del aumento de la deforestación y las infraestructuras relacionadas con el desarrollo que han resultado en el desplazamiento de comunidades, una creciente inseguridad alimentaria y una disminución del acceso a la tierra y al agua para las comunidades indígenas.

<sup>10</sup> Committee on Elimination of Discrimination against Women. (2018). “CEDAW discusses situation of women in Malaysia, Chile, Republic of Korea and Fiji with civil society representatives”. Disponible en: [www.ohchr.org](http://www.ohchr.org)



Por añadidura, la creciente influencia corporativa se traduce en la privatización de los servicios y bienes públicos, lo que erosiona la protección social y obliga a las comunidades a marginarse aún más. Los Estados de estas regiones continúan confabulándose con empresas de inversión privadas y extranjeras, y esto intensifica el despojo de tierras comunitarias y la extracción de recursos naturales para impulsar proyectos de desarrollo. Con ello se generan impactos negativos en las tierras tribales e indígenas, incluyendo el desplazamiento de pueblos indígenas y la destrucción de sus formas de vida. Les activistas por el derecho a la tierra y la justicia ambiental se ven desproporcionadamente atacados tanto por los estados como por los actores no estatales, las empresas privadas, los grupos de interés locales, las mafias de tierras, etc., llegando incluso a ser desaparecidos o asesinados.

Los riesgos para activistas mujeres y no binaries aumentan, debido a las desigualdades de poder existentes y a las normas patriarcales socioculturales y políticas. Los ataques contra les activistas no binaries son personalizados; se ejercen para menospreciarles y desacreditarles como seres humanos a través del ataque a su sexualidad, a sus familias y a sus comunidades. Las normas conservadoras en la mayoría de los países de la región se traducen en que les activistas a menudo no cuentan con el apoyo de sus comunidades y familias cuando se dedican a su activismo. Se les acusa de no cumplir los deberes con sus familias y de ponerlas en peligro. La falta de apoyo familiar y comunitario aumenta su vulnerabilidad ante los riesgos y amenazas, incluida la violencia de género, y afecta su posibilidad de acceder a los sistemas de apoyo disponibles.

Más allá, estas normas opresivas también se presentan dentro de la propia comunidad de derechos humanos, donde se ejerce violencia física y psicológica contra les activistas no binaries. Estas violaciones rara vez se documentan de manera sistemática, ya que no se considera que quienes agreden sean “los perpetradores habituales”. Vale recalcar, además, que denunciar la violencia dentro de la comunidad puede verse como un debilitamiento de los movimientos sociales.

Este contexto hostil para el activismo por los derechos humanos y las prácticas democráticas se ha exacerbado por la pandemia del Covid-19, que ha sido utilizada como una munición para reducir más aún los espacios para la sociedad civil. La intimidación, el acoso y los arrestos de activistas en países como Filipinas, India, Sri Lanka y Bangladesh continúan en medio del confinamiento, junto con la consiguiente inseguridad económica y alimentaria que enfrentan millones de personas marginadas que no pueden acceder a ayuda gubernamental. Los gobiernos han utilizado la pandemia como pretexto para consolidar aún más su poder a través de la imposición de medidas de emergencia que supuestamente responden a la crisis de salud. La necesidad de la salud pública de suprimir el virus ha sido aprovechada por los gobiernos para reducir las libertades fundamentales. Les activistas, que subsisten muchas veces con medios de vida precarios, enfrentan desafíos adicionales, tanto en términos de su supervivencia personal como de la sostenibilidad de su activismo.

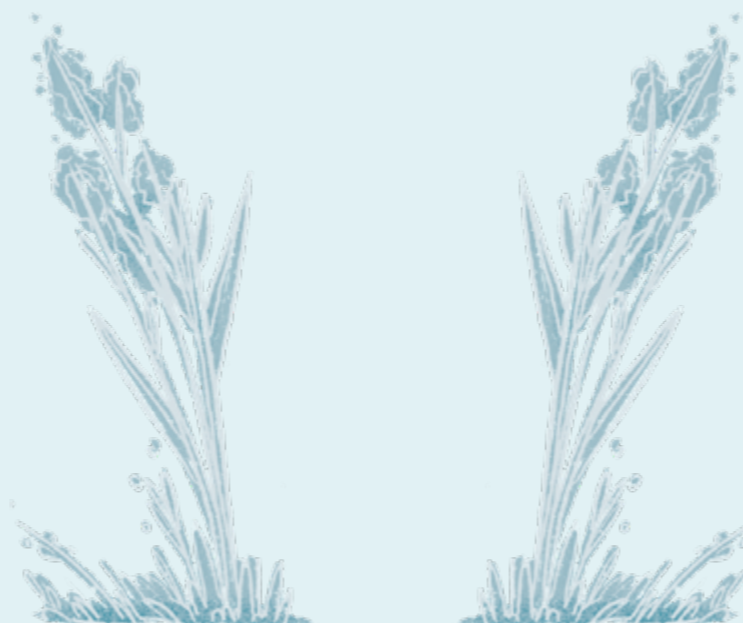
## Oportunidades

La sociedad civil que trabaja para hacer avanzar los derechos humanos está relativamente bien desarrollada en las regiones de Asia y el Pacífico. Existen muchas organizaciones que se ajustan a las normas y valores feministas en su enfoque hacia la promoción de los derechos humanos. Cuentan con una gran experiencia trabajando a nivel comunitario, así como a nivel nacional e internacional, para elevar las agendas feministas. Del mismo modo, entre estos grupos existe una riqueza de conocimientos y recursos para fortalecer y crear redes y alianzas. Una alianza más fuerte con las redes existentes y la creación de otras nuevas generarán oportunidades para explorar conjuntamente sistemas de seguridad y cuidado para les activistas feministas mujeres y no binaries a nivel regional y nacional.

En el ámbito digital, el uso de Internet, especialmente de las redes sociales, ha tenido un incremento exponencial en Asia, debido al aumento del uso de teléfonos móviles, con un 45% de usuarios de Internet móvil. A pesar de que las fuerzas antidemocráticas y regresivas han manipulado las herramientas y las plataformas, las organizaciones también han usado las herramientas disponibles como formas de resistencia. Un ejemplo contundente fue el uso de las plataformas de redes sociales por parte de activistas jóvenes en Hong Kong, Tailandia y Birmania.

A medida que consideramos a las plataformas de Internet y a las redes sociales como una oportunidad para avanzar en el cuidado y la protección, somos conscientes también de los límites en el acceso y de la exclusión, en particular de la exclusión de activistas en contextos rurales y comunitarios. Esto es aún más consecuente en el contexto de esta pandemia, ya que se han limitado las reuniones presenciales. Aprovechar la expansión de la tecnología de Internet, incluidas las plataformas de redes sociales, debe tener en cuenta dicha exclusión y mejorar las relaciones comunitarias que se cultivan en espacios fuera de línea y con garantías de medidas de seguridad digital.

Existe otra oportunidad que se puede encontrar en el contexto histórico, cultural y social de ambas regiones que potencia la seguridad comunitaria y las redes de cuidado: las culturas y prácticas indígenas de las regiones que promueven el cuidado y el intercambio colectivo, y que ponen énfasis en las relaciones comunitarias. A pesar del contexto de “derechos religiosos”, de “valores familiares” y de la “preservación de las prácticas culturales tradicionales” que está siendo explotado por grupos antiderechos, en estas regiones existen prácticas indígenas que nutren el vínculo y la resiliencia de les activistas en sus comunidades. Hay oportunidades para reimaginar la seguridad y el cuidado de les activistas feministas no binaries, destacando los conceptos de estas culturas: compartir y cuidar colectivamente a través del empoderamiento colectivo de les activistas y sus comunidades minoritarias para poder reinterpretar, elegir y volver a diseñar esas prácticas, y descartar aquellas que menoscaban y violan sus derechos.<sup>11</sup>



<sup>11</sup> Naciones Unidas. (2012). “Report of the Special Rapporteur in the field of cultural rights”. Disponible en: [documents-dds-ny.un.org](https://documents-dds-ny.un.org)

Finalmente, la oportunidad está en el advenimiento de fuentes de financiamiento feministas que están emergiendo en la región y buscan romper las relaciones tradicionales entre donantes y copartes, y que apoyan actividades para la construcción de movimientos de base, por ejemplo, Fondo de Mujeres de Asia –a nivel regional– y el Fondo de Mujeres de Fiji, –a nivel nacional–. La perspectiva feminista adoptada por estas financiadoras y el modelo que están creando animan a las organizaciones y redes a centrarse también en el bienestar y el cuidado de les activistas de derechos humanos como elementos centrales de sus movimientos. Las relaciones que hemos cultivado como fuentes feministas de financiamiento en las regiones pueden desarrollarse aún más para fortalecer de manera colaborativa las redes de seguridad y cuidado para les activistas en estas regiones.





Este libro se terminó de editar en el 2022,  
después de dos años de pandemia.

Visita [www.rootingcare.org](http://www.rootingcare.org) y adéntrate  
más en esta investigación.



**URGENT  
ACTION  
FUNDS**



Sustaining Feminist Activism Worldwide